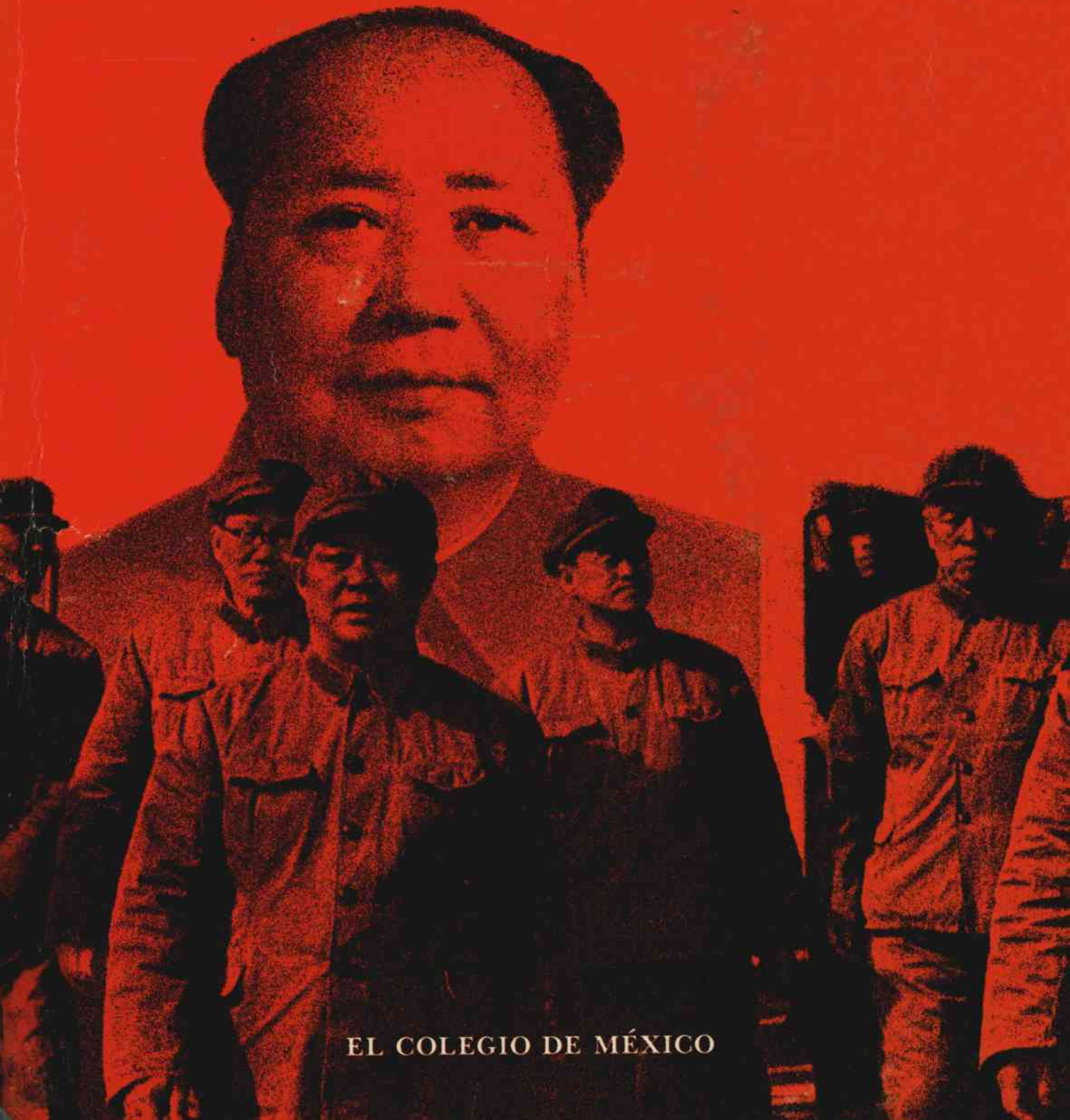


HISTORIA DOCUMENTAL DE **CHINA**

Paul Clifford
Compilador

Vol. II



EL COLEGIO DE MÉXICO

PAUL CLIFFORD
Compilador

HISTORIA DOCUMENTAL DE CHINA
VOL. II



EL COLEGIO DE MÉXICO

Portada de Mónica Diez Martínez

Primera edición, 1992 (300 ejemplares)

D.R. © El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.

ISBN 968-12-0452-2 (obra completa)
968-12-0526-X (vol. II)

Impreso en México/Printed in Mexico

Í N D I C E

CUARTA SECCIÓN, 1959-1962

LA RETIRADA

Introducción	15
4.1 Informe sobre la labor de gobierno	17
4.2 Comunicado de la Octava Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China	19
4.3 Resolución sobre el desarrollo de la campaña para el incremento de la producción y para la realización de economías	22
4.4. Resolución de la Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China acerca de la camarilla anti-Partido acaudillada por Peng De-huai	24
4.5 Informe sobre el reajuste de los principales índices del plan de la economía nacional para 1959 y sobre el desarrollo más vigoroso del movimiento para aumentar la producción y practicar la economía	29
I. La situación económica en 1959	29
1) El movimiento de masas para fabricar hierro y acero	31
2) Las comunas populares y los comedores comunes	33
II. Reajustes de los índices del plan para 1959	36
4.6 Las comunas populares son buenas	41
4.7 Una gran década	43
Una revolución ininterrumpida	43
4.8 El triunfo del marxismo-leninismo en China	45

4.9	Movimientos de masas en el frente industrial	50
4.10	Informe sobre el proyecto del Plan Económico de 1960	52
4.11	Alcemos alto la bandera roja de la línea general y continuemos marchando hacia adelante	58
4.12	El camino de la literatura y el arte socialistas en China	60
	Dejemos que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento	60
4.13	Dejemos que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento en la investigación académica	65
4.14	La agricultura: fundamento de la economía nacional	66
4.15	Comunicado de la Novena Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China	70
4.16	Comunicado de prensa sobre la Asamblea Nacional Popular	73
	Diez tareas dirigidas a reajustar la economía nacional	73
	Vida política del Estado	74

QUINTA SECCION, 1962-1965

LA TORMENTA SE AVECINA

	Introducción	77
5.1	Comunicado de la Décima Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China	79
	Probado en la lucha	79
5.2	Adelante hacia nuevas victorias	81
	La situación económica general ha mejorado	81
	La fuerza de los tres estandartes	82
5.3	Modernizando la agricultura de China	84

Modernización de la industria y de la agricultura. Su interrelación	84
Aumentando la ayuda industrial	85
Qué significa la reforma técnica	85
5.4 1 de mayo de 1963	87
Educación socialista para los obreros	87
5.5 La historia de la "Buena Octava Compañía"	89
La lucha entre dos fuerzas	90
Una buena tradición	90
5.6 La participación de cuadros en el trabajo productivo: su gran significación revolucionaria	92
La lucha de clases aún existe	92
5.7 La industrialización socialista en China	94
Relaciones entre la industria pesada, la industria liviana y la agricultura	94
La agricultura: base de la economía nacional	94
Política de apoyarse en los propios esfuerzos	95
Acumulación interna de fondos	96
Integración de la dirección colectiva con la responsabilidad individual	97
Métodos de la "combinación de tres factores"	97
5.8 Comunicado de prensa de la Asamblea Nacional Popular	99
5.9 Educación socialista de los obreros	101
El pensamiento de Mao Tse-tung, la guía; la educación de clases, la clave	101
Educación en el colectivismo	102
La tradición de vida sencilla y dura lucha	103
5.10 Más y mejores óperas de Pekín de tema contemporáneo	105
5.11 Una gran revolución en el frente de la cultura	108
5.12 La transformación de una aldea pobre de montaña	110
Entusiasmo por las reformas técnicas	111
Los cuadros en el campo	111
Apoyarse en los propios esfuerzos	112

5.13 Nueva polémica en el frente filosófico	113
La polémica fue suscitada por el camarada Yang Hsien-chen	114
Refutación del concepto del camarada Yang Hsien-chen	116
La lucha de clases en los dominios de la ideología	118
5.14 Saludo al gran éxito del primer periodo de sesiones de la ANP	121
Una asamblea revolucionaria	122
Una asamblea democrática	123
Una asamblea de unidad	124
El llamado de la ANP	124
Las tareas de la nación para 1965	125

SEXTA SECCIÓN, 1965-1969

LA REVOLUCIÓN CULTURAL

Introducción	129
6.1 Resumen del Foro sobre la Labor Literaria y Artística dentro de las Fuerzas Armadas encomendado a la camarada Chiang Ching por el camarada Lin Piao	131
6.2 Circular del Comité Central del Partido Comunista de China	138
6.3 ¿Qué están haciendo Song Shuo, Lu Ping y Peng Pei-yun en la Revolución Cultural?	146
6.4 Saludamos un <u>Dazibao</u> puesto en la Universidad de Pekín	150
6.5 Sobre la "Aldea de Tres Familias"	153
6.6 ¡Viva la Gran Revolución Cultural Proletaria!	157
6.7 Revolución educacional	162
6.8 "Criticar y refutar radicalmente la línea revisionista de algunos de los principales responsables del anterior Comité Municipal del Partido de Pekín"	167
6.9 Bombardeen los cuarteles generales. Mi <u>dazibao</u>	172

6.10 "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria"	173
6.11 El presidente Mao celebra junto con un millón de personas la Gran Revolución Cultural	183
6.12 Discurso en la concentración de masas realizada en Pekín	187
6.13 Los guardias rojos destruyen lo viejo y construyen lo nuevo	190
En Pekín	190
En Shanghai	191
En Tientsin	192
En Jangchou	192
En Sining	193
En Lhasa	193
6.14 Viva el espíritu de rebeldía revolucionaria del proletariado	195
6.15 Sobre la posición política y el programa económico reaccionario de Sun Ye-fang	197
La línea negra de Sun Ye-fang de oposición al pensamiento de Mao Tse-tung	199
Borrar las contradicciones de clases y negar la lucha de clases	199
Contrario a poner la política al mando	201
6.16 China prueba exitosamente el lanzamiento de un proyectil teledirigido portador de un arma nuclear	203
6.17 Los guardias rojos no temen la prueba de una larga marcha	205
6.18 Mensaje a todo el pueblo de Shanghai	207
6.19 Noticia urgente	211
6.20 Mensaje de salutación a las organizaciones de rebeldes revolucionarios de Shanghai	215
6.21 De la derrota de Peng De-huai a la bancarrota del Jruschov de China	217
6.22 Algunos proyectos para la revolución educacional	220

Proposiciones preliminares de la Universidad Tongji para la reforma de la educación	220
Proposiciones de la Universidad Pedagógica de Pekín sobre los exámenes y otras cuestiones	222
1. Exámenes	222
2. Promoción a un curso superior y repetición de cursos	222
3. El paso a etapas superiores de la educación	222
6.23 La lucha entre los dos caminos en el campo chino	224
El Jruschov de China es un fanático pregonero de la economía de campesino rico	224
El Jruschov de China es el núm. 1 de los elementos con poder, seguidores del camino capitalista, que intentaba estrangular la cooperativización agrícola	225
El Jruschov de China es la fuente principal del siniestro " <u>san zi yi bao</u> "	227
Una gran batalla en torno al movimiento de educación socialista	229
6.24 Fortalecer la unidad entre el ejército y el pueblo sobre la base del pensamiento de Mao Tse-tung	232
6.25 La Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai muestra el camino para preparar personal de ingeniería y técnica	234
Profundos cambios engendrados por la Gran Revolución Cultural Proletaria	235
El camino para formar personal de ingeniería y técnica	236
La Fábrica muestra el rumbo de la revolución educacional	238
6.26 La clase obrera debe dirigirlo todo	241
6.27 Comunicado de la Duodécima Sesión Plenaria Ampliada del Comité Central elegido en el	

	11
Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China	246
6.28 ¿Qué tipo de escuela es la Escuela de Cuadros "7 de Mayo"?	249
Una escuela fundada sobre el principio encarnado en la Directiva del 7 de mayo del presidente Mao	249
¿Cuáles son sus nuevos rasgos?	250
6.29 Un servicio médico cooperativo muy bien acogido por los campesinos pobres y los campesinos medios de la capa inferior	252
El servicio médico cooperativo es una creación de los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior	253
La orientación del trabajo médico y sanitario vista desde el servicio médico cooperativo de la Brigada Qunxing	255
6.30 Informe ante el Noveno Congreso del Partido Comunista de China	257
6.31 Estatutos del Partido Comunista de China	268
Capítulo I	268
Programa General	268

CUARTA SECCIÓN, 1959-1962
LA RETIRADA

INTRODUCCIÓN

El fracaso y la decepción producidos por el Gran Salto Adelante dejaron al Partido seriamente dividido. A pesar de que había logrado acabar con la oposición de Peng De-huai a las políticas de Mao, el "reajuste" de la economía en manos de hombres tan pragmáticos y políticamente conservadores como Liu Shao-chi y Deng Xiao-ping apartó a China considerablemente de los ideales maoístas.

El repentino retiro de los técnicos soviéticos de China en 1960 y los Tres Amargos Años, 1959-1961, de calamidades naturales, malas cosechas y escasez de alimentos, dejaron poco espacio para maniobrar y contribuyeron a fortalecer el ala derecha del Partido. A pesar de que la Campaña de Rectificación, o Tercer Movimiento Antiderechista, que siguió a la caída de Peng De-huai, se prolongó hasta 1961, el alejamiento del primitivo concepto de las comunas populares era cada vez mayor. Mientras que en 1959, la propiedad de la tierra y en consecuencia la administración de cuentas y la toma de decisiones, fueron traspasadas de la comuna a las brigadas de producción, a comienzos de 1961 el nivel intermedio de la organización comunal fue transferido a los equipos de producción que constituían el nivel básico. De la misma manera las comunas fueron drásticamente reducidas en tamaño y su número se elevó de 24 000 en 1959 a 74 000 en 1962.

En el campo intelectual, durante el periodo 1960-1962, se produjo una considerable liberalización, un retorno a la política de "dejar que se abran cien flores". Se permitió una mayor diversidad en el campo de la investigación científica y revivió el interés por el confucianismo y otras filosofías clásicas. Pero escritores e intelectuales no se limitaron a los temas académicos y en la prensa aparecían ataques velados en contra de Mao.

Luego, durante 1962, el desmantelamiento de las políticas de Mao alcanzó un nuevo clímax. Liu Shao-chi describió el fracaso del Gran Salto Adelante como un error humano en 70%, propuso un debilitamiento general de la economía colectiva campesina a través del establecimiento de mercados libres y de un énfasis en los núcleos familiares más que en los equipos de producción en lo que respecta a la administración de cuentas. Al mismo tiempo, trató de rehabilitar a muchos de los cuadros, incluso a Peng De-huai, el cual había sido criticado durante el curso del Movimiento Antiderechista iniciado a finales de 1959. Fue en respuesta a este relajamiento de los principios socialistas en la economía y al abierto ridículo al que estaba siendo sometido en los círculos gubernamentales e intelectuales, que en 1962, Mao se decidió a contratacar desde la periferia del proceso político.

4.1. INFORME SOBRE LA LABOR DE GOBIERNO

En la primavera de 1959 la conducción admitía serias fallas en el Gran Salto. En el presente artículo Chou En-lai, discute los problemas relacionados con la producción de metales mediante los métodos "tradicionales" a pequeña escala y de carácter local y pone el énfasis en la necesidad de que las Comunas Populares pongan en práctica el principio socialista de remuneración por trabajo realizado, en lugar del principio comunista de distribución de acuerdo con las necesidades, como había sucedido el año anterior en muchas áreas rurales.

Chou En-lai, Informe sobre la labor de gobierno

Presentado en la Primera Sesión de la Segunda Asamblea Nacional Popular, el 18 de abril de 1959. (Peking Review, 23 de abril de 1959.)

El movimiento de masas en el frente industrial con miras a establecer pequeñas empresas y llevar adelante la producción, mediante métodos tradicionales, deberá seguir desarrollándose y mejorando constantemente. Las pequeñas empresas que emplean métodos tradicionales aún se enfrentarán con una ardua tarea en la producción industrial de este año, tal como la minería, el lavado de carbón, y la producción de materiales para la construcción. Habiendo mejorado sus técnicas estas empresas tomaron parte también en la fundición de hierro y la producción de acero. A pesar de que la calidad de una cierta cantidad de hierro, acero y otros productos manufacturados mediante métodos tradicionales no es suficientemente buena y que sus costos de producción son relativamente elevados, pueden cubrir las necesidades inmediatas de nuestro país en algunos aspectos, particularmente en lo que respecta a los del agro. Por lo tanto, de ninguna manera debemos rebajar el papel que juegan las empresas pequeñas y los métodos tradicionales. Si hacemos esto, estaremos cometiendo un error. El empleo simultáneo de métodos modernos y tradicionales de producción es parte de una política a largo plazo para el desarrollo de nuestra industria. La combinación de los métodos modernos y tradicionales es su rasgo permanente, aun cuando tanto en la forma como en el contenido lo que significa "moderno" y "tradicional" será en el futuro diferente de su significado actual. No es necesario decir que las pequeñas empresas que emplean métodos antiguos de producción, no importa a qué rama de la industria pertenezcan, deben mejorar sus técnicas, sus métodos de trabajo y la organización de la mano de obra, esforzarse por aumentar la productividad del trabajo, aumentar la calidad y reducir el costo de sus productos. A través de la adopción gradual de algunas técnicas modernas, la producción tradicional de las pequeñas empresas se transformará en producción moderna, ésta es una tarea esencial. Aquellas empresas que emplean métodos anteriores de producción y que consumen comparativamente más fuerza de trabajo y más ma-

terias primas deben realizar esta tarea urgentemente.

La consolidación de las comunas populares es el prerequisite para el crecimiento progresivo de la producción agrícola. La resolución de la Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista ha permitido a las amplias masas de cuadros y del pueblo tener una comprensión correcta de la naturaleza de la propiedad colectiva-socialista en las comunas populares durante la presente etapa y de la necesidad de que las comunas populares practiquen el principio de "a cada cual de acuerdo con su trabajo" y del intercambio sobre la base de valores iguales; el sistema administrativo de una dirección unificada para la comuna como totalidad mientras que la administración y las cuentas son llevadas a cabo por la unidades de producción en los diferentes niveles; y democracia, industrialidad y en la administración de la comuna. Esto ha desempeñado un papel decisivo en la consolidación de las comunas populares. La formación de las comunas populares en los últimos meses ha fortalecido progresivamente sus sistemas administrativos y ha mejorado considerablemente el modo de trabajo de sus cuadros. Cada comuna popular en todo el país debe, en el futuro cercano, organizar una conferencia representativa de sus miembros para resumir los resultados del control, revisar el trabajo de producción, asignar nuevos trabajos, controlar las cuentas de la comuna, discutir la manera en que se distribuirá la cosecha de verano y elegir los cuerpos administrativos. Tenemos confianza en que cuando todo el trabajo de control y de organización haya sido completado con corrección, las comunas populares tendrán el éxito esperado.

Esta será una garantía más para cumplir las tareas de la creciente producción agrícola de 1959.

4.2. COMUNICADO DE LA OCTAVA SESION PLENARIA DEL OCTAVO COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

El Octavo Plenario, celebrado en Lushan, provincia de Jiangxi es de una importancia vital para la historia del Partido Comunista. En primer lugar confirmó la revocación del Gran Salto, se admitió que las cifras para la producción de 1958 eran demasiado altas y se confirmó con la "consolidación" de las comunas tomando a la brigada de producción, en lugar de la comuna, como el nivel básico de propiedad. Sin embargo, a pesar de que el Plenario trató de implementar las propuestas de los opositores del Gran Salto, el ataque político, conducido por Peng De-huai, que trataba de negar la totalidad de la línea política de 1958, pudo ser rechazado. A pesar de que Liu Shao-chi y sus seguidores tenían serias dudas acerca del pensamiento económico de Mao y habrían de continuar desmantelando las políticas del Gran Salto, no estaban dispuestos a romper con Mao en lo que a este problema se refiere y en la crucial votación de la reunión se alinearon junto a Mao y de esta manera se logró derrotar a Peng De-huai y a su "camarilla anti-Partido".

Comunicado de la Octava Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China. (Peking Review, 1 de septiembre de 1959.)

Los repetidos controles llevados a cabo durante la primera mitad de este año muestran que las cifras anteriormente publicadas acerca de la producción agrícola de 1958 eran un poco altas. La excelente cosecha de 1958 no tiene paralelo en la historia de nuestro país. Debido a la falta de experiencia en evaluar y calcular la producción de esta cosecha excelente y sin precedentes, los organismos de estadística agrícola hicieron, en la mayoría de los casos, una evaluación que está por encima de lo real. Aparte de esto, la fuerza de trabajo ocupada en la excelente cosecha de otoño no fue la adecuada, con el resultado de que el corte, la trilla y el almacenamiento fueron realizados, de alguna manera, en forma apresurada. Las verificaciones muestran que la cantidad real de grano recolectado en 1958 fue de 500 000 millones de jin (250 millones de toneladas), lo cual representa un aumento de 35% en comparación con la de 1957; la cantidad real de algodón cosechado fue de 42 millones de dan (2.1 millones de toneladas), lo cual representa un aumento de 28% respecto de 1957. Obviamente esto es un Gran Salto Adelante, pero bajo estas condiciones, las metas originales fijadas para la producción de grano y algodón de este año requieren un ajuste. Una vez más, de las 11 080 000 toneladas de acero producidas el año pasado, 3 080 000 fueron producidas mediante métodos tradicionales y pudieron cubrir las necesidades de las áreas rurales; la producción de acero mediante equipo moderno, que se destinó a cubrir las necesidades de la industria, totalizó 8 millones de toneladas, lo cual representa un aumento de 49.5% con respecto a las 5 350 000 toneladas pro-

ducidas en 1957. En vista del hecho de que este año hay una cierta escasez de mano de obra para la producción agrícola, se sugiere que la producción de acero mediante métodos tradicionales y destinada al uso local sea fijada por las autoridades locales de acuerdo con las circunstancias locales; ya no se la incluirá en el plan estatal. De la misma manera se decidió que la producción de carbón será fijada según el mismo criterio. La Octava Sesión Plenaria considera que las cuatro metas principales de este año para el acero, el carbón, el algodón y los granos deben ser fijadas de la siguiente manera: acero: 12 millones de toneladas; carbón: 335 millones de toneladas; granos y algodón: alrededor de 10%, respectivamente, por encima de la producción real de 1958.

La Octava Sesión Plenaria del Octavo Comité Central señala que los imperialistas y sus lacayos desde un principio han calumniado venenosamente y atacado la línea general de nuestro país para la construcción del socialismo, el Gran Salto Adelante y el movimiento de comunas populares. Pero han sufrido una ignominiosa derrota. El vigor de la línea general de nuestro país para la construcción del socialismo está siendo demostrada aún en mayor medida. Bajo la guía de esta línea general, el pueblo de nuestro país no sólo dio durante el año pasado un Gran Salto Adelante, sino que continúa con él durante el presente año; las comunas rurales no sólo han echado firmes raíces, sino que también están mostrando sus ventajas aún con mayor claridad. Los imperialistas y los elementos hostiles dentro del país continuarán calumniando y tratando de sabotear la construcción socialista de nuestro país; no obstante, esto sólo servirá para estimular a todo nuestro pueblo a elevar su entusiasmo revolucionario a un nivel aún más alto e impulsar a todo el Partido y al pueblo de todas las nacionalidades a fortalecer la unidad y a sostener con firmeza la brillante bandera de la línea general y a impulsar la gran causa socialista de nuestro país a grandes saltos.

Después de analizar la situación actual, la Octava Sesión Plenaria del Octavo Comité Central señala que el principal peligro al que deberá hacer frente este año el continuado salto adelante es el surgimiento de ideas oportunistas entre algunos cuadros. Estos no dan lo mejor de sí mismos al cumplir sus tareas, mismas que son factibles de ser efectuadas de acuerdo con las condiciones objetivas y los esfuerzos subjetivos dados. Subestiman los grandes logros alcanzados por cientos de millones de obreros y de intelectuales revolucionarios en el transcurso del movimiento del Gran Salto Adelante y del movimiento de las Comunas Populares y ponen énfasis en la gravedad de ciertas fallas que se dieron en ambos movimientos debido a la falta de experiencia. Sin embargo, estas fallas, han sido rápidamente superadas. Califican de "fanatismo pequeño-burgués" al Gran Salto Adelante y al movimiento de Comunas Populares, a los que cientos de millones de trabajadores guiados por el Partido se han dedicado con vigor. No logran entender que, en todas las empresas emprendidas por el pueblo con la guía del Partido, los logros son lo principal mientras que las fallas y los errores son secundarios y sólo un dedo entre diez. La Sesión

Plenaria ordena a los comités del Partido, a todo nivel, criticar y superar con resolución semejantes ideas oportunistas surgidas entre algunos cuadros, a poner con firmeza la política al mando, a movilizar plenamente a las masas, a lanzar una ofensiva total y a esforzarse por cumplir y superar el plan para el Gran Salto Adelante de este año.

4.3. RESOLUCIÓN SOBRE EL DESARROLLO DE LA CAMPAÑA PARA EL INCREMENTO DE LA PRODUCCIÓN Y PARA LA REALIZACIÓN DE ECONOMÍAS. (Peking Review, 1 de septiembre de 1959.)

Se ha realizado un control en las comunas rurales populares de todo el país, de acuerdo con la resolución adoptada en diciembre pasado por la Sexta Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido, con la resolución de la Reunión General del Buró Político del Comité Central celebrada en Cheng Chow en febrero del corriente año y con la serie de directivas emitidas con posterioridad por el Comité Central. Durante dicho control se han llevado a la práctica los principios de administración y rendición de cuentas en los diversos niveles, de dar "a cada quien de acuerdo con su trabajo" y de "mayor ingreso para los que trabajan más". Se ha decidido que en la etapa actual debe instituirse en las comunas populares un tipo de propiedad de los medios de producción que consta de tres niveles. La propiedad de brigada de producción constituye el nivel básico. La propiedad de comuna constituye otro (además de la propiedad de las empresas económicas públicas administradas por la comuna, ésta puede cada año retirar una cantidad razonable del ingreso de las brigadas de producción para realizar la acumulación de capital). Una pequeña parte de la propiedad será otorgada al equipo de producción. De esta manera las comunas populares, que son grandes en tamaño, que integran la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares y que combinan el gobierno y la administración de la comuna en una unidad, han superado las tendencias que, debido a la falta de experiencia, se dieron durante el periodo inicial de su establecimiento, tales como la tendencia a la sobrecentralización, al igualitarismo y a la extravagancia y han tomado rápidamente el buen camino, consolidando su desarrollo. De esta manera las ventajas de las comunas populares se harán más y más visibles gracias a su gran tamaño y a su amplia gama de actividades, pueden planear la producción y la distribución en toda una comuna de manera unificada; pueden movilizar plenamente y emplear racionalmente la mano de obra en las zonas rurales con más eficacia que las cooperativas de productores agrícolas; pueden efectuar tareas de construcción que apenas podían realizar las cooperativas de producción; pueden facilitar el rápido desarrollo integrado de la agricultura, de la silvicultura, de la cría de animales, de las actividades paralelas, de la piscicultura y también de la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares, la mecanización de los cultivos, el aumento constante de los ingresos de los campesinos, el rápido progreso de la vida rural en su conjunto y el desarrollo de empresas colectivas tales como los comedores comunitarios, las guarderías, y pueden asegurar que cierta parte de su sistema de distribución sea de libre abastecimiento, etcétera.

Todas las empresas clave deben cumplir y superar el plan estatal, según los niveles exigidos de calidad, cantidad, de acuerdo con las especificaciones y también con la planificación

establecida para cada diez días y cada mes. Las empresas locales pequeñas y medianas deben también, en conformidad con las exigencias del plan estatal, cumplir los objetivos fijados en cuanto a calidad y cantidad. Deben hacer lo más que puedan para reducir la proporción de productos de inferior calidad y eliminar los desperdicios. Se deben hacer aún mayores esfuerzos, en particular, para mejorar la calidad del hierro en lingotes producido por los altos hornos pequeños y medianos y del acero producido por convertidores. La producción de productos de industria ligera y artesanales para uso cotidiano del pueblo deberá ser aumentada lo más rápidamente posible y se deben actualizar todas las potencialidades para aumentar los recursos de materias primas necesarias para estos productos. Todas las empresas deben mejorar su administración, el mantenimiento y reparación del equipo y la seguridad en la producción. En el campo de la construcción básica, los recursos deberán concentrarse a manera de garantizar una más rápida construcción de proyectos de envergadura, particularmente aquellos que deben entrar en funcionamiento durante el presente año y ver que las inversiones de capital produzcan rápidos resultados. La fuerza de trabajo de todo el país debe ser utilizada más racionalmente, transfiriendo la mano de obra excedente del sector industrial y de la construcción a las zonas rurales donde se necesita urgentemente mano de obra. Además se deben realizar esfuerzos para aumentar la productividad del trabajo.

4.4. RESOLUCION DE LA OCTAVA SESION PLENARIA DEL COMITE CENTRAL ELEGIDO EN EL OCTAVO CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA ACERCA DE LA CAMARILLA ANTI-PARTIDO ACAUDILLADA POR PENG DE-HUAI

Esta resolución, aprobada por el Plenario el 16 de agosto, no fue dada a conocer hasta 1967, momento en que se le utilizó como parte de la campaña para derribar a Liu Shao-chi, el cual, a comienzos de la década de 1960, había tratado de rehabilitar a Peng De-huai. En diciembre de 1978, en el Tercer Plenario del Undécimo Comité Central, el Partido finalmente "rectificó las erróneas conclusiones adoptadas respecto de Peng De-huai".

Resolución de la Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China acerca de la camarilla anti-Partido acaudillada por Peng De-huai. (Pekín Informa, 23 de agosto de 1967.)

1) En el periodo anterior a la convocación por el Comité Central del Partido de una reunión ampliada del Buró Político en Lushan en julio de 1959 y durante la misma, la camarilla anti-Partido oportunista de derecha acaudillada por Peng De-huai, de la cual forman parte un puñado de personas como Juang Ke-cheng, Chang Wen-tien y Chou Siao-chou, desató dentro de nuestro Partido una feroz ofensiva contra la línea general del Partido, el Gran Salto Adelante y las comunas populares. Esta ofensiva se produjo en momentos en que las fuerzas reaccionarias dentro y fuera del país estaban aprovechando ciertos defectos transitorios y parciales en los grandes movimientos de nuestro país —el Gran Salto Adelante y las comunas populares—, para intensificar su ataque contra nuestro Partido y nuestro pueblo. Un ataque desencadenado en circunstancias tales desde dentro del Partido, especialmente dentro del Comité Central, es obviamente más peligroso que un ataque fuera del Partido. La Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional sostiene que aplastar resueltamente las actividades de la camarilla anti-Partido oportunista de derecha acaudillada por Peng De-huai es absolutamente necesario no sólo para salvaguardar la línea general del Partido, sino también para defender la dirección del Comité Central, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, la unidad y la causa socialista del Partido y del pueblo.

2) Las actividades encaminadas a dividir el Partido cometidas por la camarilla anti-Partido acaudillada por Peng De-huai han venido efectuándose durante largo tiempo. La carta, que expone sus opiniones, dirigida al camarada Mao Tse-tung el 14 de julio de 1959, en la primera etapa de la Reunión de Lushan, junto con algunos de sus discursos e intervenciones en el transcurso de la Reunión, representa el programa de los oportunistas de derecha para su ataque contra el Partido. A pesar de todas sus pretensiones de aparente apoyo a la línea general y al camarada Mao Tse-tung, su carta, sus discursos e interven-

ciones fueron esencialmente concebidos para incitar a los elementos dentro de nuestro Partido que tienen ideas derechistas, a los que tienen quejas contra el Partido y a los especuladores políticos y los elementos ajenos al proletariado infiltrados en el Partido para que, haciendo eco a las calumnias de los reaccionarios nacionales y extranjeros, lanzaran feroz acometida contra la línea general y contra la dirección del Comité Central y del camarada Mao Tse-tung. Peng De-huai recogió las deficiencias transitorias y parciales que desde hace mucho fueron superadas o que lo están siendo rápidamente, las exageró por fuera de toda medida y pintó el más negro cuadro sobre la situación actual de nuestro país. En esencia, negó la victoria de la línea general y los éxitos del Gran Salto Adelante, y se opuso al desarrollo a ritmo acelerado de la economía nacional, al movimiento para el logro de elevados rendimientos en el frente agrícola, a la campaña de masas para producir hierro y acero en gran escala, al movimiento de la comuna popular, a los movimientos de masas en la construcción económica y a la dirección del Partido en la edificación del socialismo, es decir, a "colocar la política al mando". En su carta, calumnia descaradamente el fervor revolucionario del Partido y de los cientos de millones de seres que integran nuestro pueblo, calificándolo de "fanatismo pequeño-burgués". Aún más, en sus observaciones expresó reiteradamente que "si los obreros y los campesinos no fueran tan buenos como son, hace tiempo que en China habría ocurrido un incidente como el de Hungría y habría sido necesario llamar tropas soviéticas". Resulta evidente que los errores cometidos por él no son de carácter aislado, sino que son errores de una línea oportunista de derecha, que por su naturaleza son anti-Partido, antipopulares y antisocialistas.

3) Un cúmulo de hechos sacados a la luz en la Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional, incluidos los que admitieron Peng De-huai, Juang Ke-cheng, Chang Wen-tien, Chou Siao-chou y otros y los que revelaron sus cómplices y seguidores, comprueban que las actividades de la camarilla anti-Partido acaudillada por Peng De-huai antes de la Reunión de Lushan y durante ella fueron intencionadas, preparadas, planificadas y organizadas. Tales actividades representan una continuación y desarrollo del caso de la alianza anti-Partido de Gao Gang y Rao Shu-shi. Ahora se ha confirmado mediante investigación que Peng De-huai y Juang Ke-cheng habían formado hace tiempo una alianza anti-Partido como Gao Gang y que fueron miembros importantes de ella. Chang Wen-tien participó también en las actividades fraccionalistas de Gao Gang. Durante la lucha contra la alianza anti-Partido de Gao-Rao, el Comité Central disponía ya de ciertos hechos probatorios de la participación de Peng De-huai y Juang Ke-cheng en esa alianza. El Comité Central los criticó seriamente con la esperanza de que aprendieran la lección y se arrepintieran, y no penetró profundamente en la responsabilidad que les cabía. Peng De-huai y Juang Ke-cheng aparentemente hicieron autocrítica, pero, en realidad, no sólo no reconocieron ni rectificaron sus errores, sino que, por el contrario, ocultaron ante el Partido, durante largo tiempo, ciertos hechos importantes referen-

tes a su participación en las actividades de la alianza anti-Partido de Gao-Rao y a la vez continuaron ampliando sus propias actividades divisionistas anti-Partido. Con el fin de realizar sus ambiciones personales, Peng De-huai ha venido atacando y calumniando con furia desde hace tiempo dentro del Partido y el ejército al camarada Mao Tse-tung, el líder del Partido, y a otros camaradas dirigentes del Comité Central y de la Comisión Militar de éste. En sus actividades fraccionalistas encaminadas a dividir el Partido, ha recurrido a métodos tales como promesas de ascensos oficiales, tráfico en el halago y la adulación, ataque primero y atracción después, siembra de discordias, creación de rumores y difusión de calumnias y mentiras. Desde el Gran Salto Adelante de 1958, todo el Partido y el pueblo, unidos como uno solo, han venido trabajando con ahínco. Sin embargo, Peng De-huai, se ha empeñado tercamente en conspirar para minar la dirección del Comité Central, en cometer actividades anti-Partido y en acechar la ocasión oportuna para lanzar junto con sus cómplices y seguidores un ataque al Partido y al camarada Mao Tse-tung. Consideró que la Reunión de Lushan era el momento propicio. Debido a su posición en el Comité Central del Partido y en el Ejército Popular de Liberación y debido también a su táctica de fingir franqueza y sencillez, las actividades de Peng De-huai podían extraviar, y en efecto extraviaron, a algunas personas y por eso entrañan grave peligro para el futuro del Partido y del Ejército Popular de Liberación. Es por esto que necesariamente ha llegado a constituir tarea importante del Partido, y de todos los que son leales al mismo, al Ejército Popular de Liberación y a la causa del socialismo, desenmascarar la verdadera fisonomía de este hipócrita, arribista y conspirador, y poner fin a sus actividades divisionistas anti-Partido.

4) El actual error de Peng De-huai no es fortuito. Tiene raíces sociales, históricas e ideológicas. Él y sus cómplices y seguidores son esencialmente representantes de la burguesía que ingresaron en nuestro Partido durante la revolución democrática. Peng De-huai se incorporó al Partido y al ejército revolucionario dirigido por el Partido con la idea de "hacer una inversión". Sólo quiere mandar a los demás, a la colectividad, pero no le gusta ser dirigido por otros, por la colectividad. No considera los éxitos en el trabajo revolucionario bajo su responsabilidad como éxitos de la lucha sostenida por el Partido y el pueblo y, en lugar de ello, se atribuye todo el mérito para sí. Sus actividades anti-Partido reflejan precisamente esta lucha de clases: la burguesía china se opone a la revolución socialista del proletariado e intenta amoldar el Partido, el ejército y el mundo a su propia imagen burguesa. Puesto que la concepción del mundo de Peng De-huai es incompatible con el marxismo-leninismo del proletariado revolucionario y está diametralmente contra él, es natural que dentro del Partido no quiera aceptar la dirección marxista-leninista representada por el camarada Mao Tse-tung. En varias coyunturas decisivas de la historia de nuestro Partido, tales como los periodos de la línea de Li Li-san y de la primera y segunda líneas de Wang Ming, y de la alianza anti-Partido de Gao-Rao,

Peng De-huai se puso invariablemente al lado de la línea errónea, en contra de la línea correcta representada por el camarada Mao Tse-tung. Después de que la Reunión de Dsunyi del Partido, efectuada en enero de 1935, estableció definitivamente la dirección del camarada Mao Tse-tung en todo el Partido y el ejército, Peng De-huai siguió oponiéndose a dicha dirección y se empeñó en actividades escisionistas en el seno del Partido y del ejército. Durante la guerra de Resistencia contra el Japón, consideró la zona a su cargo como propio feudo independiente, y lo utilizó como capital para asegurar su "independencia" del Comité Central del Partido. A pesar del hecho de que el Partido había repudiado y corregido resueltamente los errores de la segunda línea de Wang Ming, Peng De-huai aún se obstinó en aplicar los erróneos principios estratégicos de la línea de Wang Ming y sofocó repetidamente las luchas antif feudales de los campesinos en la zona de Shansi, Jobei, Shandong y Jonán. Aunque el Comité Central del Partido denunció y criticó en 1945 los graves errores políticos y organizativos que él cometió cuando trabajaba en el norte de China, Peng De-huai jamás los reconoció ni corrigió. Por el contrario, sus actividades anti-Partido se tornaron más desafortunadas con la victoria de la Guerra de Liberación Popular y con la transformación de la revolución, de democrático-burguesa, en socialista-proletaria. Tan pronto como comenzó la transformación socialista de la agricultura, de la artesanía y de la industria y el comercio capitalistas, Peng De-huai se unió a Gao Gang para perpetrar actividades anti-Partido. La alianza anti-Partido de Gao-Rao se derrumbó y la revolución socialista avanzó rápidamente en los frentes económico, ideológico y político. Las victorias de la línea general del Partido, del Gran Salto Adelante y del movimiento de la comuna popular condenaron obviamente a la extinción definitiva la economía capitalista y economía individual. En estas circunstancias, los remanentes de la camarilla de Gao Gang y los otros oportunistas de derecha de todos los pelajes, acaudillados por Peng De-huai, no podían aguardar más, aprovecharon el momento que consideraban "propicio" para crear disturbios y salieron a oponerse a la línea general del Partido, el Gran Salto Adelante y las comunas populares, a la dirección del Comité Central del Partido y del camarada Mao Tse-tung. Por tanto, la verdadera naturaleza de su ataque al Partido consiste en dividir y desmoralizar la vanguardia del proletariado, organizar facciones oportunistas y minar la dictadura del proletariado y la revolución socialista, en representación de los intereses de la burguesía y la capa superior de la pequeña burguesía.

5) Como se ha dicho antes, las actividades anti-Partido efectuadas desde hace tiempo por la camarilla oportunista de derecha acaudillada por Peng De-huai constituyen un grave peligro para la causa socialista del Partido y del pueblo. La Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido sostiene que, para cumplir con sus responsabilidades ante el futuro del Partido y del Ejército Popular de Liberación y frente a los intereses de la causa socialista del proletariado y el pueblo trabajador, el Partido

tiene que asumir una actitud firme y seria, y aplastar definitivamente las actividades de la camarilla anti-Partido oportunista de derecha acaudillada por Peng De-huai. El Partido exige que Peng De-huai, Juang Ke-cheng, Chang Wen-tien, Chou Siao-chou y otros reconozcan y revelen completamente sus propios errores ante el Partido y los corrijan totalmente en la acción. No existe para ellos ninguna otra salida. La Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido estima que el Partido debe seguir manteniendo una actitud de profunda y afectuosa sinceridad hacia Peng De-huai con el propósito de ayudarlo a reconocer y rectificar sus errores. Por supuesto, es absolutamente necesario apartar a Peng De-huai, Juang Ke-cheng, Chang Wen-tien, Chou Siao-chou y otros de los cargos de defensa nacional y de relaciones exteriores así como del cargo de primer secretario del comité provincial del Partido y de otros cargos. Pero ellos todavía pueden conservar sus calidades de miembros o miembros suplentes del Comité Central o del Buró Político, y observaremos cuál es su comportamiento en el futuro. La Historia ha aprobado muchas veces la total justeza de la política sobre la lucha interna del Partido seguida por el gran Partido Comunista de China bajo la dirección del Comité Central encabezado por el camarada Mao Tse-tung. Estas luchas internas no han debilitado al Partido; por el contrario, lo han fortalecido. La Octava Sesión Plenaria del Comité Central, tiene la firme certeza de que la lucha interna del Partido librada en esta coyuntura crucial para la causa socialista de nuestro país contra el oportunismo de derecha acaudillado por Peng De-huai, indudablemente fortalecerá aún más las filas del Partido y del pueblo y elevará su combatividad. La Sesión Plenaria llama a todos los camaradas del Partido a unirse bajo la bandera de defender la línea general y de combatir el oportunismo de derecha, y unirse bajo la dirección del Comité Central del Partido y de su gran líder, el camarada Mao Tse-tung, para dirigir a los 650 millones de seres que integran el valiente y laborioso pueblo chino en su inmovible y audaz avance en la aplicación de la línea general de "poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según los principios de cantidad, rapidez, calidad y economía", con el objetivo de luchar hasta el fin por el gran triunfo del socialismo y por el gran porvenir del comunismo.

4.5. CHOU EN-LAI, INFORME SOBRE EL REAJUSTE DE LOS PRINCIPALES INDICES DEL PLAN DE LA ECONOMIA NACIONAL PARA 1959 Y SOBRE EL DESARROLLO MAS VIGOROSO DEL MOVIMIENTO PARA AUMENTAR LA PRODUCCION Y PRACTICAR LA ECONOMIA, RENDIDO EL 26 DE AGOSTO ANTE LA QUINTA SESION DEL COMITE PERMANENTE DE LA ASAMBLEA POPULAR NACIONAL, 2A. LEGISLATURA.

(Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1959.)

La Octava Sesión Plenaria del Comité Central (elegido en el Octavo Congreso Nacional) del Partido Comunista de China, que se desarrolló del 2 al 16 de agosto de 1959, a la luz de la ejecución del plan de la economía nacional para 1959 y del análisis de la actual situación económica, ha recomendado que se reajusten los índices económicos para este año y ha planteado la tarea consistente en desarrollar todavía más el movimiento para aumentar la producción y practicar la economía, a fin de cumplir antes de término, en el curso del presente año, los principales índices del Segundo Plan Quinquenal. La reunión plenaria celebrada por el Consejo de Estado el 25 de agosto aprobó por unanimidad la apreciación de la actual situación económica hecha por la Octava Sesión Plenaria del Comité Central (elegido en el Octavo Congreso) del Partido Comunista, su proposición de reajustar los principales índices del plan de la economía nacional para 1959 y su recomendación de desplegar con mayor energía el movimiento de aumento de la producción y de práctica de la economía. En nombre del Consejo de Estado, voy a presentar ahora al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, segunda legislatura, un informe sobre el reajuste de los principales índices del plan de la economía nacional para 1959 y para desarrollar más el movimiento de aumento de la producción y práctica de la economía.

I. LA SITUACION ECONOMICA EN 1959

Sobre la base del Gran Salto Adelante de 1958, hemos logrado el éxito de un salto adelante continuado en la economía nacional en el transcurso del primer semestre de 1959.

Industria. El valor global de la producción industrial en el primer semestre de este año ha alcanzado 72 900 millones de yuanes, es decir 65% más que los 44 300 millones del mismo periodo del año pasado. La producción de algunos de los más importantes productos industriales en la primera mitad de este año y sus aumentos en relación con el mismo periodo del año pasado son los siguientes: hierro producido por métodos modernos: 9 500 000 toneladas, 160%; acero producido por métodos modernos: 5 300 000 toneladas, 66%; carbón: 174 millones de toneladas, más de 100%; electricidad: 18 400 millones de kwh, 55%; máquinas-herramientas para cortar metales: 45 000 unidades, más de 100%; hilados de algodón: 4 147 000 fardos, 46%, y azúcar: 780 000 toneladas, 43%. La producción de otros productos ha sobrepasado a la del mismo periodo del año pasado, en mayor o menor medida, registrándose muy pocos cuya producción haya au-

mentado menos de 20 por ciento.

Agricultura. Aunque la superficie sembrada de cultivos que se cosechan en verano fue un poco menor y se han producido graves calamidades naturales en la primavera de este año, gracias a que las amplias masas campesinas muestran aún mayor iniciativa como resultado del reajuste y la consolidación de las comunas populares, la producción total del trigo, de cereales secundarios (cereales, excepto el arroz y el trigo --N. del T.), y de arroz temprano ha alcanzado 69 500 000 toneladas, sobrepasando en 1 250 000 toneladas las 68 250 000 de la excepcional cosecha de verano del año pasado.

Transportes. El volumen de mercaderías transportadas por ferrocarril fue en el transcurso del primer semestre de este año, de 247 millones de toneladas, o sea un aumento de 49% con relación en el mismo periodo del último año; el volumen de flete transportado por barcos y lanchones fue de 55 millones de toneladas, o sea un aumento de 75%, el de mercaderías transportadas por camiones fue de 140 millones de toneladas, con un aumento de 94 por ciento.

Construcciones básicas. El total de las inversiones realizadas durante la primera mitad de este año alcanzó los 10 700 millones de yuanes, con un aumento de 54% en relación con el periodo correspondiente del año anterior. Como resultado de la iniciación de la construcción básica en gran escala, numerosas empresas han empezado a funcionar, total o parcialmente, y la capacidad productiva de nuestra industria ha crecido en forma considerable.

Comercio. Las ventas al menudeo en la primera mitad de este año subieron a un total de 29 600 millones de yuanes, es decir un aumento de 23% con relación en el mismo periodo del año anterior. El aprovisionamiento de la mayor parte de las mercaderías en el mismo periodo sobrepasó el correspondiente del año anterior, en distintos grados.

De lo que acabo de expresar se desprende que en la primera mitad de este año, la industria, la agricultura, los transportes, las construcciones básicas y el comercio no han cesado de desarrollarse muy rápidamente. En resumen, la situación económica de nuestro país es buena, nuestros éxitos son grandiosos y estamos en un salto adelante continuado. Las amplias masas del pueblo están satisfechas de esta situación y tienen plena confianza en nuestro brillante porvenir.

Pero, contrariamente a la mayoría aplastante del pueblo, que desborda confianza y energía, hay una pequeña cantidad de personas que permanecen frías ante las grandiosas realizaciones de nuestra edificación socialista; muestran pesimismo frente a la situación económica actual y aún multiplican sus esfuerzos por intentar la propagación de estos puntos de vista absolutamente erróneos. Todo esto podría, sin duda, enfriar el entusiasmo de las masas y frenar su iniciativa. En interés de la causa del socialismo, debemos rechazar y criticar completamente esos puntos de vista erróneos y perjudiciales. Ahora me limitaré sólo a refutar sus argumentos acerca de tres problemas sobre los cuales han hecho particular alharaca.

1) El movimiento de masas para fabricar hierro y acero

Estimulados por la línea general de poner en tensión todas las fuerzas, pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de "cantidad, rapidez, calidad y economía" y por el conjunto de nuestros principios de "marchar con las dos piernas", los 600 y tantos millones de hombres de nuestro pueblo se han lanzado con alto espíritu y ardientemente en el movimiento de construcción del socialismo. Surgió entonces un movimiento de masas a gran escala por una construcción económica, sin precedentes en la historia. Uno de los aspectos importantes de este movimiento de masas fue que decenas de millones de personas extrajeron carbón y minerales de las montañas y produjeron hierro y acero a gran escala. El pueblo comprende que un vigoroso movimiento de masas a gran escala en el frente económico asegurará el desarrollo acelerado de la economía nacional y la transformación, todavía más rápida, de la fisonomía de China, que se caracteriza actualmente por "la pobreza y la desnudez". Por esto, el pueblo despliega en el trabajo un entusiasmo sin límites, olvidándose hasta de dormir y comer. Los reaccionarios, en el interior y en el exterior, pretenden que esto es "trabajo forzado" y que nosotros "privamos al pueblo de libertad". Esta es una calumnia desvergonzada. Son los patrones imperialistas los que acostumbran a privar al pueblo de libertad. ¿Cuándo ha presenciado el mundo occidental la magnífica hazaña de decenas de millones de hombres precipitándose hacia las montañas para extraer minerales y carbón y hacer hierro y acero a gran escala? No hay duda de que semejante entusiasmo concienzudo de parte del pueblo trabajador hacia la producción es y será imposible en el sistema capitalista. Nuestra línea general de construcción del socialismo es una expresión verdadera de la voluntad del pueblo trabajador de toda China. Por eso, una vez asimilada por las masas, esta línea ha dado prueba de una fuerza sin par. Los reaccionarios del interior y del exterior no comprenden bien esto ni quieren comprenderlo.

Hay quienes pretenden que el movimiento de masas del año pasado para hacer hierro y acero a gran escala ha causado "más pérdidas que ganancias" o que a lo más "hubo un equilibrio de pérdidas y ganancias", porque se utilizó mucha energía humana y se gastó mucho dinero, y que entre los productos había una parte de hierro y acero fabricada por métodos autóctonos. Consideremos este punto de vista totalmente erróneo.

En 1958 produjimos 13 690 000 toneladas de hierro fundido (sin tomar en cuenta 4 a 5 millones de toneladas de hierro que no era apto para su transformación en acero, pero sí para la fabricación de herramientas y útiles agrícolas sencillos y esto representó de 2 a 3 veces lo producido en 1957); y 11 080 000 toneladas de acero, más del doble de la producción de 1957. En lo que se refiere a la producción de hierro y acero, el movimiento de masas para construir pequeñas empresas, utilizar equipo ligero y emplear métodos autóctonos, dio impulso a un movimiento de masas en las grandes empresas que utilizan equipo pesado y métodos modernos, así como al movimiento de masas y abarcando todo el frente industrial. Tomar el acero como eslabón clave ha he-

cho posible el Gran Salto Adelante en la industria. La producción de numerosos productos industriales importantes se ha duplicado o ha aumentado varias veces, hasta el punto de que el valor global de la producción industrial en 1958 fue 66% más elevado que en 1957. Además, el movimiento de masas para la fabricación de hierro y acero ha creado las condiciones para el desarrollo ulterior de la industria siderúrgica, como también de toda la industria. Numerosos lugares que poseen recursos apropiados y donde existen altos hornos para la fabricación autóctona de hierro y altos hornos pequeños construidos el año pasado, han levantado grupos de altos hornos pequeños, elevado considerablemente la producción y mejorado mucho la calidad del hierro producido, después del fijamiento racional de lugares de producción, del aumento de los equipos y del perfeccionamiento de la técnica llevados a cabo en el transcurso del invierno último y de la primavera. La capacidad total de los altos hornos pequeños (de 6.5 a 100 metros cúbicos cada uno) que funcionan en la actualidad se ha elevado a 43 000 metros cúbicos, cerca de dos veces la capacidad total de los altos hornos de todo el país, que es de 24 000 metros cúbicos. Tienen una capacidad de producción de alrededor de 10 millones de toneladas de hierro el presente año. Durante el periodo del Segundo Plan Quinquenal, estos altos hornos pequeños producirán un total de cerca de 55 millones de toneladas de hierro. A partir de 1963, producirán más de 15 millones de toneladas al año. Realmente vale la pena y es muy importante para nosotros conceder ciertas subvenciones para operar estos altos hornos pequeños durante estos cinco años. En razón de los límites de toda naturaleza que nos imponen las condiciones actuales, si, con las mismas inversiones, o aún mayores inversiones, construimos sólo grandes altos hornos, no tendremos la posibilidad de producir tanto hierro en un periodo tan reducido de cinco años. La historia del desarrollo industrial de todos los países muestra que con hierro y acero se pueden hacer máquinas y que con hierro, acero y máquinas se puede llevar a cabo un desarrollo rápido de toda la industria y de toda la economía nacional. No hay, pues, que despreciar en absoluto el movimiento de masas del año pasado para fabricar hierro y acero y la enorme importancia que tienen los grandes grupos de pequeños hornos, en la producción ulterior de hierro y acero.

Se ha obtenido en los pasados meses un progreso considerable en el mejoramiento de la calidad de los productos de los pequeños hornos y en la reducción de su consumo de carbón. En julio, la proporción del hierro con la calidad estándar requerida, producido por los pequeños hornos, se elevó más o menos a 75%; el volumen del carbón consumido bajó a más o menos 4 toneladas por tonelada de hierro y el coeficiente de utilización de los hornos se aproximó a 0.7 toneladas de hierro por metro cúbico de capacidad del horno por 24 horas. Esto demuestra que el movimiento de masas posee, en lo que concierne a la industria siderúrgica, una extraordinaria vitalidad y que ha entrado en una nueva fase. Puede esperarse que se obtenga un progreso aún mayor en un futuro próximo en lo que se refiere al aumento de la producción y al mejoramiento de la calidad de los produc-

tos de los pequeños hornos, como también en la reducción de su consumo de carbón. El movimiento de masas para la fabricación de hierro y acero ha servido igualmente para "templar al pueblo": ha permitido a las masas adquirir habilidad técnica y conocimiento y a los cuadros obtener experiencia.

Los hechos demuestran que el desarrollo simultáneo de las empresas industriales grande, mediana y pequeña y el empleo decidido de métodos modernos y autóctonos presentan las siguientes ventajas: las empresas están muy distribuidas; se les construye más rápidamente; requieren menos calidad en las materias primas y demás materiales utilizados, y es más fácil proveer a su aprovisionamiento. Esto representa una ayuda valiosísima, puesto que nos permite proceder a una prospección más amplia de nuestros recursos, repartir más racionalmente nuestras fuerzas productivas, utilizar plenamente nuestros recursos y economizar en los medios de transporte. Evidentemente en nuestra construcción industrial, debemos construir con energía empresas grandes y medianas que utilicen los métodos modernos. Este es el aspecto principal. Sin embargo, no debemos perder de vista la construcción de empresas pequeñas que usan métodos autóctonos o una combinación de los métodos modernos con los autóctonos. Debemos "marchar con las dos piernas" y no en un pie.

Como consecuencia de los hechos que acabo de mencionar, debemos afirmar que el movimiento de masas para fabricar hierro y acero ha sido de gran provecho; no se puede en absoluto decir que "las ganancias y pérdidas han sido mitad y mitad" ni menos que ha habido "más pérdidas que ganancias". El movimiento de masas para fabricar hierro y acero constituye en realidad un aspecto importante de la aplicación consecuente de la línea general para la construcción del socialismo y la aplicación del conjunto de nuestros principios de "marchar con las dos piernas". Los ataques de aquellos que desnaturalizan los hechos referentes al movimiento de masas para la fabricación de hierro y acero son, en el hecho, ataques contra la línea general para la edificación del socialismo y contra la directiva de "marchar con las dos piernas". Debemos rechazar resueltamente estos ataques.

2) Las comunas populares y los comedores comunes

En 1958, paralelamente al Gran Salto Adelante en la economía nacional, surgieron las comunas populares a través de todo el agro chino. El establecimiento de comunas populares corresponde al deseo de centenares de millones de campesinos. En su esfuerzo por substraerse más rápidamente y de manera más eficaz a su pobreza y a su estado de atraso, las amplias masas de campesinos no estaban satisfechas de la forma de organización de cooperativas del nivel superior, que ya poseían; querían formar las comunas, que constituyen una organización a escala mayor y que tienen un campo de actividad mucho más vasto. Ocurrió, efectivamente, que desde fines de primavera y comienzos del verano de 1958, la forma de organización de comunas populares apareció en numerosos lugares de Jonán y en algunas otras pro-

vincias. A partir de este nacimiento, una multitud de comunas fueron formadas inmediatamente y algunos meses más tarde las comunas populares habían sido establecidas en todo el campo del país. Se debe precisamente a que las comunas populares corresponden a la voluntad de la gran mayoría del campesinado y desempeñan un gran papel en la emancipación y el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas, el hecho de que hayan dado pruebas de gran vitalidad aun en sus propios comienzos. Todos saben que el excepcional salto adelante en la economía nacional, el otoño y el invierno pasados, está inseparablemente ligado al establecimiento de las comunas populares rurales a través de todo el país.

Tomando en cuenta que el movimiento de las comunas populares fue un movimiento de masas a gran escala y que la comuna era algo totalmente nuevo, es imposible que fueran perfectas desde su comienzo y que no aparecieran insuficiencias y dificultades. De este modo, fenómenos como la centralización excesiva de ciertos poderes administrativos, el igualitarismo en el reparto y el despilfarro, se mostraron en cierto grado durante el periodo del comienzo del movimiento de las comunas populares, debido a que, tanto los cuadros como las masas, carecían de experiencia. Pero estas insuficiencias fueron rápidamente descubiertas y superadas por el Comité Central del Partido. El problema del reajuste de las comunas populares fue discutido ya en la reunión convocada por el camarada Mao Tse-tung en Chengchou, en noviembre último, y en la cual participó una parte de los camaradas del Comité Central y de los comités locales del Partido. Luego, en la Sexta Sesión Plenaria del Comité Central (elegido en el Octavo Congreso) del Partido Comunista de China, que se celebró en Lushan, y en la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central, celebrada en Chengchou, en febrero y marzo de este año, se adoptó una serie de importantes decisiones sobre el reajuste de las comunas populares. Al aplicar estas decisiones, a partir del invierno pasado, los organismos dirigentes locales del Partido y los gubernamentales de todos los niveles han proseguido la revisión a gran escala de las comunas populares y aplicado de manera consecuente los principios de administración y de contabilidad en diferentes niveles, así como los principios "a cada uno según su trabajo" y mejores remuneraciones a los que trabajan más; y se ha establecido que en la etapa actual, deben observarse tres niveles de propiedad de los medios de producción en las comunas populares: la propiedad en el nivel de la brigada de producción, que constituye la propiedad básica; una parte de la propiedad con la cual se dota a la comuna y una pequeña parte de la propiedad destinada a los equipos de producción. Después del reajuste y la consolidación, las ventajas de la comuna popular se han visto más y más claramente y se verán aún más en el porvenir, en lo que se relaciona con el desarrollo múltiple de la agricultura propiamente dicha, de la silvicultura, la crianza de ganado, la economía agrícola auxiliar y la pesca, y en el desarrollo combinado de la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares, así como en la mecanización progresiva de la agricultura, el aumento de los ingresos de los campesinos, el

mejoramiento de las condiciones colectivas: comedores comunes, guarderías de niños, etc. La propiedad en las comunas populares sigue siendo de carácter colectivo, pero la propiedad en el nivel de la comuna contiene ya algunos gérmenes de la propiedad de todo el pueblo. Se puede prever que la comuna ofrecerá una buena forma de organización y una experiencia apreciable para el tránsito, en las regiones rurales, de la propiedad colectiva a la propiedad de todo el pueblo y del socialismo al comunismo.

La aparición de las comunas populares, el desarrollo del movimiento de las comunas populares, está en realidad "muy bien" y no hay, en manera alguna, nada "muy mal". Las comunas populares son el resultado lógico del desarrollo de las circunstancias y su surgimiento no ha sido en absoluto "prematureo". Los que pretenden que las comunas populares "están muy mal" no son otros que los imperialistas hostiles hasta el grado máximo a la causa socialista de nuestro país, así como los derechistas y otros elementos reaccionarios, que están contra el pueblo y el socialismo. Aparte de éstos, hay algunas personas que están con el socialismo de los labios para afuera, pero critican por aquí y por allá al movimiento de las comunas populares, movimiento apoyado activamente por centenares de millones, y esas personas sostienen que la creación de las comunas populares ha sido prematura y constituye un fracaso. Les preguntamos a estas personas: ¿no temen ustedes encontrarse a dos dedos de la línea de demarcación que los separa de los derechistas burgueses?

Quisiera decir todavía algo sobre los comedores comunes. Los comedores comunes, instalados en las vastas regiones rurales y cuyo ejemplo ha sido seguido por algunas comunidades de calle en las ciudades, son también una creación de las masas. Muchos comedores de las regiones rurales tienen varios años de existencia y se desarrollaron con particular rapidez en el verano del año pasado; son producto de la demanda de las masas y por eso han sido tan bien acogidos por ellas. Han sido calurosamente saludados sobre todo por nuestras trabajadoras, porque ellos las liberan de una gran parte de los penosos y múltiples trabajos domésticos y facilitan su participación en la producción igual que los hombres. Para los ancianos y los niños, tienen al mismo tiempo el carácter de establecimientos colectivos de bienestar y de seguro social. Al comienzo de su existencia, a causa de la falta de experiencia en el manejo de la fabulosa cosecha y del movimiento de masas para fabricar hierro y acero, así como por el desarrollo de la industria, algunos comedores no han arreglado de manera apropiada sus cereales y sus comestibles, de manera que se consumió demasiado. Esto es bien comprensible. Este defecto está ahora superado. Después de la cosecha de verano de este año, medidas como la distribución de cereales a cada familia, la participación voluntaria en los comedores, la asignación de alimentos según una cuota fijada para cada uno y la devolución de los cereales no consumidos a las personas que los han economizado, han sido aplicadas en las diversas localidades, con el resultado de que la mayor parte de los comedores están ahora consolidados. Sostenemos que basta con aplicar los principios del manejo activo y de la par-

ticipación voluntaria para que los comedores públicos alcancen su objetivo: favorecer la producción y constituir una gran comodidad para las masas; sostenemos que serán calurosamente apoyados por las amplias masas trabajadoras. Así, es visiblemente un gran error exagerar ciertos defectos de los comedores comunes en su primera etapa, censurarlos, oponerse a ellos e incluso procurar clausurarlos a la fuerza contradiciendo los deseos de las masas.

II. REAJUSTES DE LOS INDICES DEL PLAN PARA 1959

Los objetivos del plan para el año 1959 necesitan un reajuste a la luz de los problemas que se han presentado en el transcurso de su ejecución, durante el primer semestre de este año; a la luz de las cifras verificadas de los productos agrícolas como cereales, el algodón, etc., y tomando en cuenta las graves calamidades naturales del presente año.

En primer término, como ya lo hemos dicho, la producción industrial de este primer semestre ha sido un salto adelante continuado sobre la base de las cifras del gran salto adelante del último año. El valor global de la producción industrial ha alcanzado la cifra de 72 900 millones de yuanes. Pero ella no equivale sino al 44% del objetivo fijado para el plan de este año, adoptado por la Primera Sesión de la Asamblea Popular Nacional, segunda legislatura, y es inferior al porcentaje alcanzado en el primer semestre de cada uno de los años del Primer Plan Quinquenal y, como regla general, a fines de junio de cada año del Primer Plan Quinquenal la producción industrial llegaba a 47-48% del plan anual. Al mismo tiempo, en el transcurso del segundo semestre del año pasado, hubo un desarrollo extraordinariamente rápido de la producción industrial, que reveló un crecimiento del 64% del valor, comparado con la del primer semestre. Esto se debió, en primer término, a que entró en funcionamiento una gran cantidad de empresas industriales manejadas por los distritos y por las comunas populares. Como la mano de obra exigía la adopción de medidas de conjunto tendientes a reforzar el frente agrario y las industrias de los distritos y las comunas populares necesitaban un reajuste y consolidación y, por otra parte, como la provisión de materias primas y otras y de instalaciones está limitada, la producción industrial no podrá desarrollarse en el segundo semestre de este año al mismo ritmo que en el segundo semestre del año pasado.

De los treinta y tres productos principales de la industria, diecinueve han sobrepasado en 40% las provisiones del plan anual, durante el primer semestre de este año, a saber: hierro producido por métodos modernos, electricidad, carbón, petróleo crudo, madera, sosa calcinada, sosa cáustica, antibióticos, máquinas-herramientas para cortar metales, barcos, cosechadoras-trilladoras, trilladoras motorizadas, motores, hilados de algodón, telas de algodón, papel, azúcar, sal y cigarrillos; los catorce productos restantes que no alcanzaron el 40% del objetivo fijado son: acero producido por métodos modernos, acero laminado, cemento, ácido sulfúrico, abonos químicos, equipos

de energía, locomotoras, vagones de carga, automóviles, instalaciones para fabricar papel, instalaciones para fabricación de azúcar, máquinas para hilar algodón y aceites comestibles de origen vegetal. Cierta limitación del abastecimiento de materias primas y otras para estos catorce productos, en el momento presente, hace muy difícil que en el segundo semestre de este año se realicen progresos muy grandes.

En segundo lugar, debido a nuestra falta de experiencia en la evaluación de las cosechas récord en grandes superficies, y al importante y súbito crecimiento del rendimiento por hectárea, la recolección, trilla, recogida y almacenamiento se hicieron un poco descuidada y precipitadamente, como resultado de una mala distribución de la mano de obra durante la cosecha de otoño, y debido también a la subestimación del descenso de la producción en los 400 millones de mou (un mou equivale a 1/15 de hectárea. N. del T.), de tierras cultivadas afectadas por las calamidades naturales del año pasado, las previsiones hechas el año anterior han sido demasiado elevadas. Las verificaciones realizadas, recientemente, por la Oficina de Estadística del Estado revelan que el año pasado la producción de cereales fue de 250 millones de toneladas, es decir un aumento de 35% comparado con los 185 millones de toneladas de 1957, y la producción de algodón de 2 100 000 toneladas, con un aumento de 28% comparado con las 1 640 000 toneladas de 1957. Algunos productos agrícolas y otros provenientes de las ocupaciones auxiliares fueron igualmente sobrevalorados. Se ha hecho también una comprobación sobre ellos. De acuerdo con las cifras verificadas de la producción, el valor global de la producción agrícola del último año fue de 67 100 millones de yuanes, con un aumento de 25% comparado con los 53 700 millones de yuanes del año 1957. Si examinamos las cifras verificadas del aumento de la producción agrícola y su valor global del año pasado, aunque las estimaciones previas hayan sido demasiado elevadas, no por ello no ha habido un salto adelante en la agricultura en el transcurso del año pasado. El crecimiento del valor global de la producción agrícola del año pasado constituye a pesar de todo, un gran salto adelante sin precedentes.

Las cifras de la producción industrial del último año han sido verificadas como correctas. El valor global de la producción industrial es de 117 000 millones de yuanes, o sea un aumento de 66% comparado con el de 70 400 millones de yuanes del año 1957.

Hay que hacer notar que de los 11 080 000 toneladas de acero del año pasado, 8 millones fueron producidas por métodos modernos y los 3 080 000 restantes por métodos autóctonos. Esos 8 millones de toneladas representan un crecimiento de 49.5% con respecto de los 5 350 000 toneladas producidas en 1957. De los 13 690 000 toneladas de hierro fundido registradas en las estadísticas del año pasado, 9 530 000 fueron producidas por nuestras instalaciones modernas y 4 160 000 por métodos autóctonos. Los 9 530 000 toneladas representan un aumento de 60% en relación con los 5 940 000 toneladas producidas en 1957. Esto es testimonio sin réplica de un ritmo de gran salto adelante.

En tercer lugar, según las cifras recientes, un total de 510 millones de mou de tierras cultivadas, han sido afectadas este año por las inundaciones, la sequía y las plagas de insectos dañinos, o sea cerca de un tercio de la superficie de tierras cultivadas. De los 320 millones de mou afectados por la sequía, alrededor de 200 millones de mou han sido regados, en distintos grados, gracias a los decididos esfuerzos de decenas de millones de hombres que lucharon contra la sequía. Esto constituye un signo manifiesto de la superioridad y la potencia de las comunas populares. Las obras hidráulicas llevadas a cabo por las masas campesinas en el transcurso de los últimos años han desempeñado un gran papel este año, tanto en el combate contra la sequía como en la acumulación de las aguas de las torrenciales lluvias. Las obras hidráulicas de todo el país son capaces de regar hoy alrededor de 1 000 millones de mou. De estas tierras, 500 millones se benefician plenamente del riego y parcialmente más de 300 millones. Los 200 millones de mou restantes aprovecharán igualmente, los trabajos emprendidos, cuando las tierras hayan sido niveladas y cavados los canales de riego. Sin el gran movimiento de masas para la construcción de obras hidráulicas en estos últimos años, y más particularmente de los dos últimos, los daños provocados por la sequía de 1959 habrían sido cuantiosos.

La Octava Sesión Plenaria del Comité Central (elegido en el Octavo Congreso), ha tomado en consideración los tres puntos que preceden y ha recomendado al Consejo de Estado reajustar los índices del plan del presente año. El 25 de agosto de 1959, durante la 91a. Reunión Plenaria del Consejo de Estado, esas recomendaciones fueron aprobadas por unanimidad; la sesión estima que el reajuste demuestra el espíritu realista y el sentido de la responsabilidad hacia el pueblo.

Someto ahora al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, para su examen y aprobación, el proyecto reajustado de los principales índices del Plan de la Economía Nacional para el año 1959, tales como han sido aprobados por la 91a. Reunión Plenaria del Consejo de Estado.

Los principales índices han sido reajustados como sigue:

Industria: la producción de acero ha sido reajustada de 18 millones de toneladas (que incluían el acero producido por métodos autóctonos) a 12 millones (que no incluyen el acero producido por métodos autóctonos, el cual será hecho y empleado localmente); carbón, la cifra original de 380 millones de toneladas ha sido reajustada a 335 millones; los índices de los demás productos industriales son reajustados de manera correspondiente.

El valor global de la producción industrial, fijado originalmente en 165 000 millones de yuanes, se reajusta a 147 000 millones.

Agricultura: el reajuste rebaja la producción de cereales de 525 millones de toneladas que se habían previsto, a 275 millones; la producción algodonera de 5 millones de toneladas a 2 310 000; los índices de los demás productos agrícolas y de

origen animal son reajustados de manera correspondiente.

El valor global de la producción agrícola se reajusta de 122 000 millones a 73 800 millones de yuanes.

Construcciones básicas: la inversión global prevista de 27 000 millones se reajusta a 24 800 millones de yuanes; la cantidad de obras sobre la norma se reajusta de 1 092 a 788. Esto permitirá asegurar el abastecimiento de materiales necesarios para la producción a las empresas existentes y al mismo tiempo, reduciendo de manera apropiada el frente de las construcciones básicas, permitirá que importantes empresas en construcción entren más pronto a su explotación.

Hay que señalar que, aún con el reajuste de estos objetivos, el plan de este año sigue siendo un plan de salto adelante continuado. El valor global de la producción industrial y agrícola será superior en 20% al de 1958, año del colosal salto adelante. El valor global de la producción industrial aumentará en 25.6%. El acero producido por métodos modernos aumentará en 50% y el carbón en 24%. El valor global de la producción agrícola aumentará en 10%; los cereales y el algodón, en 10% cada uno. Si calculamos el ritmo de desarrollo económico de los países socialistas y nuestra propia experiencia en materia de construcción durante el Primer Plan Quinquenal, tenemos que asegurar que un crecimiento anual de más de 20% en la industria constituye un salto adelante, un crecimiento de más de 25% un gran salto adelante y un crecimiento de más de 30% un colosal salto adelante. En agricultura, un crecimiento anual de más de 10% es un salto adelante, de más de 15%, un gran salto adelante y de más de 20% un colosal salto adelante. En mi Informe sobre la obra del Gobierno, presentado a la Primera Sesión de la Asamblea Popular Nacional, segunda legislatura, el 18 de abril del presente año dije: "en la producción de cereales, cuando no existen, sino unas cuantas máquinas agrícolas y pocos abonos químicos, aun un aumento anual de 10 a 20% puede considerarse un salto adelante". Del mismo modo, aún reajustados, los índices de 1959 para la industria y la agricultura siguen suponiendo un ritmo de salto adelante.

Hay que hacer notar igualmente que el aumento de 25.6% en la industria y de 10% para la agricultura se realizan este año sobre la base del gran salto adelante en la industria y la agricultura del año pasado, que no fue un año corriente. Como todos saben, mientras más altas sean las cifras de base, más importante es el valor del porcentaje de crecimiento y más grande es el esfuerzo que hay que desarrollar.

Gracias a las masas que ponen en tensión todas las fuerzas y pugnan por marchar siempre adelante, los índices reajustados para la industria pueden ser sobrepasados. En cuanto a la agricultura, si no se producen calamidades naturales nuevas y más devastadoras, también los índices reajustados pueden ser sobrepasados.

Al cumplir el plan reajustado realizaremos con tres años de adelanto el Segundo Plan Quinquenal, que fue propuesto por la Primera Sesión del Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China y aprobado por el Consejo de Estado, en lo que

se refiere a la producción de los principales productos, tanto industriales como agrícolas. Tomemos como ejemplo los cuatro índices principales: el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China propuso como objetivo para el año 1962 de 10 500 000 a 12 millones de toneladas para el acero; para el carbón, el índice se situó entre 190 y 210 millones de toneladas; para los cereales, 250 millones de toneladas, y para el algodón, 2 400 000 toneladas. Ahora bien, este año la producción de acero por métodos modernos alcanzará 12 millones de toneladas, la de carbón 335 millones, la de cereales 275 millones y la de algodón 2 310 000 toneladas. Esto significa que estos productos, sin excepción, alcanzarán, sobrepasarán o estarán muy cerca de los índices propuestos por el Octavo Congreso Nacional. Por lo demás, la producción de otros siete productos principales, la madera en bruto, los equipos metalúrgicos, equipos energéticos, máquinas-herramientas para cortar metales, hilados de algodón, papel de fabricación mecánica y sal, alcanzará o sobrepasará igualmente este año los índices del año 1962 propuestos por el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China.

Dado el hecho de que, en conjunto, cumpliremos el Plan Quinquenal en dos años, podremos realizar, en los tres años siguientes, continuos progresos en la producción industrial y agrícola y consagrar, al quedar con las manos libres, mayores esfuerzos a consolidar ciertos sectores débiles. Puede anticiparse que en el transcurso de los años del Segundo Plan Quinquenal, el ritmo de crecimiento industrial y agrícola de nuestro país será mucho más grande que en el transcurso de los años del Primer Plan Quinquenal. El Segundo Plan Quinquenal será sin duda alguna un plan de gran salto adelante. La ejecución de este Segundo Plan Quinquenal de gran salto adelante nos dará los medios de realizar, en grandes líneas y en los próximos diez años, nuestra consigna de "alcanzar en quince años a Inglaterra en la producción de los principales productos industriales" y sobrepasar nuestro programa de doce años para el desarrollo de la agricultura, mucho antes de 1967 año fijado para su cumplimiento.

4.6. LAS COMUNAS POPULARES SON BUENAS

A pesar de algunos problemas iniciales durante su formación, las comunas populares demostraron, con posterioridad, ser extremadamente resistentes a lo largo de varios años de serios desastres naturales.

Las comunas populares son buenas (Peking Review, 25 de agosto de 1959.)

En este momento se está librando una gran batalla contra la naturaleza. Muchas regiones han sido golpeadas por la sequía, las inundaciones, el anegamiento de tierras o las plagas de langostas. Pero en todas las áreas afectadas los campesinos no se dejan amedrentar por las dificultades que los agobian. Están dispuestos a luchar resueltamente contra los elementos. Están resueltos a arrancar una buena cosecha de las manos avaras de la naturaleza. Su consigna es: "el hombre debe conquistar a la naturaleza".

Los campesinos tienen buenas razones para demostrar tal confianza. Pueden contar con el apoyo de toda la nación. Se les está proveyendo rápidamente de provisiones y de equipo, un gran número de obreros, estudiantes, cuadros y otros voluntarios de las ciudades y de los pueblos se les han unido en la lucha. Pero, lo que es más importante, su optimismo se basa en la fuerza de las comunas populares. Saben que poseen más medios y más poder que nunca para vencer las dificultades, que sus comunas son la garantía más segura de triunfo sobre las adversidades naturales.

Las ventajas de las comunas populares, ya ampliamente demostradas, se están poniendo de manifiesto con mayor claridad en la lucha cotidiana. Debido a su gran tamaño y a su amplia gama de actividades, las comunas pueden emplear más racionalmente la mano de obra agrícola y movilizar rápidamente grandes fuerzas para defender cada punto amenazado. Cuando la Comuna de Shihtan en la provincia de Kwangtung sufrió una inundación, pudo disponerse de las fuerzas de 29 brigadas de producción. Rápidamente pudo desplegar una fuerza de trabajo de cinco a seis mil hombres y reparó los diques dañados justo a tiempo para permitir el transplante de los almácigos de arroz tardío.

La cooperación entre las comunas populares muestra aún más claramente los méritos de las mismas. Gracias a la ayuda mutua, las comunas del distrito de Fengchen en la provincia de Kiangsi, que se vieron afectadas por la sequía, cavaron 130 pozos, construyeron 440 presas y repararon las obras hidráulicas dañadas. Sólo las presas pudieron irrigar 6 700 hectáreas de tierra y aliviar considerablemente la sequía.

Debemos recordar además que aun antes de la presente ola de sequía las comunas populares de todo el país han construido sistemas para conservación de agua en una escala gigantesca. Estos sistemas han desempeñado un importante papel en la lucha cotidiana contra las inundaciones y la sequía. El desarrollo

de pequeños talleres industriales dirigidos por las comunas contribuye también a la lucha contra las calamidades naturales mediante la producción de una gran cantidad de equipo de urgencia.

Al unir sus esfuerzos a gran escala mediante las comunas, los campesinos están actualmente en una mejor posición para combatir las calamidades naturales que hubieran acabado con unidades sociales menores como las cooperativas agrícolas, para no hablar de los campesinos individuales que trabajan por su cuenta. La lucha es dura, pero bajo la bandera inspiradora de las comunas populares los campesinos llevarán la batalla a un exitoso final.

4.7. UNA GRAN DÉCADA

Este documento ofrece una buena explicación de la teoría de Mao de "revolución ininterrumpida" la cual plantea el proceso de transformación social y económico de una sociedad como una sucesión de olas y lo que es más importante, incorpora el principio de que casi inmediatamente después de la desaparición de una ola debe surgir una nueva, a manera de impedir periodos de inactividad en que la consolidación se prolongue durante mucho tiempo y se pierda así el momento revolucionario. En este fragmento nos encontramos también con la expresión de la teoría de que, aún después de la socialización de los medios de producción, se debe continuar con la transformación revolucionaria a nivel de superestructura, esto es el campo de la política y de las ideas.

Chou En-lai, Una gran década (Peking Review, 13 de octubre de 1959).

Una revolución ininterrumpida

El desarrollo de China en los pasados diez años ha sido un proceso de revolución ininterrumpida.

Gracias a que el Partido adoptó sin pérdida de tiempo una serie de medidas encaminadas hacia la transformación socialista, el movimiento revolucionario avanzó constantemente, sin interrupciones y culminó en el surgimiento de un auge nacional de cooperación agrícola, durante el otoño e invierno de 1955. A su vez este auge fue el punto de partida para la transformación a nivel nacional de la industria y el comercio capitalistas en operación mixta, privada-estatal por sectores, y estimuló el auge de la organización de cooperativas por parte de los artesanos individuales. De esta manera la revolución socialista en el campo de la propiedad de los medios de producción se completó en líneas generales.

Pero la tarea de la revolución socialista no terminó allí. Poco tiempo después, el Partido fijó una nueva tarea: es necesario continuar la revolución socialista en los frentes político e ideológico y llevarla a su término. Es necesario que los diversos aspectos de la superestructura se ajusten aún más con la base económica socialista y al mismo tiempo que las relaciones entre hombre y hombre en la producción se adecuen aún más sobre la base de la ya establecida propiedad socialista de los medios de producción, de manera que las relaciones de producción socialistas se consoliden y se extiendan aún más. Esta fue la tarea de la lucha en contra de la derecha y de la campaña de rectificación, los derechistas burgueses que se oponían al socialismo fueron totalmente aislados del pueblo y la conciencia socialista de las masas se elevó considerablemente. Las contradicciones entre el pueblo fueron manejadas correctamente y las relaciones entre los funcionarios de los organismos

y de las empresas estatales y la masa de obreros y campesinos, las relaciones mutuas entre la masa de obreros y campesinos y las relaciones entre las diversas nacionalidades fueron mejoradas. Gracias a la victoria en la lucha contra la derecha y en la campaña de rectificación, el entusiasmo revolucionario del pueblo para la construcción del socialismo se elevó en todo el país a alturas nunca igualadas.

4.8. EL TRIUNFO DEL MARXISMO-LENINISMO EN CHINA

A pesar de que las diferencias entre Mao y Liu Shao-chi iban a volverse irreconciliables en 1965, sería incorrecto sobrenfati-
zar sus divergencias en 1959. Como hemos visto, en el Plenario
de Lushan, Liu apoyó a Mao en contra de Peng De-huai y con este
documento defendió el pensamiento político y económico de Mao.

Liu Shao-chi, El triunfo del marxismo-leninismo en China

Escrito para el periódico World Marxist Review (Problems of
Peace and Socialism), en el décimo aniversario de la República
Popular China (Peking Review, 1 de octubre de 1959.)

Una vez cumplida la transformación socialista de la propiedad
de los medios de producción, ¿ha llegado a su término la revo-
lución socialista china? Algunos piensan que sí y que ya no
hay necesidad de efectuar ningún tipo de revolución. Nosotros
pensamos que este punto de vista está equivocado. La revolu-
ción socialista aún no ha terminado, debe seguir adelante y de-
be ser llevada hasta el fin. Todavía en este momento los capi-
talistas de nuestro país están recibiendo una tasa fija de in-
terés. Económicamente hablando, la contradicción entre el pro-
letariado y la burguesía como clase no ha sido totalmente eli-
minada. Aun cuando la burguesía haya desaparecido como clase,
económicamente hablando, la visión burguesa, la influencia po-
lítica de la burguesía y la fuerza de los hábitos burgueses y
pequeño-burgueses seguirán existiendo por largo tiempo, en con-
flicto con el sistema socialista. Los derechistas burgueses,
especialmente, sacarán ventaja de todo esto y lanzarán sus ata-
ques en contra del socialismo siempre que se les presente la
oportunidad y conspirarán para restaurar el capitalismo. A ve-
ces sus ataques pueden ser especialmente violentos. Es por
ello que no podemos limitar la revolución socialista al frente
económico; también debe efectuarse en los frentes político e
ideológico. Mao Tse-tung señaló esto claramente en su Sobre el
manejo correcto de las contradicciones entre el pueblo. Dijo:
"la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía aún
será larga y tortuosa y por momentos, incluso, se agudizará.
El proletariado busca transformar el mundo de acuerdo con su
propia visión del mismo, lo mismo busca la burguesía. En este
sentido, la cuestión de si triunfará el socialismo o el capita-
lismo aún no está resuelta. Los marxistas aún están en minoría
entre la totalidad de la población y de los intelectuales. Por
lo tanto el marxismo aún debe desarrollarse a través de la lu-
cha".

La lucha política e ideológica entre el proletariado y la
burguesía es inevitable durante el periodo de transición. Pero
esta lucha es como las olas, tiene sus altos y bajos. Algunas
veces se agudiza y a veces se calma. Estas luchas sólo desapa-
recerán cuando las influencias política e ideológica de la bur-
guesía sean barridas por completo.

Dentro de nuestro Partido se han producido controversias entre diferentes puntos de vista respecto al problema de distinguir entre los dos tipos de contradicciones, sobre el Gran Salto Adelante y las comunas populares. Bajo la guía del camarada Mao Tse-tung, nuestro Partido ha adoptado resueltamente la línea correcta, ha repudiado diversos puntos de vista erróneos dentro del Partido y en consecuencia ha podido unir a todo el Partido y al pueblo de todo el país y ganar constantemente nuevas victorias en favor de la causa del socialismo.

Algunos dicen que mientras que es comprensible que se den contradicciones entre nosotros y el enemigo durante el periodo de transición, es difícil entender que bajo el socialismo existan contradicciones entre el pueblo. Sostienen que no hay necesidad de marcar la diferencia entre los dos tipos de contradicciones—entre nosotros y el enemigo y entre el pueblo. Este punto de vista es erróneo. El trazar una línea definida entre los dos tipos de contradicción es de gran importancia teórica y práctica, si queremos enfocar correctamente la lucha de clases en la dictadura del proletariado y manejar correctamente las diversas contradicciones entre los trabajadores, diferencias que no entran en la categoría de lucha de clases.

En la China actual, no sólo existen contradicciones entre nosotros y el enemigo, sino un gran número de contradicciones entre los trabajadores. Por ejemplo, las que surgen de las diferencias entre la clase obrera y el campesinado y entre el trabajo mental y el manual, las que surgen de los hábitos y las influencias ideológicas de las clases explotadoras que perduran entre los trabajadores, etc. En cuanto a las contradicciones entre las fuerzas sociales de producción y las relaciones de producción, entre la base económica y la superestructura y las que surgen de las diferencias entre los puntos de vista correctos y erróneos de la gente y entre los avanzados y los retrasados, éstas siempre han existido. Existen ahora y siempre existirán. Pero en la sociedad socialista, el carácter de estas contradicciones y el método para resolverlas difiere totalmente de los de una sociedad clasista. La concepción de que en el sistema socialista, o cuando la humanidad llegue a la sociedad sin clases comunistas, ya no habrá contradicciones entre el pueblo va en contra del marxismo-leninismo y está completamente equivocada.

Algunos afirman que al adoptar el ritmo de desarrollo del salto adelante se violarán las leyes económicas objetivas, lo cual hará surgir desproporciones entre los diferentes sectores de la economía nacional. Pero los hechos desmienten estas afirmaciones. Nuestro salto adelante es algo nuevo en nuestro país y se adapta exactamente a las leyes económicas socialistas. Las leyes económicas objetivas no pueden ser violadas, deben ser observadas. Si esas leyes se violan es imposible que la economía nacional se desarrolle a grandes saltos.

Aquellos que encuentran mal nuestro Gran Salto Adelante y los movimientos de masas también ven mal nuestras comunas populares rurales. Estos sostienen que las comunas populares se establecieron "demasiado pronto", que son un "lío", y que van más allá del nivel de desarrollo social y del nivel de concien-

cia política del pueblo. No hay bases sólidas para hacer estos cargos. Es erróneo considerar que el crecimiento de las comunas no obedece a una necesidad objetiva. Los que así lo hacen no pueden ver que las comunas populares son una nueva forma de organización social que ha surgido sobre la base de las avanzadas cooperativas de productores agrícolas. Esta forma de organización social fue creada por los cientos de millones de campesinos chinos, con el fin de enfrentar las necesidades de las crecientes fuerzas productivas. Es resultado del amplio crecimiento de la producción agrícola que tuvo lugar durante el salto adelante de 1958, salto que estuvo ligado a la ampliación de las obras hidráulicas, al entusiasmo de los campesinos por dirigir sus propias industrias y al surgimiento de la conciencia socialista entre los campesinos. Estos se han dado cuenta de que la construcción de obras hidráulicas y de industrias, el desarrollo global de una economía rural diversificada y la coordinación en el trabajo de construcción de diversos tipos de proyectos de producción relativamente grandes, inevitablemente superan el ámbito de las originales cooperativas de productores agrícolas y requieren el establecimiento de nuevos tipos de relaciones económicas y de nuevas formas de organización que desarrollen las primitivas cooperativas de productores. Esta forma de organización es la comuna popular.

Algunos sostienen que, dado que las comunas populares en su estado actual aún mantienen la propiedad colectiva socialista, no hay mucha diferencia entre ellas y la cooperativa de productores agrícolas y por lo tanto no hay necesidad de establecerlas. Estos no logran entender que se ha añadido un nuevo elemento a las avanzadas cooperativas de productores agrícolas y que por tanto existe una gran diferencia entre ambas. Dentro de la comuna popular, la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares están integrados (la agricultura incluye el cultivo, la silvicultura, la cría de ganado, las actividades rurales paralelas y la pesca). Las cooperativas organizan la producción y el sustento de sus miembros y en ellas la unidad básica de poder estatal campesina se confunde con la administración de la comuna popular —todo esto estaba ausente de las avanzadas cooperativas de productores agrícolas. Particular importancia tiene el hecho de que, a pesar de que la propiedad de la comuna popular es aún propiedad colectiva socialista y a pesar de que la propiedad colectiva de la brigada de producción que corresponde a la originaria y avanzada cooperativa de productores agrícolas es la forma básica de propiedad, mientras que sólo una parte de la propiedad reside en la comuna como totalidad, la parte de propiedad que en este momento reside en la comuna no existía en las avanzadas cooperativas de productores agrícolas y ya contiene algunos elementos de propiedad de todo el pueblo.

Algunos son de la opinión de que las comunas populares, por naturaleza, sólo pueden ser comunistas y que deben adoptar plenamente el principio de "a cada quien de acuerdo con sus necesidades" porque de otra manera no pueden ser llamadas comunas. Por lo tanto consideran que el establecimiento de las comunas populares en las presentes condiciones es simplemente una

medida utópica divorciada de la realidad. No comprenden que nuestras actuales comunas populares de las zonas rurales son una forma de organización social básica que posee todas las características antes mencionadas; que esta forma de organización social, por tanto, tiene una flexibilidad muy grande y es capaz de comprender las fuerzas productivas a diferentes niveles, tanto en la sociedad comunista como en la socialista y sus niveles respectivos de relaciones de producción. Ellos dan una interpretación completamente mecánica de la naturaleza de las comunas populares. En lo que respecta a nuestro país, esta forma de organización social no sólo se adapta a la propiedad colectiva socialista actual, sino también a la futura propiedad colectiva de todo el pueblo y no sólo al presente sistema socialista de "dar a cada uno de acuerdo con su trabajo", sino también al futuro sistema comunista de "dar a cada quien de acuerdo con sus necesidades". Existen muchas razones para creer que esta forma de organización social, la comuna popular, será también una forma adecuada de organización social a nivel primario, una vez que nuestro país haya llegado al comunismo. El sistema de las comunas, como lo señala el camarada Mao Tse-tung, representa un proceso de desarrollo. En nuestro campo, esta organización social, la comuna popular, puede acelerar rápidamente el desarrollo económico rural, y el económico promoverá a su vez tanto el contenido como la forma del sistema de comunas populares. Con el nacimiento de esta forma de organización social, la comuna popular, hemos descubierto en la práctica el camino que, dadas las condiciones prevalecientes en nuestro país, nos llevará a la transición gradual de la propiedad colectiva socialista a la socialista de todo el pueblo y a la futura transición gradual del socialismo al comunismo en el campo.

Considerar erróneo el gran salto y las comunas populares es considerar errónea la línea general del Partido para la construcción del socialismo. ¿Quiénes son éstos que consideran errónea la línea general del Partido? En nuestras filas son los oportunistas de derecha. Ellos representan la ideología burguesa dentro de nuestro Partido. Cuando fuerzas hostiles en nuestro país y fuera de él nos estaban atacando salvajemente, ellos llegaron a negar los grandes logros que habíamos alcanzado en nuestro trabajo y describían nuestra gran causa como un tremendo lío, tomando como pretexto ciertas fallas en nuestro trabajo, que hace largo tiempo habían sido descubiertas y corregidas por el Comité Central del Partido. Trataron de impedir que nuestra causa avanzara, de impedir la continuación del Salto Adelante durante este año y la implementación total de la línea general del Partido. La Octava Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido señaló que actualmente el oportunismo de derecha es el principal peligro en nuestro país. La principal tarea de nuestro Partido en la actualidad es librar una lucha en contra del oportunismo de derecha, derrotarlo y barrer sus influencias.

La línea general de nuestro Partido es correcta y sus logros han sido grandes. En este momento, estamos librando con éxito la lucha en contra del oportunismo de derecha. En res-

puesta al llamado de la Octava Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido, las amplias masas del pueblo están trabajando por un nuevo y gran movimiento para aumentar la producción y realizar economías; esto es una réplica poderosa a los ataques lanzados por las fuerzas hostiles de nuestro país y del exterior y al mismo tiempo es una respuesta a los oportunistas de derecha.

4.9. KO CHING-SHIH, MOVIMIENTOS DE MASAS EN EL FRENTE INDUSTRIAL

Siguiendo la destitución de Peng De-huai, se inició un movimiento de rectificación, el Segundo Movimiento Antiderechista, que se prolongó hasta 1961.

Ko Ching-Shih, Movimientos de masas en el frente industrial (Peking Review, 17 de noviembre de 1959.)

Dado que algunos cuadros han adoptado los aires burocráticos heredados de las clases explotadoras y no están dispuestos a hacer uso de los métodos de persuasión y educación cuando se trata de resolver los problemas, las masas no se sienten inclinadas a mostrar una confianza total en este personal de dirección y de esta manera se impide que algunos obreros consideren el trabajo socialista como un asunto que les concierne. A partir de la campaña de rectificación de 1957, se ha producido un gran cambio en estas relaciones mutuas. Estos cuadros de la dirección han dejado de lado sus aires burocráticos y su altiva actitud. Han dado el ejemplo al tomar parte en el trabajo. Ponen a prueba "planes piloto", van hasta las masas y al frente del sector productivo para resolver problemas cruciales. Este sumergirse en las masas como trabajadores comunes se ha convertido en la práctica dominante. Y gracias a estas mejoras en las relaciones mutuas se ha producido un cambio en los métodos de dirección. La abrumadora mayoría de los cuadros de dirección prestan un interés total a los puntos de vista, al trabajo, la vida y el estudio de las masas. No sólo demuestran su interés por aquellos que dan signos de estar avanzados, sino por los que quedan atrás y por los que están a medio camino. Han aprendido a depositar toda su confianza en las masas, a apoyarse en ellas con resolución y a atenerse honradamente al principio de "a partir de las masas y hacia las masas". Emplean el método de "ir directamente a las filas" para presentar a las masas objetivos definidos y son capaces de decirles claramente cuál es la situación y cuál es la tarea a la que deben enfrentarse; dan razones y les explican los métodos y los movilizan ideológicamente mediante una completa exposición de los puntos de vista, mediante la escritura de dazibao y la celebración de grandes debates a manera de aumentar su discernimiento y comprensión de la situación total, permitiendo así que quienes consideren la causa pública como la suya propia desplieguen sus iniciativas, permitiéndoles convertir el plan de producción de las empresas en su propio programa de acción y esforzarse denodadamente para cumplir con sus tareas de producción.

Sin embargo una simple campaña de rectificación no puede enderezar las cosas de una vez para siempre. Algunos camaradas en nuestro partido aún ahora no logran entender las numerosas medidas correctas adoptadas el año pasado por el Partido e incluso aducen puntos de vista erróneos, oponiéndose a ellas. Algunos dicen que la participación de los cuadros dirigentes en el trabajo productivo "los aleja de su verdadero trabajo" y que

"pagamos por ello un precio demasiado alto". Según ellos, el "trabajo" natural del personal dirigente es dar órdenes desde arriba y no hay ninguna necesidad de preocuparse por cómo piensan y viven las masas y que tampoco es necesario unirse a ellas. Este es el punto de vista erróneo más común, el que separa el trabajo productivo del trabajo político. Otros dicen que mientras que sí es necesario que los cuadros intelectuales participen en el trabajo manual, no es necesario de ninguna manera que lo hagan los cuadros de origen obrero. Esto también es erróneo.

Si los cuadros que pertenecen, por su origen, a la clase obrera no toman parte en la producción por un periodo prolongado tenderán a aislarse de las masas; de esta manera es igualmente importante que ellos participen en el trabajo productivo. Para que el amplio número de cuadros mantenga siempre el vigoroso espíritu de lucha del proletariado lo más importantes es que no pierdan nunca, ni por un momento, el contacto con las masas. "La campaña de rectificación ha finalizado pero su espíritu no debe perderse" escribió un obrero textil en un dazibao a principios de este año.

4.10. LI FU-CHUN, INFORME SOBRE EL PROYECTO DEL PLAN ECONÓMICO DE 1960

Con el Segundo Movimiento Antiderechista, el año de 1960, asistió a un corto renacimiento del Gran Salto que incluyó la formación de las comunas populares urbanas mencionadas en este artículo. En este documento vemos también una significativa declaración de la nueva política de tomar la agricultura como fundamento de la economía, lo cual representaba un alejamiento radical respecto de las prioridades económicas estalinistas del Primer Plan Quinquenal.

Li Fu-chun, Informe sobre el proyecto de Plan Económico de 1960

Presentado el 30 de marzo de 1960 a la Segunda Sesión de la Segunda Asamblea Popular Nacional. (Peking Review, 5 de abril de 1960.)

En 1959 la producción de la mayoría de los principales productos industriales y agrícolas alcanzó o excedió las metas fijadas para 1962 por el Segundo Plan Quinquenal.

El Segundo Plan Quinquenal establecía cifras de control para 24 productos industriales y agrícolas. En 1959, trece de estos productos ya habían alcanzado o superado las metas originales mientras que otros dos se estaban acercando a ellas. A continuación, presentamos una comparación entre las metas fijadas para 1962 y la producción real de estos quince productos en 1959.

Acero: (excluyendo el producido mediante métodos tradicionales) meta fijada entre 10.5 y 12 millones de toneladas; producción real: 13.35 millones de toneladas.

Carbón: meta fijada entre 190 y 210 millones de toneladas; producción real: 347.8 millones de toneladas.

Electricidad: meta fijada entre 40 000 y 43 000 millones de kwh; producción real: 41 500 millones de kwh.

Equipo metalúrgico: meta fijada entre 30 000 y 40 000 toneladas; producción real: 205 000 toneladas.

Equipo generador de energía: meta fijada entre 1.4 y 1.5 millones de kilowatts; producción real: 215 millones de kilowatts.

Máquinas-herramientas cortadoras de metal: meta fijada entre 60 000 y 65 000 unidades; producción real: 70 000 unidades.

Madera: meta fijada entre 31 y 34 millones de metros cúbicos; producción real: 41.2 millones de metros cúbicos.

Cemento: meta fijada entre 12.5 y 14.5 millones de toneladas; producción real: 12.27 millones de toneladas.

Hilo de algodón: meta fijada entre 8 y 9 millones de ovillos; producción real: 8.25 millones de ovillos.

Tejido de algodón: meta fijada entre 7 290 y 8 060 millones de metros; producción real: 7 500 millones de metros.

Sal: meta fijada entre 10 y 11 millones de toneladas; producción real: 11.04 millones de toneladas.

Papel hecho a máquina: meta fijada entre 1.5 y 1.6 millones de toneladas; producción real: 1.7 millones de toneladas.

Grano: meta fijada alrededor de 500 000 millones de jin; producción real: 540 100 millones de jin.

Algodón: meta fijada alrededor de los 48 millones de dan; producción real: 48.2 millones de dan, y

Frijol de soya: meta fijada de alrededor de 25 000 millones de jin; producción real: 23 000 millones.

En 1959 no se pudieron alcanzar las metas de producción fijadas para 1962 por el Segundo Plan Quinquenal en lo que se refiere a nueve productos: aceite crudo, aluminio en lingotes, fertilizante químico, aceite vegetal comestible, azúcar, cerdos, ganado vacuno, caballos y ovejas. Pero, excepto en lo que se refiere al azúcar y al ganado, el promedio de crecimiento anual de todos excedió la tasa contemplada por el plan.

Al cumplir en dos años las metas principales establecidas originalmente para todo el periodo del Segundo Plan Quinquenal, hemos ganado tres años durante los cuales podremos desarrollar la economía nacional a un grado muy superior de lo que se planteó originalmente para el Segundo Plan Quinquenal. En este momento la Comisión Estatal de Planificación está elaborando el proyecto de un plan suplementario para los últimos tres años del Segundo Plan Quinquenal, en cooperación con los diversos ministerios y las autoridades locales y sobre la base de la experiencia práctica obtenida durante el Gran Salto Adelante de los dos últimos años.

Con el fin de poner en juego continuamente la iniciativa de las masas, estamos constantemente dando soluciones racionales a las contradicciones entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas y entre la superestructura y la base económica, de acuerdo con el principio marxista-leninista de integrar la teoría de la revolución con la teoría del desarrollo de la revolución por etapas, tal como la elaboró el camarada Mao Tse-tung. Las constantes reformas en las relaciones de producción y en la superestructura, al satisfacer las demandas del rápido desarrollo de las fuerzas productivas, abren vastos caminos para el desarrollo continuo de las fuerzas productivas. Exige constantes reformas en las relaciones de producción y en

la superestructura. Inmediatamente después de que la revolución socialista ganara una victoria decisiva en el ámbito de la propiedad de los medios de producción en 1956, lanzamos la revolución socialista de 1957 en los frentes ideológico y político, aplastando el frenético ataque de los derechistas burgueses en contra del socialismo, llevando a cabo una campaña nacional de rectificación y desplegando la educación comunista a gran escala, despertando así la iniciativa y creatividad de toda la nación para la edificación del socialismo. La resuelta implementación de una revolución socialista total en las esferas económica, política e ideológica, la resuelta y constante erradicación de las diversas influencias legadas por la antigua sociedad y la ruptura con todo tipo de fetiches y supersticiones para emancipar al hombre en todos los aspectos, fueron causas importantes que condujeron, a que en 1958 naciera una nueva etapa de grandes saltos hacia adelante, que no ha tenido precedentes en la historia. La elevación de la conciencia política de las masas del pueblo y el despliegue de estos grandes saltos hacia adelante condujeron a establecer las comunas populares a lo largo y a lo ancho de nuestro vasto campo. Las comunas populares, debido a que son mayores en tamaño, a que el grado de la propiedad pública es mayor en ella, a que combinan la industria, la agricultura, el comercio, la educación, la defensa y a que integran la administración del gobierno con la dirección de la comuna, son la mejor forma básica de organización social para acelerar la edificación del socialismo en nuestro país. En el futuro también serán la mejor forma de organización para efectuar en nuestro campo la transición de la propiedad colectiva a la propiedad de todo el pueblo y del socialismo al comunismo. Las comunas populares han incitado y organizado aún más las fuerzas de nuestras masas que cuentan con más de 500 millones de campesinos. El hecho de que en 1959, a causa de los graves desastres naturales que afectaron 30% del área sembrada, la producción agrícola continuará desarrollándose a la velocidad de un salto adelante demuestra la gran vitalidad y la superioridad incomparable de las comunas populares. En este momento todas las ciudades están estableciendo comunas populares, administrando con energía la industria de los vecindarios, la agricultura suburbana, los servicios de bienestar social y los comedores comunitarios, organizando ampliamente la vida económica de los residentes, u organizando aún más a los habitantes de la ciudad y emancipando a millones de amas de casa de las tareas domésticas, de manera que puedan tomar parte en las labores sociales. Todo esto no sólo ayuda al desarrollo de la producción y de la construcción, sino también a la radical transformación de la vida social de las ciudades.

En las empresas de propiedad de todo el pueblo y en las organizaciones del gobierno llevamos a cabo, en 1958 y 1959, una serie de reformas en la estructura administrativa, en las normas y reglamentos, en las relaciones de trabajo y en los métodos de dirección. Con la excepción de algunas importantes empresas de significación nacional, transferimos empresas anteriormente controladas por las autoridades centrales a manos de las provincias, municipios y regiones autónomas y transferimos

muchas empresas originalmente bajo control de las provincias, municipios y regiones autónomas a manos de las localidades administrativas especiales y de los distritos, implementando un sistema que combina la dirección unificada con la administración a diferentes niveles. Se han ampliado los poderes de las empresas en cuanto al uso de fondos y de materiales. A través de las empresas hemos estado poniendo en la práctica el principio del centralismo democrático, el método de que el director asuma la responsabilidad de la fábrica y el sistema de mantener reuniones con los representantes de los obreros, y de que tanto los directores como los representantes trabajen bajo la dirección del Comité del Partido. También hemos efectuado una reforma de las normas y reglamentos irracionales. Hemos implementado el sistema de que los funcionarios tomen parte en el trabajo y de que los obreros tomen parte en la producción y el método de que los funcionarios, obreros y personal técnico colaboren estrechamente en las actividades productivas. En las organizaciones del gobierno hemos llevado a la práctica el sistema de que los funcionarios tomen parte en el trabajo físico y que desciendan a los niveles inferiores para entrenarse y templanse y también de exigir que todo el personal dirigente se comporte como simples obreros y traten a los demás como iguales. En lo que se refiere al sistema de salarios y seguridad social, hemos llevado a la práctica el principio de combinar la educación ideológica y política con los incentivos materiales, poniendo énfasis en la educación política e ideológica. Hemos llevado a la práctica el principio de incrementar los servicios de bienestar social combinados con un aumento del ingreso personal, y al mismo tiempo de elevar gradualmente la proporción del bienestar social y el principio de dar el mayor énfasis a los salarios sobre una base de tiempo, mientras que el salario por pieza producida y las recompensas han pasado a ser secundarias.

Todo esto ha mejorado aún más las relaciones mutuas, en el trabajo y en otras actividades sociales, entre las autoridades locales y centrales, entre los que dirigen y los que son dirigidos y entre todos los individuos. De esta manera, el personal que trabaja en los niveles superiores e inferiores está unido y se ha establecido una relación totalmente igualitaria y fraternal y de esta manera el entusiasmo y la conciencia de las amplias masas de obreros por edificar el socialismo ha recibido una inspiración aún mayor. Debemos eliminar radicalmente el autoritarismo, la burocracia y el estilo de trabajo dominante entre el personal directivo. Esto no se puede lograr en un breve tiempo, sino que será un proceso que tomará largo tiempo. Cada año fue necesaria una campaña de rectificación para criticar cabalmente a aquellos que tienen un estilo autoritario, burocrático y dominante y para ayudarlos a superar sus defectos.

El año de 1960 es extremadamente importante en el desarrollo de nuestra construcción socialista. El Salto Adelante de la economía nacional que continuará durante este año y por el cual está luchando la gente de todo el país, sentará la base para nuevos saltos durante el periodo del Segundo Plan Quinquenal y durante toda la década de los sesenta.

En líneas generales, la tarea del desarrollo nacional económico de 1960 es la de implementar más adecuadamente la línea general del Partido para la construcción del socialismo y luchar por un continuo, global y mejor Salto Adelante en la economía nacional sobre la base del continuo Salto Adelante de los dos últimos años. Para realizar esta tarea, el diseño del plan económico nacional de 1960 debe seguir poniendo énfasis en la agricultura como base y la industria como el factor dominante, combinando la prioridad del desarrollo de la industria pesada con un rápido desarrollo de la agricultura; debe continuar con la política de realizar planes globales, tomando al acero como el elemento clave para la industria y el grano como elemento clave para la agricultura, y debe seguir fortaleciendo el transporte y la fuerza motriz, las industrias extractivas de metales y metalúrgicas y demás sectores, a manera de manejar más apropiadamente las relaciones entre las industrias pesada, la ligera y la agricultura, al igual que las relaciones entre los diferentes ramos y ramas dentro de estos sectores para así lograr un mejor Salto Adelante en la economía nacional.

La agricultura desempeña un papel extremadamente importante en el desarrollo de la economía nacional de la cual es la base. Cuando la agricultura se desarrolle a una mayor velocidad no sólo garantizará el incremento más rápido de la industria ligera, sino también el desarrollo prioritario de la industria pesada. Acelerar el progreso agrícola e implementar con seriedad los cuarenta artículos del Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola son los factores centrales para desarrollar a gran velocidad y en una forma proporcionada la economía socialista planificada de China. La política de seguir dando énfasis a la agricultura como base de la economía nacional está totalmente de acuerdo con las demandas objetivas del desarrollo económico socialista. Llevar a la práctica esta política conducirá ciertamente a un continuo Salto Adelante en la economía nacional.

Para desarrollar la agricultura a una velocidad mayor, durante el año de 1960, deberá impulsarse activamente la transformación técnica de la agricultura, elevar la productividad del trabajo agrícola y al mismo tiempo actualizar aún más las ventajas de las comunas populares. El establecimiento de las comunas populares en todo el campo requiere urgentemente y al mismo tiempo fomenta las condiciones favorables para la transformación técnica de la agricultura. Gracias a la construcción del periodo del Primer Plan Quinquenal y al continuado Gran Salto Adelante de los dos años siguientes, la industria ha sentado las bases materiales y técnicas necesarias para la transformación técnica de la agricultura. En el momento de organizar las cooperativas agrícolas, criticamos y refutamos el punto de vista de que era imposible llevar a la práctica la cooperación agrícola sin la mecanización, eso fue totalmente necesario. En ese momento, si nos hubiéramos quedado sin hacer nada en espera de la mecanización y hubiéramos postergado el establecimiento de las cooperativas agrícolas, hubiera sido imposible alcanzar el aumento de la producción, el desarrollo de la industria y la consolidación de la alianza obrero-campesina.

Ahora que están dadas las diversas condiciones para la transformación técnica de la agricultura, cometeríamos un error si no impulsáramos activamente esta transformación, pues el desarrollo agrícola no podría enfrentar las necesidades de un rápido desarrollo industrial y las demandas siempre crecientes de la economía de toda la nación y las necesidades de subsistencia de todo el pueblo. En los pasados diez años, la alianza obrero-campesina, atravesó dos etapas; es decir, la reforma agraria y la cooperación agrícola. En estas condiciones, ahora que las comunas populares ya están establecidas en todo el campo, debemos impulsar la alianza obrero-campesina para que avance hacia una nueva etapa y permita así que la industria preste una ayuda activa a la agricultura y provea gradualmente a la agricultura de una base moderna.

A la luz de las actuales condiciones del país, la transformación técnica de la agricultura debe realizarse de una manera planificada y gradual. En el campo de la mecanización agrícola, el objetivo por el que estamos luchando es lograr una solución limitada en un periodo de cuatro años a partir de 1959, una solución intermedia en siete años y una gran solución en diez años. Debemos luchar. Debemos esforzarnos por obtener un grado básico de mecanización agrícola y una construcción extensiva de proyectos de irrigación en todo el agro en un periodo de diez años y en el mismo tiempo una ampliación considerable de las áreas electrificadas. Nuestra política es introducir la mecanización y la semimecanización, usar simultáneamente los métodos modernos y tradicionales y, en los próximos tres años, poner el mayor énfasis en las herramientas agrícolas mejoradas y semimecanizadas. Esto exige un gran esfuerzo de parte de la industria estatal, para que aumenten la producción de maquinaria agrícola y de otros medios necesarios para la agricultura; al mismo tiempo requiere que las masas de todo el país lancen una vigorosa campaña de innovación técnica para mejorar las herramientas agrícolas y las demás herramientas. Al adoptar esta política, podremos utilizar todos los factores positivos y acelerar el ritmo de la transformación técnica de la agricultura de China. En el curso de esta transformación debe tenerse en cuenta, el principio de adaptación a las condiciones locales y al mismo tiempo debería coordinarse estrechamente la transformación técnica con las diferentes medidas establecidas por la Carta de Ocho Puntos para la Agricultura y con la delicada tradición de nuestro país de cultivo cuidadoso e intensivo de la tierra de manera que la nueva técnica producirá los mejores resultados posibles dentro de la producción agrícola.

4.11. ALCEMOS ALTO LA BANDERA ROJA DE LA LÍNEA GENERAL Y CONTINUEMOS MARCHANDO HACIA ADELANTE

En este documento, Li Fu-chun, Presidente de la Comisión Estatal de Planeamiento, habla de la necesidad de una planificación y coordinación cuidadosa en el campo de la construcción económica, de las cuales había conocido el Gran Salto Adelante.

Li Fu-chun, Alcemos alto la bandera roja de la línea general y continuemos marchando hacia adelante (Peking Review, 23 de abril de 1960.)

En quinto lugar, al fijar cualquier meta debemos asegurarnos de que ésta, aun cuando exija vigorosos esfuerzos, sea realista y deje un margen adecuado para las circunstancias imprevistas. La experiencia de muchos años ha demostrado que, si las metas se establecen teniendo en cuenta la posibilidad de que surjan circunstancias imprevistas, esto no afecta la iniciativa de las diversas localidades, empresas y unidades. Por el contrario dichas metas ponen en juego más plenamente la iniciativa de las masas, estimulándolas a esforzarse aún más por superar el plan inicial y al mismo tiempo hacen posible controlar las circunstancias imprevistas y asegurar una mayor iniciativa en el trabajo. Nuestra planificación debe abarcar ideales de largo alcance, mirar hacia adelante y apuntar alto. Pero al establecer una meta debemos realizar un estudio y un cálculo cuidadoso de manera que dicha meta se adapte o se acerque lo más que se pueda a la situación real. Al establecer metas debemos utilizar el método de integrar la planificación de los niveles inferiores con la del nivel superior. Esto garantizará que las metas planeadas se adapten adecuadamente a la situación real.

Al diseñar e implementar cualquier plan debemos aplicar el principio de coordinar, como en un partido de ajedrez, todas las actividades de la nación. Las diversas localidades y departamentos, al establecer sus metas de producción y construcción, deben, teniendo en mente la situación del país en su conjunto, diseñar el plan más económico y racional. Al llevar el plan a la práctica, deben realizar esfuerzos para asegurar el cumplimiento del plan estatal en primer lugar, para garantizar la construcción de aquellos proyectos a los que el Estado ha dado prioridad, para garantizar un aumento en la producción agrícola y el desarrollo de las industrias metalúrgicas y de extracción. Deben mantener un control adecuado sobre los proyectos de construcción básica y de producción que no estén incluidos en el plan estatal, tomando en cuenta la existencia de materias primas, de otros materiales y de equipo.

Si queremos que nuestros planes sean positivos y realistas y si pretendemos implementar el principio de coordinar todas las actividades de la nación como en una partida de ajedrez, una cuestión importante es la de planificar racionalmente proyectos de construcción básica y el uso de las inversiones dentro de dicha construcción. En los dos últimos años, la escala

de nuestra construcción básica se ha ampliado rápidamente. Esto, no sólo desempeñó un importante papel en el incremento de la producción de los últimos años, sino que continuará desempeñando un papel activo durante un largo periodo, en el continuado salto adelante de la producción. Para garantizar un constante auge en la producción, debemos, por supuesto, continuar ampliando la escala de la construcción básica en el futuro. Sin embargo, al diseñar nuestro plan económico nacional, debemos tener conocimiento de la unidad, mutuamente estimulante, entre la producción y la construcción básica pero al mismo tiempo debemos tener en cuenta las contradicciones, mutuamente restrictivas, entre ellas. Debemos ampliar gradualmente la escala de la construcción básica estableciendo como prerequisite el asegurar, antes que nada, un incremento en la producción. No debemos emprender demasiados proyectos al mismo tiempo ni extender nuestra línea de frente, sin hacer distinciones entre lo que es más y lo que es menos importante y lo que es más y lo que es menos urgente. Esto no es incompatible con la necesidad de obtener mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados. Al diseñar sus proyectos de construcción básica los diversos departamentos y localidades deben adoptar la táctica de "juntar fuerzas para ganar la batalla de la aniquilación". Para cada serie de proyectos, el principio será siempre anteponer los proyectos que están incluidos en el plan estatal a los de los planes locales y los que gozan de prioridad a los generales. Los comités del Partido de las provincias, municipalidades y regiones autónomas deben realizar la asignación el ajuste unificados de todos los materiales, equipos y fuerza de trabajo para la construcción básica, de acuerdo con el plan estatal y el principio antes mencionado.

4.12. EL CAMINO DE LA LITERATURA Y EL ARTE SOCIALISTAS EN CHINA

El renacimiento de la política de las cien flores, durante 1960-1962, que no sólo disminuyó las restricciones ideológicas impuestas a la investigación académica, sino que también desencadenó una gran cantidad de ataques velados en contra de Mao Zedong, fue violentamente atacado por la izquierda, durante la Revolución Cultural.

Chou Yang, El camino de la literatura y el arte socialistas en China (Peking Review, septiembre 20, 1960.)

Dejemos que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento

La literatura y el arte deben servir a las amplias masas del pueblo trabajador y a la gran causa del socialismo y el comunismo. Esta es la única línea política que deben obedecer la literatura y el arte de nuestro país; no debe existir otra línea que ésta. Sin embargo, en lo que respecta al estilo, la forma, el género, y el contenido del arte, estamos en favor de una mayor diversidad y estimulamos la originalidad, oponiéndonos a la monotonía, la rigidez y la estrechez de miras. Nuestro principio es integrar la uniformidad en la orientación política con la variedad en los estilos artísticos. Sobre la base de un análisis científico de las contradicciones entre los individuos en la sociedad socialista, el camarada Mao Tse-tung impulsó la política de "dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento". Llevar adelante la política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento y de desarrollar lo nuevo a partir de lo viejo, guiados por el principio de servir a los obreros, a los campesinos, a los soldados y a la causa del socialismo tal es el camino que debe adoptar nuestra literatura y nuestro arte para desarrollarse. La práctica ha demostrado que éste es el camino más correcto, más amplio y más creador para lograr el desarrollo de la literatura y el arte socialistas de nuestro país. Este camino conduce al talento y a la creatividad de todos los escritores y artistas de diferentes escuelas y estilos hacia un gran objetivo común, vinculando la sabiduría individual con la colectiva de las masas.

Dejemos que se abran cien flores y que lo nuevo se desarrolle a partir de lo viejo —ésta es la consigna que lanzó el camarada Mao Tse-tung poco después del establecimiento de nuestra República Popular para conducirnos a la renovación y al desarrollo de nuestro arte dramático tradicional. Esta consigna produjo un florecimiento sin precedentes de nuestro teatro tradicional. En 1956, el camarada Mao Tse-tung lanzó, simultáneamente, la consigna de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento, como principio guía para desarrollar la literatura, el arte y la ciencia; y esta política fue rápidamente aplicada en diversos frentes políticos e

ideológicos. La exposición libre y general de los puntos de vista, el uso de los dazibao y de los grandes debates se han convertido en excelentes medios de autoeducación y de autocrítica para nuestro pueblo, excelentes medios de llevar a la práctica la línea de masas en la vida política del pueblo, de hacer jugar plenamente la iniciativa y la creatividad del pueblo y de la misma manera se han convertido en un arma poderosa en la lucha del pueblo contra el enemigo.

La política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento y que se desarrolle lo nuevo a partir de lo viejo ha promovido un desarrollo global y multiforme en todas las ramas de la literatura y del arte y ha acelerado la reforma de las antiguas tradiciones. Se ha realizado un amplio y efectivo trabajo para recuperar y desarrollar la herencia literaria y artística de nuestro país. Hemos revivido muchos cientos de óperas locales que, antes de la liberación, estaban en sus últimos alientos o habían desaparecido del escenario hacía largo tiempo; decenas de miles de libretos y de baladas folklóricas han salido nuevamente a la luz, innumerables canciones folklóricas de las diferentes nacionalidades, poemas narrativos y cuentos populares han sido registrados, editados y publicados. Se ha fomentado ampliamente y se ha permitido el desarrollo de una rica variedad de músicas, danzas y artes folklóricas. Hemos abierto, uno tras otro, numerosos museos de arte popular largamente olvidado y de arte de minorías nacionales, limpiando el polvo que los cubrió durante largos años. Esto ha sido realizado a la luz del pensamiento marxista, bariendo con la escoria para conservar lo que es bueno, de manera que se transformen y cobren un brillo deslumbrante. Muchos buenos dramas tradicionales, cantos, danzas, juegos acrobáticos, piezas para títeres, teatro de sombras, etc., una vez editados y revisados, han recibido amplios elogios.

La política de dejar que se abran cien flores y que se desarrolle lo nuevo a partir de lo viejo, no sólo ha impulsado la renovación de viejas tradiciones, sino que ha logrado que nuestra literatura y arte nuevos tengan un carácter más nacional. Cada vez más, nuestros novelistas y cuentistas están poniendo de manifiesto un estilo nacional en su lenguaje, en sus personajes y temas. Nuestros poetas, bajo el impacto del movimiento del nuevo canto folklórico, se esfuerzan por crear una poesía moderna basada en la poesía clásica y en las canciones folklóricas, de allí que también dentro de la poesía se dé una nueva tendencia. De la misma manera la escultura y la pintura de todo tipo están mostrando características mucho más nacionales. Nuestras óperas modernas, no sólo presentan un nuevo contenido revolucionario, sino que también se han vuelto más nacionales en su forma.

El dejar que compitan cien escuelas de pensamiento ha impulsado las vitales actividades de la discusión libre y de la crítica de masas en círculos literarios y artísticos y en todos los ámbitos del pensamiento. Hemos impulsado, por medio de discusiones, la lucha entre dos caminos en literatura y arte y al mismo tiempo hemos mantenido beneficiosas discusiones acerca de muchos problemas relacionados con la creación y la teoría

literaria y artística. A través de estos debates, el punto de vista marxista ha consolidado su posición en la teoría y en la crítica literaria y artística. Durante los dos últimos años, en los departamentos de literatura de las universidades y en las escuelas de arte, se ha llevado a cabo la crítica de las teorías e ideas burguesas respecto de la enseñanza de la literatura y el arte; y sobre la base de esta crítica, estudiantes y maestros han colaborado en la producción de obras de teoría literaria y artística y de historia de la literatura y del arte. Esto pone de manifiesto el rápido crecimiento de las recién nacidas fuerzas del marxismo.

A través de todos estos aspectos que hemos mencionado, podemos observar que la aplicación de la política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento en literatura y en arte ha obtenido ya considerables resultados y que su acierto ha sido demostrado por la práctica. Sin embargo, cuando se lanzó por primera vez esta política, no todos tenían confianza en ella. En realidad, bastante gente la distorsionó o se opuso a ella.

Los imperialistas y sus lacayos —los derechistas y revisionistas burgueses— esperaban en vano que la política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento sería una política burguesa de liberalización, que habría de tolerar y comprometerse con todas las ideas burguesas y la venenosa cizaña antisocialista. Engañados por sus cálculos subjetivos, se dieron contra la pared en la última mitad de 1957, momento a partir del cual cambiaron de canción e insistieron que habíamos abandonado la política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento, pretendiendo que ésta había sido una táctica o una treta temporal. La naturaleza de clase ciega totalmente a estos caballeros. ¿Cómo podemos hacerles comprender correctamente la política marxista del proletariado?

Siempre hemos sostenido que dejar que se abran cien flores significa florecer dentro del campo del socialismo. Las flores que se han de abrir son socialistas. Esperamos, a través de la libre emulación, desarrollar la literatura y el arte socialistas y oponernos a la literatura y el arte hostiles al socialismo. Dejar que compitan cien escuelas de pensamiento significa competir bajo la guía del marxismo-leninismo, significa propagar y desarrollar el materialismo dialéctico marxista y oponerse al idealismo y a la metafísica burguesa a través del libre debate. De esta manera, la política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento es la más correcta para lograr un rápido desarrollo de nuestra literatura, de nuestro arte y de nuestra ciencia; es beneficiosa, no sólo por tratar correctamente las contradicciones que se dan entre el pueblo a nivel de ideología, sino también por competir y luchar en contra de la literatura, del arte y de la pseudociencia burguesa. Liu Shao-chi ha dicho que dejar que se abran cien flores y compitan cien escuelas de pensamiento es una política del proletariado extremadamente sólida.

Los derechistas y revisionistas burgueses han tratado de utilizar la consigna de dejar que se abran cien flores para

cultivar su cizaña ponzoñosa, hostil al socialismo. A sus ojos ninguna de nuestras flores puede ser considerada flor. Al igual que aquellos que tienen un gusto pervertido por lo sucio y lo maloliente, sólo aprecian el arte declinante y decadente del capitalismo y lo consideran una fragante flor. Cuando la visión del mundo difiere, también la concepción de la belleza. Lo que nosotros consideramos flores fragantes ellos las consideran cizañas ponzoñosas mientras que lo que nosotros consideramos cizaña ponzoñosa ellos la consideran flores fragantes. Ellos quieren que nosotros estimemos la cizaña ponzoñosa como si fueran flores fragantes pero, por supuesto, esto está fuera de cuestión. Aquí reside el principal punto de divergencia y discusión entre nosotros y los hombres de letras revisionistas y burgueses.

También diferimos de los doctrinarios en esta cuestión de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento. Los doctrinarios están separados de las masas, separados de la realidad, no entienden la dialéctica, no admiten la multiplicidad que existe en el mundo. Sólo quieren uniformidad en la orientación política, no la variedad de estilos artísticos; quieren que se abra una sola flor, no cien. Esto es extremadamente dañino.

¿Puede existir sólo una especie de flor en el jardín socialista? La peonía ha sido llamada la reina de las flores pero si sólo dejamos que florezcan peonías, excluyendo todas las demás flores, no importa cuán hermosas sean las peonías, ¿no las encontraría la gente monótonas? La vida monótona al igual que el arte monótono son rechazados por la gente. Dado que la vida de la gente es rica y variada, la literatura y el arte que reflejan esta vida deben ser ricos y variados también. En nuestra sociedad la vida material del pueblo trabajador se va elevando diariamente, su espiritualidad se va también haciendo más rica, de manera que sus exigencias de productos materiales aumentará día a día. No sólo exigen una mayor cantidad de estos productos, sino una mayor variedad y calidad en los mismos. Dado que las necesidades, los intereses y los gustos de la gente son diferentes, cuanto más variedad exista mejor será. Sólo un arte rico en variedad puede satisfacer las diversas y siempre crecientes necesidades intelectuales de las masas y puede hacer posible que las diversas individualidades y talentos de los escritores y artistas se desarrollen plenamente. La literatura y el arte deben servir a la política, que en realidad es un campo muy amplio. Las formas y maneras en que la literatura y el arte sirven a la política son numerosas y diversas. Estamos a favor de obras con un alto contenido ideológico y revolucionario y una buena forma artística. Estamos en favor de obras literarias y artísticas que pinten las luchas diarias y estimulamos y ayudamos a artistas y escritores para que hagan el máximo esfuerzo por ponerse en contacto y familiarizarse con la nueva vida del pueblo y para que se arrojen al fuego de la lucha del pueblo. Al mismo tiempo, cada escritor y artista puede, de acuerdo con su sentido de responsabilidad política, su experiencia personal de la vida y sus intereses y talento específico, decidir el tema que ha de elegir y las formas de

expresión que habrá de adoptar. Los lectores y las audiencias de esta nueva era gustan de obras conmovedoras que retraten la vida y las luchas de sus contemporáneos y también de fascinantes relatos históricos y legendarios llevados a escena. Gustan de conmovedoras marchas militantes y también de delicadas y saludables danzas y de la música lírica. La nueva era necesita de más y mejores pinturas sobre el tema de la guerra revolucionaria, pinturas de género revolucionario y pintura figurativa. ¿Pero acaso, los paisajes del nuevo estilo y las pinturas de pájaros y flores no habrán de tener un lugar en nuestras galerías? El pueblo necesita inspiración y estímulo en su vida espiritual pero también necesita algo que le proporcione placer y deleite.

Dejar que se abran cien flores es un problema dentro de las filas del pueblo. Las contradicciones dentro del pueblo entre lo malo y lo bueno, entre lo que es progresista y lo que es retardatario, siempre habrán de existir. Para resolver las contradicciones de este tipo sólo podemos usar la persuasión, la discusión, la comparación y la emulación y no órdenes administrativas de coerción. En el caso de problemas académicos o cuestiones de arte, estamos en contra de los métodos arbitrarios y coercitivos, en contra de la crítica brutal; estamos en favor de sostener discusiones totales para distinguir lo bueno de lo malo, con el fin de llegar a la conclusión correcta paso a paso. En muchos casos se necesitará largo tiempo para distinguir lo bueno de lo malo en asuntos académicos, o lo bueno y lo malo en arte; antes de que se pueda llegar a una conclusión y a una apreciación definitiva. A menudo es difícil juzgar en el momento si un nuevo fenómeno es una flor fragante o una cizaña ponzoñosa. Necesitamos valor, no sólo para arrancar la cizaña, sino también para proteger las flores fragantes. De esta manera, con el fin de impulsar el crecimiento de lo nuevo e impedir el estancamiento y la rigidez ideológica, debemos fomentar los debates entusiastas y libres, debemos esforzarnos por pensar, hablar y actuar valientemente, debemos estimular la iniciativa de las masas, impulsar el valor de la innovación y de la originalidad por parte de los escritores y críticos en su trabajo creativo y teórico.

4.13. DEJEMOS QUE SE ABRAN CIEN FLORES Y QUE COMPITAN CIEN ESCUELAS DE PENSAMIENTO EN LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA

(Peking Review, 24 de marzo de 1961.)

En cualquier problema científico no puede haber al mismo tiempo muchas verdades objetivas, sólo existe una. Pero, al mismo tiempo pensamos que no le es fácil a nuestro conocimiento subjetivo alcanzar el nivel de la verdad objetiva.

Esta implica un complejo proceso de desarrollo y no se la puede alcanzar de golpe. Antes de llegar a la verdad científica objetiva debemos dejar que la gente explore a través de diferentes caminos, desde diferentes ángulos, que realice diversos experimentos, proponga diferentes hipótesis y discuta libremente. De esta manera podremos acercarnos gradualmente a la verdad objetiva. Es básicamente desde este punto de vista que estamos en favor de la política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento en los asuntos académicos.

Los esfuerzos científicos no pueden limitarse simplemente a reiterar los descubrimientos de nuestros predecesores. Lo importante es, sobre la base de lo que han logrado nuestros predecesores y mediante nuestros propios esfuerzos independientes, resolver los problemas que nuestros antepasados aún no han resuelto o no han resuelto por completo, penetrar en aquellos campos en los cuales nuestros antecesores aún no han entrado o no han conquistado totalmente. Durante este proceso de resolver nuevos problemas y conquistar nuevos terrenos, las rutas transitadas inevitablemente irán en zigzag y se pueden cometer errores. Si por miedo a cometer errores no nos atrevemos a tocar nuevos problemas y entrar en nuevos campos, no se realizará ningún trabajo científico creativo. A medida que se desarrolla la ciencia es necesario que surjan nuevos problemas de vez en cuando. Nadie debe pensar que todos los problemas han sido resueltos y que ya tienen soluciones dadas. Por el contrario, debemos explorar con valor nuevos campos y dejar que la gente, a medida que va explorando los nuevos terrenos, cometa errores de uno u otro tipo. Al mismo tiempo, nuestro trabajo científico, naturalmente, no debe detenerse en puntos de vista inmaduros, aún no totalmente correctos o incluso erróneos. Debemos crear las condiciones para que los puntos de vista correctos reemplacen los erróneos y las conclusiones perfectas a las relativamente imperfectas. La política de dejar que se abran cien flores y compitan cien escuelas de pensamiento cumple con esta necesidad.

4.14. LA AGRICULTURA: FUNDAMENTO DE LA ECONOMÍA NACIONAL

Esta nueva concepción de la economía, explicado en este documento, representaba un alejamiento radical respecto de las prioridades económicas estalinistas del Primer Plan Quinquenal. En la actualidad sigue siendo la orientación fundamental de la economía.

Yang Ling, La agricultura: fundamento de la economía nacional

(Peking Review, 18 de octubre de 1960.)

Sobre la base del gran salto y gracias a las condiciones de consolidación constante y de sano crecimiento de las comunas populares, nuestra construcción socialista entró en un nuevo periodo del continuado salto adelante. Fue entonces que el Comité Central del Partido y el camarada Mao Tse-tung realizaron un nuevo resumen marxista de la rica experiencia que el proletariado había cobrado en el proceso de dirigir la construcción económica socialista y lanzaron la política de considerar la agricultura como el fundamento, la industria como el factor dominante y de integrar la prioridad dada a la industria pesada con un rápido desarrollo de la agricultura; señalaron que acelerar el crecimiento de la agricultura es un eslabón clave en el proceso de desarrollo acelerado y proporcionado de nuestra construcción económica socialista, y finalmente impulsaron la tarea de acelerar la transformación técnica de la agricultura.

En nuestro país se da una circunstancia específica; habiendo sufrido largos años de opresión y explotación por parte del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático, tanto la industria como la agricultura están relativamente atrasadas mientras que la parte de la industria en la economía nacional es especialmente pequeña. Durante un cierto periodo histórico, no tenemos otra alternativa que hacer que el ritmo de crecimiento de la industria sea más rápido que el de la agricultura. Precisamente en nuestro país, éste es un proceso indispensable para acelerar el ritmo de desarrollo de la economía nacional en su conjunto, incluida la agricultura. Durante este periodo, a pesar de que el tiempo de desarrollo industrial es más rápido, la brecha entre las tasas de crecimiento de la industria y de la agricultura va siendo estrechada. La forma correcta de reducir esta brecha no reside en detener el ritmo del crecimiento industrial, sino en acelerar el del desarrollo agrícola. Es decir que la manera correcta es lograr un equilibrio sobre una base positiva y no sobre una base negativa. En el sistema socialista, la industria y la agricultura son una entidad unificada dentro de la economía nacional y el objetivo de la producción es cubrir las crecientes necesidades del pueblo, tanto materiales como culturales. El mercado interno podrá siempre absorber la creciente producción y nunca tendremos que preocuparnos por la "sobreproducción". Esto lo determina la ley económica básica del socialismo y también la ley del desarrollo

planificado y proporcionado de la economía socialista.

Bajo el sistema socialista, dado que hay todavía una diferencia esencial entre la industria y la agricultura, siguen existiendo contradicciones entre ambas. Pero éstas ya no son de naturaleza intrínsecamente antagónicas, sino que pueden transformarse en fuerzas que se impulsen mutuamente. La agricultura aún no puede cubrir totalmente las necesidades del desarrollo industrial mientras que tampoco la industria cubre totalmente las necesidades del desarrollo agrícola. Que cada una de ellas exija mayores demandas de la otra es precisamente una de las formas en que se manifiesta este impulsarse mutuo. Durante un cierto periodo, la propiedad en la industria y en la agricultura no será del mismo tipo, ni lo será el grado de mecanización y la productividad del trabajo; las condiciones de producción y la forma en que se hallan sujetas a la influencia de los factores naturales tampoco son iguales; estas últimas diferencias durarán aún mucho tiempo. Estas también afectarán necesariamente el ritmo de desarrollo de ambos sectores. Sin embargo, mediante esfuerzos humanos subjetivos, esta diferencia puede reducirse.

La política de tomar la agricultura como base y la industria como factor dominante no es una política temporal sino una política esencial y a largo plazo.

Algunos piensan que es necesario que la industria sea el factor dominante sólo durante algún tiempo. Piensan que tan pronto como la industria pesada se desarrolle adecuadamente y se lleve a cabo la industrialización y mecanización de nuestro campo, ya no habrá necesidad de desarrollar la industria pesada como tarea prioritaria. Esto no es correcto. Cuando la agricultura haya alcanzado un alto grado de mecanización, el papel de la industria como factor dominante no será menor, sino que necesariamente será más importante.

Algunos piensan que sólo en ciertos periodos es necesario tomar la agricultura como base, que cuando esté suficientemente desarrollada y se haya elevado considerablemente la productividad del trabajo en la agricultura ya no habrá necesidad de prestar atención al desarrollo de la misma. Esto también es incorrecto. La producción sigue expandiéndose. El nivel de vida mejora cada vez más. La población crece cada año. En el futuro la población industrial aumentará inevitablemente. Lo mismo vale para la población agrícola que produce la materia prima para la industria. En consecuencia se necesita un constante aumento en la producción de productos agrícolas y, primero y antes que nada, de granos. Dado que el hombre aún es incapaz de controlar totalmente a la naturaleza y dado que aún no tenemos garantías de que la producción haya de crecer constantemente y en grandes cantidades cada año, es necesario que nos esforcemos lo máximo posible por aumentar la producción de todo tipo de productos agrícolas, especialmente granos alimenticios, a manera de aumentar las reservas. El papel desempeñado por la industria como factor dominante será aún mayor y lo mismo sucederá con el papel que desempeña la agricultura en tanto que base. La agricultura no produce solamente productos de consumo básico. La proporción de medios de producción en los productos agrícolas va a ir creciendo constantemente. Con el desarrollo de la industria la

agricultura proporcionará más materias primas a la industria. La parte de granos alimenticios utilizados como materias primas industriales también crecerá. El desarrollo de la agricultura, también, exige un aumento cada vez mayor de granos alimenticios, los cuales serán proporcionados por la misma agricultura.

¿Entonces, cómo implementaremos la política de tomar la agricultura como base? Debemos, por una parte, fortalecer la agricultura en sí misma y actualizar sus posibilidades y por otra movilizar la industria y otros campos de actividades para dar aún más apoyo a la agricultura.

El realizar grandes esfuerzos para apoyar la agricultura de ninguna manera significa debilitar la industria, sino fortalecerla en diversos y muy importantes aspectos. El papel dominante de la industria entra en juego precisamente cuando se sigue el principio de tomar a la agricultura como base. En 1955 el camarada Mao Tse-tung ya señalaba: sólo cuando se ha completado la transformación socialista del sistema socioeconómico y cuando en el campo de la técnica, todas las ramas de la producción y los lugares en que es posible el uso de maquinaria la estén utilizando, se podrá cambiar la apariencia económica de China (El Problema de la Cooperación Agrícola).

En 1959 volvió a afirmar explícitamente que la solución fundamental para la agricultura reside en la mecanización y propuso la gran tarea de acelerar la realización de la transformación gradual de la agricultura en un lapso de diez años. Esto dependerá principalmente de la fuerza de la industria.

Los medios de producción que resultan de la producción industrial caen en dos categorías: unos para producir más medios de producción y los otros para producir bienes de consumo. Los medios de producción que producen más medios de producción deben tener la prioridad en el desarrollo, pero al mismo tiempo el desarrollo de los medios de producción que producen bienes de consumo debe ser acelerado. En el sistema socialista el propósito de dar la prioridad a los medios de producción del primer tipo es precisamente producir con mayor rapidez y en cantidades aún mayores los medios de producción del segundo tipo —el objetivo último es producir más bienes de consumo. Esto, de ninguna manera, implica que el desarrollo de los medios de producción del segundo tipo pueda descuidarse, al darles prioridad a los medios de producción del primer tipo. La producción de medios de producción de los dos tipos puede desarrollarse y se puede acelerar su desarrollo simultáneamente. Sólo de esta manera se puede efectuar la integración de la prioridad dada al desarrollo de la industria pesada con un rápido desarrollo de la agricultura. Y sólo realizando los esfuerzos necesarios para aumentar la producción de los medios de producción destinados a la agricultura se podrá consolidar aún más esta base, la agricultura, y se podrá lograr que la industria ponga en juego todas sus capacidades. Si no hubiera un aumento en los medios de producción destinados a la agricultura ¿cómo podría la industria desempeñar su papel de factor dominante?

Para obtener la mano de obra y los recursos materiales necesarios para la agricultura, la industria debe, en primer lugar, apoyar a la agricultura proporcionándole grandes cantida-

des de medios de producción. De acuerdo con investigaciones realizadas en la provincia de Heilungkiang, la productividad del trabajo de un hombre en la producción agrícola, utilizando maquinaria, es más de dos veces mayor que la del mismo hombre usando herramientas anticuadas, la cantidad de grano comercializable es cinco veces mayor. Investigaciones realizadas en otras regiones muestran que una máquina de un caballo de fuerza puede hacer el trabajo de cuatro a dieciocho hombres. El uso de fertilizantes químicos junto al uso de abono orgánico puede ahorrar mucha fuerza de trabajo que de otra manera debería utilizarse en el transporte y aplicación del abono. Estas son las formas más importantes mediante las cuales se puede elevar la productividad de la agricultura.

4.15. COMUNICADO DE LA NOVENA SESION PLENARIA DEL OCTAVO COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

Esta reunión discutió los serios problemas provocados por los desastres naturales. La crisis en la agricultura no sólo produjo un estado generalizado de semi-hambrunas, sino también escasez de materias primas para la industria.

Comunicado de la Novena Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China

(Peking Review, 27 de enero de 1961.)

La Novena Sesión Plenaria del Octavo Comité Central sostuvo que, en vista de los serios desastres naturales que afectaron la producción agrícola durante dos años sucesivos, en 1961 toda la nación deberá concentrarse en el fortalecimiento del frente agrícola y deberá llevar adelante cabalmente las políticas de tomar a la agricultura como base de la economía nacional y de que todo el Partido y el pueblo se dedique a la agricultura y a la producción de grano en gran escala. Asimismo, todos los sindicatos y profesionales deberán dar apoyo a la agricultura y realizar los máximos esfuerzos para obtener una mejor cosecha en la producción agrícola. En las zonas rurales se deben realizar esfuerzos para consolidar aún más las comunas populares, para implementar cabalmente las diversas políticas referentes a las comunas populares y a la economía rural. Se deben adoptar medidas efectivas para cuidar apropiadamente de los medios de subsistencia de los miembros de las comunas populares, ayudándolos a salvar las dificultades que trajeron aparejadas los desastres naturales y deberán prepararse adecuadamente para aumentar la producción agrícola de este año. Los sectores de la industria ligera deben esforzarse por vencer las dificultades que les causa la escasez de materias primas, producida por los desastres naturales, por abrir nuevas fuentes de materias primas, por aumentar la producción y asegurar el abastecimiento de los productos de consumo diario en la medida de lo posible. En la medida en que durante los tres últimos años se ha alcanzado un tremendo desarrollo en el campo de la industria pesada y como la producción de los productos más importantes ha excedido considerablemente los niveles originalmente estimados para 1961 y 1962 —los dos últimos años del Primer Plan Quinquenal— la escala de la construcción básica para 1961 deberá ser adecuadamente reducida, se deberá reajustar el ritmo de su desarrollo y se deberá adoptar una política de consolidar, cumplir y elevar el nivel sobre la base de las victorias alcanzadas. Esto significa que deberán realizarse esfuerzos para mejorar la calidad de los productos, diversificarlos, fortalecer los eslabones débiles en la producción y continuar desarrollando los movimientos masivos de innovación técnica de economizar materias primas, de bajar los costos de producción y elevar la productividad del trabajo.

Las dificultades temporales en el abastecimiento del merca-

do, provocadas por la mala cosecha, y la escasez de materias primas para la industria ligera son problemas urgentes que exigen una rápida solución. La Sesión Plenaria hizo un llamado a todos los departamentos involucrados para que tomen medidas rápidas que ayuden al desarrollo de la industria ligera, a la industria artesanal urbana y rural, a las actividades paralelas locales y a la agricultura suburbana y para que aumenten la producción de todo tipo de bienes de consumo y de todo tipo de alimentos y para que mejoren al mismo tiempo los términos del comercio y estimulen los mercados primarios en las aldeas, de manera que mejoren gradualmente las condiciones del abastecimiento.

La Novena Sesión Plenaria del Octavo Comité Central señaló que en el momento actual es de mayor importancia fortalecer los lazos del Partido, de las organizaciones del gobierno en diferentes niveles y de todos sus funcionarios con las masas del pueblo. La abrumadora mayoría, o más de 90%, de la población urbana y rural del país apoyan la línea y las políticas del Partido y del gobierno popular. Saben que el Partido y el gobierno los conducirán resueltamente a través de las actuales dificultades temporales hasta obtener nuevas victorias; están ayudando activa y entusiastamente al Partido y al gobierno en su labor. Sin embargo hay un número relativamente pequeño de terratenientes y elementos burgueses que sólo representan un porcentaje mínimo de la población y que aún no se han reformado totalmente y que están constantemente intentando volver al poder como se señaló en la Declaración de Moscú de 1957; se han aprovechado de las dificultades creadas por los desastres naturales y de algunas fallas en la labor en los niveles inferiores para llevar a cabo actividades de sabotaje. Entre los funcionarios del Partido y del gobierno más de 90% trabaja fiel y conscientemente para el pueblo, pero hay un porcentaje mínimo que son malos elementos que se han infiltrado entre las filas revolucionarias y en varias organizaciones económicas; es decir terratenientes y elementos burgueses que aún no están suficientemente reformados y también aquellos elementos que han degenerado debido a la influencia y la corrosión de las clases reaccionarias. Estos malos elementos quiebran las leyes y violan la disciplina en las aldeas y ciudades en detrimento de los intereses del pueblo. Además hay unos pocos funcionarios que aunque bien dispuestos y bien intencionados no tienen un nivel de conciencia suficientemente alto. La falta de comprensión de las políticas básicas del Partido y del gobierno; no entienden bien la diferencia entre socialismo y comunismo, la diferencia entre propiedad socialista colectiva y la propiedad socialista de todo el pueblo, los tres niveles de propiedad en las comunas populares cuyo nivel inferior está constituido por la propiedad de la brigada de producción. No entienden los principios de la sociedad socialista de intercambio de valores equiparables, "a cada uno de acuerdo con su trabajo" y más ingreso para aquellos que trabajan más —todo lo cual ha sido publicitado ampliamente por el Partido. En vista de lo cual las organizaciones del Partido en muchos lugares, de acuerdo con las instrucciones del Comité Central, han llevado a cabo una campaña de rectificación entre los funciona-

rios de las zonas rurales y urbanas, la cual ya ha dado buenos resultados. La Sesión Plenaria decidió que este movimiento sea llevado a cabo en todo el país, etapa tras etapa y área por área, para ayudar a los cuadros a fortalecer su nivel ideológico y político, a mejorar sus métodos y estilo de trabajo y a purificar las organizaciones eliminando los extremadamente pocos elementos malos que han sido detectados mediante un cuidadoso control y que se han infiltrado en las organizaciones del Partido y del gobierno y al mismo tiempo para impedir y acabar con las actividades de sabotaje de los malos elementos. La Sesión Plenaria sostuvo que toda esta labor debe ser realizada mediante un total levantamiento de las masas, mediante la expresión libre y plena de los puntos de vista y mediante una gran resolución.

4.16. COMUNICADO DE PRENSA SOBRE LA ASAMBLEA NACIONAL POPULAR

Mientras que en el frente económico continuaba el proceso de ajuste, en el ámbito social se ponía énfasis en la unidad y en la necesidad de que coexistieran diversas tendencias intelectuales, de acuerdo con la política de "dejar que se abran cien flores". Más tarde, en 1962, siguiendo la intervención de Mao en el Décimo Plenario, esta distensión habría de dar lugar a un nuevo periodo de radicalismo y conflictos políticos.

Comunicado de prensa sobre la Asamblea Nacional Popular

(Peking Review, 20 de abril de 1962.)

Diez tareas dirigidas a reajustar la economía nacional

En lo que se refiere al trabajo de reajustar la economía nacional y a las tareas actuales, el primer ministro Chou En-lai afirmó que debe continuarse con la política de reajustar, consolidar, cumplir y elevar a nivel de la economía y propuso diez tareas para reajustar la economía nacional en 1962.

1) Esforzarse por aumentar la producción agrícola, primero y antes que nada la producción de granos, algodón y oleaginosas.

2) Realizar una planificación racional de la producción de la industria ligera y pesada e incrementar en la mayor medida posible la producción de los artículos de consumo diario.

3) Restringir aún más el frente de construcción básica y utilizar el material, el equipo y la fuerza de trabajo en donde sean necesitados más urgentemente.

4) Reducir la población urbana y el número de trabajadores y personal administrativo en una medida adecuada, persuadiendo en primer lugar a aquellos obreros y personal que provienen de zonas rurales para que vuelvan al trabajo productivo agrícola y fortalezcan así el frente agrícola.

5) Hacer inventarios de las existencias almacenadas y examinar y fijar la cantidad de fondos de cada empresa de manera que los materiales y los fondos no utilizados puedan ser aprovechados donde sean más necesarios, durante el presente periodo de reajuste.

6) Asegurar que la compra y suministro de bienes de consumo básico marchen adecuadamente y que se mejore la situación de los suministros en el mercado.

7) Trabajar denodadamente para cumplir las tareas relativas al comercio exterior.

8) Planificar las investigaciones culturales, educativas y científicas y los proyectos de salud pública, mejorando la calidad de su trabajo.

9) Efectuar, con firmeza y cabalmente, la política de construir el país con diligencia y economía ahorrando en los gastos y aumentando los ingresos.

10) Mejorar aún más el trabajo de planificación anticipada y asegurar un equilibrio global entre las diversas ramas de la economía nacional en el siguiente orden: agricultura, industria ligera e industria pesada.

Vida política del Estado

El primer ministro Chou En-lai se refirió a la cuestión de la vida política del Estado. Dijo que en el curso de la gran construcción socialista de China, el pueblo de las diferentes nacionalidades en todo el país, bajo la conducción del Partido Comunista y del presidente Mao Tse-tung, se ha unido y organizado aún más y su conciencia política se ha realzado. Los obreros, campesinos, intelectuales y otros trabajadores de diversas nacionalidades, los partidos democráticos y los demócratas que no participaban en partidos, los elementos patrióticos de la burguesía nacional y los patriotas de ultramar todos han tomado parte y apoyado con entusiasmo la construcción de nuestro país. La gran unidad del pueblo de las diferentes nacionalidades de China, forjada en prolongadas luchas, fue la garantía básica de la victoria de la causa socialista en China.

El primer ministro Chou En-lai subrayó que en la vida política del Estado era esencial desarrollar aún más la democracia y poner en práctica el centralismo democrático, haciendo esfuerzos para crear una situación vigorosa y vital en la que haya centralismo y democracia al mismo tiempo, disciplina y libertad, unidad de voluntad y tranquilidad individual. Ha sido necesario fortalecer constantemente el frente democrático unido del pueblo, bajo la dirección de la clase obrera y sobre la base de la alianza obrero-campesina, continuar implementando la política, enunciada por el Partido Comunista, de "coexistencia a largo plazo y supervisión mutua" con los partidos democráticos, y reunir a todas las fuerzas posibles para construir el socialismo. Ha sido necesario unir más aún a todos los intelectuales patriotas, la inmensa mayoría de los cuales ya eran intelectuales de la clase trabajadora, permitiéndoles desempeñar un papel más importante en la construcción del socialismo y continuar implementando a conciencia la política del Partido de "dejar que se abran cien flores y compitan cien escuelas de pensamiento" en los campos de la investigación científica, de la literatura y del arte. Ha sido necesario continuar uniendo a los elementos patrióticos de la burguesía nacional y ayudarlos aún más a reeducarse y reformarse y prolongar durante tres años más a partir de 1963 el periodo durante el cual se les ha de pagar una tasa fija de interés. Esta cuestión volverá a ser considerada a fines de dicho periodo.

QUINTA SECCION, 1962-1965.
LA TORMENTA SE AVECINA

INTRODUCCION

En el Décimo Plenario, celebrado en septiembre de 1962, Mao contrató las políticas conservadoras del periodo de "reajuste", 1959-1962, arguyendo que lejos de haber sido eliminada, la lucha de clases habría de continuar y, lo que es más, se expresaría a través de conflictos dentro del mismo Partido. Con el fin de erradicar el "crecimiento espontáneo del capitalismo" en el campo y de reafirmar la economía colectiva, se decidió lanzar el Movimiento de Educación Socialista. Pero la derecha dentro del Partido, encabezada por Liu Shaoqi y Deng Xiaoping, difería de Mao respecto de cómo debía ser conducido este movimiento. Mientras que este sector lo consideraba como otro movimiento de rectificación, conducido por el Partido y apuntado a los cuadros locales del campo, Mao quería movilizar a los sectores más pobres del campesinado para combatir las tendencias capitalistas que estaban minando la economía colectiva y, de ser necesario, atacar a las organizaciones partidarias locales. Evidentemente estos dos puntos de vista en torno a la función del Movimiento de Educación Socialista, uno burocrático, basado en el control desde arriba y otro, revolucionario, basado en la movilización de las masas desde abajo y orientada hacia el cambio, eran incompatibles y como resultado de su experiencia en este movimiento Mao decidió que el Partido no podía ser rectificado desde dentro y que si se quería que China no "cambiara de color" o sea que se volviera revisionista y retornara al capitalismo, era necesario otro tipo de rectificación, iniciada desde fuera del Partido.

De esta manera las líneas de batalla para la Revolución Cultural ya estaban trazadas. En 1965, viéndose en una posición extremadamente débil dentro de la conducción del Partido, Mao se retiró a Shanghai donde se preparó para contratacar con el apoyo de algunos camaradas, como Lin Biao, jefe de la fuerzas armadas las cuales, desde 1960, habían atravesado por un adoctrinamiento maoísta intensivo.

5.1. COMUNICADO DE LA DECIMA SESION PLENARIA DEL OCTAVO COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

En el Décimo Plenario Mao dio comienzo a su contraataque en contra de la derecha dentro del Partido. La reunión decidió lanzar el Movimiento de Educación Socialista para combatir las tendencias "capitalistas" que estaban minando la economía colectiva en el campo, y al mismo tiempo aceptó la tesis de Mao de que la lucha de clases habría de continuar y expresarse incluso dentro del mismo Partido.

Comunicado de la Décima Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China

(Peking Review, 28 de septiembre de 1962.)

La Décima Sesión Plenaria ha notado con satisfacción que a partir de la Novena Sesión Plenaria celebrada en 1961, y particularmente desde comienzos del presente año, el trabajo realizado por todo el Partido respecto de la implementación de la política de reajustar, consolidar, cubrir y elevar el nivel de la economía nacional y respecto del fortalecimiento del frente agrícola ha dado notables resultados. A pesar de los serios desastres naturales ocurridos durante varios años consecutivos y de las fallas y errores cometidos en el trabajo, la situación de la economía nacional durante el año pasado fue un poco mejor que la del anterior y este año, una vez más, es un poco mejor que la del anterior.

En lo que se refiere a la agricultura, la cosecha real del verano ha mostrado este año un ligero aumento sobre la del año pasado y se espera que también la cosecha de otoño registre un aumento. Este es el resultado de implementar la serie de políticas del Partido concernientes a las comunas populares y de poner en juego, de esta manera las ventajas de la economía colectiva de las comunas populares.

En la industria se han obtenido resultados positivos gracias a la adopción de medidas de reajuste efectivas.

Probado en la lucha

Probado en todas estas luchas, nuestro país merece ser llamado un gran país, nuestro pueblo un gran pueblo, nuestras fuerzas armadas unas grandes fuerzas armadas y nuestro Partido un gran Partido.

Los imperialistas, los reaccionarios de diversos países y los revisionistas modernos se relamieron por las dificultades temporales a las que se enfrentó el pueblo chino y perversamente vilipendiaron la línea general de China para la construcción socialista, el gran salto adelante y las comunas populares, formando un coro antichino que durante un tiempo fue sensacional. El imperialismo de Estados Unidos instigado por la banda de Chiang Kai-shek se atrincheró en Taiwan, tramando vanamente una

invasión a las áreas costeras del continente. En el ámbito interno, aquellos terratenientes, campesinos ricos y derechistas burgueses que no se han reformado y los contrarrevolucionarios supervivientes también se relamieron por nuestras dificultades y trataron de sacar ventajas de la situación. Pero los imperialistas y sus lacayos en China y en el exterior calcularon mal. Todas sus actividades criminales, no sólo han arrojado luz sobre sus monstruosos caracteres, sino que han elevado el fervor socialista y patriótico de nuestro pueblo al trabajar con vigor en beneficio de la prosperidad del país. Nuestro pueblo ha aplastado resueltamente y continuará aplastando cada uno de sus planes, ya sea la intervención, la provocación o la agresión, o la subversión dentro de nuestro Estado o de nuestro Partido.

La Décima Sesión Plenaria del Octavo Comité Central señala que durante el periodo histórico de la revolución y de la dictadura proletaria, durante la etapa histórica de transición del capitalismo al comunismo (que durará veintenas de años o más) existe una lucha de clases entre el proletariado y la burguesía y una lucha entre el camino socialista y el capitalista. Las clases gobernantes reaccionarias que han sido derrotadas no se conforman con su destino. Seguirán tratando de preparar el escenario para su regreso. Mientras tanto aún existen en la sociedad las influencias burguesas, la fuerza del hábito de la antigua sociedad y la tendencia espontánea hacia el capitalismo entre la mayor parte de los pequeños productores. Por lo tanto, entre el pueblo, un pequeño número de personas, que constituye una ínfima parte de la población total y que aún no han pasado por la reforma socialista, tratan constantemente de apartarse del camino socialista y volcarse al camino capitalista en cuanto se les presenta la oportunidad. La lucha de clases es inevitable en estas circunstancias. Es una ley de la historia que ha sido puesta en evidencia hace mucho tiempo por el marxismo. Nunca debemos olvidarnos de esto. Esta lucha de clases es complicada, tortuosa, con altos y bajos y a veces muy aguda. Esta lucha de clases inevitablemente encuentra expresión dentro del Partido. La presión del imperialismo en el exterior y la existencia de la influencia burguesa dentro de nuestro país constituye la fuente social de las ideas revisionistas dentro del Partido. Al mismo tiempo que libramos una lucha en contra de los enemigos de clase externos e internos, debemos permanecer alertas y oponernos, resueltamente en el momento indicado, a las diferentes tendencias oportunistas dentro del Partido. La gran significación histórica de la Octava Sesión Plenaria del Octavo Comité Central, celebrada en Lushan en agosto de 1959, reside en el hecho de que aplastó victoriosamente los ataques del oportunismo de derecha, es decir del revisionismo, y salvaguardó la línea del Partido y su unidad. Tanto en el presente como en el futuro nuestro Partido debe agudizar la vigilancia y librar una lucha correcta en dos frentes, en contra del revisionismo y del dogmatismo. Sólo de esta manera podrá preservarse la pureza del marxismo-leninismo, sólo de esta forma podrá fortalecerse constantemente la unidad del Partido y aumentará continuamente el poder de lucha de éste.

5.2. ADELANTE HACIA NUEVAS VICTORIAS

Después de la dramática intervención de Mao en los asuntos del Partido en septiembre de 1962, se dio una reafirmación de la adecuación de las políticas del Gran Salto Adelante.

Adelante hacia nuevas victorias

(Peking Review, 4 de enero de 1963.)

Después de haber trabajado arduamente durante el año de 1962, año de luchas y victorias, el pueblo chino, lleno de felicidad, comenzó un nuevo año, el año de 1963.

El que acaba de pasar fue un año en el que el pueblo chino, manteniendo en alto los tres estandartes rojos de la línea general para la construcción del socialismo, del Gran Salto Adelante y de las comunas populares obtuvo triunfos decisivos en lo que respecta al reajuste de la economía nacional. Los importantes logros de 1962 han añadido un nuevo brillo a los tres estandartes rojos.

La situación económica general ha mejorado

La situación económica de China, desde la industria hasta la agricultura, desde la ciudad hasta el campo, ha ido cambiando para mejorar cada día que pasa. Guiada por la línea general del Partido Comunista de China para la construcción del socialismo, la economía nacional ha realizado grandes avances en el periodo 1958-1960. Las principales metas industriales establecidas en el Segundo Plan Quinquenal fueron alcanzadas antes de lo previsto, sentando la base preliminar para el establecimiento de una economía independiente, global y moderna en China. Durante los dos últimos años los diversos departamentos de la economía nacional se dieron a la tarea de reajustar, consolidar, cubrir y elevar el nivel de la economía con el fin de implementar aún mejor la línea general del Partido, de consolidar las ganancias obtenidas en el vasto proceso de los tres últimos años y de superar las dificultades temporales que han significado los serios desastres naturales. En estos dos años y especialmente durante el año pasado, se lograron sorprendentes éxitos en todo el trabajo de construcción el cual se concentró principalmente en la labor de reajuste. Ha habido una mejor coordinación entre los diferentes departamentos de la economía nacional, particularmente entre la industria y la agricultura. Cada vez se están usando más plenamente las potencialidades de las numerosas empresas industriales y mineras y de los proyectos de irrigación contruidos en años anteriores. A pesar de que durante varios años sucesivos se dieron desastres naturales, a pesar de que surgieron muchos problemas nuevos en el amplio desarrollo de la economía y a pesar de que los enemigos dentro y fuera del país nos crearon todo tipo de problemas, nada ha podido impedir que el

pueblo chino de todas las nacionalidades se uniera y marchara hacia adelante con pasos aún más decididos, guiados por la línea general del Partido para la construcción del socialismo.

El conjunto de políticas del Partido referentes a las comunas rurales populares y a la producción agrícola han demostrado su gran fuerza. La economía colectiva se ha consolidado aún más, el entusiasmo de los miembros de las comunas por la agricultura colectiva ha aumentado constantemente y como resultado de ello la cosecha de 1962 fue entre normal y buena y mejor que la de 1961. También se ha desarrollado la cría de animales como resultado de la mayor cosecha de granos. El número de ganado y de animales domésticos, incluyendo cerdos, pollos, patos y gansos, se ha elevado considerablemente. Un aumento aún mayor se registró en la producción de vegetales y frutas. Con excepción de las zonas que sufrieron desastres naturales bastante serios en la mayor parte de las zonas rurales han mejorado las condiciones de vida del pueblo.

Siguiendo la política general del Partido de desarrollar la economía nacional con la agricultura como base y la industria como factor clave, el trabajo en los sectores de la industria, de las comunicaciones y de los transportes se fue ajustando gradualmente durante 1962 a la línea de tomar a la agricultura como base de la economía nacional. La producción de todos los bienes de la industria pesada que ayudan a la agricultura, tales como fertilizantes, mostró un gran aumento en relación con el año anterior. Aún mayor fue el aumento de los bienes de la industria ligera que utilizan materias primas industriales, tales como la fibra artificial. También se dieron aumentos en la producción de una serie de materias primas básicas. Los departamentos industriales lograron mejorar con éxito la calidad de sus productos, elevando la variedad de bienes producidos, bajando los costos de producción y elevando la productividad del trabajo.

También se obtuvieron buenos resultados gracias a las numerosas medidas que se adoptaron en los sectores del comercio, de las finanzas y de la banca. Como consecuencia del mejoramiento de la producción industrial y agrícola las condiciones del mercado han ido mejorando día a día. En lo que se refiere a la cantidad y variedad de productos ofrecidos al pueblo en los mercados rurales y urbanos, se registraron mayores incrementos que en el año pasado. Los precios de los productos de consumo básico permanecieron estables. Los departamentos de finanzas cumplieron bastante bien sus planes durante el año pasado. Los departamentos cultural y educativo lograron notables éxitos en el reajuste. La investigación científica y tecnológica en los diversos campos ha aumentado.

La fuerza de los tres estandartes

Los rápidos efectos obtenidos en el proceso de reajuste de toda la economía nacional y la rápida recuperación de la producción agrícola después de sucesivos años de serios desastres naturales han ido más allá de lo esperado. Todo esto es un gran logro para todo el pueblo chino que, bajo la guía del Partido Comunis-

ta de China y del camarada Mao Tse-Tung, trabajó arduamente en favor de la prosperidad del país. Tanto en el periodo de amplios avances como en el de reajuste, numerosos hechos han probado de manera concluyente que la línea general del Partido para la construcción del socialismo es correcta y que la política de reajustar, consolidar, cubrir y elevar el nivel es una política positiva para implementar la línea general durante la etapa presente, una política correcta para elevar el nivel de la economía nacional de China. Los enormes logros durante el periodo de amplio avance y de reajuste de la economía nacional de China de los pasados cinco años muestran aún más claramente que es posible dar un gran salto adelante en la construcción socialista de China, o en otras palabras, hacer de China un gran país socialista con una industria moderna, una agricultura moderna, una ciencia y una cultura moderna y una defensa nacional moderna, en un espacio relativamente corto de tiempo dentro de un periodo histórico dado.

Los hechos de los últimos años también demuestran aún más claramente la enorme superioridad del sistema de las comunas populares. Si no nos hubiéramos apoyado en el poder de la economía colectiva de las comunas populares, nuestra producción agrícola no hubiera podido mejorar tan rápidamente y los medios de subsistencia de los varios cientos de millones de personas en el campo así como de todo el pueblo no hubieran podido mantenerse estables frente a los varios años consecutivos de tan extraordinarios desastres naturales que raramente habían ocurrido en el siglo pasado. Esto ha demostrado una vez más que la dirección que han adoptado las comunas populares es absolutamente correcta y que la serie de medidas y políticas adoptadas por el Partido referentes a las comunas rurales populares han sido perfeccionadas. No importan las calumnias y las distorsiones de nuestros enemigos dentro y fuera del país, el pueblo chino seguirá, con plena confianza, sosteniendo en alto los tres estandartes de la línea general del Partido para la construcción del socialismo, del gran salto adelante y de las comunas populares y de esta manera avanzará de victoria en victoria.

5.3. WANG WEI, MODERNIZANDO LA AGRICULTURA DE CHINA

(Peking Review, 1 de marzo de 1963.)

Modernización de la industria y de la agricultura. Su interrelación

La reforma técnica de la agricultura promoverá la modernización tanto de la agricultura como de la industria y en consecuencia acelerará el crecimiento de la economía nacional china en su conjunto. Pero la realización de estas reformas técnicas, no sólo requiere de la colectivización de la agricultura, sino también de la modernización industrial. Sólo una industria moderna puede promover los recursos materiales y técnicos y el equipo necesario para la reforma técnica. La modernización agrícola no puede realizarse sin la modernización industrial. Sin embargo, esto no significa que la modernización de la agricultura pueda llevarse a cabo sólo después de que se complete la modernización industrial. La modernización de la industria y de la agricultura están estrechamente ligadas y son mutuamente interdependientes y el progreso de la una promueve el de la otra. El presidente Mao Tse-tung centró la atención en esta relación cuando dijo:

La industria y la agricultura, la industrialización socialista y la transformación socialista de la agricultura de ninguna manera pueden ir separadas, no pueden ser consideradas aisladas una de la otra. Más aún, no se debe intentar subestimar una y sobrestimar a la otra. (La cuestión de la cooperación agrícola.)

La experiencia china en lo que se refiere al desarrollo de la agricultura, no sólo prueba que la agricultura colectiva puede llevarse adelante sin la mecanización de la agricultura, sino que también confirma que la tarea de modernizar la agricultura puede iniciarse antes de que el país haya modernizado su industria. Es sólo en el proceso de producir una reforma técnica de la agricultura que se le da un objetivo definido a la modernización de la industria, que la industria modernizada puede saber a quién debe servir, y que la industrialización del país puede proseguir, perfeccionarse y descansar sobre una base confiable.

Este concepto del progreso de la reforma técnica de la agricultura de ninguna manera reduce la importancia relativa de la industria. El ritmo de esta reforma está determinado por el nivel del desarrollo industrial y por la capacidad de la industria de dotar a la agricultura de equipo moderno. La necesidad de impulsar la reforma técnica de la agricultura debe estar ligada con la capacidad de la industria de responder a dichas necesidades, y este avance coordinado de ambas es la mejor manera de llevar a cabo la reforma técnica de la agricultura de una manera rápida y sobre una base confiable.

Aumentando la ayuda industrial

La reforma técnica de la agricultura se ha estado efectuando constantemente de acuerdo con la línea política básica formulada por el Partido Comunista y el presidente Mao —sobre la base de la agricultura colectiva y en coordinación con el desarrollo industrial. La industria nacional hizo notables avances durante el Primer y Segundo Plan Quinquenal, 1953-1962, particularmente a partir de 1958. Durante este periodo, las industrias que producían tractores, motores de combustión interna, acero, electricidad, carbón, petróleo y productos químicos fueron construidas o ampliadas considerablemente. Ya han proporcionado una gran cantidad de equipo para la reforma técnica de la agricultura y continuarán proporcionándolo en cantidades aún mayores.

Qué significa la reforma técnica

La reforma técnica de la agricultura o modernización agrícola comprende básicamente la mecanización, la electrificación, la construcción masiva de obras hidráulicas y el uso generalizado de fertilizantes y otros productos químicos agrícolas, en una palabra significa la aplicación de la ciencia y la técnica moderna a la agricultura china. Cuando todo esto se haya logrado, el modo actual de producción en la agricultura, que se basa fundamentalmente en el uso de fuerza de trabajo del hombre y de los animales de tiro, será remplazado por el uso de la energía eléctrica y mecánica principalmente. Esta reforma técnica redundará en un aumento sustancial de la productividad del trabajo en la agricultura.

El núcleo de la reforma técnica es la mecanización. Todo lo demás es inseparable de ésta. La mecanización es la única forma de remplazar el trabajo manual por el de las máquinas, para que de esta manera se eleve la productividad de la agricultura al grado de abrir nuevas perspectivas para los cultivos. La mecanización también es necesaria si China quiere hacer un uso adecuado de sus vastas regiones montañosas, llanuras y tierras vírgenes, desiertos, regiones alcalinas y otros recursos y extraer de ellas un suministro inagotable de alimentos y materias primas.

A pesar de que la mecanización es el núcleo de la reforma técnica de la agricultura, no debe pensarse que con esto se subestima de alguna manera la importancia de los trabajos hidráulicos, el uso de productos químicos, agrícolas y otras ayudas para el cultivo. Por el contrario en las actuales circunstancias la existencia de un drenaje o irrigación adecuados y la aplicación de fertilizantes son las dos formas principales de impulsar la producción agrícola. De esta manera el énfasis de una reforma técnica centrada en la mecanización de ninguna manera contradice el hecho de dar la máxima prioridad a los fertilizantes y a la irrigación en la agricultura actual.

La Carta de los Ocho Puntos para la Producción Agrícola estipula ocho pasos coordinados para aumentar las cosechas por

mu: mejoramiento del suelo, aumento en el uso de fertilizantes, extensión y mejoramiento de las obras hidráulicas, generalización del uso de mejores clases de semillas, una siembra racional, mayor protección a las plantas, mejor administración del suelo y reforma de las herramientas, todo lo cual será llevado a la práctica de acuerdo con las condiciones locales. Deberán realizar enérgicos esfuerzos para integrar la mecanización con los términos de la Carta de los Ocho Puntos, a manera de aumentar la productividad de una forma rápida y constante.

5.4. 1 DE MAYO DE 1963

El movimiento de educación socialista trató de controlar las tendencias "capitalistas" dentro de la industria, tales como el uso difundido de los incentivos materiales.

1 de mayo de 1963

(Peking Review, 3 de mayo de 1963.)

Educación socialista para los obreros

La implementación de la educación socialista intensiva, entre las amplias masas de obreros y empleados, es una condición muy importante para asegurar el desarrollo gradual de la actual campaña de incremento de la producción y de realización de economías y para asegurar que la revolución socialista siga adelante hasta el final y que nuestro país se convierta en una potencia socialista moderna. El camarada Mao Tse-tung nos ha dicho: "a través de la lucha de clases y de la lucha en contra de la naturaleza, la clase obrera reforma toda la sociedad y al mismo tiempo se reforma a sí misma. Ella debe continuar aprendiendo en el curso de su trabajo, con el fin de superar paso a paso sus defectos. Nunca debe dejar de hacerlo".

En este momento debemos librar una lucha a largo plazo contra la naturaleza, por una parte, y una larga lucha de clases, por otra. Es precisamente como lo señaló la Décima Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China: "durante el periodo histórico de revolución y de dictadura proletaria, durante el periodo histórico de transición del capitalismo al comunismo (que durará veintenas de años o aún más) se da una lucha de clases entre el proletariado y la burguesía y una lucha entre el camino socialista y el camino capitalista". Es por esto que las amplias masas de obreros y empleados deben hacer esfuerzos aún más conscientes para reformar su ideología y elevar constantemente el nivel de su conciencia de clases y deben continuar librando luchas decididas en contra de todas las conductas que vayan en contra de los intereses de la causa del socialismo. Nuestra clase obrera no debe ser solamente un ejército de producción provisto de cultura y tecnología, sino un poderoso ejército revolucionario, dotado de un alto nivel de conciencia de clases, que sea capaz de resistir y oponerse a la influencia corruptora de la burguesía y de todas las demás ideas reaccionarias.

Como han dicho con justeza algunos camaradas obreros: "si el agua no corre se pudre, si no se afila un cuchillo se oxida, una persona se retrasa si no estudia". La educación socialista de los trabajadores debe efectuarse constantemente. Las organizaciones del Partido dentro de las empresas deben mejorar concienzudamente su trabajo ideológico y político. Durante el actual movimiento de incremento de la producción y realización

de economía deben centrar su atención en la tarea de educar a los trabajadores en el socialismo, y durante un cierto periodo esta educación deberá llevarse a cabo tomando las clases y la lucha de clases como su principal objeto de estudio.

5.5. LA HISTORIA DE LA "BUENA OCTAVA COMPAÑIA"

Entre 1960 y 1965, bajo la dirección del ministro de defensa Lin Biao, el Ejército Popular de Liberación fue adoctrinado con las ideas maoístas. Uno de los modelos en este proceso de planificación ideológica fue la "Buena Octava Compañía" de la calle Nanking, la cual a pesar de las tentaciones del agitado estilo de vida de Shanghai se mantuvo fiel a los principios revolucionarios.

La historia de la "Buena Octava Compañía"

(Peking Review, 24 de mayo de 1963.)

La "Buena Octava Compañía en la calle Nanking" es bien conocida por toda la nación. Dio de sí misma ya en los primeros días de haber asumido sus funciones en la calle Nanking después de la liberación de Shanghai pero fue a través de su comportamiento y de sus actividades, especialmente en los 14 años siguientes, que mostró sus bríos como unidad ejemplar de la Guarnición de Shanghai del Ejército Popular de Liberación, haciéndose digna de la emulación nacional.

Luego de su primera ronda por la calle de Nanking la compañía fue trasladada a los suburbios. Más tarde fue nuevamente destinada a la calle Nanking y es en ese momento que comienza la presente historia.

Fue en el otoño de 1956. Shanghai, siete años después de la liberación, ya no era el paraíso de los aventureros que solía ser, pero la calle Nanking aún era el ajetreado centro de Shanghai, una calle de altos edificios, grandes empresas comerciales, tránsito pesado y fascinantes almacenes con aparadores bien llenos. Por lo tanto el traslado causó una gran excitación en la compañía. En ese momento, la mayoría de los veteranos fueron desmovilizados y más de 80% eran reclutas nuevos. Unos pocos estaban llenos de alegría ante la perspectiva de gozar de las diversiones y de las cosas interesantes que ofrecía la calle Nanking.

En la reunión de la rama local del Partido Comunista, los miembros del comité discutieron cómo habrían de realizar la tarea de gran responsabilidad que era vigilar la calle Nanking. Se daban cuenta que la excitación de los hombres tenía un lado negativo pero también uno positivo y de que había que dejar en claro que volvían a la calle Nanking para cumplir con una tarea revolucionaria y no para pasarla bien. Se dieron órdenes para que la compañía marchara a su destino a pie y no en autobús.

Para muchos reclutas nuevos esto fue una sorpresa porque no faltaban transportes. Sólo unos días después se dieron cuenta de que ésta era una demostración de espíritu revolucionario, destinada a educar a los hombres en las buenas tradiciones del Ejército Popular de Liberación. Sin embargo, nadie gruñó en ese momento. Para todos era una orden, parte de la disciplina y para aquellos que podían haber protestado, después de todo, era

la marcha a la tierra de sus sueños, la calle Nanking.

La lucha entre dos fuerzas

Sin embargo, a su llegada comenzaron a suceder cosas inusuales: algunos empezaron a pedir permiso para ausentarse con cierta frecuencia, otros incluso usaban las cuerdas de las mochilas como cuerdas para colgar la ropa lavada y cuando se dio la orden de pasar revista hubo quienes no pudieron llegar a tiempo a la formación. Se habló de que "estar de guardia en la calle Nanking era mejor que ir a un espectáculo" y de que "todo es bueno excepto la paga que es demasiado baja".

Esto llegó a oídos de la rama local del Partido y a Liu Jen-fu, el instructor político de la compañía. Entonces comenzaron a apreciar mejor la significación profunda de los avisos que el presidente Mao dio en su Informe ante la Segunda Sesión Plenaria del Séptimo Comité Central del Partido Comunista presentado en marzo de 1949, en vísperas de la liberación. Allí el presidente Mao previno que aquellos revolucionarios que no habían sucumbido bajo las armas de los enemigos, debían guardarse de desarrollar el amor por el placer y el disgusto hacia la vida difícil para no caer víctimas de las balas cubiertas de azúcar del enemigo. El hecho era que, aunque Shanghai estaba bajo el poder del gobierno popular dirigido por el proletariado y aunque la tradición revolucionaria del EPL y el Partido Comunista habían ejercido una gran influencia, la podredumbre engendrada por la reacción en los días anteriores a la liberación era difícil de eliminar.

Aún existían oportunidades para que la ideología burguesa ejerciera su influencia. Liu Jen-fu sabía que no todo el entusiasmo y la curiosidad que sus hombres sentían por la calle de Nanking era negativo, pero cuando uno ponía sus intereses personales por encima de los de la revolución obviamente se trataba de un caso de influencia burguesa. Dos fuerzas, dos tradiciones —una proletaria, la otra burguesa— estaban trabadas en lucha en la calle de Nanking. ¿Cuál de las dos tradiciones seguirían los hombres del ejército proletario? Ese era el problema clave.

Una buena tradición

En los cuarteles de la compañía se dio comienzo a una penosa educación. Una noche se dio una orden de emergencia de "presentarse" con el equipo completo. Un soldado que había utilizado la cuerda de su mochila para colgar su ropa fue tomado por sorpresa y llegó tarde. En lugar de criticarlo, la dirección pidió a los soldados que discutieran por qué algunos compañeros no habían llegado a tiempo a la formación. A esto siguió una acalorada e iluminadora discusión con lo cual se elevó la consciencia de los hombres.

Para corregir algunas ideas erróneas de los compañeros respecto de la calle Nanking, el instructor Liu Jen-fu llevó a toda la compañía al Museo del Movimiento de la Clase Obrera de Shanghai.

Allí pudieron ver cómo, en el había derramado su sangre en la calle de Nanking, alcanzados por las balas de la policía inglesa; cómo en 1947, Liang Jen-ta, un dependiente de tienda, dio su vida en la lucha por boicotear las mercancías inglesas; cómo el pueblo revolucionario realizó demostraciones en la calle Nanking en contra de la reacción Estados Unidos-Chang Kai-shek y cómo, finalmente, la calle Nanking fue liberada por el EPL —una vez más, a costa de la sangre del pueblo. En último análisis, la Octava Compañía ha mantenido su posición ideológico-proletaria y se ha convertido en la "Buena Octava Compañía" porque sus oficiales y hombres han estudiado los escritos del presidente Mao a consciencia y ponen en práctica lo que han estudiado. Viven simple y frugalmente pero cuando se trata de gastar dinero para comprar los trabajos del presidente Mao y otros materiales de estudio no dudan. Todos tienen una copia de uno u otro de los trabajos del presidente Mao, lista para ser estudiada cuando se presenta la oportunidad. "Lee los trabajos del presidente Mao, escucha sus enseñanzas, actúa de acuerdo con sus instrucciones y sé un buen soldado suyo" se ha convertido en un motto que guía las acciones de toda la compañía.

5.6. LA PARTICIPACION DE CUADROS EN EL TRABAJO PRODUCTIVO: SU GRAN SIGNIFICACION REVOLUCIONARIA

En respuesta a la necesidad, creada por los proyectos de irrigación, de una mayor fuerza de trabajo, en abril de 1968 las cooperativas agrícolas comenzaron a ser fusionadas en unidades mayores, la cuales para julio eran llamadas Comunas Populares. En noviembre, casi toda la población rural de China vivía en más de 12 000 comunas, las cuales, a diferencia de las anteriores cooperativas que eran meramente unidades de producción, combinaban las funciones de producción con las de gobierno, educación, bienestar social y defensa.

La participación de cuadros en el trabajo productivo: su gran significación revolucionaria

(Peking Review, 14 de junio de 1963.)

Para los cuadros del nivel rural básico esta cuestión de tomar parte o no en los trabajos colectivos de producción es en esencia una importante cuestión de principio, es cuestión de si ellos quieren colocarse por encima y de esta manera divorciarse de las masas trabajadoras, o quieren situarse junto a las masas y ser uno de ellos. El sólo hecho de permitirse a uno mismo, en cuanto cuadro y líder de las masas trabajadoras, tener un estatus diferente, no tomar parte en el trabajo y gozar de privilegios especiales es en realidad ponerse por encima de las masas trabajadoras. Esta es una posición peligrosa. Ponerse en una posición semejante lleva a aislarse de las masas. El que actúa de esta manera no sólo no podrá hacer bien su trabajo sino que, si persiste en asegurarse privilegios especiales correrá el riesgo de corromperse.

La lucha de clases aún existe

La participación de los cuadros en el trabajo, de acuerdo con los decretos y reglamentos establecidos al respecto, es un asunto fundamental y de gran importancia en lo que concierne al sistema socialista en su totalidad. En el periodo histórico de dictadura del proletariado, nos enfrentamos con tres grandes movimientos revolucionarios orientados a la construcción de un poderoso país socialista —la lucha de clases, la lucha por la producción y realización de experimentos científicos. La participación de los cuadros en el trabajo será una garantía de que habremos de tener éxito en estos tres movimientos y que luchamos desde posiciones inmovibles en esta lucha de clases, tanto en la arena internacional como internamente. También es garantía segura de que el proletariado se mantendrá en estrecha unión con los trabajadores y de que ejercerá la dictadura del proletariado. La lucha de clases entre la burguesía y el proletariado es inevitable en el periodo histórico de la dictadura del proleta-

riado. La influencia ideológica de la burguesía no se eliminará en un solo día. Durante largo tiempo en un sector de los pequeños campesinos productores, se dará una tendencia espontánea a desarrollarse de manera capitalista. Las fuerzas burguesas y feudales tratarán por todos los medios de corromper a los cuadros del proletariado, de arrancarlos de las filas del proletariado y de convertirlos en voceros de las fuerzas burguesas y feudales. Nuestros cuadros deben estar siempre bien alertas en contra de este peligro de corrupción burguesa y feudal. Hay un viejo dicho: "un sólido dique puede resquebrajarse con el trabajo de las hormigas, la infección de un pulgar puede causar la muerte a un hombre sano". El permitirse una vida fácil, el desdeñar el trabajo físico y a los trabajadores pueden cavar una brecha que lleve a la degeneración ideológica y política de los cuadros, mientras que la participación en el trabajo y la identificación con las masas de trabajadores constituye una garantía fundamental de que nunca perderán sus cualidades revolucionarias. Nuestros cuadros de los diferentes niveles, especialmente del rural básico, deben participar con regularidad en el trabajo de producción colectiva y mantener los más estrechos contactos con las masas trabajadoras, ideológicamente, emocionalmente y en la vida diaria, a manera de mantener una firme posición de clase en la lucha de clases y de dar a las masas una dirección correcta en esta lucha. Sólo así podremos ganar la confianza de las masas trabajadoras, gozar de su confianza y darle a nuestro trabajo una genuina línea de masas, las unidades básicas del Partido deben asignárseles a aquellos miembros adelantados que demuestran su entusiasmo por participar en el trabajo de producción colectiva. Los secretarios de las ramas del Partido en las aldeas deben ser personas que sobresalgan en el trabajo productivo y que al mismo tiempo estén avanzados políticamente. Deben esforzarse por convertirse en trabajadores agrícolas de primera clase y sobresalientes, y modelos campesinos. Lo mismo vale para los secretarios de las ramas del Partido en las fábricas de la ciudad. También ellos deben ser los mejores obreros en el campo de la producción.

5.7. LA INDUSTRIALIZACIÓN SOCIALISTA EN CHINA

A pesar de que los últimos años de la década de 1950 fueron testigos de un alejamiento de la planificación económica según el modelo soviético, a comienzos de la década de 1960 el énfasis conferido a la industria pesada fue dejado de lado por el principio de que la industria debía estar al servicio de la agricultura, la cual fue considerada el nuevo fundamento de la economía. El equilibrio alcanzado en la economía a comienzos de la década de 1960 permanece hoy en día básicamente inalterado. La necesidad de una política de "confiar en los propios esfuerzos", de autosuficiencia, bosquejada en este documento, fue reforzada por el retiro repentino de los técnicos soviéticos en 1960.

Po I-po, La industrialización socialista en China, escrito para Cuba Socialista de Cuba. (Pekín Informa, 16 de octubre de 1963.)

Relaciones entre la industria pesada, la industria liviana y la agricultura

Singular importancia adquiere para la industrialización socialista de nuestro país la solución acertada del problema de la correlación del desarrollo entre las tres ramas fundamentales de la producción: la industria pesada, la industria ligera y la agricultura. En la práctica, hemos llegado a comprender plenamente que no se puede realizar la industrialización socialista en forma aislada de las otras ramas económicas. Deben desarrollarse simultáneamente la industria y la agricultura, la industria pesada y la ligera, lo que quiere decir que, en su desarrollo, una y otra deben guardar concordancia entre sí en vez de divorciarse. Sólo de esta manera se garantizará un avance proporcional y a alta velocidad en la industrialización socialista, y una correlación acertada entre la industrialización y el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Durante el periodo de los dos Planes Quinquenales, enseñamos constantemente a nuestros cuadros a comprender la necesidad de seguir con determinación este camino de la industrialización, y prevenimos y corregimos en el trabajo concreto, el enfoque unilateral de conceder importancia sólo a la industria, subestimando la agricultura, o de conceder importancia sólo a la industria pesada, subestimando la industria ligera. Todo esto ha contribuido al desarrollo sano de la industrialización socialista de nuestro país.

La agricultura: base de la economía nacional

Al sintetizar las experiencias de la construcción de nuestro país, el Comité Central de nuestro Partido ha señalado con claridad que la agricultura es la base del desarrollo de la industria y de toda la economía nacional. La agricultura es la

principal fuente de abastecimiento de medios de subsistencia para la población, compuesta por más de 600 millones de habitantes. Al mismo tiempo, la agricultura es en nuestro país la principal base de materias primas para la industria ligera y la fuente de una parte de materias primas y materiales auxiliares para la industria pesada. Nuestra industrialización tiene su apoyo en el mercado interno, y la parte principal de este mercado, el más grande del mundo, la constituye el campo. La mano de obra que requiere el desarrollo de la industria y otras ramas económicas proviene principalmente del campo. Los cuantiosos fondos necesarios para la construcción socialista de nuestro país, que dependen de la acumulación interna, dimanen en una parte bien considerable de la agricultura, ya sea de manera directa o indirecta. Todo esto demuestra el papel que desempeña la agricultura como base del desarrollo de la economía nacional y constituye la condición más importante para la industrialización socialista. Si ponemos en pleno juego la actividad y la iniciativa creadoras del numeroso campesinado, como aliado nuestro, en la tarea de desarrollar enérgicamente la agricultura con la ayuda de las diversas ramas de la economía nacional, sobre todo de las ramas industriales; de aumentar considerablemente la producción agrícola, y de elevar la productividad del trabajo en la agricultura, podremos abastecer a las ciudades de granos y de otros alimentos para el mercado; podremos abastecer de algodón y demás materias primas para la industria; podremos sacar de la agricultura un mayor número de mano de obra y transferirla a la industria y otras ramas de la economía; podremos estimular el vasto mercado interno para que presente enormes demandas ante la industria y absorba gran cantidad de productos de las industrias pesada y ligera, y podremos acumular abundantes fondos para la construcción industrial.

El desarrollo de la industria de nuestro país sobre la base de la agricultura, implica las dos siguientes exigencias: primera, la cantidad de mano de obra que se destina al desarrollo industrial debe concordar en lo fundamental con la capacidad de la agricultura para proporcionar cereales mercantiles y otros medios de subsistencia. Segunda, entre las diversas ramas de la economía nacional a que la industria presta su servicio, la agricultura debe ser el sector principal. Tanto la industria ligera como la pesada deben tener su principal mercado en las vastas zonas del campo. La industria pesada debe imponerse, sobre todo, como tarea primordial, la de ayudar a la reestructuración técnica de la agricultura, para que la industrialización socialista y la modernización de la agricultura se integren estrechamente y se promuevan la una y la otra.

Política de apoyarse en los propios esfuerzos

¿En qué nos apoyamos principalmente para construir el socialismo y realizar la industrialización en nuestro país: en los propios esfuerzos o en la ayuda extranjera? Hemos adoptado con firmeza el principio de apoyarnos en los esfuerzos propios.

Cada país socialista debe apoyarse, principalmente, en sus propios esfuerzos para la construcción; con tantas más razones

China cuando, como se sabe, tiene más de 650 millones de habitantes y 9 600 000 kilómetros cuadrados de superficie, pero una economía muy poco desarrollada. Sería inimaginable e imposible en absoluto que las necesidades de la producción y el consumo de nuestro país fuesen satisfechas mediante la importación de gran cantidad de medios de producción y productos industriales de primera necesidad. En el camino de la industrialización socialista en nuestro país, sólo apoyándonos en la labor diligente de nuestro pueblo, utilizando plenamente nuestros abundantes recursos naturales y poniendo en juego todas nuestras posibilidades latentes, es como podremos establecer rápidamente una industria propia y poderosa y formar un sistema industrial independiente, íntegro y moderno, podremos dotar a toda la economía nacional de una sólida y poderosa base material y técnica, consolidar aún más nuestro país y elevar constantemente el nivel de vida del pueblo. Sólo procediendo así, podremos hacer el máximo para cumplir con nuestro deber internacionalista, contribuir al aumento del poderío de todo el campo socialista y luchar con mayor eficacia contra el imperialismo y en defensa de la paz mundial.

¿Cómo hacemos avanzar la industrialización, aplicando el principio de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos y venciendo las dificultades en el camino?

Acumulación interna de fondos

La industrialización socialista requiere enormes recursos financieros para la construcción. La fuente principal de estos recursos es, la acumulación interna de su propia economía nacional. A medida que se desarrollan a ritmos acelerados la producción industrial y agrícola, aumenta sin cesar la renta nacional. Vamos elevando en forma adecuada el peso específico que le corresponde a la acumulación en el conjunto de la distribución de la renta nacional, a medida que ésta va en aumento y se eleva gradualmente el nivel de vida del pueblo. Estimulamos con constancia, en todas las instituciones públicas, empresas, centros docentes, así como entre las amplias masas, el buen estilo de trabajo, caracterizado por la laboriosidad y la práctica de la economía en la edificación de la patria; todo esto con el objeto de obtener la máxima cantidad posible de acumulación. Procuramos con toda atención utilizar los recursos de manera razonable y evitar derroches, para atender al mayor número posible de necesidades con el mínimo de recursos financieros, materiales y humanos.

Al mismo tiempo, prestamos atención constante a regular la correlación entre la acumulación y el consumo en la distribución de los ingresos nacionales a fin de compaginar correctamente los intereses colectivos y de largo alcance con los intereses individuales e inmediatos, y el desarrollo de la producción con el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

Integración de la dirección colectiva con la responsabilidad individual

El Comité del Partido en la empresa es el núcleo dirigente para todo el trabajo de la misma. En cuanto al trabajo organizativo de la producción y la labor administrativa de la empresa, mantenemos en vigencia el sistema de la responsabilidad del director bajo la dirección del Comité del Partido en la empresa. Según este sistema de dirección, todos los problemas importantes de la empresa deben ser discutidos y decididos colectivamente por el Comité del Partido, y la ejecución del trabajo organizativo de la producción y la labor administrativa corren a cargo del director. Este sistema de dirección, por un lado, es la continuación del sistema de integración de la dirección colectiva con la responsabilidad personal, sistema eficaz y tradicional de nuestro Partido y, por otro, responde a las características de elevado centralismo y dirección única que necesita la producción de las empresas industriales modernas. Este sistema asegura la dirección del Comité del Partido sobre la producción y la administración y permite que los responsables de esta última y los departamentos administrativos desempeñen plenamente su papel; más aún, hace posible que, al tomar decisiones sobre los problemas importantes, los dirigentes de la empresa no cometan o incurran en menos errores, y que los corrijan con relativa facilidad en caso de haberlos cometido.

Método de la "combinación de tres factores"

En todas las empresas, llevamos a la práctica el método de la "combinación de tres factores: los cuadros dirigentes, los técnicos (incluidos los administradores profesionales) y las masas obreras", para que se integren la dirección y las masas, los conocimientos teóricos y técnicos y el trabajo práctico, así como la labor política e ideológica y la labor económica, lo que constituye un contenido importante de la aplicación de la línea de masas.

Aplicando el método de la "combinación de tres factores", los cuadros de dirección y de administración hacen una parte del trabajo productivo, y los obreros, a su vez, hacen una parte del trabajo administrativo cotidiano de la producción.

En nuestras empresas socialistas, el que los cuadros participen o no en el trabajo productivo es un importante problema de principio. Este problema determina si los cuadros se consideran como parte integrante de las masas y se identifican con ellas, o se colocan por encima de las masas y se aíslan de ellas. La participación en el trabajo productivo mantiene a los cuadros como trabajadores sencillos, impide que ellos aspiren a ser "individuos que viven en una situación excepcional y privilegiada" y evita que se aíslen de las masas; por lo tanto, constituye una condición fundamental que defiende a los cuadros contra la degeneración. Además, permite que los cuadros se vinculen estrechamente con la práctica de la producción, descubran a tiempo sus factores positivos, observen los problemas de la misma, encuentren soluciones de estos problemas junto con

las masas y eviten los errores burocráticos y subjetivistas que produce el alejamiento de la práctica.

5.8. COMUNICADO DE PRENSA DE LA ASAMBLEA NACIONAL POPULAR

A mediados de 1962 se dieron grandes mejoras en la economía a medida que China iba recuperándose de los problemas ocasionados por el Gran Salto y por tres años (1959-1961) de malas cosechas debido a los desastres naturales. Que China alcanzara la autosuficiencia en petróleo en 1963, anunciada en este documento, sirvió de credibilidad a la política de "confiar en los propios esfuerzos". Las mejoras en la situación económica facilitaron la implementación del Movimiento de Educación socialista, iniciado en el campo con el fin de combatir tendencias revisionistas después de la intervención de Mao en el Décimo Plenario, en agosto de 1962.

Comunicado de Prensa de la Asamblea Nacional Popular, Cuarta Sesión de la Asamblea Nacional Popular, Segunda legislatura. (Pekín Informa, 11 de diciembre de 1963.)

La Sesión señaló enfáticamente el importante significado de la persistencia de China, en la política de apoyarse en sus propios esfuerzos durante la construcción socialista. Ahora el poderío de la economía ha aumentado aún más. Nuestra fuerza para construir el socialismo de manera independiente y apoyándonos en nuestros propios esfuerzos jamás ha sido tan grande como hoy.

El crecimiento del poderío de China para edificar el país con sus propios esfuerzos encuentra expresión concentrada en el hecho de que hemos realizado nosotros mismos numerosas obras de construcción importantes. Durante el periodo del Primer Plan Quinquenal, fueron construidas total o parcialmente y puestas en funcionamiento 413 obras industriales grandes y de tamaño mediano, diseñadas y equipadas con instalaciones hechas por nosotros mismos. Este número aumentó a 1 013, durante el periodo del Segundo Plan Quinquenal.

China es ahora capaz de diseñar un considerable número de grandes empresas industriales modernas, incluyendo plantas de hierro y acero, minas de carbón y refinería de petróleo, cada una con un rendimiento anual de más de un millón de toneladas; centrales hidroeléctricas con una capacidad de instalaciones de más de 600 000 kilovatios; fábricas de fertilizantes químicos con una producción anual de 100 000 toneladas de abonos nitrogenados, etcétera.

Ha habido un gran aumento en las variedades de materias primas, materiales y combustibles, así como en la capacidad de producir equipos pesados y de precisión. En 1962, en comparación con 1957, las variedades de acero, acero laminado y metales no ferrosos producidos en el país se han duplicado con creces; las de los productos petrolíferos aumentaron en casi un 200%, y las de las máquinas-herramientas en cerca de 150%. China puede fabricar ahora las siguientes instalaciones completas y en grandes cantidades: equipos para grandes altos hornos y hornos martin, grandes fábricas de amoníaco sintético, minas de carbón explotadas por pozos, centrales hidroeléctricas y termoeléctricas,

máquinas-herramientas de precisión, etc. Antes, tenía que importar la mayor parte de los productos petrolíferos que necesitaba, ahora puede autoabastecerse de ellos en lo fundamental.

Un contingente de científicos y técnicos rojos y expertos está formándose en nuestro país. Hasta fines de 1962, el número de científicos y técnicos en diversos terrenos aumentó en 70% en comparación con 1957.

Estos importantes logros de nuestro país atestiguan la completa justeza de la política de apoyarse en los propios esfuerzos en la construcción del socialismo. Esta política encarna tanto el patriotismo como el internacionalismo proletario. Ayuda a aumentar la fuerza económica y la capacidad de defensa del propio país y a extender sin cesar el apoyo y la ayuda mutua entre los países del campo socialista, permitiéndoles cumplir su deber internacionalista de manera todavía mejor.

La Sesión consideró que, para desarrollar ulteriormente la construcción socialista del país, deben desplegarse, en escala nacional, el movimiento de educación socialista y el movimiento por el aumento de la producción y la práctica de economías.

Señaló que el movimiento de educación socialista es de suma importancia. En todo el periodo histórico de la revolución y la dictadura del proletariado, en todo el periodo histórico de transición del capitalismo al comunismo, existe lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre el camino socialista y el capitalista. El presidente Mao Tse-tung ha señalado: "la lucha de clases, la lucha por la producción y el experimento científico son tres grandes movimientos revolucionarios en la edificación de un poderoso país socialista". De ninguna manera se debe pasar por alto la lucha de clases en la lucha por la producción y el experimento científico. Hay que educar y armar continuamente al pueblo trabajador con la ideología proletaria y, en los frentes político y económico y en la literatura, las artes y todas las esferas ideológicas, superar la corrosión de la ideología capitalista y precaverse contra ella.

La Sesión subrayó la importancia de persistir en el sistema de la participación de los cuadros en el trabajo de producción colectiva, de mantener vivo el buen estilo de trabajo de investigación y estudio y adherirse de manera consecuente a la línea de masas. En todo trabajo importante se debe adoptar el método de trabajo de escoger algunos lugares para experimentos de prueba antes de una popularización gradual, con el fin de superar los defectos y errores en ese trabajo, llevar a cabo acertadamente la línea y política del Partido y hacer el trabajo con más minuciosidad y constancia.

5.9. GU DA-CHUN, EDUCACIÓN SOCIALISTA DE LOS OBREROS (Pekín Informa, 15 de abril de 1964.)

El pensamiento de Mao Tse-tung, la guía; la educación de clases, la clave

La educación socialista se realiza en las fábricas y minas de China, con el pensamiento de Mao Tse-tung como guía y la educación de clases como clave. A través de la educación socialista, impartida ya sea regularmente por un periodo o de una manera concentrada (en forma de campañas de masas), los obreros llegan a comprender la naturaleza de las clases y la lucha entre ellas —que es la fuerza motriz de la historia—, y la existencia de clases y la lucha entre ellas en una sociedad socialista.

La educación socialista debe empezar por la educación de clases, de modo que los obreros puedan aprender gradualmente a basarse en el punto de vista de la lucha de clases y dominar el método del análisis de clase.

Estos son el punto de vista y el método básicos del marxismo-leninismo; se refieren a la posición fundamental de la clase obrera. Para capacitar a los obreros de modo que mantengan una firme posición política en cualquier borrasca, resistan toda prueba en las condiciones materiales de la vida y tengan una definida posición de clase, es necesario educarlos en la realidad de la lucha de clases, mostrando los hechos, argumentando sobre las cosas y empleando ejemplos escogidos de su experiencia personal.

China está construyendo el socialismo en un ambiente de paz, pero también en medio de complicadas luchas de clases. Por consiguiente, al dar educación de clase a los obreros, es necesario, en primer lugar, poner de manifiesto los hechos concretos de la lucha de clases tanto dentro como fuera del país y exponer el feo rostro del enemigo de clase, a fin de que los obreros puedan comprender la situación real de esa lucha.

La presentación de los hechos debe ir acompañada por la argumentación. Las personas pueden sostener diferentes opiniones sobre el mismo hecho y no será posible distinguir lo correcto de lo erróneo sin que la gente misma arguya sobre el asunto. La clave del éxito de una discusión reside en establecer un ámbito de plena democracia: estimular a los participantes a plantear preguntas y presentar sin reservas sus disensiones, realizar las críticas sanamente como "una suave brisa y una delicada llovizna" y convencer a la gente con sólidos argumentos. Todo esto de acuerdo con la fórmula "unidad-crítica-unidad" con miras a elevar la comprensión de la gente y conseguir la unanimidad. El camarada Mao Tse-tung ha puntualizado: "la aplicación de métodos simplistas para tratar problemas ideológicos en el seno del pueblo, referentes a la vida espiritual del hombre, es no sólo ineficaz, sino además singularmente perniciosa. Se puede prohibir la expresión de ideas erróneas, pero éstas siguen existiendo... Por eso, sólo la discusión, la crítica y el razonamiento nos permiten, en realidad, fomentar

las ideas acertadas, superar las erróneas y solucionar los problemas".

Al presentar los hechos y argumentar sobre las cosas, es necesario educar a las masas a través de su propia experiencia en la lucha. Cuando se analiza la situación real de la lucha de clases y se compara la vida de la clase obrera en la nueva sociedad con su vida en la vieja sociedad, los obreros veteranos naturalmente recuerdan sus propias experiencias en la vida y en la lucha. Por eso, en el movimiento de educación socialista los obreros refieren una y otra vez sus sufrimientos en la vieja sociedad, los contraponen a su felicidad en la nueva, y emplean sus experiencias personales para analizar las fuentes de la opresión y la explotación de clase. Por este medio la mayoría elevará gradualmente el nivel de su conciencia de clase y se entregará con más dedicación a la causa revolucionaria. La práctica ha demostrado que el método de referir lo pasado y contraponerlo a lo presente es un método seguro para elevar la conciencia de clase de los obreros.

Ultimamente, las fábricas y minas han hecho uso de las historias de las familias de los obreros, las historias de sus empresas y de sus luchas revolucionarias en general para educar a la joven generación de obreros. Estos relatan las historias de sus familias en sus propios pequeños grupos, en sus talleres y en los hogares de los obreros veteranos. Por este procedimiento se recuerda vívidamente la amargura del pasado y los hijos de los obreros veteranos reciben una profunda lección. En algunos casos, los jóvenes obreros se encargan de ayudar a los veteranos a escribir sus historias familiares. Esta redacción en sí misma es un proceso en el cual los jóvenes obreros reciben una mayor educación de clase. Así se aplica el punto de vista básico marxista-leninista a los ejemplos reales de la lucha de clase obrera, de modo que los jóvenes obreros comprenden tanto en la práctica como en la teoría que sólo llevando constantemente el pasado en la memoria se aprende a aquilatar el presente y a defender los frutos de la revolución, y que el socialismo puede ser construido con éxito sólo mediante la lucha de clase y la completa e ininterrumpida revolución socialista. Por eso, es necesario conservar la tradición revolucionaria del proletariado de generación en generación.

Educación en el colectivismo

Educar a los obreros en el colectivismo es otro aspecto de la educación socialista de nuestros obreros.

El individualismo, que busca la satisfacción de uno mismo a costa de los otros, yace en el centro de la concepción burguesa del mundo. Por el contrario, el proletariado coloca los intereses colectivos por encima de todo. La suerte, felicidad y futuro de todos y cada uno de los miembros del proletariado están inseparablemente unidos con los de la totalidad de su clase. Sus intereses individuales e inmediatos están íntimamente ligados con los colectivos y de largo alcance. Las condiciones de vida de los obreros han mejorado bajo el cuidado y la solicitud del Estado y la colectividad. Ellos muestran ví-

vidamente la relación dialéctica entre los intereses individuales de un obrero y los colectivos dentro del socialismo con las siguientes palabras: "los brazos del río están crecidos cuando hay agua en la corriente principal, y secos cuando no la hay".

La educación en el colectivismo está destinada a que los obreros aprendan a sostener el colectivismo y oponerse al individualismo desde el punto de vista de la clase obrera, en interés de su clase y desde el punto de vista de la ética y la concepción del mundo del proletariado; está destinada a ayudar a los obreros a comprender que su lucha no es pura y simplemente por intereses personales, sino por la liberación del proletariado del mundo entero. Armados con ese espíritu colectivo, los obreros serán capaces de tomar una correcta posición al tratar los asuntos que involucren las relaciones entre el Estado, la colectividad y el individuo, de trabajar con abnegación por el socialismo y dejar con espíritu heroico las tareas fáciles a los otros mientras emprenden ellos mismos las difíciles.

El espíritu colectivo altamente desarrollado y la disciplina organizativa estricta son cualidades innatas de la clase obrera, determinadas por su posición económica dentro de la producción en gran escala y alimentadas en la dura lucha de clases durante un largo lapso. Bajo el socialismo, los medios de producción están en manos del pueblo y el objetivo de la producción es satisfacer las necesidades de todo el pueblo. Estas nuevas relaciones de producción dan una mayor esfera de acción al espíritu colectivo de la clase obrera. Pero, por un periodo bastante largo, las filas de la clase obrera se engrosarán con pequeños productores, que traerán consigo inevitablemente sus costumbres liberales. Lenin puntualizó: "la tarea histórica del proletariado es reinstruir, reenseñar y reeducar a todos los elementos originarios de la pequeña burguesía que la vieja sociedad le lega". Buscando que la clase obrera pueda influir a los pequeños productores sin ser influida por ellos, es necesario fortalecer la educación en el espíritu colectivo a través de la emulación en el trabajo, sobrepasando gradualmente las costumbres liberales de los pequeños productores y templar a cada miembro de la clase obrera para que sea un luchador proletario disciplinado y con conciencia de clase.

La tradición de vida sencilla y dura lucha

Las masas de obreros deben ser estimuladas a aprender del firme espíritu combativo de los veteranos del Ejército Rojo, demostrando al cruzar las montañas nevadas y las estepas pantanosas durante su Gran Marcha, y del "estilo de Yenán" de superar las dificultades con el espíritu de apoyarse en los propios esfuerzos. Deben ser estimuladas a poner plenamente en juego su sentido de responsabilidad como dueños de su país y valorar cada porción de la propiedad de las empresas socialistas. Establecido el espíritu de manejar todas las empresas con laboriosidad y economía, se hace posible llevar a cabo más efectivamente la política de apoyarse en los propios esfuerzos, se hace acrecentar la prosperidad de nuestro país y conseguir una vigorosa situación política en la cual cada uno aprecia altamente la co-

lectividad, el Estado y el socialismo. Obtenido tal excelente estilo de trabajo, las empresas devendrán colectividades sobresalientes en la producción y firmes baluartes del socialismo que formarán, generación tras generación, nuevas gentes con conciencia comunista y una moral de alto nivel, así como con capacitación profesional.

Ese estilo de vivir con sencillez, luchar duro y construir el país con laboriosidad y economía ha sido desarrollado en constante lucha contra la actividad corruptora de las ideas burguesas y la influencia de las costumbres de la vieja sociedad. No se podrá realizar si los obreros están expuestos a estas influencias sin que ellas sean combatidas. Esto explica por qué, al educar a la joven generación de obreros en la tradición revolucionaria de vivir con sencillez y luchar duro, se debe estimularlos a adoptar este estilo de trabajo como una tradición revolucionaria y un importante paso en el desarrollo de la concepción proletaria del mundo.

La burguesía, tratando de encontrar un mercado para su ideología, a menudo comienza por corromper el modo de vida de la gente, pues la vida decadente conduce inevitablemente a la degeneración política. Con miras a ser capaz de resistir la influencia ideológica burguesa, conocer como tales a las ideas burguesas aun cuando estén disfrazadas y evitar la tentación y corrupción del corrompido modo de vida burgués, es esencial para la generación de obreros en desarrollo comprender, partiendo de una elevada conciencia de las clases y de la lucha de clases entre ellas, la gran significación de vivir de una manera sencilla, luchar duro y construir el país con laboriosidad y economía, y considerar el mantenimiento de la tradición de proceder de ese modo como algo fundamental para llevar hasta el fin la revolución proletaria.

5.10. MAS Y MEJORES OPERAS DE PEKIN DE TEMA CONTEMPORANEO

Como parte del movimiento tendiente a establecer formas artísticas proletarias que estuvieran en armonía con el sistema socialista, Jiang Qing, la esposa de Mao, supervisó la introducción de nuevas óperas de Pekín, de temas modernos y dentro del estilo del "romanticismo revolucionario". Durante la Revolución Cultural, Jiang Qing habría de pretender que en 1964 Peng Zheng, el alcalde de Pekín caído en 1966, había tratado de impedir la introducción de estas óperas, muchas de las cuales habían sido escritas por ella misma.

Lu Ting-yi, Más y mejores óperas de Pekín de tema contemporáneo (Pekín Informa, 17 de junio de 1964.)

El arte teatral es parte de la superestructura. Y ésta debe adecuarse a la base económica. El arte teatral socialista debe servir a la revolución y a la construcción socialistas. La tarea más grande y más gloriosa para los artistas y trabajadores teatrales revolucionarios es educar a la presente generación y a las posteriores para que sean eternamente revolucionarias, nunca pierdan su color rojo y luchen hasta el final contra el imperialismo y sus lacayos, contra la burguesía y las fuerzas feudales, contra el revisionismo contemporáneo y el dogmatismo moderno, y por la realización del gran ideal del comunismo.

Obviamente, si los temas de la ópera de Pekín están restringidos a historias sobre emperadores, generales y primeros ministros, letrados y bellas damas, la ópera de Pekín no logrará adecuarse a la base económica socialista. En tal caso, servir a los obreros, los campesinos y los soldados, hacer que cien flores se abran, y desplazar lo viejo y extraer lo nuevo, no serán sino palabras huecas.

Nunca nos hemos opuesto a que la ópera de Pekín represente buenos dramas tradicionales tales como aquellos adaptados de Romance de los Tres Reinos, A la orilla del agua, Los generales de la familia Yang y otros. Tampoco nos oponemos a la representación de los buenos dramas mitológicos tales como Alboroto en el cielo o El rey mono Sun Wu-kong derrota a la diablesa del esqueleto blanco. También abogamos por nuevos dramas históricos, escritos desde el punto de vista del materialismo histórico que tienen valor educativo, particularmente aquellos con temas de la historia moderna a partir de la Guerra del Opio. Pero sólo éstos no son suficientes. La ópera de Pekín necesita una nueva flor revolucionaria, es decir, óperas con tema contemporáneo que reflejen las luchas revolucionarias desde el movimiento del 4 de mayo, la lucha de clases y la producción y la construcción después de la liberación. Razón por la cual, el presente festival es un muy buen comienzo, algo de que regocijarnos. Aprendiendo del Ejército Popular de Liberación, del soldado ejemplar Lei Feng, del espíritu de los trabajadores petroleros de Daching y de los campesinos de Dachai, los artistas y trabajadores de la ópera de Pekín han hecho grandes esfuer-

zos, han empleado, desarrollado y roto las convenciones de la ópera de Pekín, y han hecho realidad lo que muchos consideraban imposible: poner en la escena de la ópera de Pekín a personajes actuales. Camaradas y amigos: les agradezco una vez más sus diligentes esfuerzos.

¿Se opondrán algunos a estas buenas cosas? ¿Habrá otra vez altibajos en la ópera de Pekín? Indudablemente hay gente que se opone. Habrá altibajos, sin duda alguna, porque, en último análisis, éste es un aspecto de la lucha de clases.

Ahora los imperialistas y los revisionistas contemporáneos han empezado a lanzar sus anatemas contra la ópera de Pekín de tema contemporáneo. No han visto ni una sola obra de este tipo, pero conducidos por su instinto de clase han empezado a maldecir. Estamos muy contentos viendo que nos maldicen, porque esto demuestra que vamos por el camino correcto. El hecho de que marchemos por él es desfavorable para los imperialistas y los revisionistas contemporáneos. Si no fuera así, ¿por qué nos maldicen? Lo esencial del problema consiste en que ellos aspiran a que nuestro arte se degenera como el suyo. Pero, contrariamente a sus deseos, nuestro arte está desarrollándose por una senda sana y revolucionaria. China posee 650 millones de habitantes que ocupan una cuarta parte de la población total del mundo. De modo que es fácil imaginar cuán terrible resulta para los señores imperialistas y revisionistas ver el florecimiento del arte y la literatura revolucionarios en un país tan poblado. Propongo que el Ministerio de Cultura recopile y publique una colección de aquellos artículos en que los imperialistas y revisionistas contemporáneos lanzan maldiciones contra la ópera de Pekín de tema contemporáneo, y la distribuya entre todos quienes toman parte en este festival para que tengan la oportunidad de conocerlos. Entonces sabremos que nuestro trabajo, no solamente tiene significación para nuestro propio país, sino que también tiene significación internacional.

Los imperialistas y revisionistas contemporáneos dicen que la ópera de Pekín con tema contemporáneo es "terrible". Nosotros decimos justamente lo contrario: es "excelente". Tales óperas educan a su auditorio en el espíritu revolucionario; éste es el primer aspecto bueno. Al representar tales dramas, los artistas de la ópera de Pekín han dado otro paso adelante en transformar su fisonomía espiritual. Aprenden de los obreros, campesinos y soldados y se identifican con ellos; éste es el segundo aspecto bueno. Las nuevas obras han recibido una calurosa acogida del pueblo al ser representadas en varias partes del país y han obtenido una gran popularidad; éste es el tercer aspecto positivo. En una palabra, esta ópera de Pekín es excelente.

Los actores de la ópera de Pekín que han tomado parte en las óperas con tema contemporáneo han comprendido por propia experiencia que es necesario ir a los obreros, los campesinos y los soldados, tomar de ellos sus nobles cualidades, y saber qué les gusta y qué no. Esto es una gran transformación revolucionaria en el mundo de la ópera de Pekín. Los artistas y trabajadores de la ópera de Pekín, sean de la vieja o nueva generación, por propia conciencia, deben hacerse a sí mismos revolu-

cionarios y serlo siempre. Deben templarse a sí mismos en la corriente de la lucha de clases, permanecer firmes, nunca capitular ante el enemigo, no volverse nunca revisionistas y nunca abandonar la revolución. Tengo la esperanza de que todos los trabajadores de la Ópera de Pekín, desde dramaturgos y directores hasta el personal auxiliar, desde protagonistas hasta comparsas, responderán con entusiasmo al llamamiento del Partido y del presidente Mao Tse-tung e irán a los obreros, los campesinos y los soldados y tomarán parte en la lucha de clases y en la lucha por la producción, para transformarse a sí mismos y cumplir con su trabajo en el teatro socialista contribuyendo a la gran causa del socialismo.

La Ópera de Pekín con tema contemporáneo tiene vastas perspectivas. El repertorio por ahora no es muy variado. Algunas de las piezas están bastante realizadas y otras, quizá necesitan pulimento. Pueden celebrarse festivales como este una vez cada pocos años. Mediante un proceso de graduales acumulación y mejoramiento, esperamos que haya en diversas partes del país centenares de excelentes piezas en el repertorio de la Ópera de Pekín con tema contemporáneo. Dado que comprendemos la significación de nuestro trabajo y sabemos el modo de encararlo, estamos seguros de triunfar y obtener en el futuro éxitos aún mayores.

5.11. UNA GRAN REVOLUCIÓN EN EL FRENTE DE LA CULTURA (Pekín In- forma 15 de julio de 1964.)

La reforma de la ópera de Pekín es un acontecimiento de importancia capital. Constituye, no sólo una revolución cultural, sino una revolución social. La reforma que comienza con el actual festival de ópera revolucionaria de Pekín de tema contemporáneo realizado en esta capital y las ulteriores medidas revolucionarias que seguirán en el teatro, quyi, cine, literatura, música, danza, bellas artes y otros terrenos de la literatura y el arte, son un importante componente de la revolución socialista de China en el campo de la cultura y la ideología.

Muchas piezas revolucionarias de tema contemporáneo han sido representadas en el actual festival. Su contenido ideológico es generalmente bueno y a veces muy bueno. Ofrecen muchas brillantes imágenes de gente heroica e introducen algunas innovaciones en la actuación, con lo que ponen en pleno juego los notables rasgos de la ópera de Pekín. Con miras a representar bien las óperas revolucionarias, cierto número de actores han realizado un gran esfuerzo yendo a las masas de obreros, campesinos y soldados mientras muchos otros están listos para hacerlo. Todo esto muestra que bajo la brillante guía de las ideas de Mao Tse-tung sobre la literatura y el arte, la ópera de Pekín ha dado su primer paso adelante para educar e influir al público con las ideas socialistas y comunistas. Debemos felicitar a los círculos de la ópera de Pekín por sus éxitos.

Durante el periodo histórico del socialismo, la lucha de clases tiene altibajos y existe el peligro de la restauración capitalista. Ella puede tomar la forma de la violencia, o la forma de la "evolución pacífica" o la de una combinación de ambas. Además de usar la violencia, el imperialismo, los terratenientes y la burguesía a menudo intentan recurrir a la política de "proyectiles almibarados" con el anhelo de que el socialismo pueda gradual e imperceptiblemente degenerar en capitalismo a través del revisionismo. Con este fin, tratan, por todos los medios, de disputar esa posición ideológica al proletariado a modo de difundir la influencia de las ideas políticas reaccionarias y la manera de vida burguesa para envenenar y ablandar a los comunistas, al proletariado y otros revolucionarios, para preparar las condiciones y pavimentar ideológicamente el camino de la restauración contrarrevolucionaria.

Esto constituye una seria lucha de clases. En ésta, la literatura y el arte son una importante posición por la cual combatir, y el teatro que es una importante rama de la literatura y el arte no constituye una excepción. Ya hemos visto cómo en la literatura y el arte, incluido el teatro, del revisionismo contemporáneo, representado por Jruschov, los revisionistas diseminan con prodigalidad las teorías burguesas de la naturaleza humana, el humanitarismo, el pacifismo y otras por el estilo, cómo hacen cuanto pueden para combatir a la revolución, atacar la dictadura del proletariado y denigrar al sistema socialista; ellos propician el podrido y degenerado arte "moderno" del imperialismo norteamericano, dan publicidad al modo de

vida "yanqui" y envenenan a las masas populares de los países socialistas, en especial a la joven generación con toda clase de cosas decadentes, abyectas y reaccionarias para corromper su mentalidad y moralidad y minar su voluntad. La literatura y el arte del revisionismo contemporáneo son tales que embotan y liquidan la voluntad revolucionaria de las masas populares, se adaptan a las necesidades del imperialismo, sirven a su política de "evolución pacífica" y a la restauración del capitalismo.

Por consiguiente en una sociedad socialista, qué clase se ha apoderado de la posición ideológica de la literatura y el arte y qué clase de ideología propaga la literatura y el arte, no sólo implica la cuestión de si la literatura y el arte son o no de por sí revolucionarios y la cuestión de si tienen o no un porvenir, sino más aún implica la cuestión de si las instituciones políticas socialistas y su base económica pueden ser o no consolidadas, de si pueden o no desenvolverse o si degeneran. Si la literatura y el arte de nuestra sociedad socialista en vez de propagar la ideología proletaria, en vez de poner cálidamente de manifiesto el espíritu revolucionario de los obreros, campesinos y soldados y las nobles cualidades de los héroes de la nueva era, diseminaran las ideas capitalistas y feudales, no serían en absoluto literatura y arte socialistas. A causa de las ideas reaccionarias y decadentes que propagarían corromperían seriamente a las masas populares, especialmente a nuestra joven generación, y no serían sino una bendición para las fuerzas capitalistas y feudales. No cabe la menor duda de que no podemos tolerar en absoluto tal literatura y arte que se aparten del socialismo y se opongan a él.

5.12. LA TRANSFORMACION DE UNA ALDEA POBRE DE MONTAÑA

La brigada de producción de Dazhai, bajo la dirección de Chen Yong-güi, actualmente miembro del Buró Político del Partido, se convirtió en un modelo de autosuficiencia y colectivismo dentro de la agricultura.

Chen Sue-nong, La transformación de una aldea pobre de montaña (Pekín Informa, 26 de agosto de 1964.)

Este reportaje demuestra cómo los campesinos de nuevo tipo de China combinan el entusiasmo revolucionario con el espíritu científico al construir un agro socialista. Apoyándose en los esfuerzos colectivos, los campesinos de esta aldea montañosa han trabajado duramente por espacio de muchos años para transformar sus colinas y quebradas estériles y mejorar sus métodos de cultivo. Se han librado de la pobreza, y ahora marchan adelante por el camino del alto rendimiento estable y de la prosperidad común.

El distrito de Siyang se encuentra al este de la provincia de Shansí, y allí incrustada al pie de las montañas Taijang, está la brigada de producción Dazhai de la Comuna Popular del mismo nombre. Si uno hubiera visitado el lugar más de diez años atrás habría pensado que era uno de los sitios más difíciles para construir una nueva aldea socialista. Pero, esto es lo que sus campesinos están decididos a hacer... y están haciendo.

En aquellos días, como reza un dicho local: "el lugar no tenía ni tres pies de tierra nivelada; sus colinas pedregosas nos hacían ser montañeses y nunca nos dejaban los problemas de un clima riguroso". Las ondulantes faldas de las colinas pedregosas a la espalda de la aldea Dazhai estaban cubiertas de una delgada capa superficial de tierra pobre, mezclada con arena y acribillada de piedras. Los campos verdaderamente fértiles que existían sólo donde el sedimento se había acumulado por años en varias decenas de quebradas, lamían los pies de las colinas. Pero eran pequeños —el mayor sólo de 5 mou, y la cantidad total sumaba solamente unas decenas del total de 800 mou de tierras cultivables de la aldea.

Como resultado del trabajo de cinco años, los campesinos de Dazhai han hecho terrazas en todas sus quebradas, han levantado 180 grandes diques de piedra con una longitud total de 7.5 kilómetros, han excavado dos canales de irrigación a alto nivel alrededor de las colinas y han construido dos embalses y más de 3 000 pozas de contención de agua. En suma, han transformado trescientos mou de las faldas de las colinas en campos de terraza y han puesto bajo el arado otros ochenta mou de antiguos suelos baldíos.

Entusiasmo por las reformas técnicas

Mientras transforman sus colinas y quebradas los campesinos de Dazhai se dedican a mejorar en gran medida sus métodos de cultivo. Las reformas técnicas son materia de continuas discusiones. Han estudiado concienzudamente el Programa de Ocho Puntos para incrementar la producción agrícola formulado por el Partido Comunista —arada profunda, mejoramiento del suelo, mejor uso de fertilizantes, mejor trabajo de conservación de agua, suficiente riego, uso de semillas mejoradas, plantación racional compacta, protección de las plantas, cuidado adecuado de los cultivos y perfeccionamiento de herramientas— y han avanzado sistemáticamente tratando de encontrar la forma más adecuada de aplicar estos principios a las condiciones locales.

Dazhai es una zona montañosa con temperatura baja y un largo periodo de escarcha, de modo que el maíz que mejor se da ahí, es el tempranero. Pero la siembra tempranera necesita más fertilizante para alimentar a las plantas en el largo periodo de crecimiento. En los pasados días de las pequeñas labranzas individuales, la mayoría de los campesinos no podían darse el lujo de hacer esta siembra. Ahora con una fuerte economía colectiva, mejores condiciones del terreno y más fertilizantes, los campesinos de Dazhai han experimentado muy exitosamente la siembra tempranera y ya están capacitados para sacar partido de los conocimientos adquiridos.

Los cuadros en el campo

Otro aspecto destacado de la vida común de Dazhai es el estrecho vínculo entre los dirigentes y los miembros de base.

Los cuadros dirigentes de la célula del Partido de la brigada de producción de Dazhai son todos hombres y mujeres que fueron una vez campesinos pobres y conservan vívidos recuerdos de los sufrimientos pasados y de la opresión de clase. Chen Yong-güi, el secretario, es un caso típico. Es hijo de un campesino asalariado que en 1920, durante una seria sequía que azotaba la zona, fue despedido por el terrateniente que lo empleaba. Sin medio alguno de conseguir el sustento familiar, loco de desesperación, llegó finalmente a ahorcarse. Chen mismo trabajó como campesino asalariado durante 24 años, hasta la liberación. Cuadros así tienen lógicamente estrechos lazos con los miembros de base, en especial con los campesinos pobres y la capa inferior de los campesinos medios. Ponen especial cuidado en que el trabajo administrativo y las tareas de dirección y gestión no los absorban al punto de divorciarse del diario afán de la labor agrícola propiamente tal. Se les encuentra dondequiera que se haga el trabajo más difícil: construir diques, recoger abono para los campos, cosechar o combatir la inundación. Se enorgullecen de ser los primeros en dar una mano en las tareas pesadas y los últimos en gozar de cualquier beneficio.

La participación constante en el trabajo productivo les permite mantenerse en estrecho contacto con lo que sucede y enterados de cómo están viviendo las masas de miembros. Esto les

da una ágil visión de los problemas, tan pronto éstos se presentan, de modo que a menudo pueden resolverlos sobre la marcha en el terreno mismo. Los otros miembros de la brigada los llaman "hombres de acero", para expresar que tienen una sólida posición política, una voluntad para luchar y superar toda clase de privaciones y dificultades y un buen dominio de las técnicas de producción y administración.

Apoyarse en los propios esfuerzos

Si hay algún "secreto" en el éxito de Dazhai, éste es apoyarse en los propios esfuerzos. La brigada es un bello ejemplo en cuanto a apoyarse en primer lugar en los propios esfuerzos y recursos. Cuando no había disponibilidad de bulldozers, utilizaron picos y palas. Antes de que pudieran conseguir fertilizantes químicos en cantidad suficiente, aumentaron tanto como les fue posible la acumulación de estiércol para elevar el rendimiento. Sus miembros practican la economía y nunca solicitan ayuda estatal cuando pueden lograr las cosas por sí mismos. Durante los once años transcurridos desde que se organizaron en colectividad sólo una vez pidieron un préstamo al Estado. Esto fue en 1953 cuando compraron trece bueyes. Y cancelaron la deuda al año siguiente. No son avaros cuando deben invertir dinero en la producción, pero no lo gastan en fruslerías. Hacen las herramientas agrícolas que pueden y la mayoría de sus propias reparaciones. Para la oficina central de la brigada usan muebles viejos.

Este espíritu vigoroso de apoyarse en sus propios esfuerzos, diligencia y economía, mostró todas sus ventajas cuando las lluvias sin precedentes del último año inundaron un quinto del terreno cultivado de la brigada y deterioraron la mayoría de sus casas. El distrito y la comuna se ofrecieron para socorrerlos con provisiones y dinero. El pueblo de Dazhai se conmovió profundamente, pero aún expresando su agradecimiento rechazó la ayuda ofrecida. Manifestaron que confiaban en que las reservas colectivas de la brigada y los ahorros de sus miembros acumulados en los pasados once años podrían ayudarlos a salir del paso. Antes de que las lluvias hubieran concluido totalmente se pusieron a arreglar los terrenos, salvar los cultivos afectados y replantar los campos donde los cultivos habían sido llevados por el agua. Con esta pronta acción, fueron capaces de recoger una cosecha bastante buena a pesar del mal tiempo. Guardaron granos para alimento, semilla y forraje y vendieron al Estado tanto grano sobrante como indicaba el plan original. En los tres meses siguientes a la inundación no sólo habían reparado las casas dañadas, sino que además habían construido sesenta casas nuevas.

Del mismo modo que el aspecto pobre y atrasado de Dazhai previo a la liberación sintetiza el pasado de las zonas rurales de China, los cambios que allí se han producido, el pensamiento avanzado de su pueblo y su firme avance hacia una agricultura moderna, son un retrato de las nuevas aldeas socialistas de China.

5.13. NUEVA POLEMICA EN EL FRENTE FILOSOFICO

Durante 1964 algunos teóricos del Partido utilizaron el ámbito de la filosofía para expresar su oposición a Mao. Yang Hsien-chen dio conferencias en las que afirmó que la síntesis de la antítesis era la base de la filosofía marxista, o según sus propias palabras, "los dos se unen en uno" (er he er yi). La clara implicación política de semejante posición era la tendencia correcta respecto de la Unión Soviética, era la unidad en lugar de la lucha, que en la escena internacional China debía defender a la Unión Soviética y que en la esfera interna la lucha de clases debía terminar. En consecuencia, Yang fue severamente acusado de revisionista por la izquierda la cual oponía esta teoría el principio de que "lo uno se divide en dos" (yi fenwei er).

Nueva polémica en el frente filosófico

Reporte sobre la discusión concerniente al concepto del camarada Yang Hsien-chen sobre "dos se integran en una". (Pekín Informa, 23 de septiembre de 1964.)

Una nueva excitante polémica se ha desarrollado en el frente de la filosofía en China: acerca de los conceptos "una se divide en dos" () y "dos se integran en una" ().

El debate constituye una lucha entre quienes están a favor y quienes están en contra de la dialéctica materialista, una lucha entre las dos concepciones del mundo: la proletaria y la burguesa. Aquellos que sostienen que "una se divide en dos" es la ley fundamental de las cosas, permanecen al lado de la dialéctica materialista; aquellos que sostienen que la ley fundamental es "dos se integran en una", están en oposición directa a la dialéctica materialista. En el debate ambos bandos trazan una clara línea de demarcación entre ellos y se enfrentan el uno al otro respondiendo medida por medida. Esta polémica es un reflejo ideológico de la aguda y compleja lucha de clases que se está desarrollando ahora tanto en el campo internacional como en China.

A partir del 29 de mayo, fecha de la publicación en el diario Guangming Ribao del artículo "'Una se divide en dos' y 'Dos se integran en una'" escrito por los camaradas Ai Jeng-wu y Lin Ching-shan, este debate lleva ya más de tres meses. Con el fin de procurar un mejor entendimiento sobre el estado actual de esta polémica y promoverla, la redacción de Hongqi organizó un foro el 24 y 25 de agosto compuesto de cuadros y estudiantes de la Escuela Superior del Partido del CC del del PCCh. Nuestro cronista entrevistó posteriormente a un número de camaradas interesados.

El siguiente es un reportaje sobre el foro y las entrevistas.

La polémica fue suscitada por el camarada Yang Hsien-chen

Los camaradas que asistieron al foro expresaron que la polémica tuvo su origen en la Escuela Superior del Partido mucho antes de la publicación del artículo de Ai Jeng-wu y Lin Ching-shan.

Recordando los hechos de los años recientes, todos ellos observaron que, de acuerdo con la situación de la lucha de clases en lo nacional y lo internacional, el Partido había fortalecido su divulgación del concepto dialéctico materialista de "una se divide en dos".

Nuestro Partido ha señalado que toda cosa tiende a dividirse naturalmente en dos. Y las teorías no son una excepción, también tienden a dividirse. Dondequiera que haya una teoría revolucionaria, científica, surgirá forzosamente en el curso de su desarrollo su antítesis: una teoría contrarrevolucionaria, anticientífica. Como la sociedad contemporánea está dividida en clases y como la diferencia entre los grupos progresistas y reaccionarios continuará por largo tiempo en el futuro, el surgimiento de tal antítesis es inevitable.

El Partido ha puntualizado además: la historia del movimiento comunista internacional demuestra que, como todas las cosas, el movimiento internacional de la clase obrera tiende a dividirse naturalmente en dos. La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía se refleja inevitablemente en las filas comunistas. No se puede evitar que el oportunismo de una u otra clase surja en el curso del desarrollo del movimiento comunista, que los oportunistas se entreguen a actividades escisionistas contra el marxismo-leninismo y que los marxista-leninistas desplieguen luchas contra el oportunismo y el escisionismo. El marxismo-leninismo y el movimiento internacional de la clase obrera se han desarrollado precisamente a través de estas luchas de contrarios.

El Partido ha criticado el llamado "nuevo concepto" que lanzó el revisionismo contemporáneo con respecto a la actual situación internacional, señalando que este concepto implica que en el mundo actual, las contradicciones sociales antagónicas de todo tipo, están disminuyendo y que las fuerzas sociales en contradicción tienden a unirse naturalmente en un todo único. Por ejemplo, ellos sostienen que están uniéndose o están en caminos de unirse en un todo único, las fuerzas antagónicas representadas por el sistema socialista y el capitalista; por el campo socialista y el imperialista; por los países imperialistas entre sí; por los países imperialistas y las naciones oprimidas; por la burguesía, por un lado, y el proletariado y otros trabajadores por otro, en los países capitalistas; por los diferentes grupos monopolistas en los países imperialistas, así como las contradicciones en los países socialistas.

El método dialéctico revolucionario sintetizado en el concepto de "una se divide en dos" lo han hecho suyo en forma más y más completa nuestros camaradas y las masas, deviniendo en un poderoso instrumento ideológico para adquirir una comprensión correcta de la presente situación de la lucha de clases en el país y en el extranjero. Ayuda a la gente a comprender que la contradicción y la lucha entre el imperialismo y todos los pue-

blos revolucionarios del mundo son irreconciliables, y que también lo son la contradicción y la lucha entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Acrecienta el valor de la gente en la lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de diversos países así como contra el revisionismo contemporáneo. Aumenta la confianza del pueblo en la victoria.

Pero, mientras nuestro partido fortalece la divulgación del método dialéctico revolucionario en "una se divide en dos", el camarada Yang Hsien-chen habla mucho sobre el concepto "dos se integran en una", erigiendo de este modo otra tribuna opuesta a la del Partido.

La idea del camarada Yang Hsien-chen de reconciliación de las contradicciones y negación de las luchas fue formulada hace mucho tiempo. En noviembre de 1961, cuando daba clases en la Escuela Superior del Partido, dijo: "la unidad de los contrarios, la unidad de las contradicciones significa: los dos contrarios están inseparablemente unidos". "Lo que nosotros necesitamos aprender de la dialéctica es cómo unir dos ideas contrarias."

Desde que el Partido fortaleció su divulgación del concepto "una se divide en dos", el camarada Yang Hsien-chen ha propagado su idea de reconciliación de las contradicciones con mayor ahínco aún. En noviembre de 1963, generalizó su idea como "dos se integran en una" y la hizo pública mientras enseñaba en su clase de la Escuela Superior del Partido.

En abril de 1964, en una conferencia para el curso de los estudiantes de Sinchiang de la Escuela Superior del Partido, desarrolló aún más su tesis, haciéndola más "sistemática" y más "completa".

Posteriormente, procuró difundirla por todos los medios, tratando de introducir su punto de vista antidialéctico en todas las partes posibles.

El camarada Li Ming, conferencista de la cátedra de investigación y enseñanza de la filosofía, también divulgó la tesis del camarada Yang en sus aulas. El 14 de mayo, en una clase, Li declaró que se había hablado demasiado sobre "una se divide en dos", y muy poco acerca de "dos se integran en una". Incluso estimuló a su clase para que escribiera artículos que propagaran este último concepto. Lo que dijo Li Ming significa en realidad que se ha hablado demasiado acerca del marxismo-leninismo, acerca del pensamiento dialéctico revolucionario de Mao Tse-tung, y muy poco acerca de los puntos de vista antidialécticos del camarada Yang Hsien-chen. Según él, deben escribirse más artículos sobre los conceptos antidialécticos de Yang.

Ai Jeng-wu y Lin Ching-shan dijeron que mientras escribían su artículo, consultaron varias veces al camarada Yang Hsien-chen. Este les ayudó a revisarlo. También Li Ming hizo sugerencias en dos ocasiones para el artículo y lo revisó. Ai Jeng-wu recordó que cuando ellos escuchaban que el concepto de "dos se integran en una" se describía como un intento deliberado de asentar algo nuevo y diferente, y experimentaron dudas sobre publicar su artículo o no, fueron donde Yang. La opinión de éste fue: "¿quién dijo que esto es algo nuevo y diferente? Cualquiera que afirme tal cosa es un ignorante". Y agregó:

"el concepto de 'dos se integran en una' es materia de una concepción del mundo; el concepto de 'una se divide en dos' es materia de metodología". Poco después, animó de nuevo a Ai y Lin diciendo: "el punto de vista de su artículo está bien fundamentado, ¡publíquenlo!"

De esta manera, el concepto del camarada Yang Hsien-chen de "dos se integran en una" se propaló desde la Escuela Superior del Partido y se hizo público a través del artículo escrito por Ai Jeng-wu y Lin Ching-shan. Así el debate sobre "una se divide en dos" y "dos se integran en una" se desplegó en la prensa.

Esta polémica en el frente filosófico fue, por lo tanto, suscitada por el camarada Yang Hsien-chen.

Refutación del concepto del camarada Yang Hsien-chen

Después de que el artículo escrito por Ai Jeng-wu y Lin Ching-shan fue publicado en Guangming Ribao, los camaradas dirigentes de la Escuela Superior del Partido, considerando que el debate implicaba una materia de principio y que se trataba de un debate entre la dialéctica revolucionaria y la antidialéctica, pidieron al grupo de investigación y enseñanza de la filosofía sostener una discusión sobre él. Cuando Li Ming avisó al camarada Yang Hsien-chen, éste se manifestó muy molesto y enojado.

El 17 de julio, los camaradas Wang Chong y Guo Pei-jeng escribieron un artículo en Renmin Ribao, en el que criticaron y pusieron al desnudo el concepto de Yang de "dos se integran en una".

Al mismo tiempo, numerosos camaradas de la Escuela Superior del Partido refutaron este concepto tanto en discusiones como en la revista y los periódicos de la escuela. No obstante, todavía había algunos que insistían que este concepto era correcto.

El concepto del camarada Yang Hsien-chen de que "dos se integran en una" también ha provocado una amplia controversia entre todo el público. Algunos lo apoyan pero muchos lo critican y lo rechazan. Hasta fines de agosto, se habían publicado en periódicos y revistas, tanto nacionales como locales más de noventa artículos que trataban sobre este tema. Los trabajadores teóricos en las escuelas del Partido, universidades y colegios, e institutos de investigación de diversos lugares han sostenido foros al respecto.

En la actualidad la cuestión principal en el debate es si se reconoce o no la ley de la unidad de los contrarios como una ley fundamental de las cosas objetivas, y la dialéctica materialista como concepción proletaria del mundo.

La mayoría de los estudiantes y del cuerpo de profesores y de los trabajadores de la Escuela Superior del Partido han llegado a comprender por las palabras y acciones de Yang Hsien-chen y otros, que no es fortuito que el camarada Yang Hsien-chen haya hecho público en la actualidad el concepto de que "dos se integran en una". Ha hecho esto con el propósito y el plan de contraponer la concepción reaccionario burguesa del mundo a la concepción proletaria materialista dialéctica del mundo.

Los participantes en el foro han apuntado que Yang Hsien-chen siempre ha propagado y repetido hasta el cansancio la idea de que "la tendencia en todas las cosas es que 'dos se integran en una'". Ha hablado con gran calor respecto de "la conexión inseparable" entre la antítesis, de la "inseparabilidad" de las cosas, y afirma que la tarea al estudiar la unidad de los contrarios reside únicamente en la búsqueda de las "demandas comunes" o "la búsqueda de terrenos comunes mientras se conservan las diferencias". Si las cosas se ven a la luz de su concepto de que "dos se integran en una", sus contradicciones internas desaparecen y la lucha de contrarios dentro de ellas desaparece; el concepto de que un opuesto de la contradicción vencerá necesariamente al otro, que el resultado de la lucha es la destrucción de la vieja unidad y la aparición de una nueva, y que las cosas viejas son remplazadas por las nuevas, todo esto también desaparece. Por esta vía, la dialéctica materialista marxista-leninista se niega totalmente.

El concepto de "una se divide en dos" es la médula de la filosofía revolucionaria de la dialéctica materialista, la concepción proletaria del mundo. Usando esta concepción del mundo para observar las cosas, el proletariado reconoce que las contradicciones son inherentes a todas las cosas, que los dos opuestos de una contradicción están ambos en un estado de unidad como de lucha, y que la contradicción es la fuerza motriz para el desarrollo de las cosas. Mientras la identidad de los contrarios es relativa, su lucha es absoluta. Por lo tanto, la tarea de la dialéctica materialista nunca ha sido ocultar las contradicciones, sino revelarlas, descubrir el método correcto de resolverlas y acelerar sus transformaciones, a fin de realizar la transformación revolucionaria del mundo. Utilizando la concepción dialéctica materialista del mundo para analizar las sociedades de clase, el proletariado reconoce las contradicciones de clase y la lucha de clases; reconoce la lucha de clases como fuerza motriz del desarrollo social; sostiene firmemente que él debe llevar la lucha de clases hasta el fin y así realizar la transformación de la sociedad.

Pero observar las relaciones entre las diversas clases de sociedad de acuerdo al concepto de que "dos se integran en una" tal como lo propugna el camarada Yang Hsien-chen, conducirá inevitablemente a borrar las fronteras entre las clases, y a la liquidación de la lucha de clases, y por tanto conducirá a la teoría de la reconciliación de clases.

Los camaradas Yang Hsien-chen, Ai Jeng-wu y Lin Ching-shan delinearon un cuadro intolerablemente tergiversado de las bases sobre las cuales el Partido proyecta sus principios, sus líneas y su política. Arbitrariamente afirmaron que la línea general del Partido para la construcción socialista, los principios de la vida política del Partido y del Estado, y la política en lo económico, exterior, y cultural del Partido etc., fueron todos elaborados de acuerdo con su concepto de que "dos se integran en una". Así, ellos mismos han planteado una cuestión fundamental de principios políticos. Sin embargo, los defensores del concepto de Yang Hsien-chen de que "dos se integran en una" no quieren admitir que ella encierra una cuestión de principios

políticos. Impulsados por motivos ocultos, han dicho incluso que una cuestión académica no debería convertirse en una cuestión política.

Algunos camaradas sostienen que el camarada Yang Hsien-chen describió el concepto de que "dos se integran en una" como una materia de la concepción del mundo y el concepto de "una se divide en dos" como una materia de metodología, y señalan que esto va completamente en contra de la teoría materialista de la unidad de la concepción del mundo y la metodología. El hecho es de que el camarada Yang Hsien-chen ha recalcado una y otra vez que la finalidad del estudio del método dialéctico "es adquirir la capacidad de unir en una dos ideas opuestas". Esto demuestra exactamente la completa unidad de su concepción del mundo y su metodología: ambas conformes al concepto de que "dos se integran en una".

El camarada Mao Tse-tung nos ha enseñado que: "sólo las clases dominantes reaccionarias del pasado y el presente, y los metafísicos a su servicio, no consideran a los opuestos como vivos incondicionales, variables y que se transforman uno en el otro, sino como cosas muertas y congeladas y propagan por doquier esta concepción errónea para engañar a las masas populares buscando así la perpetuación de su dominio". El concepto del camarada Yang Hsien-chen de que "dos se integran en una" trata de las conexiones entre los dos opuestos de una contradicción precisamente como "cosas muertas y congeladas". Utilizando toda oportunidad para difundir esta clase de concepto, ha tratado de extraviar a mucha gente, jugando así un papel que sirve a las clases revolucionarias.

La lucha de clases en los dominios de la ideología

En el foro muchos camaradas también hablaron de pasada la gran significación de este debate en filosofía.

La filosofía es una parte de la ideología social, y tiene su definido carácter partidario, es decir, carácter de clase. La lucha en el frente filosófico invariablemente refleja la lucha de clases en los frentes económico y político. En la lucha de clases, las diferentes clases, a partir de sus respectivos intereses, exponen inevitablemente sus diferentes puntos de vista, y elaboran las generalizaciones filosóficas de estos puntos de vista, las cuales son revolucionarias o reaccionarias. Existe la filosofía revolucionaria del proletariado, y existe la filosofía reaccionaria de la burguesía. Por lo tanto, la lucha entre dos grupos antagónicos se refleja en el frente filosófico. Algunas personas dentro de las filas del proletariado que tienen una concepción burguesa del mundo o que son influenciadas por la concepción burguesa del mundo, también usan con frecuencia la filosofía burguesa para oponerse a la filosofía revolucionaria del proletariado.

En la actualidad, internacionalmente, la lucha revolucionaria desplegada por los pueblos de diversos países contra el imperialismo, encabezado por Estados Unidos y sus lacayos se está desarrollando en forma vigorosa. Dentro del movimiento comunista internacional, se está librando una enconada lucha

entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. En nuestro país la lucha de clases entre el proletariado por una parte y la burguesía y las fuerzas feudales remanentes por la otra, así como la lucha entre los caminos capitalista y socialista, han avanzado a una nueva y profunda etapa. Frente a la situación de la lucha de clases en lo internacional y en lo nacional el Comité Central del Partido y el camarada Mao Tse-tung ponen énfasis en la aplicación del concepto de que "una se divide en dos" y en la teoría marxista-leninista de la lucha de clases para combatir el revisionismo contemporáneo y armar a nuestro pueblo y han propuesto aplastar la ofensiva emprendida por la burguesía y las fuerzas feudales remanentes mediante un amplio movimiento para la educación socialista en las ciudades y el campo. La propagación del concepto del camarada Yang Hsien-chen de que "dos se integran en una" en este momento, está precisa y deliberadamente destinada a adaptarse a las necesidades del revisionismo contemporáneo, y a ayudar a los revisionistas contemporáneos en su propaganda de la paz de clases y de la colaboración de clases, y también de la teoría de la reconciliación de las contradicciones. Al mismo tiempo está destinada intencionadamente a adaptarse a las necesidades de la burguesía y de las fuerzas feudales remanentes en el país proporcionándoles las así llamadas armas teóricas para resistir al movimiento de la educación socialista.

Ya ha llegado a ser muy claro que esta nueva polémica, que concierne a la cuestión de quién vencerá a quién en el frente filosófico es una seria lucha de clases en el terreno de la ideología.

El hecho de que tal debate se haya provocado en nuestro frente filosófico no es difícil de comprender. La historia nos ha mostrado que cada vez que se está desarrollando una aguda lucha de clases en los campos económico y político, también se agudiza inevitablemente la lucha de clases en el campo ideológico. La vida social en la Unión Soviética experimentó drásticos cambios hacia fines de la década de los veinte. El despliegue de los movimientos para la colectivización agrícola y la industrialización socialista y la desesperada resistencia que opusieron los kulaks y las fuerzas burguesas habían hecho muy aguda la lucha de clases en la sociedad soviética. En aquel tiempo el grupo antipartido de Trotsky y Bujarín surgió dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética. Cuanto más se radicalizó la revolución socialista en los frentes político y económico, mayor sacudimiento ideológico causó a las diversas clases y capas. Fue en este momento crucial que los puntos de vista filosóficos antidialécticos de Deborin se transformaron en armas ideológicas del grupo antipartido, en tanto que el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, dirigido por Stalin criticó severamente y rechazó la posición filosófica de la escuela de Deborin. Esta lucha en el terreno de la ideología fue precisamente un reflejo de la aguda lucha de clases en la sociedad soviética.

En la actualidad, el debate que se ha iniciado en el frente filosófico en nuestro país continúa. Hablando en términos de la cantidad de participantes o de su extensa influencia y

gran significado, un debate como este raramente se ha visto en nuestros círculos académicos desde hace muchos años. Parece que está aún lejos de terminar. Paso a paso, se está profundizando. La verdad siempre se desarrolla en la lucha. A través de este debate, el método dialéctico del pensamiento triunfará sin duda alguna sobre el antidialéctico y el nivel político y teórico de nuestro pueblo se elevará considerablemente.

5.14. SALUDO EL GRAN EXITO DEL PRIMER PERIODO DE SESIONES DE LA ANP

Esta Tercera Asamblea Nacional Popular puso énfasis sobre la unidad y la construcción económica. Abogó por un fortalecimiento del frente unido revolucionario y por la modernización de la agricultura, de la industria, de la ciencia y la defensa de China.

Saludo al gran éxito del primer periodo de sesiones de la ANP, (Pekín Informa, 15 de enero de 1965.)

"Una asamblea revolucionaria, democrática y de unidad" es el título del editorial del 5 de enero de Renmin Ribao sobre el primer periodo de sesiones de la Asamblea Nacional Popular (tercera legislatura) que se clausuró en Pekín el día anterior. He aquí dicho editorial. Los subtítulos son de nuestra redacción.

El primer periodo de sesiones de la Asamblea Nacional Popular (tercera legislatura) ha finalizado exitosamente.

En la asamblea se escuchó el informe del primer ministro Chou En-lai sobre la labor del gobierno hecho en nombre del Consejo de Estado, el cual fue discutido ampliamente tanto en los grupos de la Asamblea como en las reuniones plenarias. Luego de un cabal intercambio de opiniones y consultas, la Asamblea, poniendo en pleno juego la democracia, eligió los jefes de Estado y aprobó el nombramiento de los jefes gubernamentales. Además, adoptó por unanimidad una resolución relativa al informe sobre la labor del gobierno, los principales objetivos del plan económico nacional para 1965 y la distribución preliminar del presupuesto del Estado para 1965.

El primer periodo de sesiones de la tercera legislatura de la ANP fue convocado en momentos en que prevalece una excelente situación tanto nacional como internacional. Como dijo el primer ministro Chou En-lai en su informe, en la actualidad se ha cumplido, en lo fundamental, la tarea de reajustar la economía nacional, se ha registrado un ascenso de la producción industrial y agrícola en todos los aspectos y se observa un mejoramiento general de toda la economía nacional, que pronto entrará en un nuevo periodo de desarrollo. En la agricultura hubo sucesivos aumentos en la producción durante 1962 y 1963, y cosechas aún mejores en 1964. En la industria, ha habido una nueva expansión en la producción y un nuevo salto adelante en la variedad y calidad de los productos. Se ha registrado un notable mejoramiento en el suministro de mercancías; los precios han permanecido estables; los ingresos y egresos están equilibrados; la confianza en la moneda se ha vuelto mayor; también se advierte una expansión considerable en el comercio exterior. Se han logrado nuevos desarrollos en la cultura, la educación, la labor de salud pública y la cultura física. Se ha elevado el nivel de las investigaciones científicas y algunas de ellas han alcanzado niveles avanzados. En los últimos años, nuestro

trabajo en el ejército y en la defensa nacional ha dado un paso más a lo largo de la vía de hacerse más revolucionario y moderno. El glorioso Ejército Popular de Liberación ha desempeñado un papel significativo en la lucha por salvaguardar la seguridad de la patria y la causa del socialismo, defender la paz de Asia y el mundo y combatir al imperialismo norteamericano y sus lacayos.

Al mismo tiempo, en el frente internacional, hemos desplegado una lucha golpe por golpe contra el imperialismo, los reaccionarios de los diferentes países y el revisionismo contemporáneo, y hemos logrado sucesivas victorias. Hoy, incluso los arrogantes imperialistas y reaccionarios están obligados a admitir que en el Oriente la prominente República Popular China está más consolidada y poderosa que nunca.

Esta Asamblea ha reflejado en forma concentrada la voluntad revolucionaria de todo el pueblo y su elevada voluntad de mantener en alto la bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, de realizar resueltamente la línea general de poner en tensión todas las fuerzas, pugnar por marchar siempre adelante y construir el socialismo según el principio de cantidad, rapidez, calidad y economía. Del principio al fin del periodo de sesiones, prevaleció un espíritu revolucionario, democrático y de unidad.

Fue una asamblea revolucionaria, democrática y de unidad.

Una asamblea revolucionaria

Los diputados de todos los frentes de la revolución socialista comunicaron a la sesión un vigoroso espíritu revolucionario. Durante todas las sesiones, con abundantes y vívidos hechos, trataron en detalle sobre los grandes triunfos de todo el pueblo en los tres movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica.

En el movimiento de educación socialista, las masas y obreros, campesinos pobres y medios de la capa inferior, cuadros revolucionarios, intelectuales revolucionarios y otros revolucionarios, estudiaron con empeño la teoría del camarada Mao Tse-tung sobre las clases y la lucha de clases, así como las instrucciones pertinentes del Comité Central del Partido Comunista de China elevando así su conciencia de clase día a día y comprendiendo en mejor forma las peculiaridades de la lucha entre las dos vías en una sociedad socialista.

Ya sea en el campo o en las ciudades, en las comunas o fábricas, en las oficinas gubernamentales o en la escuela del pueblo revolucionario ha puesto al desnudo sucesivamente toda suerte de actividades solapadas realizadas por los diversos demonios y monstruos, dando lugar así a que el regio espíritu del proletariado prevalezca, conteniendo los dañinos vientos burgueses. El material que enseña al pueblo mediante el ejemplo negativo ha aleccionado las masas del pueblo revolucionario a recordar bien la instrucción del camarada Mao Tse-tung: "jamás, jamás olvidar la clase y la lucha de clases". En esta forma, a través de todo el país el pueblo revolucionario, más resuelto

que nunca se ha consagrado a la lucha de clases para fomentar la ideología proletaria y erradicar la ideología burguesa: éste es un acontecimiento de decisiva importancia para el futuro de China. La lucha de clases, cuando las cosas se abordan según esta línea prueba ser más efectiva. Citando muchos hechos concretos, los diputados mostraron que la utilización de la lucha de las clases como palanca principal puede llevar siempre adelante la lucha por la producción y la experimentación científica. Las importantes conquistas logradas por nosotros en estos años en la producción y la construcción y en los campos científico y técnico, son todos inseparables de nuestra lucha ininterrumpida contra las fuerzas del capitalismo y del feudalismo. Así, en este periodo de sesiones se presentó una manifestación concentrada del espíritu de nuestra época: una revolución ininterrumpida y a fondo.

Una asamblea democrática

Esta asamblea constituyó una reunión democrática. Tanto en las reuniones plenarias como en las discusiones de los diversos grupos, los diputados discutieron con entusiasmo las principales medidas políticas estatales e importantes asuntos nacionales e internacionales. Un rasgo descollante de esta sesión fue que al aplicar la dialéctica revolucionaria de "una se divide en dos", los diputados trataron tanto sobre los méritos como sobre los defectos, hablaron todo lo que sabían sin reservas, hicieron críticas y autocríticas y presentaron muchas propuestas valiosas. Camaradas responsables de diversos departamentos gubernamentales asistieron durante la reunión a las discusiones respectivas, escucharon las críticas y propuestas presentadas por los diputados y respondieron a las cuestiones que ellos les plantearon. Aparte del informe sobre la labor del gobierno presentado por el primer ministro Chou En-lai en nombre del consejo de Estado, también hicieron intervenciones en calidad de informe de trabajo personas responsables de algunos departamentos del Consejo de Estado. En estas intervenciones, no sólo se resumieron los logros y experiencias, sino que también se examinaron seriamente los defectos en el trabajo. Este estilo democrático de trabajo, estilo de crítica y autocrítica es de gran valor. En él se encarna la superioridad del sistema democrático socialista en nuestro país. En esta Asamblea se efectuó un cabal intercambio de opiniones en cuanto a la lista de candidatos a los puestos de jefe de Estado. La Conferencia Suprema del Estado, los diversos partidos democráticos, la reunión ampliada del presidium del periodo de sesiones de la ANP y los grupos de diputados sostuvieron repetidas consultas y discusiones. Finalmente, nuestros jefes de Estado fueron elegidos por todos los diputados mediante el voto secreto. Los derechos democráticos de todo el pueblo, que es el amo de su país, se ejercieron así satisfactoriamente y se cumplieron los deseos de los 650 millones de chinos.

El Comité Central del Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung han enseñado más de una vez a todo el Partido que las contradicciones en el seno del pueblo deben tra-

tarse correctamente basándose en la realidad objetiva, y a través de la línea de masas, para que pueda obtenerse una situación política vigorosa y viva en la cual haya tanto centralismo como democracia, tanto disciplina como libertad, y tanto unidad de voluntad como satisfacción individual. Lo que produce regocijo es que esta reunión se realizó con todo espíritu democrático y en armonía con las mencionadas exigencias del Comité Central del Partido y del camarada Mao Tse-tung. Debemos poner en práctica aún más este espíritu a escala nacional para facilitar la revolución y construcción socialista y hacer que nuestro gran país socialista avance con mayor rapidez.

Una asamblea de unidad

Esta asamblea también fue de unidad. El número de diputados a la tercera legislatura de la Asamblea Nacional Popular aumentó en más de dos veces y media comparada con la anterior. Los más de 3 000 diputados procedentes de las diferentes regiones, nacionalidades y ocupaciones tienen el más amplio carácter representativo. Esto refleja el creciente fortalecimiento de la gran unidad del pueblo de todas las nacionalidades chinas. En la reunión, los diputados puntualizaron enfáticamente que sólo cuando la revolución socialista sea llevada hasta el fin y la conciencia socialista del pueblo se eleve constantemente, puede tener una sólida base ideológica la unidad del pueblo de las diferentes nacionalidades. Los elementos burgueses, los intelectuales burgueses y quienes pertenecen a la capa superior en las minorías sociales, así como los círculos religiosos, tendrán un brillante futuro si aceptan la transformación socialista y toman firmemente la vía socialista. Quienes intentan vanamente contener la transformación socialista y socavar la unidad nacional serán desalojados del carro de la historia. Estamos convencidos de que como un resultado de este periodo de sesiones de la ANP, la gran unidad del pueblo de las diversas nacionalidades y el frente único democrático popular en nuestro país se desarrollarán y consolidarán aún más.

El llamado de la ANP

La Asamblea finalmente aprobó una resolución en la que emite un llamado combativo a toda la nación: exhorta a los obreros campesinos e intelectuales de todas las nacionalidades de China, a los partidos democráticos y otros demócratas, a los elementos patriotas de la burguesía nacional a los partidos chinos de ultramar y a todos los demás patriotas, a unirse aún más estrechamente, a consolidar y desarrollar el frente unido democrático popular, y bajo la dirección del Partido Comunista de China y el presidente Mao Tse-tung, a continuar desplegando el heroico espíritu de trabajar duro y apoyarse en los propios esfuerzos y hacer el máximo para convertir a China dentro de un periodo histórico no muy largo, en un grande y potente estado socialista con una agricultura, industria, defensa nacional, ciencia y técnicas modernas.

En el ámbito de la lucha internacional, la Asamblea: "llama al pueblo chino a proseguir manteniendo en alto la bandera revolucionaria del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Tse-tung, la bandera de la solidaridad internacionalista proletaria y la bandera combatiente contra el imperialismo norteamericano y en defensa de la paz mundial, y junto con los pueblos de los países del campo socialista, los pueblos de los países de Asia, África y América Latina, los pueblos del mundo, y todos los países y pueblos amantes de la paz, a esforzarse al máximo por alcanzar nuevas victorias en la causa de la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo".

Llamamos al pueblo de todas las nacionalidades, de todos los lugares y de todos los círculos sociales de nuestro país a: ¡Responder al llamado de la Asamblea Nacional Popular y realizarlo en todos los campos de nuestro trabajo!

Las tareas de la nación para 1965

Con respecto a su trabajo dentro del país en 1965, todo el pueblo chino debe desarrollar aún más el movimiento de la educación socialista, aprender del espíritu revolucionario del Ejército Popular de Liberación, los trabajadores petroleros de Daching y los campesinos de Dazhai; desplegar la campaña de masas para "compararse con los avanzados, aprender de ellos y alcanzarlos, y ayudar a los menos avanzados", y para aumentar la producción y practicar economías; conseguir con energía un nuevo auge de la producción agrícola e industrial, cumplir y sobrepasar el plan del presente año para la economía nacional; hacer preparativos para el Tercer Plan Quinquenal que se iniciará en 1966, y asegurar y promover el desarrollo uniforme de los otros campos del esfuerzo socialista. En lo internacional, debemos continuar llevando a cabo la línea general de nuestra política exterior, combatir resueltamente al imperialismo encabezado por Estados Unidos, a la reacción y al revisionismo contemporáneo apoyar activamente a las luchas revolucionarias de los pueblos y naciones oprimidos y hacer aún más numerosos y mayores aportes a la gran causa de la revolución mundial, el progreso humano y la paz del mundo.

Con el fin de cumplir victoriosamente las grandes y gloriosas tareas que enfrentamos, debemos hacer una gran cantidad de trabajo de todo tipo. Lo más importante y fundamental, es persistir en tomar como nuestra guía al marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung, y hacer que ellos dirijan todo nuestro trabajo. Debemos trabajar con prudencia y modestia aún mayores, resumir nuestra experiencia en todos los campos a tiempo y en forma eficaz, y, empleando el método de la dialéctica materialista de "uno se divide en dos", apreciar tanto los logros en nuestro trabajo como los defectos y dificultades. Debemos desarrollar incesantemente nuestros logros, superar los defectos y conducir constantemente nuestra causa de la revolución y la construcción.

La Asamblea ha concluido triunfalmente. Los diputados que tomaron parte en ella regresarán pronto a sus regiones y a sus

puestos de trabajo. Debemos difundir por el país entero el espíritu revolucionario, democrático y de unidad de esta Asamblea. Mediante su propia conducta ejemplar y junto a las masas del pueblo, los diputados deben convertir la gran fuerza espiritual de esta Asamblea en una gran fuerza material.

¡Todo el pueblo del país debe unirse aún más estrechamente, mantener siempre en alto la bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y avanzar de victoria en victoria hacia triunfos aún mayores!

SEXTA SECCION, 1965-1969
LA REVOLUCIÓN CULTURAL

INTRODUCCIÓN

La Revolución Cultural fue un fenómeno extremadamente complejo. Ciertamente, apuntaba a problemas y políticas reales; sin embargo, el conflicto personal dentro de la dirección tuvo, en algunos momentos, la característica de una simple lucha por el poder. Fue un genuino movimiento de masas que reflejó, a menudo espontáneamente, los verdaderos sentimientos de muchos sectores de la sociedad china. Sin embargo, fue iniciado, manipulado y finalmente detenido desde arriba. A pesar de ello, estas paradojas no deben sorprendernos porque la Revolución Cultural tuvo diversos objetivos, muchos de los cuales no fueron claramente delineados o articulados en un comienzo. No hay razones para creer que Mao tenía un plan maestro que fuera más allá de la convicción de que su propio Partido Comunista era incapaz de reformarse por sí mismo y de que su rectificación debía ser llevada a cabo por fuerzas extrañas a él.

En 1965, su aislamiento del centro del Partido había llegado a ser tan serio que Mao se trasladó de Pekín a Shanghai, desde donde lanzó con la ayuda de algunos camaradas las primeras salvas de su ataque en contra de los jerarcas del Partido. En noviembre de 1965, el crítico literario y cercano colaborador de Mao, Yao Wen-yuan publicó un artículo en un periódico de Shanghai criticando una ópera histórica sobre un funcionario de la dinastía Ming injustamente despedido. Esta ópera escrita por Wu Han, vice alcalde de Pekín, era claramente un ataque velado a la destitución de Peng De-huai por parte de Mao en 1959. Al comienzo, el Partido en Pekín trató de restringir las críticas abiertas por el artículo de Yao a una discusión académica sobre arte y literatura y de impedir que se convirtiera en un ataque al "revisionismo" de los círculos artísticos y, por implicación, políticos. Con este propósito a principios de 1966, se estableció un grupo a cargo de la Revolución Cultural bajo el control del alcalde de Pekín y miembro del Buró Político, Peng Zhen. Sin embargo, en mayo de 1966, este intento de desviar el movimiento de la esfera política estaba fracasando y Liu Shaoqi y Deng Xiaoping decidieron sacrificar a Peng Zhen y al aparato político y propagandístico de Pekín con el fin de resguardarse de la izquierda y reafirmar su control sobre el movimiento. El Buró Político se reunió para destituir a Peng Zhen y para establecer un nuevo grupo a cargo de la Revolución Cultural, entre cuyos miembros se encontraba Chen Boda (su jefe) y la mujer de Mao, Jiang Qing la cual trataba, en oposición a la derecha del Partido, de hacer de la crítica artística y literaria un vehículo de la lucha de clases.

Desde mediados de mayo de 1966, la izquierda llevó la lucha al ámbito de las universidades en donde los estudiantes fueron animados a entablar una violenta lucha de clases en contra de las tendencias elitistas que, cada vez más, caracterizaban la educación china. Nuevamente, el centro del Partido trató de controlar el movimiento y restringir sus metas. Sin embargo, los equipos de trabajo del Partido enviados por Liu Shaoqi a las universidades se enfrentaron con una decidida re-

sistencia, especialmente en las universidades de Pekín y Qinghua. Fue en este momento que Mao se alineó con los estudiantes en contra de la maquinaria del Partido y ordenó personalmente al Diario del Pueblo que publicara un dazibao escrito por Nie Yuanzi, un rebelde de la Universidad de Pekín. Después de este último esfuerzo de la derecha para protegerse del movimiento, y dentro del marco de una demostración de fuerza por parte del ejército controlado por Mao a través de Lin Biao, el Partido celebró su Undécimo Plenario del Octavo Comité Central, el cual esbozó las tareas y la conducta de lo que fue llamada la Gran Revolución Cultural Proletaria. La lucha en contra del revisionismo en todos los campos iba a intensificarse y también se hizo evidente que los blancos reales eran antiguas figuras del Partido incluyendo las de los niveles más altos. En respuesta a las de Mao, millones de jóvenes se movilizaron como guardias rojos durante todo el verano de 1966 y luego en diciembre y enero del siguiente año se dieron a la tarea de derrocar los órganos locales del Estado y del Partido de todo el país y a establecer nuevas instituciones políticas denominadas Comités Revolucionarios.

Pero en los primeros meses de 1967, la violencia entre las diferentes facciones de guardias rojos y la crisis en el frente de la producción llevó a Mao a recurrir al ejército para restaurar el orden. Sin embargo la violencia no podía ser fácilmente eliminada una vez que el principal objetivo de eliminar a la derecha del Partido había sido alcanzado. Otras olas de violencia ultraizquierdista estallaron en el invierno de 1967-1968 y en el verano de 1968. Nuevamente el ejército fue enviado y los guardias rojos fueron dispersados. Los Comités Revolucionarios fueron finalmente establecidos en todo el país y se dio comienzo a la tarea de reconstruir la estructura del Partido. En octubre de 1968, el Duodécimo Plenario del Octavo Comité Central se celebró y Liu Shaoqi fue expulsado de todos sus cargos en el Estado y el Partido. Como movimiento de masas la Revolución Cultural había llegado a su fin y parecía que la unidad que había sido pospuesta por la continua resistencia de los guardias rojos y de la ultraizquierda a una vuelta a la estabilidad institucional, había sido lograda en abril de 1959 cuando se celebró el Noveno Congreso Nacional del Partido, dominado por Lin Biao y el ejército que había mantenido unido el país que en el momento de mayor violencia había estado al borde de la guerra civil y de la desintegración.

6.1. RESUMEN DEL FORO SOBRE LA LABOR LITERARIA Y ARTÍSTICA
DENTRO DE LAS FUERZAS ARMADAS ENCOMENDADO A LA CAMARADA
CHIANG CHING POR EL CAMARADA LIN PIAO

En febrero de 1966, debido a una invitación de Lin Biao, Jiang Qing celebró un foro sobre el arte y la literatura dentro del ejército, con el fin de impulsar la lucha de clases en el ámbito cultural, lo cual se contraponía con el punto de vista de las discusiones en torno a la obra de Wu Han "Hai Rui".

Resumen del Foro sobre la Labor Literaria y Artística dentro de las Fuerzas Armadas encomendado a la camarada Chiang Ching por el camarada Lin Piao

(Important Documents on the Great Proletarian, Cultural Revolution in China, Pekín, 1970.)

Habiéndole sido confiada la tarea por el camarada Lin Piao, la camarada Chiang Ching invitó a algunos camaradas de las fuerzas armadas a un foro celebrado en Shanghai del 2 al 20 de febrero de 1966, con el fin de discutir algunas cuestiones referentes a la labor literaria y artística dentro de las fuerzas armadas.

Antes de que estos camaradas partieran hacia Shanghai, el camarada Lin Piao les dio las siguientes instrucciones:

la camarada Chiang Ching habló conmigo ayer. Ella es políticamente muy aguda en cuestiones de literatura y arte y posee un conocimiento real del arte. Tiene muchas ideas valiosas. Deben prestar mucha atención a estas ideas y tomar medidas para garantizar que se apliquen en el campo ideológico y organizativo. Para mejorar el trabajo artístico y literario dentro de las fuerzas armadas, de ahora en adelante, los documentos del Ejército referentes a la literatura y al arte deberán serle enviados a ella; deben ponerse en contacto con ella cuando tengan una información útil, mantenerla bien informada sobre la situación de las labores literarias y artísticas dentro de las fuerzas armadas y pedirle sus puntos de vista. No podemos contentarnos con el nivel ideológico ni con el nivel artístico actual de semejante labor; ambos necesitan mejoras.

A comienzos del foro y durante el curso del intercambio de ideas, la camarada Chiang Ching dijo una y otra vez que ella no había estudiado las obras del presidente Mao lo suficientemente bien y que su comprensión del pensamiento del presidente Mao no era profundo pero que actuaría resueltamente de acuerdo con aquellos puntos que había comprendido. Dijo que durante los últimos cuatro años se había dedicado fundamentalmente a la lectura de una serie de obras literarias y se había formado ciertas ideas no todas las cuales debían ser necesariamente correctas. Dijo que todos somos miembros del Partido y que por la causa del Partido debíamos discutir las cosas juntos, en un

pie de igualdad. Añadió que esta decisión debería haberse mantenido hace un año pero que fue pospuesta porque no había estado bien de salud. Como recientemente su salud había mejorado había invitado a los camaradas a unirse a las discusiones, de acuerdo con las instrucciones del camarada Lin Piao.

La camarada Chiang Ching sugirió que primero leyéramos y viéramos una serie de cuestiones y luego estudiáramos documentos y materiales importantes para luego discutirlos. Nos aconsejó leer los importantes escritos del camarada presidente Mao. Sostuvo ocho discusiones privadas con camaradas del Ejército y asistió a cuatro discusiones de grupo, trece exhibiciones de películas y tres representaciones teatrales junto con nosotros. También intercambió ideas con nosotros mientras asistíamos a las películas y representaciones teatrales. Y nos recomendó ver otras veintiún películas.

A través de nuestros contactos con la camarada Chiang Ching nos dimos cuenta que su comprensión del pensamiento del presidente Mao es muy profunda y de que ha realizado una prolongada y completa investigación y estudio de los problemas actuales en el campo de la literatura y del arte y que ha ganado una rica experiencia práctica a través de sus esfuerzos personales en llevar a cabo experimentos en dicho campo. Asumiendo este trabajo cuando aún no estaba en buenas condiciones de salud, sostuvo discusiones, vio películas y representaciones teatrales junto con nosotros y siempre fue modesta, afectuosa y sincera. Todo esto nos ha iluminado y ayudado considerablemente.

Durante el transcurso de casi veinte días leímos dos ensayos del presidente Mao y otros importantes materiales; escuchamos muchas y muy importantes opiniones de la camarada Chiang Ching y vimos más de treinta películas, incluyendo buenas y malas y otras con fallas y errores de diferente tipo. También vimos dos óperas de Pekín relativamente exitosas sobre temas revolucionarios contemporáneos: Ataque al Regimiento del Tigre Blanco y Tomando la Montaña del Tigre Blanco mediante la estrategia. Todo esto nos ayuda a profundizar nuestra comprensión del pensamiento del presidente Mao respecto de la literatura y el arte y a elevar el nivel de nuestra comprensión de la Revolución Cultural Socialista. Las que siguen son una serie de ideas que discutimos y sobre las cuales estuvimos de acuerdo en el Foro:

1. Los dieciséis últimos años han sido testigos de una aguda lucha de clases en el frente cultural.

En ambas etapas de nuestra revolución, la de la nueva democracia y la socialista, se ha dado una lucha entre las dos clases, entre las dos líneas en el frente cultural, es decir, la lucha entre el proletariado y la burguesía para lograr la conducción de este frente.

A partir del establecimiento de nuestra República Popular... hemos estado bajo la dictadura de una siniestra línea anti-Partido y anti-socialismo que es diametralmente opuesta al pensamiento de Mao. Esta siniestra línea es una combinación de ideas burguesas referentes a la literatura y al arte y de ideas revisionistas modernas referentes a la literatura y al arte en

general y a lo que se conoce como literatura y arte de la década de 1930. La típica expresión de esta línea son teorías tales como las de la "escritura verdadera", el "amplio camino hacia el realismo", la "profundización del realismo", la oposición al "tema como factor decisivo", los "caracteres medios", la oposición al "olor de la pólvora" y la "mezcla de diversas tendencias como el espíritu de la época".

Aún después de que esta línea siniestra sea destruida surgirán otras. La lucha tendrá que continuar. Por lo tanto nuestra lucha es ardua, compleja y a largo plazo, que exigirá décadas e incluso siglos de esfuerzo. Este es un problema cardinal que tiene una influencia vital sobre el futuro de la revolución china y de la revolución mundial.

2. Durante los últimos tres años se ha dado una nueva situación en la gran Revolución Cultural Socialista. El ejemplo más sobresaliente es la aparición de las óperas de Pekín sobre temas revolucionarios. Guiados por el Comité Central del Partido, encabezado por el presidente Mao, y armados con el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung, los trabajadores de la literatura y el arte se dedicaron a revolucionar la ópera de Pekín, han lanzado una heroica y tenaz ofensiva en contra de la literatura y del arte feudal de la burguesía de los revisionistas modernos. Bajo el irresistible impacto de esta ofensiva, la ópera de Pekín, antiguamente la más irreducible de las fortalezas, ha sido revolucionada radicalmente, tanto en su ideología como en sus formas, con lo cual se ha iniciado un cambio revolucionario en los círculos literario y artístico.

Algunos dicen que las óperas de Pekín que tratan temas revolucionarios contemporáneos han dejado de lado las tradiciones y habilidades básicas de la ópera de Pekín. Por el contrario el hecho es que la ópera de Pekín sobre temas revolucionarios contemporáneos ha heredado las tradiciones de la ópera de Pekín en una manera crítica y en realidad han descartado lo viejo para dar a luz lo nuevo. El hecho no es que las habilidades básicas de la ópera de Pekín hayan sido dejadas de lado, sino que ya no son adecuadas. Aquellas habilidades que no pueden ser utilizadas para reflejar la vida actual pueden y deben ser dejadas de lado. Para reflejar la vida actual necesitamos urgentemente refinar, crear, desarrollar y enriquecer gradualmente las habilidades básicas de la ópera de Pekín y a través de nuestra experiencia de la vida real. Al mismo tiempo estos éxitos dan un poderoso golpe a los diferentes tipos de conservadores y a puntos de vista tales como la teoría de las "ganancias de taquilla", de "la ganancia de divisas" y la teoría de que "las obras revolucionarias no pueden viajar al extranjero".

3. La lucha entre los dos caminos en el frente literario y artístico debe reflejarse en las fuerzas armadas, las cuales no existen en el vacío y no pueden ser una excepción a la regla. El Ejército Popular de Liberación es el principal instrumento de la dictadura del proletariado en China. Representa el fundamento y la esperanza del pueblo chino y del pueblo revolucionario del mundo. Sin un ejército popular, ni la victoria de nuestra revolución ni la dictadura del proletariado ni el socia-

cialismo hubieran sido posibles y el pueblo se hubiera quedado sin nada. Por consiguiente el enemigo tratará inevitablemente de socavarlo por todos lados e inevitablemente tratará de usar la literatura y el arte como armas en su intento de corromperlo ideológicamente. Sin embargo, aunque ya el presidente Mao señaló que básicamente los círculos literario y artístico no han llevado adelante las políticas del Partido durante los pasados quince años, algunas personas aún pretenden que el problema de la orientación de la literatura y del arte dentro de nuestras fuerzas armadas ha sido resuelto y que el principal problema a resolver es el de elevar el nivel artístico. Este punto de vista es erróneo y no se basa en un análisis concreto. En realidad, algunas obras literarias y artísticas realizadas por nuestras fuerzas armadas tienen una orientación correcta y han alcanzado un nivel artístico relativamente alto; algunas tienen una orientación correcta pero su nivel artístico es bajo; otras adolecen de serios defectos o errores tanto en la orientación política como en la forma artística e incluso otras son cizañas ponzoñosas anti-Partido y antisocialistas. El Estudio Primero de Agosto ha producido una película tan mala como Reclutamiento por la fuerza. Esto demuestra que la literatura y el arte en las fuerzas armadas han sufrido en mayor o menor grado la influencia de aquella siniestra línea. Además aún hemos entrenado relativamente pocos trabajadores creadores que tengan realmente un buen nivel; los problemas ideológicos del trabajo creador son aún numerosos y aún existen personas indeseables entre nuestras filas. Debemos analizar y resolver adecuadamente estos problemas.

4. El Ejército de Liberación debe jugar un papel importante en la Revolución Cultural Socialista. El camarada Lin Piao desde que se puso al frente de la Comisión Militar del Comité Central del Partido ha ejercido un firme control sobre la literatura y el arte y ha dado muchas instrucciones correctas relativas a este trabajo.

5. En la Revolución Cultural deben darse tanto la destrucción como la construcción. Los dirigentes deben encargarse de ello personalmente y vigilar que se creen buenos modelos. La burguesía tiene su reaccionario "monólogo sobre la forma de crear lo nuevo". Nosotros también debemos crear algo nuevo y original, nuevo en el sentido de que sea socialista, y original en el sentido de que sea proletario. La tarea fundamental de la literatura y del arte socialista es la de trabajar arduamente y crear modelos heroicos de obreros, campesinos y soldados. Sólo cuando tengamos estos modelos y una experiencia exitosa en la creación de los mismos, podremos convencer al pueblo, consolidar las posiciones que tenemos y arrancar el garrote de manos de los reaccionarios.

Acerca de esta cuestión debemos tener un sentimiento de orgullo y no de inferioridad.

Debemos destruir la fe ciega en la literatura clásica china y extranjera. Stalin fue un gran marxista-leninista. Su crítica de la literatura y del arte moderno de la burguesía fue muy aguda. Pero aceptó de forma acrítica lo que se conoce como los clásicos de Rusia y de Europa y las consecuencias de esto

fueron malas. La literatura y el arte clásico de China y de Europa (incluyendo Rusia) e incluso las películas americanas han ejercido considerable influencia en nuestros círculos literarios y artísticos y algunos los han considerado como palabra santa y los han aceptado totalmente. Debemos sacar una lección de la experiencia de Stalin. Las obras antiguas y extranjeras también deben ser estudiadas y rehusarse a estudiarlas estaría mal, pero debemos estudiarlas críticamente, haciendo que el pasado sirva al presente y que las cosas extranjeras sirvan a China.

En lo que respecta a las obras literarias y artísticas revolucionarias relativamente buenas de Rusia, que aparecieron después de la Revolución de Octubre, también deben ser analizadas y no reverenciadas ciegamente, y menos aún imitadas ciegamente. La imitación ciega nunca podrá ser arte. La literatura y el arte sólo pueden surgir de la vida del pueblo, la cual es su única fuente. Y la historia total de la literatura y del arte pasado y presente, chino y extranjero, lo confirma.

Debemos prestar toda nuestra atención a los temas de la revolución y de la construcción socialistas y sería erróneo ignorarlos. En este momento debemos hacer un serio esfuerzo por crear obras literarias y artísticas sobre las tres grandes campañas de Liao Shi-Shenyang, Huai-Hai y Pei ping-Tientsin y sobre otras importantes campañas, mientras que los camaradas que las dirigieron y condujeron aún están vivos.

6. Los que se dedican al trabajo literario y artístico, sean dirigentes, o escritores y artistas, deben practicar, todos, el centralismo democrático del Partido. Estamos a favor de gobernar a través de la voz de muchos y nos oponemos a gobernar a través de la voz de un hombre solo. Debemos seguir la línea de masas del Partido. En el pasado, algunos presionaron a la dirección para que aprobara y aplaudiera lo que producían. Este estilo de trabajo no es bueno. En cuanto a los cuadros a cargo del trabajo creativo literario y artístico deben tener siempre en la mente dos puntos: primero, saber escuchar las opiniones de las amplias masas, segundo, saber analizar estas opiniones, aceptando las buenas y rechazando las malas. En literatura y arte no existen obras sin defecto y si el punto clave de una obra es bueno debemos ayudarla a que mejore señalando sus defectos y errores. Las malas obras no deben esconderse, sino que deben ser mostradas a las masas para que ellas las comenten. No debemos temer a las masas, sino que debemos tener plena confianza en ellas, pues ellas nos pueden dar muchos consejos valiosos.

7. Debemos estimular la crítica militante y revolucionaria de las masas en lo que concierne a la literatura y el arte y quebrar el monopolio que ejerce acerca de la crítica literaria y artística unos pocos así llamados críticos (los que estén equivocados en la orientación o cuya militancia es deficiente). Debemos poner el arma de la crítica literaria y artística en manos de las masas de obreros, campesinos y soldados, integrando a los críticos profesionales con los que surjan entre las masas.

8. En la lucha en contra del revisionismo extranjero en el campo de la literatura y del arte no sólo debemos atrapar figuras insignificantes como Chukrai. Debemos atrapar a las grandes, atrapar a Sholokhov y atrevernos a atacarlos. El es el padre de la literatura y del arte revisionista. Sus obras, Calma fluye el Don, la Tierra Virgen y El Destino de un hombre, han ejercido una gran influencia en una serie de escritores y lectores chinos. ¿Acaso no debería el ejército organizar al pueblo para que estudie sus obras y escriba artículos convincentes que contengan análisis bien documentados? Esto tendría una influencia profunda sobre China y el resto del mundo. Lo mismo debería hacerse con obras similares de autores chinos.

9. En cuanto al método, debemos combinar el realismo con el romanticismo revolucionarios en nuestro trabajo creativo y no debemos adoptar el realismo crítico o el romanticismo burgueses.

Las delicadas cualidades del obrero, del campesino y de los héroes militares que han surgido bajo la guía de la línea correcta del Partido son la expresión concentrada del carácter de clase del proletariado. Debemos trabajar con sincero entusiasmo y hacer todo lo posible para crear modelos heroicos de obreros, campesinos y soldados. Debemos crear caracteres típicos. El presidente Mao ha dicho: "...la vida, tal como la reflejan las obras literarias y artísticas puede y debe estar en un plano superior, más intenso, más concentrado, más típico, más cercano a lo ideal y, por consiguiente, más universal que la vida diaria real".

No debemos limitarnos a personas y hechos reales. Tampoco debemos describir un héroe una vez que ha muerto. De hecho hay muchos más héroes vivos que muertos. Esto significa que nuestros escritores deben concentrarse y generalizar la experiencia extraída de la vida real y acumulada durante un largo tiempo para crear una variedad de caracteres típicos.

Cuando escribamos acerca de las guerras revolucionarias, debemos estar seguros de su naturaleza —nuestro lado es el de la justicia, el del enemigo es el de la injusticia. Nuestras obras deben mostrar nuestras arduas luchas y heroicos sacrificios pero también deben expresar el heroísmo y el optimismo revolucionarios. Al describir la crueldad de la guerra, no debemos exagerar o glorificar los sufrimientos que acarrea. La crueldad de una guerra y el heroísmo, el ardor de la lucha y el optimismo revolucionarios constituyen una unidad de opuestos, pero tenemos que tener en claro cuál es el aspecto principal de la contradicción; de otra manera, si ponemos el énfasis en el lugar equivocado, surgirá una tendencia pacifista burguesa. Más aún, al describir la guerra revolucionaria de nuestro pueblo, ya sea en la etapa en que la guerrilla era primordial y la guerra tradicional secundaria, ya sea en la etapa en que la guerra tradicional era primordial, debemos mostrar correctamente la relación entre las fuerzas regulares, las guerrillas y la milicia popular con las masas armadas y las masas inermes bajo la dirección del Partido.

En lo que se refiere a la selección del tema, sólo cuando nos sumergimos en lo profundo de la vida y realizamos un buen

trabajo de investigación y de estudio, podemos hacer una selección correcta y adecuada. Los dramaturgos deben sumergirse sin reservas en el calor de la lucha durante un largo tiempo. También los directores, actores y actrices, camarógrafos, pintores y compositores deben penetrar en lo profundo de la vida y realizar investigaciones y estudios serios. En el pasado, algunas obras distorsionaban los hechos históricos, concentrándose en la descripción de líneas erróneas en lugar de líneas correctas; algunos describían caracteres heroicos, que no obstante, violaban invariablemente la disciplina, o creaban héroes que morían en un final trágico y forzado; otras obras no presentan caracteres heroicos, sino medios que en la realidad son gente atrasada, o caricaturas de obreros, campesinos o soldados; al describir al enemigo no logran expresar su naturaleza de clase como explotadores y opresores del pueblo e inclusive los embellecen; incluso algunos sólo se interesan por el amor y el romance, gratificando los gustos filisteos y pretendiendo que el amor y la muerte son temas eternos. Debemos oponernos con firmeza a toda esta basura burguesa y revisionista.

10. Hay que reeducar a los cuadros que se hallan a cargo del trabajo literario y artístico y reorganizar las filas de escritores y artistas.

Al tomar parte en este Foro, hemos adquirido una comprensión relativamente clara de todas las cuestiones antes mencionadas y nuestras opiniones sobre ellas corresponden con las realidades de la labor literaria y artística dentro de las fuerzas armadas. Como resultado, el nivel de nuestra conciencia política se ha elevado y de la misma manera se han fortalecido nuestra determinación de llevar a cabo la Revolución Cultural Socialista y nuestro sentido de responsabilidad al respecto. Seguiremos estudiando concienzudamente las obras del presidente Mao, realizando investigaciones y estudios serios para llevar a cabo con éxito nuestros experimentos y producir buenos modelos, a manera de tomar la dirección en la lucha actual de la Revolución Cultural destinada a estimular la ideología proletaria y liquidar la ideología burguesa.

6.2. CIRCULAR DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

El grupo a cargo de la Revolución Cultural, nombrado por el Partido para informar sobre los debates en el campo del arte y la literatura y encabezado por Peng Zhen, alcalde de Pekín y miembro del Buró Político, había publicado en febrero un informe en el que trataba de limitar los debates a una "discusión académica" e intentaba evitar que se convirtieran en una discusión de tipo político. El 16 de mayo, después de que Liu Shaoqi y Deng Xiaoping decidieran alejarse de Peng Zhen, el Comité Central emitió una circular repudiando el Informe de febrero. Con posterioridad, Peng fue destituido de todos sus cargos y se estableció un nuevo grupo del Comité Central a cargo de la Revolución Cultural, que estaba controlado por la izquierda.

Circular del Comité Central del Partido Comunista de China

Emitido el 16 de mayo de 1966

(Important Documents on the Great Proletarian Cultural Revolution in China, Peking, 1970.)

A todos los departamentos regionales del Comité Central, a todos los Comités del Partido, provinciales, municipales y de las regiones autónomas, a todos los departamentos y comisiones dependientes del Comité Central, a todos los grupos de miembros dirigentes del Partido y comités del Partido de los departamentos del gobierno y de las organizaciones populares y al Buró Político General del Ejército Popular de Liberación:

El Comité Central ha decidido revocar el Informe Resumido sobre la Discusión Académica general realizado por el Grupo de los Cinco a Cargo de la Revolución Cultural, cuya distribución fue aprobada el 12 de febrero de 1966; disolver el Grupo de los Cinco a Cargo de la Revolución Cultural y sus oficinas y establecer un nuevo grupo para la Revolución Cultural directamente dependiente del Comité Permanente del Buró Político. El así llamado Informe Resumido por el Grupo de los Cinco es fundamentalmente erróneo. Va en contra de la línea de la Revolución Cultural Socialista establecida por el Comité Central y por el camarada Mao Tse-tung, y de los principios guía formulados en la Décima Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido, celebrada en 1962, que trató sobre la cuestión de las clases y de la lucha de clases en la sociedad socialista. Aunque finge estar con ella, en la realidad el Informe se opone y se resiste obstinadamente a la Gran Revolución Cultural iniciada y liderada personalmente por el camarada Mao Tse-tung, y a las instrucciones referentes a la crítica de Wu Han emitidas en las reuniones de trabajo del Comité Central de octubre y septiembre de 1962 (es decir, en la Sesión del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central, a las cuales asistieron también los camaradas dirigentes de todos los departamentos regionales del Comité Central).

El así llamado Informe Resumido, realizado por el Grupo de los Cinco, es en realidad un informe de Peng Zhen, solamente. Este lo pergeñó de acuerdo con sus propias ideas, a espaldas del camarada Kang Sheng, miembro del Grupo de los Cinco, y de otros camaradas. Al hacerse cargo de un documento de este tipo, que concierne a cuestiones importantes que afectan la situación general de la revolución socialista, Peng Zhen no mantuvo discusiones ni intercambió puntos de vista dentro del Grupo de los Cinco. No pidió opinión a ningún comité local del Partido ni especificó que el Informe Resumido sería enviado al Comité Central para que allí fuera examinado como documento oficial y mucho menos aún obtuvo la aprobación del camarada Mao Tse-tung, presidente del Comité Central. Haciendo uso de los medios más deshonestos, actuó arbitrariamente, abusó de sus poderes y usurpando el nombre del Comité Central difundió el Informe Resumido dentro del Partido.

Los principales errores del Informe Resumido son los siguientes:

1) Partiendo de una posición burguesa y de una concepción del mundo burgués del Informe, al evaluar la situación y el carácter de la actual crítica académica, confunde totalmente al enemigo y a nosotros mismos, poniendo al uno en la posición del otro. Nuestro país está en este momento empeñado en el movimiento de la Gran Revolución Cultural Proletaria que está golpeando todas las posiciones ideológicas y culturales decadentes, mantenidas por la burguesía y los remanentes del feudalismo. En lugar de estimular a que todo el Partido incite a las amplias masas de obreros, campesinos y soldados a los que luchan en favor de la cultura proletaria de manera que continúen con sus avances, el Informe trata por todos los medios de volcar el movimiento hacia la derecha. Usando un lenguaje confuso, contradictorio e hipócrita, oscurece la aguda lucha de clases que se está dando en el frente cultural e ideológico. En particular, oscurece el objetivo de esta gran lucha, que es criticar y repudiar a Wu Han y al considerable número de representantes de la burguesía, que están en contra del Partido y en contra del socialismo (hay muchos de ellos en el Comité Central y en el Partido, en departamentos del Gobierno y en otros departamentos a nivel provincial, municipal y de regiones autónomas). Al evitar mencionar el hecho, repetidamente señalado por el presidente Mao, es decir, que el núcleo del drama de Wu Han: Hai Jui es echado de su empleo, es el problema de la destitución de un cargo, el Informe encubre la seria naturaleza política de la lucha.

2) El Informe viola las tesis marxistas fundamentales de que todas las luchas de clase son luchas políticas. Cuando la prensa empezó a tratar las cuestiones políticas involucradas en Hai Jui es echado de su empleo de Wu Han, los autores del Informe llegaron a decir: "la discusión en la prensa no debería restringirse a las cuestiones políticas, sino que debería profundizar en las diversas cuestiones académicas y técnicas involucradas". Con respecto a la crítica a Wu Han, en diversas ocasiones declararon que no era permisible tratar el núcleo del

problema, es decir, la expulsión de los oportunistas de derecha en la Reunión de Lushan en 1959 y la oposición de Wu Han y otros al Partido y al socialismo. A menudo el camarada Mao Tse-tung nos ha dicho que la lucha ideológica en contra de la burguesía es una lucha de clases prolongada que no puede resolverse extrayendo conclusiones políticas apresuradas. Sin embargo, Peng Zhen deliberadamente esparció rumores, diciendo a mucha gente que el presidente Mao creía que las conclusiones políticas alrededor de la crítica a Wu Han podrían realizarse pasados dos meses. De la misma manera Peng Zhen dijo que las cuestiones políticas podrían ser discutidas dos meses más tarde. Su propósito era canalizar la lucha política en la esfera cultural hacia esa discusión puramente académica por la que frecuentemente aboga la burguesía. Es evidente que esto significa dar prioridad a la política de la burguesía y oponerse a darla a la política del proletariado.

3) El Informe pone especial énfasis en lo que llama "abrirse de par en par". Pero, mediante una treta sucia, distorsiona groseramente la política de "abrirse de par en par", expuesta por el camarada Mao Tse-tung en la Asamblea Nacional sobre el trabajo de propaganda de marzo de 1957 y niega el contenido de clase de este "abrirse de par en par". Al hablar de esta cuestión el camarada Mao Tse-tung señaló:

Aún tenemos que librar una prolongada lucha en contra de la ideología de la burguesía y de la pequeña burguesía. Es incorrecto no comprender este hecho y abandonar la lucha ideológica. Todas las ideas erróneas, todas las hierbas ponzoñosas, todos los fantasmas y monstruos, deben ser sujetos a crítica, bajo ninguna circunstancia se puede permitir que se difundan sin control.

También dijo el camarada Mao Tse-tung:

"Abrirse de par en par" significa que toda la gente exprese libremente sus opiniones, de manera que se atrevan a hablar, que se atrevan a criticar, y se atrevan a discutir.

Sin embargo, este Informe opone el "abrirse de par en par" al desenmascaramiento de la posición reaccionaria de la burguesía por parte del proletariado. Lo que entiende por "abrirse de par en par" es una liberalización burguesa, que permitiría solamente a la burguesía "abrirse de par en par" y que no permitirá al proletariado "abrirse de par en par" y devolverle el golpe a la burguesía; en otras palabras, es un escudo para representantes reaccionarios de la burguesía como Wu Han. El "abrirse de par en par" de este Informe se opone al pensamiento de Mao Tse-tung y satisface las necesidades de la burguesía.

4) En el momento preciso en que iniciamos nuestra contraofensiva ante los salvajes ataques de la burguesía, los autores de este Informe lanzaron la consigna: "todos son iguales frente a la verdad". Esta es una consigna burguesa. Negando definitivamente la naturaleza de clase de la verdad, usan esta con-

signa para proteger a la burguesía y oponerse al proletariado, oponerse al marxismo-leninismo y oponerse al pensamiento de Mao Tse-tung. En la lucha entre el proletariado y la burguesía, entre la verdad del marxismo y las falacias de la burguesía y de todas las otras clases explotadoras, o el viento del este prevalece sobre el viento del oeste o éste prevalece sobre aquél, y de ninguna manera existe la igualdad. ¿Puede permitirse acaso la igualdad en cuestiones tales como la lucha del proletariado en contra de la burguesía, la dictadura del proletariado sobre la burguesía, la dictadura del proletariado en la superestructura, incluyendo todos los diferentes ámbitos de la cultura, y los esfuerzos continuos del proletariado para arrancar de raíz aquellos representantes de la burguesía que se han infiltrado en el Partido y que enarbolan "banderas rojas" para oponerse a la bandera roja? Durante décadas los socialdemócratas de la vieja línea y durante más de diez años los modernos revisionistas no han permitido que el proletariado estuviera en pie de igualdad con la burguesía. Negaban rotundamente que los varios miles de años de historia humana son la historia de la lucha de clases. Negaban rotundamente la lucha de clases del proletariado en contra de la burguesía, la revolución proletaria en contra de la burguesía y la dictadura del proletariado sobre la burguesía. Por el contrario, ellos son lacayos fieles de la burguesía y de los imperialistas. Junto con la burguesía y con los imperialistas, se aferran a la ideología burguesa de oprimir y explotar al proletariado y a la ideología del sistema capitalista, oponiéndose a la ideología marxista-leninista y al sistema socialista. Son un hato de contrarrevolucionarios que se oponen al Partido Comunista y al pueblo. Su lucha en contra de nosotros es de vida o muerte y no hay aquí cuestión de igualdad. Por lo tanto nuestra lucha en contra de ellos, tampoco puede ser otra cosa que una lucha de vida o muerte y nuestra relación con ellos de ninguna manera puede ser una relación de igualdad. Por el contrario es una relación en la que una clase oprime a la otra, es decir, la dictadura del proletariado sobre la burguesía. No puede haber ningún otro tipo de relación, ni una supuesta relación de igualdad o de coexistencia pacífica entre las clases explotadoras y explotadas, ni de benevolencia ni de magnanimidad.

5) El Informe afirma: "es necesario no sólo derrotar al otro bando políticamente, sino también superarlo y derrotarlo real y ampliamente en el nivel académico y profesional". Esta concepción, que no hace distinciones de clase en relación con los problemas académicos, también es errónea. La verdad en cuestiones académicas, la verdad del marxismo-leninismo, del pensamiento de Mao Tse-tung —que el proletariado ha comprendido— ya ha superado y derrotado ampliamente a la burguesía. La formulación del Informe muestra que los autores alaban las así llamadas autoridades académicas de los burgueses y tratan de inflar su prestigio y que odian y reprimen las nuevas fuerzas militantes que representan al proletariado en los círculos académicos.

6) El presidente Mao dice a menudo que no hay construcción sin destrucción. La destrucción significa crítica, rechazo y

revolución. Implica razonar las cosas, lo cual es construcción. Poned la destrucción en primer lugar y en el proceso surgirá la construcción. El marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse-tung fue establecido y se ha desarrollado constantemente en el curso de la lucha por destruir la ideología burguesa. Pero este Informe enfatiza que "sin construcción no puede haber una destrucción real y radical". Esto es lo mismo que prohibir la destrucción de la ideología burguesa y la construcción de la ideología proletaria. Se opone diametralmente al pensamiento del presidente Mao. Va en contra de la lucha revolucionaria que hemos estado librando en el frente cultural y que está orientada a destruir por completo la ideología burguesa. Y significa impedir que el proletariado haga cualquier revolución.

7) El Informe afirma que "no debemos comportarnos como 'eruditos-tiranos' que actúan siempre arbitrariamente y tratan de derrotar a la gente con su poder y que debemos guardarnos de cualquier tendencia por parte de los trabajadores académicos de la izquierda a tomar el camino de los expertos y 'eruditos-tiranos' de la burguesía". ¿Qué quiere decir realmente eruditos-tiranos? ¿Quiénes son los eruditos-tiranos? ¿Acaso el proletariado no debe ejercer la dictadura sobre la burguesía y derrotarla? ¿Acaso el trabajo académico del proletariado no debe derrotar y eliminar el de la burguesía? Y si el trabajo académico del proletariado derrota y elimina el trabajo académico de la burguesía, puede considerarse este hecho como un acto de "eruditos-tiranos". El informe dirige sus dardos en contra de la izquierda proletaria. Su objetivo es poner a los marxistas-leninistas la etiqueta de "eruditos-tiranos" y de esta manera apoyar a los reales eruditos-tiranos burgueses y apuntalar su tambaleante posición monopólica en los círculos académicos. De hecho, esas personas que detentan el poder dentro del Partido y que están adoptando el camino capitalista, que apoyan a los "eruditos-tiranos" de la burguesía, y aquellos representantes de la burguesía que se han infiltrado en el Partido y protegen a los "eruditos-tiranos" burgueses son los grandes tiranos del Partido que han usurpado el nombre del mismo. Estos no leen libros, no leen la prensa periódica, no tienen contacto con las masas, no poseen ningún conocimiento y se basan únicamente en "actuar arbitrariamente y tratar de derrotar al pueblo con su poder".

8) Teniendo en cuenta sus propósitos ocultos los autores del Informe exigen "una campaña de rectificación" en contra de la izquierda leal, en un deliberado esfuerzo por crear la confusión, oscurecer los lineamientos de clase y apartar al pueblo de sus objetivos de lucha. Su propósito fundamental al pregonar el Informe tan apresuradamente fue atacar a la izquierda proletaria. Se han salido de lo que les incumbía al compilar archivos sobre la izquierda, han tratado de encontrar todo tipo de pretextos para atacarla e intentaron lanzar mayores ataques contra ella mediante una campaña de rectificación, con la vana esperanza de desintegrar sus filas. Se resistieron abiertamente a la política enunciada explícitamente por el presidente Mao de proteger y apoyar a la izquierda y de dedicarse a construir-

la y a ampliar sus filas. Por otra parte, han dado el título de izquierda leal a aquellos representantes de la burguesía, revisionistas y renegados que se han infiltrado dentro del Partido, a manera de protegerlos. De esta forma están tratando de inflar la arrogancia de los derechistas burgueses y de abolir el espíritu de la izquierda proletaria. Están llenos de odio contra el proletariado y de amor por la burguesía. Tal es la concepción burguesa de hermandad que sostienen los autores del Informe.

9) En un momento en que la nueva y decidida lucha del proletariado en contra de los representantes de la burguesía en el frente ideológico apenas ha comenzado —en muchos sectores y lugares, aún no ha empezado siquiera, o si ha empezado, la mayoría de los comités del Partido involucrados tienen una pobre comprensión de la tarea de líderes que les corresponde en esta gran lucha y por lo tanto su conducción está lejos de ser consciente y efectiva— el Informe subraya una y otra vez que la lucha debe ser llevada adelante en forma controlada, con prudencia, con precaución y con la aprobación de los cuerpos dirigentes involucrados. Todo esto sirve para poner límites a la izquierda proletaria, imponer tabúes y órdenes a manera de atarles las manos y poner todo tipo de obstáculos en el camino de la Revolución Cultural Proletaria. En una palabra, los autores del Informe usan los frenos y lanzan un contrataque vengativo. En lo que se refiere a los artículos escritos por la izquierda proletaria refutando a las autoridades burguesas reaccionarias, el Informe alimenta un odio amargo en contra de los que ya han sido publicados y están suprimiendo los que aún no lo han sido. Por otra parte dan rienda suelta a todos los fantasmas y monstruos que durante muchos años han comprado nuestra prensa, radio, revistas, libros, libros de texto, plataformas, obras literarias, cine-drama, baladas y relatos, bellas artes, música, danza, etc., y al hacer esto nunca abogan por la conducción proletaria ni enfatizan la necesidad de su aprobación. El contraste demuestra aquí dónde están situados realmente los autores del Informe.

10) La lucha actual se centra en el problema de implementar o resistirse a la línea de la Revolución Cultural lanzada por el camarada Mao Tse-tung. Sin embargo el Informe afirma: "a través de esta lucha y bajo la dirección del pensamiento de Mao Tse-tung abriremos el camino para solucionar este problema (o sea, 'la completa eliminación de las ideas burguesas en el ámbito del trabajo académico')". El camarada Mao Tse-tung hace mucho tiempo abrió el camino al proletariado tanto en el frente cultural como ideológico, en sus trabajos Sobre la Nueva Democracia, Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Literatura y Arte, Carta al Teatro de la Ópera de Pekín de Yenán después de asistir a la presentación de "Unirse a los rebeldes de las montañas de Liangshan". Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del Pueblo y el Discurso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China acerca del trabajo de Propaganda.

Sin embargo el Informe sostiene que el pensamiento de Mao Tse-tung aún no nos ha abierto el camino y que éste debe ser abierto nuevamente. Usando la consigna de "bajo la dirección del pensamiento de Mao Tse-tung" como cubierta, el Informe trata en realidad de abrir un camino opuesto al del pensamiento de Mao Tse-tung, es decir, el camino del revisionismo moderno, el camino hacia la restauración del capitalismo.

En resumen el Informe está en contra de llevar a término la Revolución Socialista, se opone a la línea de la Revolución Cultural seguida por el Comité Central del Partido encabezado por el camarada Mao Tse-tung, ataca a la izquierda proletaria y protege a la derecha burguesa, preparando a la opinión pública para la restauración del capitalismo. Es un reflejo de la ideología burguesa del Partido; es revisionismo liso y llano. Lejos de ser un problema menor, la lucha en contra de esta línea revisionista es un problema de primordial importancia y que tiene un peso vital sobre el destino y el futuro de nuestro Partido y del Estado, sobre el color futuro de nuestro Partido, del Estado y de la revolución mundial.

Los comités del Partido a todo nivel deben dejar de implementar el Informe Resumido sobre la Discusión Académica General realizado por el Grupo de los Cinco a cargo de la Revolución Cultural. Todo el partido debe seguir las instrucciones del camarada Mao Tse-tung, blandir bien alto la gran bandera de la Revolución Cultural Proletaria, desenmascarar radicalmente la posición burguesa-reaccionaria de aquellas autoridades llamadas académicas que se oponen al Partido y al socialismo, criticar radicalmente y repudiar las ideas reaccionarias burguesas en el ámbito del trabajo académico, de la educación, del periodismo, de la literatura, el arte y las publicaciones y tomar el liderazgo en estas esferas culturales. Para lograrlo es necesario al mismo tiempo criticar y repudiar a aquellos representantes de la burguesía que se han infiltrado dentro del Partido, del gobierno, del ejército y de todos los ámbitos de la cultura, barrer con ellos, o trasladar a algunos de ellos a otras posiciones. Por encima de todo no debe confiárseles a esta gente el trabajo de dirigir la Revolución Cultural. De hecho muchos de ellos han hecho y siguen haciendo este trabajo y esto es extremadamente peligroso.

Estos representantes de la burguesía que se han infiltrado en el Partido, en el gobierno, en el ejército y en diversos ámbitos de la cultura son un hato de revisionistas contrarrevolucionarios. Una vez que las condiciones estén maduras, tomarán el poder político y transformarán la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía. A algunos de ellos ya los hemos descubierto, a otros no. En algunos confiamos todavía y están siendo entrenados para ser nuestros sucesores, gente como Krushchov, por ejemplo, que aún anida junto a nosotros. Los comités del Partido, a todo nivel, deben prestar toda su atención a este problema.

Esta Circular, junto con el erróneo documento emitido por el Comité Central el 12 de febrero de 1966 será enviada a los comités de Partido a nivel de distrito, a los comités de Partido de las organizaciones culturales y a los comités de Partido

a nivel de regimiento del ejército. Se solicita a estos comités que discutan cuál de los documentos es erróneo y cuál es correcto, lo que entienden de estos documentos y los logros y errores de ambos.

6.3. "¿QUE ESTAN HACIENDO SONG SHUO, LU PING Y PENG PEI-YUN EN LA REVOLUCION CULTURAL?"

El 25 de mayo de 1966, Nie Yuanzi, miembro del Departamento de Filosofía de la Universidad de Pekín, pegó este dazibao atacando al rector de la Universidad, Lu Ping, y a otras viejas figuras de la política y de la cultura de Pekín. El 2 de junio, por orden directa de Mao, que lo describió como "el primer dazibao marxista-leninista" de China, se publicó el dazibao en el Diario del Pueblo de manera que llegara a toda la nación.

¿Qué están haciendo Sung Shuo, Lu Ping y Peng Pei-yun en la Revolución Cultural?

(Pekín Informa, 14 de septiembre de 1966.)

Este dazibao apareció el 25 de mayo en la Universidad de Pekín, el Comité Municipal del Partido de Pekín a que se hace referencia en él, fue más tarde reorganizado de acuerdo con una decisión del Comité Central del Partido Comunista de China. Conforme a una decisión del nuevo Comité Municipal del Partido en Pekín, el Comité del Partido de la Universidad de Pekín también fue reorganizado y Lu Ping y Peng Pei-yun fueron destituidos de todos sus cargos.

En la actualidad, todo el pueblo chino, con un elevado espíritu revolucionario, manifiesta su ilimitado afecto al Partido y al presidente Mao y su inveterado odio hacia la siniestra pandilla anti-Partido y anti-socialista, realiza una vigorosa y grande Revolución Cultural y lucha para desbaratar totalmente los ataques de la siniestra pandilla reaccionaria, en defensa del Comité Central del Partido y del presidente Mao. Pero aquí en Beida (Universidad de Pekín), las masas están siendo mantenidas en la inmovilidad, la atmósfera es de indiferencia y de apatía, mientras que el fuerte deseo revolucionario de la gran cantidad de profesores y estudiantes ha sido reprimido. ¿Qué es lo que pasa? ¿Cuál es la razón? Algo sospechoso está sucediendo. ¡Veámos lo que ha ocurrido recientemente!

Esto tuvo lugar después de la publicación, el 8 de mayo, de los artículos de Je Ming y Gao Chu y el surgimiento de la lucha nacional para denunciar a la "Aldea de las Tres Familias". El 14 de mayo, Lu Ping (rector de la Universidad de Pekín y secretario del correspondiente Comité del Partido) transmitió de manera precipitada la "directiva" emitida por Song Shuo (subjefe del departamento encargado de asuntos universitarios del Comité Municipal del Partido de Pekín) en una reunión de emergencia del departamento. Song Shuo dijo que en la actualidad, el movimiento "necesita con urgencia reforzar su dirección y a las organizaciones del Partido en las universidades se les pide reforzar la dirección y mantenerse firmemente en sus puestos". "Cuando las masas se levantan, necesitan ser guiadas por el camino correcto." "Esta lucha ideológica es una seria lucha de clases, y las declaraciones anti-Partido y antisocialistas han

de ser completamente repudiadas en lo teórico. Persistan en el razonamiento, utilicen cualquier método que sea adaptable para repudiarlas y dirijan bien el estudio de documentos, celebran reuniones de grupos, así como que escriban sus opiniones en pequeñas hojas y ensayos críticos. En resumen, esta seria lucha debe conducirse de una manera muy cuidadosa y penetrante. Las grandes reuniones de ningún modo pueden servir para desacreditar por completo las declaraciones anti-Partido y anti-socialistas y repudiar a esa gente en lo teórico." "En caso de que las masas indignadas soliciten que se celebre una gran reunión, no las contengan, sino guíenlas para que mantengan reuniones de grupos, estudien documentos y escriban pequeñas hojas."

Lu Ping y Peng Pei-yun (cuadro del departamento encargado de asuntos universitarios del Comité Municipal del Partido de Pekín y subsecretaria del Comité del Partido de la Universidad de Pekín) condujeron el movimiento en Beida exactamente de la misma forma. Expresaron: "la situación de la revolución cultural en nuestra universidad es excelente". "Más de 100 artículos han sido escritos antes del 8 de mayo, el movimiento es sano... cuando el movimiento se profundice se le debe proporcionar una conducción activa." "Justamente ahora, la dirección se necesita en forma urgente para guiar el movimiento hacia una correcta orientación en su desarrollo." "Sólo reforzando enérgicamente la dirección, puede (el movimiento) ser conducido a su normal desarrollo." "No es conveniente para Beida fijar dazibao." "No deben ser estimulados los dazibao, si las masas quieren pegarlos, desvíenlas activamente", etc. ¿Es ésta la línea para la revolución cultural establecida por el Comité Central del Partido y por el presidente Mao? ¡No, categóricamente, no! Es una línea completamente revisionista que se opone al Comité Central del Partido y al pensamiento de Mao Tse-tung.

"Esta es una lucha ideológica." "Las declaraciones anti-partido y anti-socialistas deben ser totalmente repudiadas en lo teórico." "Persistir en el razonamiento." Esta lucha "debe ser conducida de una manera muy cuidadosa". ¿Qué significa todo esto? ¿Puede ser considerado un problema teórico? ¿Son sólo declaraciones? ¿A dónde quieren ustedes "guiar" la lucha política a muerte que nosotros estamos librando para contrarrestar a la siniestra pandilla anti-Partido y antisocialista? ¿No es una de las tácticas principales de Deng Tuo y sus instigadores resistir a la Revolución Cultural para desviar esta seria lucha política a discusiones "puramente académicas"? ¿Por qué hasta la fecha actúan ustedes aún de esta manera? ¿Qué clase de gente son ustedes en realidad?

"Cuando las masas se levantan, necesitan ser conducidas por el camino correcto." "Guiar el movimiento hacia una correcta orientación en su desarrollo." "Sólo asumiendo enérgicamente la dirección puede (el movimiento) ser conducido a su normal desarrollo." ¿Qué significa "camino correcto"? ¿Qué se quiere decir con "orientación correcta"? ¿Cuál es el "desarrollo normal"? Ustedes han "guiado" la gran lucha de clases política a una trampa "puramente teórica" y "puramente académica". ¿No fueron ustedes los que "guiaron" personalmente hace poco

tiempo a los camaradas de la facultad de derecho a consultar 1 500 volúmenes y material que abarcaban 14 millones de caracteres para estudiar el problema concerniente a "revocación de veredictos equivocados" por Jai Rui? ¿No fueron ustedes quienes dieron gran publicidad a esto calificándolo de "orientación correcta y método correcto pidiendo a todo el mundo que aprendiera de esta "buena experiencia"? En realidad es "una buena experiencia" la que ha sido creada por ustedes y Deng To y su siniestra pandilla, y es también la verdadera esencia de su expresión de que "el movimiento es sano". El Comité Central del Partido y el presidente Mao ha señalado, hace mucho, el camino correcto de la Revolución Cultural y su orientación correcta. Ustedes nada dicen sobre ellos e inventan su llamado "camino correcto" y "orientación correcta" con la esperanza de arrastrar el movimiento revolucionario de masas a su órbita revisionista. Hablándoles en forma franca, ¡ésta es una vana esperanza!

"Las grandes reuniones de ningún modo pueden servir para repudiar a esa gente en lo teórico." "No es conveniente para Beida pegar dazibao." "Debemos guiarlos para que mantengan reuniones de grupos y para que escriban pequeñas hojas." ¿Por qué temen tanto a los dazibao y a la celebración de grandes reuniones de denuncia? Contratacar a la siniestra pandilla que ataca frenéticamente al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung es una lucha de clases de vida o muerte. El pueblo revolucionario debe movilizarse plenamente para condenar vigorosa y airadamente, y celebrar grandes reuniones y fijar dazibao es una de las mejores formas en que las masas combaten. El "guiar" a las masas a no celebrar grandes reuniones, no fijar dazibao y crear todo tipo de prohibiciones, ¿no reprimen ustedes la revolución y se oponen a su revolución? ¡Jamás les permitiremos proceder así!

Ustedes vociferan la necesidad de "fortalecimiento" de la dirección y "mantenerse firmemente en los puestos". Esto sólo muestra sus verdaderos colores. En el momento en que las masas revolucionarias se levantan vigorosamente en respuesta al llamamiento del Comité Central del Partido y del presidente Mao para contratacar firmemente a la siniestra pandilla anti-Partido y antisocialista, ustedes claman: "reforzar la dirección y mantenerse firmemente en los puestos". ¿No está claro qué "puestos" desean ustedes mantener firmemente y para quiénes, y qué clase de personas son ustedes y qué tipo de despreciables tretas traman? Hasta ahora ustedes todavía resisten desesperadamente. Desean "mantenerse firmes" en sus "puestos" con el fin de sabotear la Revolución Cultural. Debemos decirles la pata de un insecto no puede detener las ruedas de un carro y una hormiga no puede sacudir un árbol gigante. ¡Ustedes están soñando!

¡Intelectuales revolucionarios, ahora es el momento de que todos vayamos a la batalla! Unámonos, enarbolando la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, unámonos en torno al Comité Central del Partido y al presidente Mao, y destruyamos los múltiples controles y complots de los revisionistas; eliminemos resuelta, definitiva, cabal y totalmente a todos los

monstruos y a todos los revisionistas contrarrevolucionarios del tipo jruschovista y llevemos la revolución socialista hasta el fin.

¡Defendamos el Comité Central del Partido!
¡Defendamos el pensamiento de Mao Tse-tung!
¡Defendamos la dictadura del proletariado!

Facultad de Filosofía de la Universidad de Pekín

Nie Yuan-dsi, Song Yi-siu, Sia Chien-chi,
Yang Ke-ming, Chao Cheng-yi, Gao Yun-Peng,
y Li Sing-chen.

15 de mayo de 1966.

6.4. SALUDAMOS UN DAZIBAO PUESTO EN LA UNIVERSIDAD DE PEKIN (Pekín Informa, 14 de septiembre de 1966.)

El dazibao puesto por Nie Yuan-dzi y otros camaradas ha levantado el velo de una gran conspiración tramada por los elementos de la siniestra pandilla "Aldea de Tres Familias".

Aunque ya ha sido desenmascarado Dent Tuo, administrador de la guarida siniestra "Aldea de Tres Familias", esta camarilla anti-Partido no se resigna a la derrota. De espaldas contra el muro, presentan empecinada resistencia, o para citar a Song Shuo, miembro de la camarilla anti-Partido "Aldea de Tres Familias", están "reforzando la dirección y manteniéndose firmemente en los puestos".

¿Cuáles son los "puestos que mantienen firmemente"? Ellos "mantienen firmemente" los bastiones reaccionarios en los que se han atrincherado por años. ¿Qué tipo de "dirección" refuerzan ellos? Dirigen a sus secuaces en una resistencia organizante y hacen el máximo para conservar sus posiciones anti-Partido y antisocialistas.

El llamado de Song Shuo a "reforzar la dirección" y "mantenerse firmemente en los puestos" es una señal. Constituye un índice de las actividades de todos los monstruos en esta poderosísima gran Revolución Cultural Proletaria. No quieren perder ni una pulgada, pelearán cada una de ellas y no caerán mientras no sean derrocados.

La siniestra pandilla "Aldea de Tres Familias" está valiéndose de todo tipo de trucos engañosos. Hace algún tiempo, recurrieron a la táctica de "salvar la reina sacrificando los caballos". Ahora que la "reina" está fuera de combate, tratan de asegurar cuantos caballos pueden. Intentan en vano conservar su fuerza y volver a golpear cuando se presente una oportunidad.

La Universidad de Pekín, que durante años ha estado bajo el talón de Lu Ping, Peng Pei-yun y otros, es punto clave de la siniestra pandilla "Aldea de Tres Familias", un recalcitrante bastión utilizado por ellos para oponerse al Partido y al socialismo. Incluso ya el 14 de mayo, Lu Ping no vaciló en retransmitir una pretendida directiva urgente de Song Shuo, subjefe del departamento encargado de asuntos universitarios del Comité Municipal del Partido de Pekín. Con gran prisa y en medio de una confusión trazó un plan de acción destinado a engañar, vendar los ojos y reprimir a las masas de estudiantes jóvenes, cuadros y profesores revolucionarios. Les prohibió responder al llamamiento del presidente Mao y del Comité Central del Partido para alzarse en la revolución. Peng Pei-yun se ocultaba misteriosamente, corriendo furtivamente de un lado a otro, estableciendo contactos y haciendo de puente. En este caso ha entrado en actividades clandestinas, yendo desde las Tumbas Ming, donde tiene su sede la facultad de historia de la Universidad de Pekín, hasta donde se encontraba Song Shuo y Lu Ping, ofreciendo ideas, tejiendo complots y dirigiendo a hurtadillas.

Todo esto indica que la sucursal de la guardia siniestra "Aldea de Tres Familias", los "caballos" de la siniestra pandilla "Aldea de Tres Familias", siguen presentando terca resistencia de manera orientada, organizada y planeada.

Haciendo uso de su puesto de secretario del Comité del Partido de la Universidad de Pekín y en nombre de la "organización", Lu Ping amenazó e intimidó a los estudiantes y cuadros que se alzaban para hacer la revolución declarando que desobedecer a su dirección significaba violar la disciplina y oponerse al Partido. Son éstas las manoseadas tácticas de los elementos anti-Partido de la tenebrosa banda "Aldea de Tres Familias". Podríamos hacer a Lu Ping las siguientes preguntas: ¿a qué clase de partido se refieren ustedes cuando dicen el Partido? ¿De qué clase de organización hablan? ¿De qué tipo de disciplina? Los hechos nos obligan a dar las siguientes respuestas: el "partido" a que ustedes se refieren no es un verdadero Partido Comunista sino uno falso, un "partido revisionista". La "organización" de que ustedes hablan es una camarilla anti-Partido. Cuando hablan de disciplina ustedes se refieren a un trato cruel para los revolucionarios proletarios.

Lo que han hecho Lu Ping y sus secuaces no puede engañar a nadie.

Para los revolucionarios proletarios, la disciplina que obedecemos es la del Partido Comunista de China y la dirección que aceptamos sin reservas es la correcta del Comité Central del Partido con el presidente Mao a la cabeza. Toda dirección errónea que perjudique la revolución no debe ser aceptada sin distinguos: debe oponérsele firme resistencia. El pensamiento de Mao Tse-tung es la instrucción suprema para todo nuestro trabajo. Debemos adherir decididamente las enseñanzas del presidente Mao sobre las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista, y a sus instrucciones sobre la realización de la gran Revolución Cultural Proletaria en la esfera ideológica, a fin de promover las ideas proletarias y erradicar las burguesas. Todo el pueblo chino se levanta para combatir y derrocar a todo el que se oponga al presidente Mao, al pensamiento de Mao Tse-tung, y a las directivas del presidente Mao y del Comité Central del Partido, no importa qué bandera pueda izar ni lo alto que pueda estar situada, ni cuán grande pueda ser su "antigüedad", porque en realidad ellos representan los intereses de las clases explotadoras derrocadas. La nación entera hará polvo a esta siniestra pandilla, su organización y su disciplina.

Las olas de la gran Revolución Cultural Proletaria que no encuentra precedentes en la historia humana, golpean y baten en su camino de avance; los payasos que tratan en vano de detenerlas no se pueden librar de quedar ahogados en el proceso.

Dirigidos por el Comité Central del Partido y el presidente Mao, los obreros, campesinos y soldados y los combatientes culturales del proletariado, con la fuerza de una avalancha, arrebatan una tras otra las posiciones culturales de manos de un puñado de contrarrevolucionarios y aplastan las ciudades culturales contrarrevolucionarias. La "Aldea de Tres Familias", "Aldea de Cuatro Familias", no son más que tigres de pa-

pel. Sus "reinas" no pueden ser salvadas, tampoco sus "caballos".

Los revolucionarios proletarios de la Universidad de Pekín elevarán aún más en alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y unirán aún más eficazmente a las masas para continuar la lucha. Aquellos que por el momento no han sido capaces de ver con claridad elevarán rápidamente su conciencia y se unirán a las filas de combatientes. La lucha revolucionaria que libran las grandes masas de profesores y estudiantes de la Universidad de Pekín contra los representantes de la burguesía será coronada con la victoria. Está próxima a nacer en la capital popular una nueva, floreciente y verdaderamente socialista Universidad de Pekín.

6.5. SOBRE LA "ALDEA DE TRES FAMILIAS"

Este artículo escrito por Yao Wen-yuan, un conocido literario de Shanghai, representa la culminación del contrataque de Mao, iniciado desde Shanghai a fines de 1965, en contra del aparato cultural y propagandístico de Pekín. Durante los años 1960-1962, un grupo de intelectuales nucleados en torno a Deng To, director del Comité de Propaganda del Comité Urbano del Partido, a Wu Han, vice-alcalde de Pekín, y a Liao Mo-sha, habían realizado, en una serie de periódicos de Pekín, críticas encubiertas a Mao y a las políticas del Gran Salto Adelante.

Yao Wen-yuan, Sobre la "Aldea de Tres Familias"

- La naturaleza reaccionaria de las Charlas nocturnas en Yenshan y de las Crónicas de la "Aldea de Tres Familias" -

(Pekín Informa, 1 de junio de 1966.)

La revista quincenal El Frente (Qianxian) y el Diario de Pekín (Beijing Ribao) publicaron el 16 de abril de 1966 un material bajo el título de "Crítica a la 'Aldea de Tres Familias' y a las Charlas nocturnas en Yenshan", acompañándolo con una nota de redacción. La nota expresa lo siguiente:

Nuestra revista y nuestro periódico publicaron estos artículos sin hacer una crítica oportuna; esto es un error. Ello se debe a que no hemos colocado al mando la política proletaria y a que nuestras mentes se hallan influidas por ideas burguesas y feudales; de ahí que nos hayamos desviado de nuestra posición de clase o hayamos perdido nuestra vigilancia en esta grave lucha.

Esta es una mentira descomunal. El autor de las Charlas nocturnas en Yenshan es Deng Tuo, en tanto que las Crónicas de la "Aldea de Tres Familias" representan una guarida siniestra manejada en compañía por Deng Tuo, Liao Mo-sha y Wu Han. Deng Tuo era el redactor en jefe de El Frente; controlaba y monopolizaba los cargos directivos en la labor ideológica y cultural del municipio de Pekín. El y sus socios de la "Aldea de Tres Familias" hicieron de El Frente, el Diario de Pekín, el Vespertino de Pekín (Beijing Wanbao), etc., instrumentos para luchar contra el Partido y el socialismo, aplicaron desenfrenadamente una línea anti-Partido, antisocialista y oportunista de derecha, o sea, revisionista, sirviendo como voceros de las clases reaccionarias y los oportunistas de derecha en su ataque contra nuestro Partido. ¿Es posible que se haya tratado de un simple caso de "perder la vigilancia" y de "no hacer una crítica oportuna"? Después de haber esparcido tanto veneno anti-Partido y antisocialista, ¿cómo pueden pretender que sus mentes sólo están ligeramente "influidas" por ideas burguesas? Es preciso poner al descubierto este monstruoso engaño.

Todo el mundo recuerda todavía que al comienzo de la crítica al drama La Destitución de Jai Rui, escrito por Wu Han, Deng Tuo fingió una postura correcta. Después de intenso maniobrar y conspirar, tomó el seudónimo de Siang Yang-sheng y escribió un largo artículo titulado "De la destitución de Jai Rui al problema de la herencia de los valores éticos", el cual vio la luz simultáneamente en el Diario de Pekín y El Frente. Ese artículo, calculado para salvar a Wu Han aparentando "criticarlo", fue por completo una hierba altamente venenosa, anti-Partido y antisocialista. ¿Demuestra sólo una "pérdida de vigilancia" la prominencia con que el Diario de Pekín y El Frente publicaron la "crítica" de Deng Tuo a Wu Han? ¿Demuestra sólo un "descuido de la lucha de clases en el frente cultural y académico"? No, ni mucho menos. Ellos tenían muy elevada "vigilancia". Estaban celosamente empeñados en su "lucha de clases" contra el Partido y el pueblo. Cuando se dieron cuenta de que ya no era posible seguir encubriendo el problema de Wu Han, se apresuraron a dar a conocer una "crítica" fraudulenta hecha por Deng Tuo; pero como el que siempre ha representado papeles negativos no puede representar convincentemente un papel positivo, la cosa salió llena de lagunas. Y luego, cuando se hizo evidente que ni siquiera Deng Tuo se salvaría, corrieron a producir otra "crítica" fraudulenta en nombre de las redacciones del periódico y la revista, a manera de terco forcejeo para impedir que la lucha se profundizara. Pero la falsedad del gesto resultó aún más notoria, con muchas más lagunas. Es mentira todo aquello de "no haber colocado al mando la política proletaria" y de "no haber hecho una crítica oportuna", afirmación que hicieron con el único propósito de embaucar a los lectores y al Partido "criticando" a Deng Tuo y a la "Aldea de Tres Familias" y fingiendo que, a pesar de todo, su posición era correcta.

¿Cómo pueden aclarar el problema y "llevar a cabo una crítica seria" con semejante actitud? La nota de redacción dice que Wu Han "defendió una y otra vez a los oportunistas de derecha destituidos". Esto lo habían tratado de ocultar, pero, como ya era imposible hacerlo desde tiempo atrás, han tenido que admitirlo ahora. La nota de redacción dice también que Liao Mo-sha fue "un protagonista que se opuso conscientemente al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung". Mas, al referirse al final a Deng Tuo, dice simplemente que éste "exaltó a los muertos y abogó tenazmente por aprender de ellos... Propagó multitud de ideas feudales y burguesas, oponiéndose al marxismo-leninismo y al pensamiento de Mao Tse-tung". Sin embargo, no se hace ninguna mención de sus actividades anti-Partido y antisocialistas, con lo cual todo viene a ser muy difícil de creer. La gran cantidad de hierbas venenosas contenidas en los 150 y más artículos de las Charlas nocturnas en Yenshan y las Crónicas de la "Aldea de Tres Familias", ¿sólo abogan por "aprender de los muertos"? ¿Sólo propagan ideas feudales y burguesas? ¿Sólo representan un error ideológico y no un problema político? ¿Puede explicarse lógicamente que de los tres socios de la "Aldea de Tres Familias" dos sean elementos anti-Partido y antisocialistas, en tanto que el tercero, el que más ha escrito, no haya hecho nada más que "abogar por aprender de

los muertos"? Empezando con una acusación impresionante para terminar desvaneciéndola y haciendo una "crítica" fraudulenta con el fin de escabullirse, no han hecho nada más que representar la farsa de una "crítica" para enfrentarse a las instrucciones del Comité Central del Partido. ¿Puede quedar alguna duda?

El material presentado bajo el título de "¿Qué preconizan en el fondo las Charlas nocturnas en Yenshan?", compilado para sustentar la nota de redacción, abarca dos páginas enteras; sin embargo, trata también de encubrir el agudo problema político. Estos son los subtítulos de las diversas secciones: "Tergiversan la política del Partido de 'que se abran cien flores y compitan cien escuelas' y propugnan libertad completa para las ideas burguesas", "Idealizan todos los aspectos del sistema social feudal", "Utilizan los cadáveres de los tiempos feudales para resucitar a la burguesía", "Propagan la decadente filosofía de la vida de las clases explotadoras", "Usan ejemplos antiguos para satirizar el presente y hacer ataques velados". Los subtítulos revelan la inclinación y juicio de los redactores. Este método de recopilación sugiere al lector que las Charlas nocturnas en Yenshan no contienen nada o sólo muy poca cosa en oposición al Comité Central del Partido y al presidente Mao y en apoyo a los oportunistas de derecha, y que son por naturaleza diferentes a La destitución de Jai Rui. Se da prominencia a lo de tergiversar la política del Partido de "que se abran cien flores y compitan cien escuelas" colocándolo en la primera sección, en tanto que lo de "usar ejemplos antiguos para satirizar el presente" aparece al final, con alguno que otro comentario ligero y uno o dos ejemplos, para cubrir las apariencias. La intención de los redactores es obvia a la primera ojeada para cualquier persona perspicaz.

Sin embargo, cuando hicimos una investigación, encontramos, que el asunto no es en absoluto como ellos lo presentan. Han sido excluidos o abreviados gran cantidad de comentarios políticos que calumniaron virulentamente al Comité Central del Partido y al presidente Mao, apoyaron a los oportunistas de derecha y atacaron la línea general y la causa del socialismo, al paso que algunos de los comentarios más evidentemente virulentos, los que se valieron de ejemplos antiguos para satirizar el presente y oponerse al Partido y al socialismo, han sido colocados en otras secciones en un intento deliberado de restarles gravedad; tampoco hay una sola palabra relacionada con la perniciosa influencia que han ejercido a escala nacional las Charlas nocturnas en Yenshan. En cambio, están presentados aparatosamente pasajes que no tocan los problemas vitales. El objetivo es tornar pequeños los asuntos grandes para salir del paso. En particular, los redactores han ocultado el hecho de que los numerosos artículos de ataque al Partido, escritos durante ese periodo por Deng Tuo, Wu Han y Liao Mo-sha, lejos de ser obra independiente de cada uno de ellos, fueron producidos por la compañía "Aldea de Tres Familias", la que tenía un comandante, un plan y una coordinación bien evidente. Wu Han tomó la delantera y Liao Mo-sha no tardó en seguirle, pero de los tres guerreros el verdadero "comandante general", el patrón y admi-

nistrador de la guarida siniestra "Aldea de Tres Familias" era Deng Tuo.

El camarada Mao Tse-tung nos enseña: "debemos defender con firmeza la verdad, y ésta exige una posición bien definida". ("Charla a los redactores del Diario de Shansí-Suiyuán".) En una aguda y compleja lucha de clases aparecen indefectiblemente toda suerte de disfraces. Sólo podemos evitar ser deslumbrados por los disfraces enarbolando con una posición bien definida la bandera revolucionaria del pensamiento de Mao Tse-tung, perseverando en los principios y la verdad y hablando sin reticencias ni tapujos para exponer la verdadera naturaleza de las cosas. Puesto que El Frente y el Diario de Pekín han planteado de repente el problema de las Charlas nocturnas en Yenshan y las Crónicas de la "Aldea de Tres Familias" y han ocultado la verdad, es obvio que todos los revolucionarios tienen el deber de denunciar a fondo la naturaleza reaccionaria de estos escritos. A pesar de su intrincada maraña, basta que los analicemos para ver cómo los atraviesa una línea negra anti-Partido y antisocialista, la misma que recorre "La reprensión de Jai Rui al emperador" y La destitución de Jai Rui, la cual suscitó en los últimos años oscuros nubarrones en el cielo político de China. Ya es hora de poner totalmente al descubierto la historia secreta de la gran guarida siniestra "Aldea de Tres Familias".

6.6. ¡VIVA LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA!

Este artículo demuestra la estrecha conexión entre la Revolución Cultural y el conflicto que databa del periodo del Gran Salto Adelante.

¡Viva la Gran Revolución Cultural Proletaria!

(Pekín Informa, 22 de junio de 1966.)

Bajo la dirección inmediata del presidente Mao Tse-tung y el Comité Central del Partido Comunista de China, está desarrollándose rápida y vigorosamente, con una fuerza gigantesca e irresistible, una gran Revolución Cultural Proletaria de carácter de masas, revolución que no encuentra precedentes en la historia.

Enarbolando la grandiosa bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, las grandes masas de obreros, campesinos, soldados, cuadros e intelectuales revolucionarios están barriendo con los representantes de la burguesía infiltrados en el Partido, con los monstruos de toda especie y con todas las formas de las corruptas ideologías burguesa y feudal. Se ha producido en los frentes político, ideológico y cultural una situación más favorable que nunca.

Es ésta una lucha de clases extremadamente aguda y compleja en el plano de la superestructura y en el terreno ideológico destinada a promover lo proletario y erradicar lo burgués. Se trata de una lucha de vida o muerte entre la tentativa de la burguesía para restaurar el capitalismo y la decisión del proletariado para impedirlo. Esta lucha concierne al problema de que en nuestro país puedan consolidarse y desarrollarse o no la dictadura del proletariado y la base económica del socialismo, de que nuestro Partido y Estado cambien o no de color. Afecta al destino y futuro de nuestro Partido y Estado, así como al de la revolución mundial. Es de importancia primordial que esta lucha no sea tratada con ligereza.

Iluminado por la gran bandera roja de la línea general para la construcción socialista, el pueblo chino emprendió en 1958 con enorme entusiasmo y energía un Gran Salto Adelante en todos los frentes y estableció a escala nacional la comuna popular. Simultáneamente, las masas de obreros, campesinos y soldados tomaron con extraordinario interés el estudio y aplicación de manera viva de las obras del presidente Mao. También se inició una revolución en los frentes ideológico y cultural.

Durante el periodo 1959-1962, debido a los sabotajes perpetrados por los revisionistas soviéticos y las graves calamidades naturales que abarcaron todo ese periodo, nuestro país experimentó temporalmente dificultades económicas. Sin embargo, el revolucionario pueblo chino no se dejó amedrentar por las dificultades. Bajo la sabia dirección del Comité Central del Partido y el presidente Mao, trabajando duro y luchando con toda decisión por la prosperidad de la patria, logró superarlas

en pocos años e hizo surgir una situación excelente. No obstante, en esos años difíciles para nuestra economía, fueron saliéndolos todos los monstruos y el ataque de la burguesía reaccionaria al Partido y al socialismo arreció con su máxima furia.

En los medios filosóficos, Yang Hsien-chen propagó afanosamente la absurda tesis consistente en negar la unidad de la ideología con la existencia social, para impedir así que las masas de obreros, campesinos y soldados pusieran en juego su iniciativa subjetiva y oponerse al Gran Salto Adelante. Luego planteó la teoría de "dos se integran en uno", dando de este modo "fundamento" filosófico a aquella línea política extremadamente reaccionaria que propugna la supresión de la lucha contra el imperialismo, la reacción y el revisionismo contemporáneo y la reducción de la ayuda a la lucha revolucionaria de los pueblos, así como la ampliación de las parcelas de usufructo personal y de mercados libres, aumento del número de pequeñas empresas que se responsabilizaban por sus propias ganancias o pérdidas, y fijación de la cuota de producción a base de la familia campesina. Las "autoridades", representantes de la burguesía infiltradas en el Partido, esgrimían con fiereza tres garrotes: "vulgarización", "simplismo" y "pragmatismo", para oponerse a que los obreros, campesinos y soldados estudiaran y aplicaran de manera viva las obras del presidente Mao. Además, aprovechándose de sus cargos y poderes, prohibían que la prensa publicara los artículos filosóficos escritos por los obreros, campesinos y soldados. Al mismo tiempo, al amparo del estudio de la historia de la filosofía, algunos "especialistas" burgueses propalaron a los cuatro vientos las ideas de "libertad, igualdad y fraternidad", y colocaron muy en alto a Confucio, utilizando a este cadáver para difundir toda una serie de puntos de vista burgueses.

En el terreno de la economía, Sun Ye-fang y otros formularon toda una serie de absurdas tesis revisionistas. Se opusieron a poner el pensamiento de Mao Tse-tung y la política en el mando, abogando por colocar en su lugar la ganancia y el dinero. Intentaron en vano cambiar las relaciones de producción socialistas y convertir las empresas socialistas en capitalistas.

En el campo de los estudios históricos, un grupo de "autoridades" burguesas atacaron inescrupulosamente la revolución en los estudios históricos emprendida en 1958. Se opusieron a poner al mando el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung en la investigación histórica. Difundieron el criterio de que los datos históricos lo eran todo. Usaron lo que llamaron "historicismo" para combatir la teoría marxista-leninista sobre la lucha de clases. Eran extremadamente hostiles a aquellos investigadores revolucionarios de la historia que criticaban a los emperadores y reyes, generales y primeros ministros, y daban prominencia a los campesinos y las guerras campesinas. Pusieron por las nubes a los primeros en tanto que vilipendiaron hasta lo imposible a los últimos. Fueron defensores burgueses de "Su Majestad" en la esfera de los estudios históricos. Algunos de ellos son anticomunistas inveterados, como es el caso de Wu Han y Chien Bo-chan.

En los medios literarios y artísticos, los representantes de la burguesía no escatimaron esfuerzos en propagar una línea revisionista completa en la literatura y el arte en oposición a la línea del presidente Mao. Propagaron vigorosamente lo que califican de tradiciones de los años treinta. Expresiones típicas de esa línea burguesa la constituyen teorías tales como "escribir lo verdadero", "el amplio camino del realismo", "la profundización del realismo", "oposición a 'el tema como factor decisivo'", "personajes medios", "oposición a 'lo que huele a pólvora'", "fusión de diversas tendencias como espíritu de la época", "descartar los cánones y rebelarse contra la ortodoxia". Bajo la "guía" de tales teorías, se produjo una oleada de malos dramas, películas, novelas, e historias del cine y de la literatura anti-Partido y antisocialistas.

En los sectores de la educación, los representantes de la burguesía hicieron todo lo posible por oponerse a la política de educación formulada por el presidente Mao, consistente en hacer que los educandos se desarrollen moral, intelectual y físicamente y se conviertan en trabajadores cultos, de conciencia socialista. No escatimaron esfuerzos para desbaratar el sistema educacional de trabajo-estudio, y diseminaron las "teorías" y sistemas educacionales del revisionismo soviético. Hicieron lo inimaginable para disputarnos la joven generación en la vana esperanza de convertirla en sucesora de la burguesía.

En la actividad periodística, los representantes burgueses se empeñaron por todos los medios posibles en oponerse al papel de guía que debe tener el periodismo y propugnaron el concepto burgués de "impartir conocimientos". Intentaron inútilmente estrangular la dirección del marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse-tung en el trabajo periodístico, auspiciando el dar libre circulación al contrabando burgués y arrebatarnos nuestras posiciones en el periodismo.

En esta corriente adversa, la más reaccionaria y frenética fue la camarilla anti-Partido de la "Aldea de Tres Familias". Ocupó muchas posiciones tales como periódicos, revistas, tribunas públicas y empresas editoriales. Sus tentáculos eran tan largos que llegaron a los diversos terrenos de la cultura usurpando parte de su dirección. El olfato político reaccionario de esa camarilla era sumamente agudo y sus obras mostraban muy estrecho contacto y pronta coordinación con todo lo que fuera reaccionario en el ambiente político. Bajo una dirección y de manera organizada, planificada e intencionada, hicieron preparativos en la opinión pública para lograr la restauración del capitalismo y el derrocamiento de la dictadura del proletariado.

Los representantes de la burguesía, infiltrados en el Partido, han desempeñado el papel principal en esta corriente adversa. Agitando "banderas rojas" se oponen a la bandera roja, y con el disfraz del marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse-tung, combaten el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung. Autodenominándose "autoridades" en marxismo y en la clarificación de la política del Partido, esparcieron veneno por todos lados para engañar a las masas. Aprovechándose de sus cargos y poderes, por un lado dejaron que una gran cantidad

de monstruos salieran a la luz y por el otro reprimieron los contrataques de la izquierda proletaria. Ellos forman un hato de conspiradores que simulan propagar el comunismo, pero que, en realidad, segregan veneno anti-Partido y antisocialista. Es un grupo de sujetos muy peligrosos.

Hemos contratacado constantemente desde 1959 los asaltos de la burguesía. Especialmente, después que el camarada Yao Wen-yuan publicó en noviembre del año pasado su artículo titulado "Sobre el nuevo drama histórico La destitución de Jai Rui", se dio la clarinada de la gran Revolución Cultural Proletaria y comenzó a desarrollarse una contraofensiva con carácter de masas contra los embates de la burguesía.

En esta contraofensiva, las grandes masas de obreros, campesinos, soldados, cuadros e intelectuales revolucionarios, han elevado a un nivel sin precedentes su conciencia política y han aumentado en sumo grado el poder combativo. A través del combate de las masas, la camarilla anti-Partido de la "Aldea de Tres Familias" fue aplastada y erradicada. Su raíz se encontraba precisamente en el anterior Comité Municipal del Partido de Pekín. A la dirección del mencionado Comité la atravesaba una línea negra anti-Partido y antisocialista. Algunos de los principales dirigentes del anterior Comité no son marxista-leninistas, sino revisionistas. Ejercieron la dictadura sobre el proletariado a través de las muchas posiciones e instrumentos que controlaban. Son una camarilla de arribistas y conspiradores. Sus complotos fueron desenmascarados y ellos terminaron en el fracaso. El Comité Central de nuestro Partido estableció un nuevo Comité Municipal del Partido de Pekín, reorganizando el anterior. Esta decisión fue muy sabia y totalmente acertada y constituye una nueva victoria del pensamiento de Mao Tse-tung.

Desde que lanzamos el año pasado este contrataque en gran escala, los representantes de la burguesía infiltrados en el Partido, que agitan "banderas rojas" para oponerse a la bandera roja, se zambulleron en un mar de confusión. Invocaron de prisa cinco "talismanes" para apoyar y proteger a los derechistas burgueses y reprimir y atacar a la izquierda proletaria.

Uno de estos "talismanes" se planteó en nombre de una "apertura amplia".

Los representantes de la burguesía que infiltrados en el Partido agitan "banderas rojas" para oponerse a la bandera roja, hicieron lo imposible por tergiversar la política del Partido de apertura amplia, castrando su contenido de clase y deformándolo en liberalización burguesa. Solamente permitían "opinar" a los derechistas burgueses, pero no toleraban que la izquierda proletaria refutara. Sólo permitían los ataques lanzados por los derechistas burgueses, pero no el contrataque de la izquierda proletaria. Imponían la mayor amplitud para la "apertura" de los derechistas, pero retuvieron los artículos de contrataque enviados por los de la izquierda u obligaron a los autores a volverlos a escribir a la luz de sus ideas. Ellos dijeron que no se debía criticar La destitución de Jai Rui desde el ángulo político, pues con ello se afectaría la "apertura amplia" y nadie osaría hablar. Quisiéramos preguntar a estos señores: ¿No se han "abierto" ustedes bastante? ¿No han ata-

cado al Partido políticamente como un guerrero que blande la espada o tiende el arco? ¿Por qué prohibieron al proletariado que se expresara para contratacar en lo político a los derechistas burgueses? En realidad, dicha "apertura amplia" significa dar vía libre para que pase toda la burguesía y poner la barrera para negar el paso al proletariado.

6.7. REVOLUCION EDUCACIONAL

Desde mediados de mayo de 1966 en adelante, la izquierda movilizó el resentimiento de los estudiantes en escuelas y universidades. Este documento se refiere a la cuestión de los exámenes de admisión a las universidades, los cuales se aducía que discriminaban a diferentes sectores de la población, como por ejemplo los campesinos y favorecían a los jóvenes de las ciudades, especialmente a los hijos de los cuadros y de los intelectuales.

Revolución educacional

Estudiantes de Pekín escriben al Comité Central del Partido y al presidente Mao solicitando enérgicamente la abolición del antiguo sistema de exámenes de admisión a la universidad.

(Pekín Informa, 29 de junio de 1966.)

La cuarta clase del tercer grado del segundo ciclo de la Escuela Secundaria Femenina Núm. 1 de Pekín en una carta enviada el 6 de junio al Comité Central del Partido Comunista de China y al presidente Mao Tse-tung propone que los graduados de las escuelas secundarias de segundo ciclo deben ir directamente a los obreros, campesinos y soldados, con el objeto de identificarse con las masas, templarse y madurar en la tormenta de los tres grandes movimientos revolucionarios y obtener primero "diplomas ideológicos" de la clase obrera y los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior. La carta también propone al Partido seleccionar a los mejores de entre los excelentes hijos del proletariado, jóvenes que servirán verdaderamente a las grandes masas de obreros, campesinos y soldados, y enviarlos a estudiar en los centros de enseñanza superior. El texto de la carta es el siguiente:

Querido Comité Central del Partido Comunista de China,
Querido Presidente Mao:

Somos estudiantes del último grado del segundo ciclo de la Escuela Secundaria Femenina Núm. 1 de Pekín. Con un fuerte sentimiento revolucionario escribimos a usted para expresar nuestra determinación de hacer una revolución a fondo y destruir radicalmente el antiguo sistema educacional.

Con el avance de la revolución mundial y la continua profundización de la gran Revolución Cultural Socialista en nuestro país, sentimos en forma cada vez más profunda que los jóvenes de nuestra generación constituyen verdaderamente una generación clave en la revolución china y mundial para continuar lo que ya se ha logrado y avanzar hacia el futuro. La historia de la revolución proletaria nos ha empujado al escenario de la revolución mundial, ha convertido a Pekín en el centro de ella

y nuestro respetado y querido presidente Mao ha llegado a ser el gran abanderado de la revolución del mundo contemporáneo. El pueblo chino ha pasado a ser la fuerza principal de la revolución mundial y China se ha convertido en su base de apoyo roja. Esto nos exige defender el Poder rojo que incontables mártires y antecesores revolucionarios conquistaron a costa de sangre y vidas; heredar el espíritu de nuestros antepasados de llevar resueltamente hasta el fin la revolución; tomar en nuestros hombros la pesada tarea de llevar a cabo la revolución socialista china hasta el final, liquidar al imperialismo, al revisionismo y a los reaccionarios de todos los países y realizar la revolución mundial hasta el fin. Nos exige recibir el pensamiento de Mao Tse-tung que es grande, correcto e invencible, y pasarlo a las generaciones venideras. Nuestra generación es, en verdad, una generación decisiva.

Querido Comité Central del Partido, querido presidente Mao: usted deposita ilimitadas esperanzas en nosotros. Usted ha dicho: "El mundo es tan vuestro como nuestro, pero en definitiva es vuestro. Los jóvenes tenéis plena vitalidad y estáis en la etapa del crecimiento vigoroso; recordáis al sol de las primeras horas de la mañana. En vosotros depositamos nuestras esperanzas... El mundo pertenece a vosotros. El futuro de China pertenece a vosotros".

Querido Comité Central del Partido y querido presidente Mao: somos alumnas que pronto nos graduaremos del segundo ciclo. En esta gran Revolución Cultural, nos cabe a nosotros, primero que a nadie, la responsabilidad de abolir el antiguo sistema de exámenes de admisión a la universidad. Deseamos exponer nuestros puntos de vista respecto a él.

Sostenemos que el actual sistema de exámenes de admisión a los centros de enseñanza superior es una continuación del antiguo sistema imperial de exámenes de la sociedad feudal, sistema que data de miles de años. Es un sistema educacional muy atrasado y reaccionario. Va contra la política educacional formulada por el presidente Mao. El Presidente Mao dice que la enseñanza debe estar al servicio de la política, del proletariado y debe integrarse al trabajo productivo. "Debemos orientar nuestra labor docente de manera que todo aquel que recibe una educación se forme moral, intelectual y físicamente y llegue a ser un trabajador culto y de conciencia socialista." Pero el actual sistema educacional no concuerda con las instrucciones del Presidente Mao. En realidad está extendiendo y prolongando las tres grandes diferencias: entre el trabajo manual y el intelectual, entre los obreros y campesinos, y entre la ciudad y el campo. Formulamos en forma concreta los siguientes cargos en su contra:

1. Muchos jóvenes son guiados no para estudiar por la revolución, sino para sumergirse en libros con miras a rendir el examen de admisión a la universidad, sin prestar atención a la política. Muchos estudiantes han sido adoctrinados con ideas gravemente reaccionarias pertenecientes a las clases explotadoras, tales como "el aprendizaje sacado de los libros está por encima de cualquier otro", o "alcanzar fama", "llegar a ser ex-

pertos", "hacerse su propio camino", "tomar el camino de convertirse en especialistas burgueses", etc. El actual sistema de exámenes contribuye a difundir estas ideas.

2. Hace que muchas escuelas procuren unilateralmente que un alto porcentaje de sus estudiantes sea admitido a los centros de enseñanza superior y, a consecuencia de ello, numerosas escuelas se convierten en escuelas "especiales" y "clave" con una admisión especial de "alumnos sobresalientes". Dichas escuelas han abierto de par en par sus puertas a aquellos que se sumergen por completo en los libros sin dar importancia a la política, excluyendo a una gran cantidad de destacados hijos de obreros, campesinos y cuadros revolucionarios.

3. Impide de manera seria el desarrollo moral, intelectual y físico y especialmente moral de los estudiantes. Este sistema pasa por alto, fundamentalmente, la revolucionarización ideológica de la juventud. Es en esencia lo preconizado por la siniestra pandilla de Deng Tuo: "enseñar a cada uno de acuerdo con su habilidad", y "usar a cada uno de acuerdo con su habilidad".

Por lo tanto, este sistema de admisión a los centros de enseñanza superior sirve a la restauración capitalista, es un instrumento para preparar nuevos elementos burgueses y revisionistas. No es de extrañar que la siniestra pandilla anti-Partido de Deng Tuo la considere como su más preciado tesoro y que los imperialistas yanquis pongan alegremente sus esperanzas de "evolución pacífica" en "los burócratas en el terreno técnico" y en "los expertos en el campo ideológico" de China.

Respetado y querido Presidente Mao: usted nos ha enseñado repetidas veces que "debemos apoyar todo lo que el enemigo combate y oponernos a todo lo que el enemigo apoya". Mientras el enemigo bate palmas para aplaudir tan fuertemente el antiguo sistema, ¿podemos acaso permitir que continúe existiendo? ¡No! ¡Ni por un sólo día! ¡Hoy, en esta gran Revolución Cultural sin precedentes, debemos unirnos a los obreros, campesinos y soldados para destruirlo totalmente. Sugerimos en términos concretos:

1) A partir de este año, aboliremos el antiguo sistema de admisión de estudiantes a los centros de enseñanza superior.

2) Los graduados de la escuela secundaria de segundo ciclo deben ir directamente a los obreros, campesinos y soldados con el objeto de identificarse con las masas.

Pensamos que en el periodo en que se está formando su concepción del mundo, los jóvenes de 17 o 18 años de edad deben templarse y crecer en la tormenta de los tres grandes movimientos revolucionarios lucha de clases, lucha por la producción, y experimentación científica -- Red. Deben primero obtener "diplomas ideológicos" otorgados por la clase obrera y los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior. El Partido seleccionará a los mejores de entre los excelentes hijos del proletariado, jóvenes que servirán verdaderamente a las grandes masas de obreros, campesinos y soldados, y los enviará

a los centros de enseñanza superior. De ninguna manera estamos de acuerdo con el hecho de que uno debe ir a los obreros, campesinos y soldados después de la graduación universitaria, porque para ese tiempo su concepción del mundo ya estará básicamente formada y cualquier transformación se tornará difícil. Aún más, algunas personas, al poseer "conocimientos", piensan haber obtenido el "capital" para regatear con el Partido y el pueblo.

3) Si un número de estudiantes debe ser admitido a los centros de enseñanza superior este año, solicitamos al Partido que los seleccione directamente de entre los graduados de las escuelas secundarias de segundo ciclo. Todo lo que poseemos pertenece al Partido y al pueblo, no tenemos ningún derecho a regatear. Iremos con firme determinación a cualquier lugar donde el Partido nos exija y en dicho lugar, nos arraigaremos, brotaremos, floreceremos y daremos frutos.

Somos jóvenes armados con el pensamiento de Mao Tse-tung, poseemos conciencia revolucionaria. El antiguo sistema de exámenes de admisión sólo puede reprimir nuestras exigencias revolucionarias. Si lo destruimos, estudiaremos más conscientemente por la revolución.

Sostenemos que actuando de esta manera, ahorraremos no sólo una gran cantidad de recursos humanos y materiales en beneficio de la construcción socialista de nuestro país, sino, lo que es más importante, desarraigaremos la ponzoñosa raíz del revisionismo, de los "burócratas en el terreno técnico" y "expertos en el campo ideológico" y arrancaremos de cuajo una condición importante que engendra ideas de "alcanzar fama y lucro", de "hacerse su propio camino" y de "seguir el camino para llegar a ser especialistas burgueses". Es una gran revolución en el terreno educacional.

Por supuesto, sabemos que a fin de destruir completamente el actual sistema de exámenes de admisión para estudiantes a los centros de enseñanza superior, se requiere tiempo y experiencia. Demanda incluso un alto nivel de conciencia política de la gente. Sin embargo, nuestra revolución proletaria no permitirá que exista por más tiempo. Si por el momento no es posible un cambio del sistema de exámenes de admisión en todo el país, solicitamos que se lleve a cabo en forma experimental aquí, en Pekín. Si esto tampoco es factible por ahora en todas las escuelas de Pekín, entonces solicitamos resueltamente que sea experimentado en nuestra clase. En esta gran Revolución Cultural Socialista, toda nuestra clase ha comprendido más profundamente que debemos ser sucesores firmes y dignos de confianza de la revolución proletaria, que no podemos permitir nunca que el gran pensamiento de Mao Tse-tung se pierda en nuestra generación, que no podemos permitir nunca que la revolución proletaria, tanto de China como del mundo, quede interrumpida en nuestra generación. Hemos llegado a comprender también: ¡la presente gran Revolución Cultural es una gran revolución que llega al alma misma de cada persona, una gran iniciativa en la historia mundial! Sabemos que emprendemos un camino que no ha sido hollado. Pero nosotros somos los jóvenes

de la época de Mao Tse-tung. Tanto la revolución china como la mundial nos exige ser la vanguardia revolucionaria de la juventud del mundo. Debemos ser de aquellos que se atreven a pensar, a hablar, a actuar, a abrirse paso y a hacer la revolución. Sabemos que es un camino nuevo, una senda que conduce al comunismo. Debemos y podemos trazar nuestro camino proletario. Por supuesto, encontraremos todavía muchos "tigres" en la senda revolucionaria. Pero, ¿puede la juventud revolucionaria asustarse de ello? No le damos importancia a los obstáculos levantados por ideologías retrógradas, por nuestras familias y por la opinión pública. ¡Estamos decididos a barrer totalmente y a superar las tendencias desviacionistas y las ráfagas nocivas! Lo que necesitamos es el intrépido y heroico espíritu de un revolucionario que "sabe que hay tigres en la montaña, pero insiste en tomar ese camino".

Querido Comité Central del Partido, querido Presidente Mao: ¡Puede estar seguro! ¡Nosotros estamos preparados para eliminar a los tigres en nuestro camino! Tenemos un arma formidable, extraordinariamente poderosa, el gran pensamiento de Mao Tse-tung. Con esta arma en nuestras manos no temeremos ni al cielo, ni a la tierra, ni a los monstruos ni a nada. Con esta arma en nuestras manos podemos seguir el camino hasta el fin. Ninguno quedará rezagado. Querido Partido Comunista, respetado y querido Presidente Mao: la juventud que está al lado del Presidente Mao podrá ser enviada a los lugares más difíciles. Presidente Mao: ¡Puede tener la seguridad de que estamos listos, esperando sus instrucciones!

Querido Comité Central del Partido, querido Presidente Mao: Tenga confianza: La nuestra es una generación que persiste en la revolución, en la revolución consecuente. ¡Recibiremos la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y la pasaremos de generación en generación!

Esperemos que si el Comité Central del Partido y el Presidente Mao están de acuerdo, esta carta sea enviado en forma de proposición a todos los estudiantes de último curso de las escuelas secundarias de segundo ciclo y a los profesores y estudiantes de todas las escuelas de Pekín.

¡Deseamos una larga vida a nuestro queridísimo y respetado líder, el Presidente Mao!

La cuarta clase del tercer grado del
segundo ciclo de la Escuela Secun-
daria Femenina Núm. 1 de Pekín

6 de junio de 1966.

6.8. "CRITICAR Y REFUTAR RADICALMENTE LA LINEA REVISIONISTA DE ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES RESPONSABLES DEL ANTERIOR COMITÉ MUNICIPAL DEL PARTIDO DE PEKÍN"

La destitución de Peng Zhen de su cargo de alcalde de Pekín y la aniquilación del aparato político y cultural de Pekín sólo representó una victoria de la primera etapa del ataque de Mao en contra del ala derecha del Partido, porque Liu Shaoqi y Deng Xiaoping habían decidido sacrificar a Peng en lo que fue finalmente un vano esfuerzo de defender sus propias posiciones.

"Criticar y refutar radicalmente la línea revisionista de algunos de los principales responsables del anterior Comité Municipal del Partido de Pekín"

(Pekín Informa, 13 de julio de 1966.)

La gran Revolución Cultural Proletaria avanza con gran rapidez e impetuosidad. Han sido puestos sucesivamente al descubierto grupos de monstruos y los bastiones reaccionarios han sido destruidos uno tras otro. Las grandes masas de obreros, campesinos y soldados, de cuadros del Partido y de intelectuales revolucionarios de Pekín, con el apoyo directo del presidente Mao Tse-tung y del Comité Central del Partido, han desenmascarado y derrocado al antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín, esa camarilla conspiradora anti-Partido y antisocialista. Los verdaderos colores revisionistas contrarrevolucionarios de algunos de los principales dirigentes del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín han quedado plenamente en evidencia.

Este es un acontecimiento muy bueno e importante en la historia de la dictadura del proletariado en nuestro país y una nueva victoria del pensamiento de Mao Tse-tung.

Una línea negra opuesta al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung atravesó la dirección ejercida por algunos de los principales responsables del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín. Lo principal de esta línea negra era oponerse a la revolución proletaria, a la dictadura del proletariado y a la correcta línea del Comité Central del Partido y del camarada Mao Tse-tung, y seguir una línea revisionista y contrarrevolucionaria. Esto se manifestó en los siguientes aspectos:

Primero: resistencia a la gran Revolución Cultural Proletaria. Algunos de los principales dirigentes del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín sentían un miedo extremado ante la gran Revolución Cultural Proletaria, se oponían tozudamente a esta gran Revolución Cultural y la saboteaban. Su línea revisionista contrarrevolucionaria se reveló precisamente en el curso de la actual gran Revolución Cultural. Bajo la dirección inmediata del presidente Mao y del Comité Central del Partido, el Comité Municipal de Shanghai del Partido Comunista inició la crítica a la obra de Wu Han La destitución de Jai Rui

y tocó el clarín para la gran Revolución Cultural Proletaria. El diario Wenhui Bao, de Shanghai, publicó el artículo del camarada Yao Wen-yuan "Sobre el nuevo drama histórico La destitución de Jai Rui", lo cual encolerizó a la pandilla de señores revisionistas en el antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín. Estos hicieron ataques inescrupulosos al Comité Municipal del Partido de Shanghai y actuaron abiertamente contra las instrucciones del camarada Yao Wen-yuan como un diluvio peligroso y una bestia salvaje, y emplearon los órganos de propaganda que tenían a mano, a fin de hacer todo lo posible para oponer resistencia al artículo y bloquearlo. Recurrieron a toda clase de viles y malignas artimañas para reprimir y asestar golpes a todos los proletarios revolucionarios que persisten en la correcta línea del camarada Mao Tse-tung, y amparar a los sinietros gangsters anti-Partido, antisocialistas y contrarrevolucionarios. Incluso después que el camarada Mao Tse-tung criticó al antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín, continuaron oponiendo una resistencia organizada y planeada, en el intento de "salvar la reina sacrificando los caballos". La nota de redacción de Qianxian (El Frente) y Beijing Ribao (Diario de Pekín) del 16 de abril fue una expresión concentrada de la doble táctica contrarrevolucionaria que habían tramado. Además, ellos efectuaron una serie de actividades clandestinas, secretas e ilegales, se aferraron desesperadamente a sus posiciones y recogieron informaciones acerca de los revolucionarios proletarios para preparar su contraofensiva. Esta serie de actividades anti-Partido les preparó el camino para su derumbe definitivo. De esta manera se reveló la catadura contrarrevolucionaria de la pandilla de representantes de la burguesía que se habían ocultado durante mucho tiempo en el Partido.

Segundo: oposición al movimiento de educación socialista en la ciudad y el campo. La oposición del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín a la gran Revolución Cultural Proletaria fue la continuación y el desarrollo de su consecuente oposición, durante los últimos años, al movimiento de educación socialista en la ciudad y el campo y a la revolución socialista. Oponían resistencia a la política del movimiento de educación socialista, en la ciudad y el campo, formulada por el presidente Mao y el Comité Central del Partido; se oponían a la plena movilización de las masas destinada a levantar la tapa de la lucha de clases; protegían a los miembros del Partido que estaban en el poder al nivel de base en las zonas urbanas y rurales y que seguían el camino del capitalismo; y defendían a los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas. Cuando el movimiento de educación socialista en la ciudad y el campo se desarrollaba profundamente, no perdieron tiempo para "aplicar los frenos" y trabajaron vigorosamente para revocar las decisiones tomadas sobre casos concluidos; respaldaron a los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas, atacaron a los campesinos pobres, a la capa inferior de los campesinos medios y a los activistas revolucionarios, y lanzaron contrataques de venganza organizados y planea-

dos. Esta línea del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín fue una línea opuesta a la revolución socialista, una línea para la restauración del capitalismo.

Tercero: abandono del punto de vista de las clases y de la lucha de clases con la intención de efectuar una "evolución pacífica". El anterior Comité Municipal del Partido de Pekín se oponía y resistía obstinadamente a los principios del camarada Mao Tse-tung acerca de las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista. Se oponía a tomar la lucha de clases como el eslabón principal en todos los campos del trabajo: la cultura, la educación, la industria, la agricultura, las finanzas y el comercio, etc. Se oponía a dar prominencia a la política proletaria y, en cambio, daba prominencia a la política burguesa. Puesto que había abandonado los puntos de vista de clases y de lucha de clases del marxismo-leninismo, del pensamiento de Mao Tse-tung, no pudo menos que caer en el lodazal del revisionismo jruschovista. Lo que practicaba era, en realidad, la balsa revisionista de Jruschov de "partido de todo el pueblo" y "Estado de todo el pueblo". Su naturaleza burguesa se presentaba bien clara. En los diversos frentes, reprimía y golpeaba sin piedad a la izquierda revolucionaria proletaria y a las masas revolucionarias, y daba vía libre a toda clase de monstruos. Este pequeño puñado de revisionistas contrarrevolucionarios efectuó la "evolución pacífica" en algunas entidades y departamentos de los organismos del Partido y gubernamentales del municipio de Pekín y, como resultado de ello, la dirección de esas entidades y departamentos fue usurpada por representantes de la burguesía.

Cuarto: transformación de la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía. El puñado de revisionistas contrarrevolucionarios del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín enarbolaban la bandera de la dictadura del proletariado, pero, en realidad, hacían todo lo posible por llevar a efecto la dictadura de la burguesía. Sin ningún sentido de democracia, reprimían y atacaban despótica y arbitrariamente a las grandes masas de obreros, campesinos y soldados, así como a las amplias filas de cuadros del Partido y de intelectuales revolucionarios. Su "democracia" era la democracia de un puñado de representantes de la burguesía quienes se oponían al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung, la democracia de un puñado de "autoridades académicas" reaccionarias y burguesas, la democracia de un puñado de terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas. Eran una gavilla de déspotas, un hato de reyes infernales.

Quinto: preparación de la opinión pública para la restauración del capitalismo y la subversión del poder estatal del proletariado. El minúsculo puñado de revisionistas contrarrevolucionarios del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín presentaban especial atención a preparar la opinión pública para la restauración del capitalismo y la subversión del poder estatal del proletariado. Utilizaban Qianxian, Beijing Ribao, Beijing Wanbao (Vespertino de Pekín) como herramienta para oponerse al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-

tung y esparcir el veneno revisionista. Haciendo uso de los periódicos, revistas, radioemisoras, libros, conferencias, obras literarias, películas, teatro, óperas, etc., que tenían bajo su control, difundían grandes cantidades de veneno a fin de corroer y corromper al pueblo del país entero. Todo esto lo hacían con miras a preparar las condiciones para la restauración del capitalismo.

Sexto: oposición a la política educacional formulada por el presidente Mao y el Comité Central del Partido, y aplicación de una política educacional burguesa y revisionista. Algunas escuelas, controladas por algunos de los principales dirigentes del anterior Comité Municipal del Partido de Pekín, no servían a la política proletaria, sino a una restauración burguesa. En lugar de formar sucesores de la causa revolucionaria del proletariado, preparaban nuevos intelectuales burgueses. Mostraban mucho cuidado y gran consideración hacia los elementos burgueses mientras discriminaban y perseguían a las grandes masas de profesores y estudiantes revolucionarios. La Universidad de Pekín, que se hallaba bajo su control era una típica recalci-trante fortaleza reaccionaria.

Séptimo: oposición al estudio y aplicación de manera viva de las obras del presidente Mao. El pequeño puñado de miembros del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín hacían lo imposible por oponerse a que las grandes masas de obreros, campesinos y soldados y los cuadros estudiaran y aplicaran de manera viva las dos obras del presidente Mao. En su hostilidad reconcentrada hacia el pensamiento de Mao Tse-tung, a la sola mención de él reaccionarían en contra, insultaban y se salían de sus casillas. Reprimían y atacaban a las masas de obreros, campesinos y soldados, así como a los cuadros revolucionarios, que seguían las enseñanzas del presidente Mao y actuaban según sus instrucciones. Este puñado de revisionistas contrarrevolucionarios cometieron toda clase de fechorías. Su mayor temor era quedar expuestos en sus verdaderos colores bajo la luz resplandeciente del pensamiento de Mao Tse-tung. Temían, por sobre todas las cosas, que las grandes masas dominaran el arma ilimitadamente poderosa: el pensamiento de Mao Tse-tung, para echar por tierra su dominación reaccionaria.

Octavo: reclutamiento de desertores y renegados y formación de camarillas en su propio interés. A fin de impulsar su línea política revisionista, esos principales dirigentes del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín proseguían una línea organizativa de "gremio feudal", de formar camarillas en su propio interés. Utilizando viles medios tales como la concesión de cargos, el reparto de promesas y el reclutamiento de desertores y renegados, compraban y cortejaban a un grupo de personas como sus compinches leales, que les servían de fieles lacayos.

Noveno: establecimiento de una barrera hermética contra el Comité Central del Partido. El pequeño puñado de elementos anti-Partido del anterior Comité Municipal del Partido de Pekín consideraban el municipio de Pekín como un "reino independiente", tan cerrado que no dejaban penetrar en él ni una gota de agua ni una aguja. No aceptaban la intervención ni la crítica

de nadie, tal como un tigre, que no permite que le golpeen las ancas. Por otro lado, alargaban sus manos codiciosas a todas partes. Eran una camarilla de conspiradores y arribistas.

Décimo: enarbolando "banderas rojas" para oponerse a la bandera roja. La razón principal por la cual estos elementos anti-Partido, antisocialistas y revisionistas pudieron esconderse durante tanto tiempo, fue que ellos enarbolaban "banderas rojas" para combatir la bandera roja. Llevaban el rótulo del marxismo-leninismo para combatir el marxismo-leninismo. Llevaban el rótulo de la dictadura del proletariado para combatir la dictadura del proletariado. Llevaban el rótulo de comunistas para entregarse a intrigas anticomunistas. Estas maniobras de los principales dirigentes del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín eran idénticas a las de Jruschov. Ellos son del tipo de Jruschov.

El Comité Central del Partido fue percibiendo paso a paso la línea revisionista de los principales dirigentes del antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín. Pero el desenmascaramiento total de su naturaleza revisionista requería un proceso y ciertas condiciones de "terreno y clima". Incluso una serpiente venenosa necesita ciertas condiciones climáticas para salir de su guarida. Apenas estas víboras salieron de sus madrigueras, fueron caputuradas por el presidente Mao y el Comité Central del Partido y aplastadas de inmediato por las grandes masas de los cuadros del Partido y del pueblo. (...)

6.9. BOMBARDEEN LOS CUARTELES GENERALES. MI DAZIBAO

A su regreso de Pekín a finales de julio de 1966, Mao realizó una dramática intervención en favor de los acosados estudiantes rebeldes, escribiendo su propio dazibao, en el cual llamaba a un ataque total en contra de su propio Partido y consecuentemente en contra de Liu Shaoqi.

Mao Tse-tung, Bombardeen los cuarteles generales. Mi dazibao

Escrito el 5 de agosto de 1966

(Peking Review, núm. 33, 1967)

El primer dazibao marxista-leninista de China y el artículo del comentarista en el Diario del Pueblo sobre éste están soberbiamente escritos. Camaradas por favor, léanlos una vez más. Pero en los últimos cincuenta días, más o menos, algunos camaradas dirigentes, desde los niveles centrales a los niveles locales, han actuado de una forma diametralmente opuesta. Adoptando la posición reaccionaria de la burguesía, han impuesto una dictadura burguesa y han golpeado el emergente movimiento de la Gran Revolución Cultural del proletariado. Han distorsionado las cosas y confundieron lo negro con lo blanco, han cercado y suprimido a los revolucionarios estrangulado las opiniones que divergían de las suyas, han impuesto un terror blanco y se muestran muy complacidos consigo mismos. Han inflado la arrogancia de la burguesía y han bajado la moral del proletariado. ¡Qué venenoso! Si relacionamos todo esto con la desviación de derecha de 1962 y con la errónea tendencia de 1964, que era de izquierda en la forma pero de derecha en esencia, ¿no tendría esto que despertarnos completamente?

6.10. "DECISION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA SOBRE LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA"

En el Undécimo Plenario, en un marco de demostraciones de fuerza por parte del ejército y de presencia de los Guardias Rojos en la Reunión, de izquierda pudo ganar la partida y aprobar esta decisión, habitualmente conocida como los 16 puntos, como una guía para lo que denominaron Gran Revolución Cultural Proletaria. En este documento se afirmaba claramente que "la principal mira del presente movimiento son aquellos que detentan la autoridad dentro del Partido y que están tomando el camino capitalista". Desde ese momento, la posición de Liu Shaoqi, degradado dentro del Buró Político, y de la derecha fue extremadamente débil.

"Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria"

Aprobado el 8 de agosto de 1966

(Pekín Informa, 17 de agosto de 1966)

1

Nueva etapa de la revolución socialista.

La Gran Revolución Cultural Proletaria que se desenvuelve actualmente, una gran revolución que llega al alma misma de la gente, representa una nueva etapa, aún más profunda y más amplia, en el desarrollo de la revolución socialista de nuestro país.

En la Décima Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso del Partido, el camarada Mao Tse-tung dijo: para derrocar el poder político, es siempre necesario ante todo crear la opinión pública y trabajar en el terreno ideológico. Así proceden las clases revolucionarias, y así también lo hacen las clases contrarrevolucionarias. La práctica ha demostrado como totalmente correcta esta tesis del camarada Mao Tse-tung.

Aunque derrocada, la burguesía todavía trata de valerse de las viejas ideas, cultura, hábitos y costumbres de las clases explotadoras para corromper a las masas y conquistar la mente del pueblo en su esfuerzo por restaurar su poder. El proletariado debe hacer exactamente lo contrario: debe propinar golpes despiadados y frontales a todos los desafíos de la burguesía en el dominio ideológico y cambiar la fisonomía espiritual de toda la sociedad utilizando sus propias nuevas ideas, cultura, hábitos y costumbres. Nuestro objetivo actual es aplastar, mediante la lucha, a los que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista, criticar y repudiar a las "autoridades" reaccionarias burguesas en el campo académico, criticar y repudiar la ideología de la burguesía y demás clases explotadoras,

y transformar la educación, la literatura y el arte y los demás dominios de la superestructura que no corresponden a la base económica del socialismo, a fin de facilitar la consolidación y el desarrollo del sistema socialista.

2

Corriente principal y zigzags.

Las amplias masas de obreros, campesinos, soldados, intelectuales revolucionarios y cuadros revolucionarios constituyen la fuerza principal en esta Gran Revolución Cultural. Un gran número de jóvenes revolucionarios, antes desconocidos, se han convertido en valientes desbrozadores de caminos. Actúan con firmeza, vigor e inteligencia. Por medio de dazibao y de grandes debates, exponen franca y plenamente sus opiniones, denuncian y critican en profundidad y lanzan resueltos ataques contra los representantes abiertos u ocultos de la burguesía. En el curso de semejante movimiento revolucionario, es inevitable que ellos muestren tales o cuales defectos pero su orientación revolucionaria fundamental ha sido siempre correcta. Esta es la corriente principal de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Es la dirección principal en que la Gran Revolución Cultural Proletaria prosigue su avance.

La Revolución Cultural, por ser una revolución, encuentra inevitablemente resistencia. Esta proviene principalmente, de aquellas personas infiltradas en el Partido que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista. También proviene de la vieja fuerza de la costumbre de la sociedad. En la actualidad, esta resistencia es todavía bastante fuerte y tenaz. Sin embargo, la Gran Revolución Cultural Proletaria es, después de todo, la tendencia general e irresistible. Muchos hechos demuestran que tal resistencia se desmoronará rápidamente una vez que las masas populares sean plenamente movilizadas.

Debido a esta resistencia relativamente fuerte, la lucha experimentará altibajos e incluso repetidos. Esto no tiene nada de perjudicial. Templará al proletariado, a las demás masas trabajadoras y especialmente a la joven generación, y les hará comprender que el camino revolucionario es zigzagueante y no llano.

3

Poner en primer lugar el "atreverse" y movilizar audazmente a las masas.

El desenlace de esta Gran Revolución Cultural depende de si la dirección del Partido se atreve o no a movilizar audazmente a las masas.

Actualmente, las organizaciones del Partido a los diversos niveles pueden dividirse en cuatro categorías según cómo dirijan la revolución cultural.

1) Hay organizaciones del Partido cuyos responsables se colocan a la vanguardia del movimiento y se atreven a movilizar con audacia a las masas. Ellos ponen en primer lugar el "atreverse", son intrépidos combatientes comunistas y buenos discípulos del presidente Mao. Estimulan el uso de los dazibao y los grandes debates. Animán a las masas a desenmascarar a los monstruos de toda clase y también a criticar los defectos y errores en el propio trabajo de ellos. Semejante dirección correcta es el resultado de dar prominencia a la política proletaria y poner al frente el pensamiento de Mao Tse-tung.

2) Los responsables de numerosas organizaciones tienen una comprensión muy pobre de la tarea de dirección en esta gran lucha, su dirección está lejos de ser concienzuda y eficaz, y, en consecuencia, se encuentran en una situación débil y de incompetencia. En ellos, el "temor" priva sobre todo; se aferran a los reglamentos y fórmulas anticuados y no están dispuestos a romper con las prácticas convencionales ni a avanzar. Han sido sorprendidos por el nuevo orden revolucionario de las masas y, como resultado de ello, su dirección ha quedado a la zaga de la situación, a la zaga de las masas.

3) En algunas organizaciones, los responsables que han cometido errores de uno u otro tipo, dan prominencia en mayor grado a su "temor" y tienen miedo a que las masas les pillen sus faltas. En realidad, si ellos hacen una autocrítica seria y aceptan las críticas de las masas, el Partido y las masas los sabrán comprender. Pero si ellos no lo hacen así, cometerán nuevos errores y se convertirán en obstáculos para el movimiento de masas.

4) Algunas organizaciones se hallan controladas por aquellas personas infiltradas en el Partido que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista. Estos individuos tienen un miedo cerval a que las masas los desenmascaren y, por tanto, recurren a todos los pretextos posibles para reprimir el movimiento de masas. Acuden a tácticas tales como desviar la dirección del ataque y llamar negro a lo blanco con el intento de descarrillar el movimiento. Cuando se ven muy aislados y ya no pueden seguir manteniéndose, traman nuevas intrigas, lanzan ataques solapados, difunden falsos rumores y hacen lo imposible para borrar la distinción entre la revolución y la contrarrevolución a fin de atacar a los revolucionarios.

Lo que el Comité Central del Partido exige de los comités del Partido a todos los niveles es que persistan en ejercer una dirección acertada; pongan en primer lugar el "atreverse"; movilicen audazmente a las masas; cambien la situación de debilidad e incompetencia allí donde exista; estimulen a aquellos camaradas que han cometido errores pero que están dispuestos a corregirlos, a que desechen sus rémoras mentales y se incorporen a la lucha; y destituyan de sus cargos a aquellas personas que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista, reconquistando la dirección para colocarla de nuevo en manos de los revolucionarios proletarios.

Dejar que las masas se eduquen a sí mismas en el movimiento.

En la Gran Revolución Cultural Proletaria, sólo se puede adoptar el método de dejar que las masas se liberen a sí mismas, y no el de manejar todos los asuntos en su nombre.

Hay que confiar en las masas, apoyarse en ellas y respetar su iniciativa. Hay que desechar el "temor". No se debe temer que se den casos de desorden. El presidente Mao nos ha dicho frecuentemente que la revolución no puede ser tan fina, tan apacible, tan moderada, amable, cortés, restringida y magnánima. Hay que dejar que las masas se eduquen a sí mismas en este gran movimiento revolucionario y aprendan a distinguir entre lo justo y lo erróneo, entre la forma correcta de proceder y la incorrecta.

Es necesario lograr una plena y franca exposición de opiniones haciendo pleno uso de los dazibao y de los grandes debates, de modo que las masas clarifiquen los puntos de vista correctos, critiquen los puntos de vista erróneos y desenmascaren a todos los monstruos. De esta manera, las amplias masas podrán, en el curso de la lucha, elevar su conciencia política, incrementar su capacidad, distinguir entre lo justo y lo erróneo y trazar una clara línea de demarcación entre los enemigos y los propios.

Aplicar firmemente la línea de clase del Partido.

¿Quiénes son nuestros enemigos? ¿Quiénes son nuestros amigos? Esta es una cuestión primordial para la gran revolución y es también una cuestión primordial para la Gran Revolución Cultural.

La dirección del Partido debe saber descubrir a la izquierda, desarrollar y engrosar las filas de ésta y apoyarse resueltamente en la izquierda revolucionaria. Sólo de este modo será posible, en el curso del movimiento, aislar totalmente a los derechistas más reaccionarios, ganarse a los elementos intermedios, unirse con gran mayoría y lograr, hacia el final del movimiento, unir a más del noventa y cinco por ciento de los cuadros y a más del noventa y cinco por ciento de las masas.

Hay que concentrar todas las fuerzas para asestar golpes al puñado de derechistas burgueses ultrarreaccionarios y de revisionistas contrarrevolucionarios, y desenmascarar y criticar plenamente sus crímenes contra el Partido, el socialismo y el pensamiento de Mao Tse-tung, a fin de aislarlos al máximo.

El blanco principal del movimiento actual son aquellos elementos en el seno del Partido que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista.

Hay que poner cuidado en distinguir estrictamente a los derechistas anti-Partido y antisocialistas de aquellas personas

que apoyan al Partido y el socialismo, pero que han dicho o hecho algo erróneo, o han escrito malos artículos u obras.

Hay que poner cuidado en distinguir estrictamente a los tiranuelos de academia y "autoridades" reaccionarios burgueses de aquellas personas que tienen ideas académicas burguesas ordinarias.

6

Acertada solución de las contradicciones en el seno del pueblo.

Hay que hacer una estricta distinción entre los dos diferentes tipos de contradicciones en el seno del pueblo y las existentes entre nosotros y el enemigo. No hay que tratar las contradicciones en el seno del pueblo como las existentes entre nosotros y el enemigo, ni tratar las contradicciones entre nosotros y el enemigo con aquéllas en el seno del pueblo.

Es normal que existan opiniones distintas en las masas populares. La contienda entre opiniones diferentes es inevitable, necesaria y provechosa. En el curso del debate normal y exhaustivo, las masas populares afirmarán lo justo, corregirán lo erróneo y llegarán paso a paso a la unanimidad de criterio.

En el curso de los debates, se debe adoptar el método de presentar los hechos, argumentar y persuadir a otros por medio del razonamiento. Es inadmisibles forzar a someterse a la minoría que sostiene puntos de vista diferentes. La minoría debe ser protegida porque a veces la verdad está con ella. Incluso si la minoría tiene puntos de vista equivocados, se le debe permitir defenderse y reservarse sus opiniones.

Durante el debate, todos los revolucionarios deben saber reflexionar por su propia cuenta y desarrollar el espíritu comunista de pensar, hablar y actuar con audacia. A condición de que marchen en la misma orientación general, los camaradas revolucionarios deben evitar todo debate interminable sobre problemas secundarios, con miras a fortalecer la unidad.

7

Alerta contra aquellos que combaten a las masas revolucionarias tildándolas de "contrarrevolucionarias".

Los dirigentes de algunas escuelas, entidades y equipos de trabajo han organizado un contrataque a las masas que les criticaron en sus dazibao. Han formulado incluso consignas como "oponerse a los dirigentes de una entidad o de un equipo de trabajo es oponerse al Comité Central del Partido, es oponerse al Partido y al socialismo, es contrarrevolución". De este modo, sus golpes recaerán inevitablemente sobre algunos auténticos activistas revolucionarios. Esto constituye un error de orientación y de línea, y es absolutamente inadmisibles.

Cierto número de personas con graves errores ideológicos y, en particular, algunos derechistas anti-Partido y antisocia-

listas, aprovechándose de ciertos defectos y errores surgidos en el movimiento de masas, difunden falsos rumores y chismes y se entregan a la demagogia, tildando deliberadamente de "contrarrevolucionarios" a componentes de las masas. Es preciso precaverse de los rateros de este tipo y denunciar a tiempos sus tretas.

Excepto los casos de contrarrevolucionarios activos sobre los que exista clara evidencia de asesinato, incendio, envenenamiento, sabotaje, robo de secretos del Estado, quienes deben ser tratados de acuerdo con la ley, no se tomarán medidas contra los estudiantes de las universidades, institutos y escuelas secundarias y primarias por problemas surgidos en el curso del movimiento. Para evitar que la lucha se desvíe de su objetivo principal, queda prohibido, cualquiera que sea el pretexto, incitar a las masas o a los estudiantes a luchar entre sí; incluso en lo que se refiere a los verdaderos derechistas, sus casos deben ser tratados en una etapa posterior del movimiento según la situación de cada uno.

8

Sobre los cuadros.

Los cuadros pueden clasificarse, en líneas generales, en las siguientes cuatro categorías:

- 1) buenos;
- 2) relativamente buenos;
- 3) aquellos que han cometido graves errores pero que aún no son derechistas anti-Partido y antisocialistas, y
- 4) el reducido número de derechistas anti-Partido y antisocialistas.

En circunstancias ordinarias, las primeras dos categorías (buenos y relativamente buenos) constituyen la gran mayoría.

A los derechistas anti-Partido y antisocialistas hay que desenmascararlos a fondo, derribarlos, aplastarlos, desacreditarlos completamente y eliminar su influencia. Al mismo tiempo, se les debe dar una salida de modo que puedan iniciar una vida nueva.

9

Grupos, comités y congresos de la revolución cultural.

En la Gran Revolución Cultural Proletaria han comenzado a surgir muchas cosas nuevas. Los grupos y comités de la revolución cultural y otras formas de organización creadas por las masas en numerosas escuelas y entidades son cosas nuevas de gran importancia histórica.

Los grupos, comités y congresos de la revolución cultural son las mejores formas nuevas de organización mediante las cua-

les las masas se educan a sí mismas bajo la dirección del Partido Comunista. Constituyen el mejor puente por medio del cual nuestro Partido se mantiene en estrecho contacto con las masas. Son órganos del poder de la Revolución Cultural Proletaria.

La lucha que sostiene el proletariado contra la vieja ideología, cultura, hábitos y costumbres dejados a lo largo de miles de años por todas las clases explotadoras, se prolongará necesariamente por un periodo muy, muy largo. Por lo tanto, los grupos, comités y congresos de la revolución cultural no deben ser organizaciones provisionales, sino organizaciones de masas permanentes y duraderas. Son adecuados no sólo para las escuelas y las instituciones, sino en lo fundamental también para las fábricas, minas y otras empresas, para los barrios y aldeas.

Es necesario practicar un sistema de elecciones generales, semejantes al de la Comuna de París, para elegir a los miembros de los grupos y comités de la revolución cultural y a los delegados a los congresos de la revolución cultural. Las listas de candidatos deben ser presentadas por las masas revolucionarias luego de plenas discusiones, y las elecciones, celebradas después de que las masas hayan discutido las listas una y otra vez.

Las masas pueden criticar, en cualquier momento, a los miembros de los grupos, comités y a los delegados electos a los congresos de la revolución cultural. Si estos miembros o delegados demuestran mediante elecciones o destituidos por las masas después de discutirlo.

Los grupos, comités y congresos de la revolución cultural en los centros docentes deben estar compuestos principalmente por estudiantes revolucionarios. Al mismo tiempo, deben incluir a un cierto número de representantes de los profesores y empleados revolucionarios.

10

Reforma educacional.

Es una tarea de suma importancia en la Gran Revolución Cultural Proletaria transformar el antiguo sistema educacional y los antiguos principios y métodos de enseñanza.

En esta Gran Revolución Cultural hay que acabar totalmente con la dominación de los intelectuales burgueses sobre nuestros centros docentes.

La política formulada por el camarada Mao Tse-tung, de que la enseñanza debe servir a la política proletaria y combinarse con el trabajo productivo, tiene que aplicarse en todo tipo de escuelas, para que todos los que reciben la educación se desarrollen moral, intelectual y físicamente y lleguen a ser trabajadores cultos y con conciencia socialista.

El periodo de estudios debe acortarse. Las asignaturas deben ser menos y mejores. El material de enseñanza debe ser cabalmente transformado, en algunos casos comenzando por sim-

plificar el material complicado. La tarea principal de los estudiantes es estudiar, pero deben también aprender otras cosas. Es decir, no sólo deben estudiar los libros, sino que deben aprender el trabajo industrial, la agricultura y los asuntos militares y, cuando se presente el caso, tomar parte en la lucha de la revolución cultural para criticar a la burguesía.

11

La cuestión de criticar por el nombre en la prensa.

En el curso del movimiento revolucionario cultural de masas, la crítica de las ideologías burguesa y feudal debe ser muy bien combinada con la difusión de la concepción proletaria del mundo y del marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse-tung.

Se debe organizar la crítica a los representantes típicos de la burguesía que se han infiltrado en el Partido, y a las típicas "autoridades" reaccionarias burguesas en los campos académicos, incluyendo a todo tipo de puntos de vista reaccionarios en la filosofía, la historia, la economía política y la pedagogía, en las obras y teorías literarias y artísticas, en las teorías de las ciencias naturales, así como en otros campos.

La crítica a una persona por su nombre en la prensa debe ser decidida después de una discusión por el comité del Partido al nivel correspondiente o, en algunos casos, sometida a la aprobación del comité del Partido al nivel superior.

12

La política hacia los científicos, técnicos y personal en general.

En el movimiento actual debe seguir aplicándose la política de "unidad, crítica, unidad", hacia los científicos, técnicos y personal en general, siempre que sean patrióticos, trabajen con energía, no se opongan al Partido ni al socialismo, y no mantengan relaciones ilícitas con ningún país extranjero. Hay que proteger a los hombres de ciencia y al personal científico y técnico que han hecho contribuciones. Se debe ayudarles a transformar gradualmente su concepción del mundo y su estilo de trabajo.

13

La cuestión de tomar medidas para la combinación con el movimiento de educación socialista en la ciudad y el campo.

Las instituciones culturales y educacionales y los organismos dirigentes del Partido y del Gobierno en las ciudades

grandes y medianas son los puntos focales de la actual Revolución Cultural Proletaria.

La Gran Revolución Cultural ha enriquecido el movimiento de educación socialista en la ciudad y en el campo y lo ha llevado a un nivel aún más alto. Hay que realizar aquélla en combinación con este último. Las diversas regiones y departamentos pueden tomar medidas a este respecto a la luz de las condiciones específicas.

En aquellas zonas rurales y empresas urbanas donde se está desarrollando el movimiento de educación socialista, éste no debe ser perturbado y debe proseguir de acuerdo con los planes originales si éstos son adecuados y el movimiento marcha bien. Sin embargo, las cuestiones planteadas en la actual Gran Revolución Cultural Proletaria deben ser sometidas, en el momento apropiado, a la discusión de las masas, a fin de promover aún más vigorosamente la ideología proletaria y erradicar la ideología burguesa.

En algunos lugares se toma la Gran Revolución Cultural Proletaria como centro para impulsar el movimiento de educación socialista y realizar una limpieza en los terrenos político, ideológico, organizativo y económico. Se puede proceder de esta manera donde el comité del Partido lo considera adecuado.

14

Empeñarse en la revolución y promover la producción.

La Gran Revolución Cultural Proletaria tiene por objetivo hacer más revolucionaria la conciencia del hombre, lo que permitirá conseguir más, más rápidos, mejores y más económicos resultados en todos los campos de nuestro trabajo. Si las masas populares son plenamente movilizadas y se hacen arreglos apropiados, es posible llevar a cabo tanto la revolución cultural como la producción sin que sea afectada ni una ni otra, y garantizar una elevada calidad en todo nuestro trabajo.

La Gran Revolución Cultural Proletaria es una poderosa fuerza motriz para el desarrollo de las fuerzas productivas sociales en nuestro país. Es incorrecto todo punto de vista que contraponga la Gran Revolución Cultural al desarrollo de la producción.

15

Las fuerzas armadas.

En las fuerzas armadas, la revolución cultural y el movimiento de educación socialista deben realizarse con arreglo a las instrucciones de la Comisión Militar del Comité Central del Partido y del Departamento Político General del Ejército Popular de Liberación.

El pensamiento de Mao Tse-tung es la guía para la acción en la Gran Revolución Cultural Proletaria.

En la Gran Revolución Cultural Proletaria, es indispensable mantener en alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y poner en el puesto de mando la política proletaria. Debe ser impulsado adelante, entre las amplias masas de obreros, campesinos y soldados y de cuadros e intelectuales, el movimiento para el estudio y aplicación creadores de las obras del presidente Mao, y debe tomarse el pensamiento de Mao Tse-tung como guía para la acción en la revolución.

En esta Gran Revolución Cultural tan compleja, los comités del Partido a todos los niveles tienen mayor necesidad de estudiar y aplicar concienzuda y creadoramente los escritos del presidente Mao. En particular, deben estudiar repetidamente las obras del presidente Mao referentes a la revolución cultural y los métodos de dirección del Partido, tales como "Sobre la nueva democracia", "Charlas en el Foro de Yenán sobre Literatura y Arte", "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", "Discurso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China sobre el Trabajo de Propaganda", "Acerca de algunos problemas de los métodos de dirección" y "Métodos de trabajo de los comités del Partido".

Los comités del Partido a todos los niveles deben atenerse a las directivas dadas por el presidente Mao a lo largo de los años, aplicar cabalmente la línea "de las masas, a las masas" y ser alumnos de las masas antes de convertirse en sus maestros. Deben esforzarse por evitar la unilateralidad y estrechez de miras. Deben promover la dialéctica materialista y oponerse a la metafísica y al escolasticismo.

Bajo la dirección del Comité Central del Partido encabezado por el camarada Mao Tse-tung, la Gran Revolución Cultural Proletaria logrará sin duda una brillante victoria.

6.11. EL PRESIDENTE MAO CELEBRA JUNTO CON UN MILLON DE PERSONAS LA GRAN REVOLUCION CULTURAL

Después de la victoria de la izquierda en el Undécimo Plenario, los Guardias Rojos, cuya existencia puede remontarse a la primavera de 1966, se convirtieron en un elemento clave de la Revolución Cultural como fuerza de choque que operaba fuera del Partido y bajo las órdenes de Mao. Esta concentración celebrada el 18 de agosto en la Plaza Tiananmen, a la que asistieron un millón de personas y en la cual los Guardias Rojos hicieron su primera aparición pública, fue seguida durante el resto del año por concentraciones aún mayores de Guardias Rojos, que se congregaban en la ciudad, provenientes de todas partes del país.

El presidente Mao celebra junto con un millón de personas la Gran Revolución Cultural

(Pekín Informa, 31 de agosto de 1966.)

El 18 de agosto, en una concentración de masas para celebrar la Gran Revolución Cultural Proletaria, el presidente Mao Tse-tung, nuestro gran líder, gran mando supremo y gran timonel, se reunió con un millón de revolucionarios de Pekín y de otros lugares del país en la gigantesca plaza Tiananmen en Pekín, centro de la revolución proletaria y capital de nuestra gran patria.

A las cinco de la madrugada, cuando el sol empezaba a surgir en el horizonte oriental y lanzaba sus primeros rayos de brillante luz, el presidente Mao llegó a la plaza Tiananmen cubierta por un inmenso mar humano y un bosque de banderas rojas. Se reunió allí con el pueblo revolucionario que desde mucho más temprano, había convergido a la plaza desde los cuatro puntos cardinales. Vestía un uniforme de soldado raso en tela de algodón color oliva, con una estrella roja en su gorra. Cruzó caminando el puente Jinshui, frente a la tribuna presidencial de Tiananmen, dirigiéndose hacia las masas, estrechó firmemente la mano de mucha gente y agitó su brazo para saludar a todos los revolucionarios que se daban cita en la plaza. El lugar rebosaba de excitación. La gente alzaba las manos sobre la cabeza y volviéndose hacia el presidente Mao, saltaba, vitoreaba y aplaudía. Muchos aplaudieron con tantas ganas que las palmas se les pusieron rojas, muchos mostraban lágrimas de alegría. Retumbaban alborozadas exclamaciones: "¡El Presidente Mao está aquí! ¡El Presidente Mao está entre nosotros!" La multitud gritaba en la plaza a voz en cuello: "¡Larga, larga vida al Presidente Mao!" El crescendo de los vítores parecía hacer temblar los cielos de la capital.

Nuestro gran líder, el presidente Mao, pasó esa mañana más de seis horas con el millón de integrantes de las masas revolucionarias. De pie, con el camarada Lin Biao junto a él, pasó revista al desfile del ejército de un millón de efectivos de la

Revolución Cultural Proletaria. Contemplando la magnífica parada, le hizo notar alegremente a Lin Biao: "este movimiento es de gran magnitud. Ha movilizado realmente a las masas. Es de gran significado para la revolucionarización ideológica del pueblo de todo el país".

Decenas de miles de guardias rojos, con brazalete rojo y llenos de elevado espíritu y vigor, llamaban la atención de todos los presentes. Los guardias rojos son organizaciones de masas revolucionarias formadas en la Gran Revolución Cultural Proletaria por los estudiantes universitarios y secundarios de la capital. Sus miembros se comprometen a mantenerse por toda la vida como vanguardias rojas en la defensa del presidente Mao, del Partido Comunista y de su patria. Representantes de estos guardias rojos llenaban la tribuna presidencial de Tiananmen y las situadas a ambos lados de ella. Por todas partes, en la tribuna presidencial, en la plaza, y en la avenida que la atraviesa, animosos guardias rojos mantenían el orden en la concentración.

Durante el acto, una muchacha de la Guardia Roja de la Escuela Secundaria Anexa a la Universidad Normal de Pekín subió a la tribuna para ponerle un brazalete de la Guardia Roja al presidente Mao. Este le estrechó cordialmente la mano. Los guardias rojos dentro y fuera de la tribuna no cabían en sí de gozo. Algunos de ellos saltaban exclamando con gran emoción: "el presidente Mao es nuestro mando supremo y nosotros somos sus soldados". Algunos señalaron: "el presidente Mao se incorpora a nuestra Guardia Roja. Esto nos da el mayor apoyo y estímulo. Con el respaldo del presidente Mao, nada tenemos que temer".

Mil quinientos representantes estudiantiles subieron a la tribuna para participar en el mitin junto con los dirigentes del Partido y del Estado. El presidente Mao y los camaradas Lin Biao, Chou En-lai y Chiang Ching los recibieron por grupos, conversaron y se tomaron fotografías con ellos. Cuando los recibió el presidente Mao, los estudiantes entusiasmadísimos lo rodearon a los gritos de "¡Viva el presidente Mao!"

El mitin empezó a las 7:30 de la mañana. A los compases de El este es rojo, subió a la tribuna presidencial de Tiananmen el presidente Mao en compañía de Lin Biao y otros camaradas. La multitud saltaba jubilosa. Un gigantesco bosque de manos levantando las Citas de las obras de Mao Tse-tung cubiertas de forros plásticos rojos, se alzaba hacia la tribuna presidencial de Tiananmen. Un millón de cálidos corazones se dirigían hacia el presidente Mao, un millón de pares de ojos chispeantes de fervor revolucionario se volcaron hacia él. La multitud se excitó aún más al notar que su respetado y querido líder vestía un sencillo uniforme de soldado raso en tela de algodón. Decían: "sentimos que el presidente Mao está aún más cerca de nosotros en uniforme de soldado raso. El presidente Mao siempre combate junto a nosotros". Algunos destacaron: "sentimos la ilimitada felicidad de tener un mando supremo como el presidente Mao. Seremos siempre sus buenos combatientes, lo seguiremos y haremos la revolución por el resto de nuestras vidas".

El mitin fue presidido por Chen Bo-da, miembros del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y dirigente del grupo encargado de la revolución cultural al mando del Comité Central del Partido. En su discurso de apertura, señaló: "nuestro gran líder, gran maestro y gran timonel, el presidente Mao, ha venido hoy a saludarlos. (La multitud lanza entusiastas vítores al presidente Mao.) El presidente Mao siempre está con las masas. Su corazón en todo momento se vuelve hacia ellas. Nuestra presente Gran Revolución Cultural Proletaria es dirigida en persona por el presidente Mao. Hoy, ha venido a reunirse con nosotros. Esto es un gran estímulo para nosotros. Dará un ímpetu formidable a la Gran Revolución Cultural".

En medio de tempestuosos aplausos, hizo uso de la palabra el camarada Lin Biao (ver texto completo del discurso en pág. 9).

Fue seguido por un discurso del camarada Chou En-lai (ver texto completo en pág. 10).

Durante los discursos de los camaradas Lin Biao y Chou En-lai, la multitud de un millón de personas alzó repetidamente sus puños al grito de: "¡Viva la Gran Revolución Cultural Proletaria!" "¡Viva el gran pensamiento de Mao Tse-tung!", y "¡Larga, larga vida al gran líder, el presidente Mao!"

Nie Yuan-dsi, representante de la Universidad de Pekín, y estudiantes secundarios y universitarios de Pekín, Jarbín, Changshā y Nankín hablaron también en la concentración. Con ilimitado, profundo y sincero sentir hacia su gran líder, el presidente Mao, y expresando la férrea voluntad de millones y millones de profesores y estudiantes revolucionarios de todo el país para llevar hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria, y recibir y transmitir de generación en generación el pensamiento de Mao Tse-tung a manera de asegurar que nuestro inexpugnable Estado socialista jamás cambie de color, declararon:

"Una Gran Revolución Cultural Proletaria, sin precedentes en la historia, se lleva a cabo en nuestro país bajo la dirección de nuestro gran líder, el presidente Mao. Esta es una revolución de significación mundial. Haremos añicos el viejo mundo, crearemos un mundo nuevo y conduciremos hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria".

"La navegación en el mar depende del timonel, el crecimiento de todo depende del sol, y hacer la revolución depende del pensamiento de Mao Tse-tung. Deseamos de todo corazón larga vida al gran líder que más respetamos y queremos, el presidente Mao. Seguiremos las instrucciones del pensamiento Mao, prestaremos atención a los asuntos de Estado y llevaremos hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria. Seguiremos las enseñanzas del presidente Mao, desafiaremos la tormenta, enfrentaremos al mundo y nos transformaremos en los sucesores más dignos de confianza de la causa revolucionaria del proletariado".

"El presidente Mao es el sol más rojo en nuestros corazones. Jamás la revolución del pueblo chino ha sido toda calma, sin tormentas ni marejadas. Tendremos presente con firmeza las

enseñanzas del presidente Mao, y nos templaremos y probaremos en las grandes tormentas y marejadas. Desafiaremos la muerte para defender al Comité Central del Partido y al Presidente Mao. Enfrentamos a una montaña de espadas y a un mar de llamas, pero poseemos también el luminoso faro del pensamiento de Mao Tse-tung que nos guiará ciertamente a la victoria".

"El presidente Mao está hoy entre nosotros. Este es el momento más feliz y más importante de nuestras vidas. Leeremos sus trabajos, seguiremos sus enseñanzas, actuaremos conforme a sus instrucciones y seremos sus buenos estudiantes durante toda nuestra vida".

Henchidos de entusiasmo revolucionario, estos discursos de los estudiantes revolucionarios de diversos lugares del país fueron saludados con prolongados y tempestuosos aplausos por la multitud de la plaza Tiananmen.

6.12. DISCURSO EN LA CONCENTRACION DE MASAS REALIZADA EN PEKIN

Discurso demagógico pronunciado por Lin Piao ante los guardias Rojos. Lin Piao llegó a ser conocido informalmente como el segundo líder de los guardias después de Mao, de "Comandante Supremo".

Lin Piao, Discurso en la concentración de masas realizada en Pekín

(Pekín Informa, 31 de agosto de 1966.)

Camaradas, estudiantes:

¡Antes que nada, los saludo en nombre de nuestro gran líder el presidente Mao y del Comité Central del Partido!

¡Apoyamos con firmeza su espíritu revolucionario proletario de osar abrirse camino, actuar, hacer la revolución y rebelarse!

El presidente Mao es el comandante supremo de esta Gran Revolución Cultural Proletaria. El presidente Mao es el mando supremo. ¡Bajo la dirección del gran mando supremo, y siguiendo fielmente las instrucciones de nuestro mando supremo, el presidente Mao, llevaremos adelante en forma triunfal, con toda seguridad, la Gran Revolución Cultural Proletaria y conquistaremos una victoria grandiosa!

¡La Gran Revolución Cultural Proletaria, iniciada por el presidente Mao, constituye una gran iniciativa en el movimiento comunista, una gran iniciativa en la revolución socialista!

La Gran Revolución Cultural Proletaria tiene por objeto, precisamente, eliminar la ideología burguesa, establecer la ideología proletaria, transformar el alma de la gente, hacer más revolucionaria su ideología, extirpar el revisionismo, consolidar y desarrollar el sistema socialista.

¡Debemos derribar a los que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista, derribar a las "autoridades" reaccionarias burguesas, derribar a todos los defensores burgueses de "Su Majestad", oponernos a toda clase de proceder que reprime la revolución y derrocar a todos los monstruos!

Debemos destruir con energía todas las viejas ideas, cultura, hábitos y costumbres de las clases explotadoras, y transformar los demás dominios de la superestructura que no corresponden a la base económica socialista. ¡Debemos barrer con todo tipo de polilla y arrasar todos los obstáculos!

Debemos hacer vigorosos esfuerzos para establecer a las autoridades proletarias así como las nuevas ideas, cultura, hábitos y costumbres del proletariado. En una palabra, establecer el completo predominio del pensamiento de Mao Tse-tung. ¡Debemos hacer que cientos de millones de personas hagan suyo el pensamiento de Mao Tse-tung. Debemos asegurar que este pensamiento domine todas las posiciones ideológicas, hay que aplicarlo para transformar el aspecto espiritual de toda la socie-

dad, y hacer que esta gran fuerza espiritual, el pensamiento de Mao Tse-tung, se convierta en una fuerza material gigantesca!

¡La presente Gran Revolución Cultural es un acontecimiento formidable que afecta el destino y futuro de nuestro Partido y nuestro Estado!

¿En qué debemos apoyarnos para hacer con éxito esta Gran Revolución Cultural? ¡Debemos apoyarnos en el gran pensamiento de Mao Tse-tung así como en la sabiduría y la fortaleza de las masas populares!

El presidente Mao es el líder más sobresaliente del proletariado y el mayor genio de la era actual. El presidente Mao tiene la mayor confianza en las masas del pueblo. Les presta la mayor atención. El brinda el más enérgico apoyo al movimiento revolucionario de las masas populares. ¡Su corazón está unido con el de las masas revolucionarias!

El pensamiento de Mao Tse-tung marca una etapa enteramente nueva en el desarrollo del marxismo-leninismo. En la época presente, es marxismo-leninismo a su más alto nivel. Es el marxismo-leninismo de nuestra era que remodela el alma misma de la gente. Es la más poderosa arma ideológica del proletariado.

Las masas son las que hacen la historia. ¡Una vez que éstas dominan el pensamiento de Mao Tse-tung, llegarán a poseer la mayor sabiduría y el mayor coraje, serán capaces de generar una fuerza inagotable!

¡Con la brillante dirección del presidente Mao y dominando su pensamiento, el arma más aguda, seremos invencibles y siempre triunfantes y conquistaremos la completa victoria en la Gran Revolución Cultural Proletaria!

La decisión sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria emitida recientemente por el Comité Central del Partido fue elaborada bajo la dirección personal de nuestro gran líder, el presidente Mao. Constituye un magnífico programa de la Gran Revolución Cultural Proletaria y la última encarnación del pensamiento de Mao Tse-tung. ¡Es imperativo actuar resueltamente de acuerdo con esta decisión, movilizar a las masas con audacia, oponerse a todos los métodos de sustituirlas y de monopolizarlo todo, apoyarse con firmeza en la izquierda revolucionaria, ganarse a los elementos intermedios y unirse con la gran mayoría, concentrar todas las fuerzas para golpear al puñado de derechistas ultrarreaccionarios, y llevar así hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria!

La Gran Revolución Cultural Proletaria es una tarea a largo plazo. En ella existen grandes y pequeñas campañas. Durará un tiempo muy largo. ¡Mientras exista la ideología burguesa, combatiremos, y lo haremos hasta el fin!

Esta es una campaña gigantesca, un ataque general contra las ideas de la burguesía y las otras clases explotadoras. ¡Bajo la dirección del presidente Mao, debemos lanzar fieros ataques a la ideología burguesa, a los viejos hábitos y a la vieja fuerza de la costumbre! ¡Debemos derribar, aplastar y desacreditar a los revisionistas contrarrevolucionarios, a los burgueses derechistas y a las "autoridades" reaccionarias burguesas, y jamás debemos permitirles que vuelvan a levantar cabeza!

¡Viva la Gran Revolución Cultural Proletaria!
¡Viva el gran pueblo chino!
¡Viva el gran Partido Comunista de China!
¡Viva el gran pensamiento de Mao Tse-tung!
¡Viva nuestro gran líder, el presidente Mao! ¡Que tenga
él una larga, larga vida!

6.13. LOS GUARDIAS ROJOS DESTRUYEN LO VIEJO Y CONSTRUYEN LO NUEVO

(Pekín Informa, 7 de septiembre de 1966.)

Desde el 20 de agosto los jóvenes guardias rojos de Pekín, destacamentos de estudiantes, han tomado las calles. Con el espíritu de rebeldía revolucionaria del proletariado han emprendido una furiosa ofensiva para barrer las decadentes influencias burguesas y feudales reaccionarias y todas las viejas ideas, cultura, costumbres y hábitos. Esta ascendente tormenta revolucionaria recorre todas las ciudades de la nación. "¡Hacer que el pensamiento de Mao Tse-tung ocupe todas las posiciones, utilizarlo para transformar la fisonomía espiritual de toda la sociedad; barrer a todos los monstruos; vencer todos los obstáculos y llevar resueltamente la Gran Revolución Cultural Proletaria hasta el fin!" Este es el propósito de combate de los jóvenes luchadores revolucionarios. Sus acciones revolucionarias han recibido en todas partes el cálido apoyo de las grandes masas revolucionarias.

En Pekín

Los guardias rojos de la Escuela Secundaria Núm. 2 han puesto en las principales calles de la capital la primera declaración de guerra contra el viejo mundo. La declaración, que está llena de celo revolucionario, dice: "los torrentes de la Gran Revolución Cultural Proletaria están golpeando ahora las diferentes posiciones de la burguesía. Las fuentes del capitalismo ya no están seguras. Los cortes de pelo estilo 'pato', los peinados 'espirales' y otros extraños; los pantalones estrechos, las blusas ajustadas, diversos tipos de faldas y vestidos de Hong Kong, fotografías, libros y revistas pornográficos están siendo condenados severamente. Nosotros no debemos dar poca importancia a estas cosas porque precisamente desde allí las puertas se abren de par en par para la restauración capitalista. Durante los 17 años transcurridos, el antiguo Comité Municipal del Partido Comunista de Pekín estuvo sordo y ciego ante estas cosas e incluso prohibió cualquier tipo de reformas. Ellos tomaron el camino revisionista y capitalista. Nosotros tomamos un camino diferente al suyo. Ellos no intervinieron en tales cosas, pero nosotros lo haremos y lo haremos hasta el fin. Debemos tapar todos los conductos de entrada al capitalismo, destruiremos todas las fuentes que engendren revisionismo y de ninguna manera seremos blandos en estos asuntos".

Esta declaración ha recibido la respuesta calurosa de los guardias rojos de toda la ciudad. Estos se organizaron en grupos, pegaron en las calles octavillas revolucionarias y dazibao y celebraron reuniones y atacaron la ideología de las clases explotadoras. A petición de los guardias rojos y con el apoyo de las masas revolucionarias de la ciudad, las ramas de servicio dejaron de hacer peinados exóticos, indumentarias ridículas o prestar libros y revistas decadentes a los clientes. Los

guardias rojos también han propuesto que cambien los nombres de muchas calles, callejones, parques, edificios y escuelas, que tienen un sentido feudal, capitalista o revisionista o carecen de un sentido revolucionario. Por ejemplo, han propuesto cambiar el nombre de la avenida Chang'an (la paz eterna) por el de avenida Dongfanghong (el este en rojo); las calles Dongjiaominxiang y Xijiaominxiang (barrio de embajadas donde se prohibía pasar al pueblo trabajador antes de la liberación) por calle Fandi (antimperialista) y calle Fanxiu (antirrevisionista) respectivamente; Wangfujing (el pozo del palacio del príncipe) por calle Fangxiu (prevenir el revisionismo), la calle Guanghua (la gloria) por calle Yangyue (apoyo a Vietnam), porque allá está situada la Embajada vietnamita. Los Grandes Almacenes Wangfujing cambiaron su nombre por Grandes Almacenes de Pekín, el Mercado Dong'an (la paz eterna) por Mercado Dongfong (el viento del este). El Hospital Xiehe (Peking Union Medical College), que llevaba el nombre de agresores imperialistas norteamericanos, es llamado ahora Hospital Fandi (antimperialista). El Hospital de Tongren se llama ahora Hospital Gong Nong Bing (los obreros, campesinos y soldados).

Las grandes masas de obreros y empleados revolucionarios han expresado su apoyo a las acciones revolucionarias de los guardias rojos en innumerables dazibao que han fijado en las conocidas calles principales de la capital. También han manifestado su apoyo en demostraciones callejeras.

Los combatientes y soldados del Ejército Popular de Liberación en la capital han expresado unánimemente su apoyo a las acciones revolucionarias de los estudiantes, y la conducción de la Gran Revolución Cultural Proletaria hasta el fin. Dicen que las grandes acciones revolucionarias de los estudiantes revolucionarios al atacar la ideología, costumbres y hábitos burgueses es otra evidencia de la gran fuerza material que genera el pensamiento de Mao Tse-tung una vez que las masas revolucionarias están armadas con él.

En Shanghai

En esta enorme ciudad, que posee la mayor concentración de capitalistas del país, y que, antes de la liberación, estuvo durante largo tiempo bajo el dominio de los imperialistas y los reaccionarios nacionales, los estudiantes revolucionarios y las grandes masas de obreros y empleados tomaron sus escobas de hierro para barrer todos los hábitos y costumbres viejos. Las vitrinas del almacén Yong'an, uno de los almacenes más grandes de la ciudad, están tapizadas con dazibao fijados por los guardias rojos y los obreros y empleados del almacén, en los cuales proponen que el nombre del almacén Yong'an (Paz Eterna) sea cambiado por el de Yonghong (Siempre Rojo) o por Yongduo (Lucha Eterna). Los dazibao anotan que en la vieja sociedad el capitalista almacén escogió el nombre Yong'an porque quería que lo dejaran en paz para explotar siempre al pueblo trabajador. "Desde hace mucho tiempo el almacén está en las manos del pueblo, y de ninguna manera toleraremos este odioso nombre ni un día más", dicen los dazibao.

En "El Gran Mundo", el gran centro de diversión de Shanghai, los obreros y empleados unidos con los guardias rojos echaron abajo el rótulo de varios metros de largo con el viejo nombre del establecimiento. Cuando cayó el último carácter del rótulo, millares de revolucionarios aplaudieron desde las calles y las ventanas de los edificios vecinos y gritaron: "¡Viva el presidente Mao!" "¡Viva la Gran Revolución Cultural Proletaria!"

Los muelles del río Juangpu en Shanghai fueron, antes de la liberación, el centro de saqueo imperialista al pueblo chino. Los edificios que hay allí llevaban aún muchos vestigios dejados por los imperialistas. Los guardias rojos y los obreros empleados han ido hasta allí para llevar la revolución en gran escala. Han tumbado todos los signos imperialistas de las paredes y han quitado los leones de bronce que quedaban al frente de los grandes edificios.

Los obreros y empleados revolucionarios de las barberías de Shanghai han adoptado medidas revolucionarias para responder a las proposiciones de los guardias rojos: Dejarán de cortar y arreglar el cabello en las formas grotescas que le gustan a una pequeña minoría de personas; suprimirán aquellos servicios que sólo prestaban a la burguesía, tales como la manicura, tratamientos de belleza y demás. En las tiendas que vendían solamente artículos para satisfacer las necesidades de una pequeña minoría de personas, los obreros y empleados han tomado la decisión revolucionaria de comenzar a suministrar al pueblo entero con buenos artículos populares a bajos precios.

En Tientsin

Durante los días pasados ha predominado allá una nueva atmósfera revolucionaria en las calles. Los tambores y gongs retumban a lo largo de la calle Binjiang, centro comercial, y se oyen petardos durante todo el día; muchos almacenes han desechado sus viejos letreros y los han remplazado por los nuevos, revolucionarios. Estimulados por el espíritu revolucionario de los guardias rojos, los obreros y empleados revolucionarios de Quanyenchang uno de los mayores mercados de la ciudad, destruyeron el rótulo con el nombre del establecimiento que estuvo incrustado en la pared del edificio durante 38 años, y fijaron un nuevo letrero: Mercado del Pueblo. La Fábrica Textil Beiyang, establecida en los tiempos de los caudillos militares del norte hace 45 años, fue llamada Fábrica Textil de Cuatro Nuevos, es decir, una fábrica textil con nuevas ideas, nueva cultura, nuevas costumbres y nuevos hábitos. El "Trípode Dorado", vieja marca de la fábrica, fue cambiado por el de "Obreros y Campesinos".

En Jangchou

El teatro Dongpo, en la calle Dongpo, y el Su Di (Malecón Su) del lago oeste de Jangchou, llamado así en honor de Su Dong-po

erudito feudal de hace 8 siglos, han sido rebautizados con nombres de significado revolucionario. Las tiendas de tijeras que desde hace tres siglos llevaban el nombre del antiguo propietario, Chang Siao-chuan, han sido llamadas Tiendas de Tijeras de Jangchou.

En Sining

En la capital de la provincia de Chingjai, oeste de China, las grandes masas de obreros y empleados revolucionarios, de cuadros revolucionarios y campesinos pobres y la capa inferior de los campesinos medios están dando un resuelto apoyo a los jóvenes combatientes revolucionarios por su espíritu de rebeldía revolucionaria al desafiar cielo y tierra. Algunos almacenes, salas de cine y teatros han adoptado nuevos nombres revolucionarios. Portando grandes retratos del presidente Mao y tocando tambores y gongs, los obreros de la Planta de Vehículos de Transporte de Sining, empresas modelo, desfilaron por las calles, comprometiéndose a brindar su apoyo a los jóvenes combatientes. Respaldando a los jóvenes luchadores, los campesinos pobres y la capa inferior de los campesinos medios de la Comuna Popular de Mafang han cambiado el nombre de su comuna por el de Comuna de Obreros, Campesinos y Soldados.

En Lhasa

Las calles de esta ciudad han estado rebosantes de entusiasmo durante los últimos días. Con grandes retratos del presidente Mao, con declaraciones de guerra al viejo mundo y tocando tambores y gongs cientos de guardias rojos y estudiantes y maestros revolucionarios de la Escuela Normal del Tíbet y de la Escuela Secundaria de Lhasa se lanzaron a las calles en vigorosa ofensiva para destruir los "cuatro viejos", viejas ideas, vieja cultura, viejas costumbres y viejos hábitos. En su declaración, los guardias rojos y los maestros y estudiantes revolucionarios de la Escuela Secundaria de Lhasa proclamaron: ya ha pasado más de una década desde que Lhasa fue liberada. Fueron el gran Partido Comunista de China y nuestro gran líder, el presidente Mao, quienes nos dirigieron en la conquista de nuestra emancipación y de esta forma nos llevaron a una vida feliz. Sin embargo, los grilletes espirituales que nos impusieron las tres clases de propietarios de siervos, permanecen aún alrededor de nuestros cuellos. ¡Esto no lo vamos a tolerar más! ¡Ya es hora de que ajustemos cuentas con ellos!

Los guardias rojos y los estudiantes y maestros revolucionarios de Lhasa han propuesto cambiar los nombres de las plazas, calles y casas que están marcados con la servidumbre feudal y la superstición. También han propuesto que los grupos literarios y artísticos prohíban la representación de óperas y piezas teatrales que huelan a imperialismo y a feudalismo. Las grandes masas de obreros y campesinos de Lhasa se han comprometido unánimemente a dar un fuerte respaldo a los jóvenes

combatientes de la Guardia Roja y a batallar hombro a hombro con ellos para transformar la ciudad de Lhasa en una ciudad nueva, altamente proletarizada y revolucionarizada.

6.14. VIVA EL ESPIRITU DE REBELDIA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO

Este dazibao colocado por los estudiantes secundarios de Pekín expresa claramente el espíritu iconoclasta de los Guardias Rojos.

Viva el espíritu de rebeldía revolucionaria del proletariado
(Pekín Informa, 14 de septiembre de 1966.)

La revolución es rebelión y el alma del pensamiento de Mao Tse-tung es la rebelión. Decimos que se debe prestar gran atención a la palabra "aplicación", es decir, principalmente a la palabra "rebelión". Atreverse a pensar, hablar, actuar, abrirse camino y a hacer la revolución, en una palabra, atreverse a rebelarse es la cualidad más fundamental y más preciosa de los revolucionarios proletarios. ¡Este es el principio fundamental del espíritu de partido proletario! ¡No rebelarse es revisionismo, ciento por ciento!

El revisionismo ha tenido bajo su control la escuela durante 17 años, ¿si no nos levantamos en rebelión hoy, cuándo lo vamos a hacer?

Algunas personas osadas que estaban contra la rebelión, ahora se han vuelto repentinamente tímidas y cautelosas, murmurando y balbuceando incesantemente que somos demasiado unilaterales, demasiado arrogantes, demasiado bruscos y de que vamos demasiado lejos.

¡Todo esto es absurdo! Si están contra nosotros díganlo. ¿Para qué ser tan tímido?

Puesto que nosotros queremos la rebelión, ¡las cosas ya no están en manos de ustedes! Queremos precisamente hacer muy pesado el aire con el acre olor de la pólvora. Lanzarles granadas y bombas, empezar una gran pelea y una gran batalla. ¡"Simpatía", "amplitud", fuera de nuestro camino!

¿Ustedes dicen que somos demasiado unilaterales?, ¿cuál es pues su amplitud? La amplitud de ustedes se parece a "dos se combinan en uno" y al eclecticismo.

¿Ustedes dicen que somos demasiado arrogantes? Lo somos. El presidente Mao ha dicho, "los poderosos no eran más que ceniza". Derribaremos no sólo a los reaccionarios de nuestra escuela, sino también a los reaccionarios de todo el mundo. Los revolucionarios consideran la transformación del mundo como su tarea, ¿cómo podemos no ser "arrogantes"?

¿Ustedes dicen que somos demasiado bruscos? Debemos serlo. ¿Cómo podemos ser suaves y adherirnos al revisionismo o favorecer en gran escala la moderación? ¡Ser moderado hacia el enemigo es ser cruel con la revolución!

¿Dicen que vamos demasiado lejos? Para decirlo francamente, su afirmación de "no ir demasiado lejos" es reformismo, es "transición pacífica". ¡Ustedes están soñando despiertos! ¿Les echaremos por tierra y les pondremos el pie encima!

Y hay algunos que temen a la revolución como a la muerte, que temen del mismo modo a la rebelión. Adherirnos a las prácticas convencionales, serviles se esconden en sus caparazones revisionistas, tan pronto como hay olor a rebelión en el aire, se ponen nerviosos y atemorizados. Recientemente, han sido vertidas en sus oídos crueles censuras cada día, y diariamente sus corazones han temblado de miedo. ¿No sienten que es insupportable? ¿Cómo pueden seguir viviendo?

Los revolucionarios son Reyes Monos, sus barras doradas son poderosas, sus poderes sobrenaturales tienen un largo alcance y su magia es todopoderosa, porque poseen el grande e invencible pensamiento de Mao Tse-tung. ¡Esgrimimos nuestras barras doradas, desplegamos nuestros poderes sobrenaturales y utilizamos nuestra magia para dar vuelta al viejo mundo, aplastarlo, pulverizarlo, crear el caos y provocar una tremenda confusión, mientras más grande mejor! ¡Debemos hacer esto con la actual escuela secundaria revisionista anexa a la Universidad Qinghua, rebelarnos en gran escala, rebelarnos hasta el fin! ¡Deseamos crear un tremendo alboroto proletario, y forjar un mundo nuevo proletario!

¡Viva el espíritu de rebeldía revolucionaria del proletariado!

Guardias rojos

Escuela Secundaria Anexa a
la Universidad Qinghua

24 de junio de 1966

6.15. SOBRE LA POSICION POLITICA Y EL PROGRAMA ECONOMICO REACCIONARIO DE SUN YE-FANG

A comienzos de la década de 1960, el teórico económico marxista Sung Ye-fang, influenciado por las propuestas que Liberman sugería para la industria soviética, más o menos por esas misma época, pretendió que las políticas económicas de Mao eran idealistas porque no prestaban atención a las leyes económicas objetivas y llamó a la adopción de medidas tales como un aumento de la inversión en empresas industriales generadoras de utilidades a dar un nuevo énfasis, en el campo, a las responsabilidades familiares por encima de las colectivas.

Meng Kui y Siao Lin, Sobre la posición política y el programa económico reaccionario de Sun Ye-fang
(Pekín Informa, 2 de noviembre de 1966.)

En China, dentro del campo de la economía, al igual que en otras esferas ideológicas, existe una seria y aguda lucha de clases. Durante un largo periodo, este campo fue dominado por una línea negra opuesta al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung. Una cantidad de reaccionarios representantes de la burguesía, bajo un manto académico y con etiquetas de "eruditos" y "autoridades", se han valido de las posiciones ideológicas y culturales, usurpadas por ellos, para desencadenar frenéticos y repetidos ataques contra nuestro respetado y querido líder, el presidente Mao, contra el Comité Central del Partido, y contra nuestro gran sistema socialista. Uno de los comandantes de esta línea negra es Sun Ye-fang, ex-director del Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de China.

Los crímenes cometidos por Sun Ye-fang contra el Partido, el socialismo y el pensamiento de Mao Tse-tung datan de mucho tiempo.

Se trata de un representante de la burguesía que se infiltró en el Partido. Su odio hacia el sistema socialista es inveterado. En 1958, poco después del XX Congreso del PCUS, visitó la Unión Soviética, donde adoptó de inmediato las mercancías negras del revisionismo jruschovista. De regreso en China, coordinó sus acciones con la corriente adversa del revisionismo internacional y con los derechistas burgueses del país y desplegó abiertamente en la esfera de la economía la bandera negra de oposición al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung. En sus dos artículos "Partiendo del valor global de la producción" y "Basando la planificación y la estadística en la ley del valor" publicados ese mismo año, atacó con virulencia el sistema socialista y, con miras a la restauración del capitalismo, propuso medidas tales como poner la ganancia al mando y abolir la economía planificada. Sun Ye-fang es, de hecho, un derechista grande que sorteó la lucha de 1957 contra los derechistas burgueses.

En 1958 y 1959 todo el pueblo, bajo la brillante dirección del Comité Central del Partido encabezado por el presidente Mao, enarboló la gran bandera roja de la línea general para construir el socialismo, realizó un gran salto adelante en todos los terrenos y estableció la gran comuna popular en gran escala. Fue entonces cuando Sun Ye-fang produjo sucesivamente dos hierbas sumamente venenosas "Para comprender economía se debe aprender algo de filosofía" y "Acerca del valor". En estos artículos atacó vilmente la gran tesis del presidente Mao acerca de las contradicciones, las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista, se opuso ferozmente a colocar la política proletaria al mando y se opuso a la línea general del Partido, al gran salto adelante y a la comuna popular. Sun Ye-fang es un oportunista de derecha por dondequiera que se le analice.

En el periodo en que la nación atravesó por dificultades económicas temporales, los enemigos de clase del país y del exterior no dejaron pasar oportunidad para descargar desenfrenados ataques contra nuestro Partido y el sistema socialista. Considerando que era el momento oportuno para restaurar el capitalismo, Sun Ye-fang se tornó más activo, esparciendo veneno por todas partes y junto con otros monstruos dentro del país, hizo soplar con energía los vientos de "trabajar solo" (es decir, la restauración de la economía individual) y de la "revocación de los veredictos correctos"; abogó enérgicamente por la ampliación de las parcelas de usufructo personal, la expansión de mercados libres, por el establecimiento de más empresas pequeñas responsables de sus propias ganancias o pérdidas, y por la fijación de cuota de producción basadas en la familia campesina. En este periodo Sun Ye-fang visitó por segunda vez la Unión Soviética donde hizo amplios contactos y sostuvo múltiples conversaciones secretas con los revisionistas soviéticos. De vuelta en China, en el vano intento de restaurar el capitalismo en nuestro país, dio a conocer en rápida sucesión una gran cantidad de "informes de investigación para circulación interna", propuso todo un programa económico revisionista, clamó por una "discusión" abierta de lo que proponía, y exigió con arrogancia "experimentos" extensivos. Sun Ye-fang es un revisionista contrarrevolucionario de punta a cabo.

Por un largo tiempo, Sun Ye-fang se opuso violentamente al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung, sus crímenes fueron numerosos y tristemente notorios. Sin embargo, con la protección de algunos elementos en el seno del Partido que tenían puestos dirigentes y seguían el camino capitalista, jamás fue sometido a crítica ni se luchó contra él como se lo merecía. Ahora, bajo la dirección inmediata del Comité Central del Partido encabezado por el presidente Mao, una arrolladora Gran Revolución Cultural Proletaria, que no tiene paralelo en la historia, se desarrolla en profundidad veloz y vigorosamente, y el torrente de la revolución está arrasando las posiciones ideológicas y culturales que sirven de trinchera a las fuerzas burguesas y remanentes del feudalismo. Sun Ye-fang, miembro de la siniestra pandilla contrarrevolucionaria que por largo tiempo permaneció oculto en el Partido, ha quedado a la

luz. Debemos enarbolar la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y saldar todas las cuentas con Sun Ye-fang por sus atroces crímenes de oponerse al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung.

La línea negra de Sun Ye-fang de oposición al pensamiento de Mao Tse-tung

El camarada Mao Tse-tung es el más grande marxista-leninista de nuestra época. El pensamiento de Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita a la ruina total y el socialismo avanza a la victoria en todo el mundo. Es la brújula que marca el rumbo para nuestra revolución y construcción socialistas, la más poderosa arma ideológica para derrotar al imperialismo y al revisionismo contemporáneo. La actitud hacia el pensamiento de Mao Tse-tung traza la línea divisoria entre el verdadero revolucionario y el falso, entre el revolucionario y el contrarrevolucionario, entre el marxismo-leninismo y el revisionismo. Los pueblos revolucionarios del mundo consideran el pensamiento de Mao Tse-tung como el faro de la revolución,teniéndole una estimación y confianza ilimitadas. Por otra parte, los enemigos de clase en el país y en el extranjero lo temen y odian en grado sumo. Sun Ye-fang, con su sueño irrealizable de restaurar el capitalismo, lo ha combatido constante y frenéticamente.

Borrar las contradicciones de clases y negar la lucha de clases

El presidente Mao, en su obra "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo" y en otras obras, ha hecho una exposición acabada y sistemática de las contradicciones, las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista. El presidente Mao nos enseña que, durante todo el periodo del socialismo, de comienzo a fin, continúan la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía y la lucha entre los caminos socialista y capitalista. Esta es la principal contradicción de la sociedad socialista y la fuerza motriz de su desarrollo.

En el verano de 1958, a sólo un año de la publicación de este gran trabajo del presidente Mao, Sun Ye-fang escribió "Para comprender economía se debe aprender algo de filosofía". Este artículo atacó malignamente la gran tesis del presidente Mao acerca de las contradicciones, las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista. Echando mano a la treta habitual de la burguesía y los revisionistas, Sun Ye-fang intentó borrar las contradicciones de clases y negar la lucha de clases con la pretendida "contradicciones entre el hombre y la materia". Hizo esfuerzos extremos para preconizar que la "contradicción entre el hombre y la materia" es "la más profunda contradicción interna de la economía socialista", la "más honda raíz común" de todas las contradicciones económicas. Hizo un ataque velado a la exposición de los problemas económicos que desde el elevado plano de la lucha de clases y la lucha entre

los dos caminos formuló el presidente Mao, por apartarse de la "contradicción entre el hombre y la materia" y ser "agua sin manantial y árbol sin raíces".

Es el colmo del absurdo sostener que, en la sociedad socialista sólo existen la contradicción entre el hombre y la materia y el antagonismo entre el hombre y la naturaleza, y que no hay contradicciones de clases o lucha de clases. Sun Ye-fang planteó este absurdo sin otro propósito que el de oponerse al Comité Central del Partido y al presidente Mao y resistirse a tomar la lucha de clases y la lucha entre los caminos socialista y capitalista como el eslabón clave en todo trabajo. En directa oposición a esto, aseveró que el "quid" para el desarrollo de una economía no radicaba en librar la lucha de clases, sino en abordar la "contradicción entre el hombre y la materia". Sintetizó esta "contradicción" en la fórmula:

$$\frac{\text{producción}}{\text{tiempo de trabajo}}$$

acerca de la que alardeó calificándola de "nuevo descubrimiento" notable. "No sólo están contenidos en esta fórmula los secretos de todos los problemas económicos", dijo, sino que la cuestión de quién vencerá en la lucha entre el socialismo y el capitalismo se limita, "en último término", a "una cuestión de cómo reducir el denominador y aumentar el numerador". Según esta fórmula de Sun Ye-fang, habría que eliminar de un plumazo la revolución proletaria, la dictadura del proletariado y la dirección socialista; todo lo que hay que hacer es empeñarse en "reducir el denominador y aumentar el numerador".

La lucha de clases revolucionaria hace temblar de miedo a cuanto monstruo existe. Cuando despliegan una desenfundada lucha de clases contra el proletariado, siempre, movidos por segundas intenciones, niegan la lucha de clases en una inútil tentativa de adormecer el combatiente espíritu revolucionario del pueblo. Los revisionistas contrarrevolucionarios como Sun Ye-fang y sus semejantes, hablan mucho para negar la existencia de la lucha de clases, en esencia se ponen abiertamente al lado de la burguesía para atacar al proletariado, tratando en vano convertir la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía. La "fórmula" de Sun Ye-fang fue planteada intencionalmente para satisfacer las necesidades de las clases reaccionarias del país y del exterior, y suministrarles una arma "teórica" para un retorno contrarrevolucionario.

Estos absurdos sofismas de Sun Ye-fang no son descubrimientos nuevos. La camarilla revisionista jruschovista, a fin de ocultar la cruel lucha de clases que libra contra el pueblo soviético, también afirma descabelladamente que "una sociedad socialista es una sociedad sin lucha de clases" donde "la unidad de clases ha reemplazado a la lucha de clases existente desde la antigüedad" y ataca a nuestro Partido por "buscar obstinadamente estratos de las clases explotadoras o de la burguesía y lucha de clases, cosas que no existen en la sociedad socialista". Marchando al mismo compás de la camarilla revisionista jruschovista, Sun Ye-fang también procuraba disimular los

desquiciados ataques de los monstruos contra el Partido contra el socialismo con la esperanza vana de que el pueblo revolucionario perdiera la vigilancia respecto a estos ataques, abandonara la lucha de clases y permitiera la vuelta del capitalismo.

Contrario a poner la política al mando

El presidente Mao nos enseña: la política es el mando, el alma. El trabajo político es la arteria vital de todo trabajo económico.

Para Sun Ye-fang poner la política al mando es como tener una piedra en el ojo. Atacó esto venenosamente diciendo que "hablar de política divorciada de la economía, reemplazar las leyes económicas objetivas con la línea de masas y poner la política al mando, y reemplazar la exposición económica con la exposición política, no sólo es un punto de vista idealista, sino que también puede llamarse concepto de perezosos ante la economía". Recogió la gastada arma que Bujarin había usado contra Lenin y que fue cabalmente refutada por éste, para embestir contra el colocar la política al mando por "exponer el problema sólo en términos políticos y no en términos económicos" y abogó porque el problema fuera expuesto tanto "desde el punto de vista económico" como desde "el político". Todo esto es una completa tontería.

El presidente Mao ha dicho: "la economía es la base y la política, la expresión concentrada de la economía". Señaló además que éste es nuestro punto de vista fundamental con respecto a la relación entre la política y la economía. En la sociedad socialista subsisten aún la lucha de clases, la lucha entre los dos caminos y el peligro de una restauración capitalista. Toda lucha de clases es lucha política. Para que el proletariado triunfe por completo sobre la burguesía en la lucha entre los dos caminos, se debe dar prioridad a la política y persistir en poner al mando el pensamiento de Mao Tse-tung, de otro modo se perderá el rumbo en el curso de la seria lucha de clases, se realizará una restauración contrarrevolucionaria a escala nacional, y habrá el peligro de la extinción del Partido y del Estado, y de una masacre de decenas de millones de personas. En una palabra, si no se otorga prioridad a la política proletaria, si no se pone firmemente al mando el pensamiento de Mao Tse-tung, entonces no habrá dictadura del proletariado, ni socialismo y el pueblo no poseerá nada.

Sun Ye-fang posee un finísimo olfato de clase reaccionaria. Siente un miedo mortal de que, al colocarse al mando la política proletaria, se desmorone todo aquello en que se ha apuntalado para mantenerse a sí mismo, por eso ha salido temerariamente adelante para oponerse con cuerpo y alma a poner la política al mando. Declama día y noche sobre "economía" y "leyes" como si hubiera "economía" divorciada de la política, como si fuera él el único que dominara los secretos de las leyes económicas. Realmente, todo esto es nada más que un disfraz para oponerse a situar la política al mando. Dice este disparate "la relación entre gasto y utilidad es el gasto mínimo de

trabajo (gastos de trabajo vivo y de trabajo materializado) por el resultado máximo. ¿No es esto poner la política al mando?" E incluso más descaradamente dice que el colocar la política al mando "debe incluirse en el concepto de resultado económico". Para Sun Ye-fang "gasto de trabajo" significa inversión o costos y "resultado económico" significa ganancia. Cuando Sun Ye-fang quiere "incluir" el poner la política al mando en "el concepto" de ganancia, su llamada política al mando adquiere el significado de utilizar la inversión o costo mínimos para obtener la ganancia máxima. Resulta muy obvio que esto es poner verdadera y netamente la ganancia al mando, colocar pura y simplemente al mando la política burguesa. En la sociedad de clases, si no se le da prioridad a la política de una clase entonces de manera inevitable se le estará dando prioridad a la política de otra clase. En la sociedad socialista, si no está al mando la política proletaria en todas las esferas de nuestro trabajo, lo está la burguesa. Esto es una ley.

Colocar la política proletaria al mando es colocar al mando el pensamiento de Mao Tse-tung. El ataque lanzado por Sun Ye-fang al poner la política proletaria al mando es un ataque a situar al mando el pensamiento de Mao Tse-tung. Cuando él calumnia el poner la política al mando como "idealismo" y "concepto de perezosos", ¿no ataca descaradamente como "idealismo" el poner al mando el pensamiento de Mao Tse-tung? ¿No ataca descaradamente como "concepto de perezosos" el que toda la nación estudie las obras del presidente Mao, siga sus enseñanzas y actúe según sus instrucciones? Esto constituye una virulenta calumnia contra el pensamiento de Mao Tse-tung, y un franco desafío al pueblo de todo el país.

Todos los absurdos esgrimidos por Sun Ye-fang para combatir el colocar la política al mando se compran al por mayor en la venenosa corporación del revisionismo jruschovista, que llamaba su "maestro". Los revisionistas jruschovistas atacan el poner la política al mando como "voluntarismo" y "pasar por alto las leyes económicas objetivas". Sun Ye-fang también atacó el colocar la política en el puesto de mando como "idealismo" y "desconocimiento o menosprecio de las leyes económicas objetivas". Los revisionistas jruschovistas atacan el que procedamos de acuerdo con las instrucciones del presidente Mao como "no tener pensamiento propio" y "cumplir mecánicamente la voluntad de otros". Sun Ye-fang, también atacó el seguir las enseñanzas del presidente Mao y utilizar su pensamiento para exponer los problemas como "concepto de perezosos". Los revisionistas jruschovistas sostienen disparatadamente que "el alma de la economía es la comparación entre el gasto y resultado". Sun Ye-fang, también, se refiere estúpidamente a la relación entre gasto y utilidad como poner la política al mando. Todo lo anterior demuestra que Sun Ye-fang no es otra cosa que un papagayo del revisionismo jruschovista.

6.16. CHINA PRUEBA EXITOSAMENTE EL LANZAMIENTO DE UN PROYECTIL TELEDIRIGIDO PORTADOR DE UN ARMA NUCLEAR

Cuando en 1959 los soviéticos dieron marcha atrás en su acuerdo para abastecer a China de armas nucleares, los chinos decidieron continuar solos en lugar de permanecer bajo la órbita nuclear soviética. China realizó la primer explosión de una bomba atómica en 1964 y de una segunda y una tercera en 1966. El lanzamiento de un proyectil teledirigido portador de una bomba, anunciado en el siguiente documento, indicó que China también poseía capacidad nuclear.

China prueba exitosamente el lanzamiento de un proyectil teledirigido portador de un arma nuclear, comunicado de prensa de la Agencia de Noticias Sinhua.

(Pekín Informa, 2 de noviembre de 1966.)

El 27 de octubre de 1966, China realizó exitosamente, en su propio territorio, la prueba de un proyectil teledirigido portador de un arma nuclear. El vuelo del proyectil fue normal. A la distancia prevista, la ojiva nuclear acertó con precisión en el blanco, realizando una explosión nuclear.

El éxito de esta prueba demuestra que, bajo la brillante iluminación del pensamiento de Mao Tse-tung, la ciencia, la técnica y el poderío de la defensa nacional se desarrollan aún con mayor rapidez. Esta es otra nueva realización importante del pueblo chino en el mayor fortalecimiento del poderío de su defensa nacional y en la salvaguardia de la seguridad de la patria y la paz mundial.

El completo éxito de esta prueba fue garantizado por el Ejército Popular de Liberación, los científicos, los técnicos y las amplias masas de obreros y empleados, quienes, respondiendo activamente al llamamiento del camarada Lin Biao, han mantenido en alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, han puesto la política en primer lugar, han estudiado y aplicado de manera viva las obras del presidente Mao y, bajo el empuje de la Gran Revolución Cultural Proletaria, se han empeñado en la revolución para promover la producción, han desarrollado el espíritu de apoyarse en las propias fuerzas, de luchar denodadamente por la prosperidad de la patria y de poner en pleno juego la sabiduría y los esfuerzos colectivos y su más vigorosa cooperación. Esta es una gran victoria del pensamiento de Mao Tse-tung. Demuestra plenamente que, una vez dominado por las masas, este pensamiento genera una inmensa fuerza material y despliega un poderío de incomparable grandeza.

El Comité Central del Partido Comunista de China, el Consejo de Estado y la Comisión Militar del Comité Central del Partido felicitan calurosamente a todos los mandos y combatientes del Ejército Popular de Liberación que participaron en esta prueba y a todos los obreros, ingenieros, técnicos, científicos y demás personal que contribuyeron al desarrollo de proyectiles

teledirigidos y armas nucleares de nuestro país, y los encomian altamente por sus nuevos éxitos en el estudio y aplicación de manera viva de las obras del presidente Mao. Esperan que redoblen infatigablemente sus esfuerzos para llevar a una nueva etapa el estudio de las obras del presidente Mao, que creen una nueva situación en este estudio y hagan aún más revolucionaria la mentalidad del hombre. Les desean nuevos y mayores éxitos en la lucha por el ulterior fortalecimiento de la construcción de la defensa nacional de nuestro país y por la modernización de nuestra defensa nacional.

En la actualidad, los imperialistas, acaudillados por Estados Unidos, y los revisionistas, con la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética como centro, intensifican su confabulación y conspiran para cerrar un negociado sobre la llamada prevención de la proliferación nuclear, con el fin de conservar su monopolio nuclear y de sabotear las luchas revolucionarias de los pueblos de los diversos países. El propósito de China al desarrollar su armamento nuclear es precisamente oponerse al monopolio y chantaje nucleares ejercidos en confabulación por Estados Unidos y la Unión Soviética. La posesión de proyectiles teledirigidos y armas nucleares por parte del pueblo chino constituye un gran estímulo para el heroico pueblo vietnamita el cual está librando una guerra de resistencia contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional y para los pueblos revolucionarios del mundo empeñados en la lucha heroica, así como una nueva contribución a la defensa de la paz mundial.

El único propósito de China, al realizar necesarias y limitadas pruebas nucleares y al desarrollar su armamento nuclear, es defenderse y su objetivo final es eliminar las armas nucleares. Declaramos solemnemente una vez más que, en ningún momento y bajo ninguna circunstancia, será China la primera en utilizar armas nucleares. Igual que en el pasado el pueblo y el gobierno de China, junto con los demás pueblos y países amantes de la paz, continuarán sosteniendo una lucha firme y perseverante por el elevado objetivo de la prohibición total y la destrucción completa de las armas nucleares.

6.17. LOS GUARIDAS ROJOS NO TEMEN LA PRUEBA DE UNA LARGA MARCHA

En el mes de agosto, después de los serios estallidos de violencia del verano de 1966, los cuales involucraron a los Guardias Rojos, se realizó un intento de disciplinarlos para así aliviar la situación de las ciudades. Con tal fin se estimuló a éstos para que realizaran "largas marchas" a través del país y para que participaran en un "gran intercambio revolucionario de experiencias".

Los guardias rojos no temen la prueba de una larga marcha

(Pekín Informa, 2 de noviembre de 1966.)

Tomando como ejemplo al Ejército Rojo de China, 15 estudiantes revolucionarios del Instituto de Transporte Marítimo de Dalian se organizaron en un grupo de guardias rojos "Gran Marcha" y vinieron desde Dalian a Pekín al cabo de un mes de viaje a pie, atravesando montañas y ríos y cubriendo una distancia de 1 000 kilómetros.

El extenso intercambio de experiencias es una grandiosa creación de las masas en el curso de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Nuestro respetado y querido líder, el presidente Mao, siempre lo ha apoyado enérgicamente y ha propugnado una amplia adopción de tal actividad revolucionaria.

El hecho de que los estudiantes de enseñanza superior y parte de los estudiantes de secundaria de todo el país vengan a la capital para intercambiar experiencias y que los estudiantes de diversos lugares del país efectúen este intercambio, es una de las mejores formas de su autoeducación. En esta inmensa escuela revolucionaria de intercambio de experiencias, los estudiantes pueden familiarizarse con la sociedad, con las masas y con la lucha de clases, enfrentar las tempestades y templarse de diversas maneras.

Los estudiantes revolucionarios del Instituto de Transporte Marítimo de Dalian emprendieron una larga marcha, no en tren ni en autobús, sino a pie, para realizar el intercambio de experiencias, lo que constituye otra iniciativa de gran significación. Felicitamos sinceramente a estos estudiantes revolucionarios por su éxito en el ejercicio de Gran Marcha y esperamos que los estudiantes revolucionarios de diversos lugares hagan lo mismo si lo desean y donde las condiciones lo permitan.

El presidente Mao ha dicho: "la Gran Marcha es un manifiesto, un equipo de propaganda, una máquina sembradora". Conforme a las enseñanzas del presidente Mao, los estudiantes que caminaron desde Dalian a Pekín estudiaron y realizaron trabajo de propaganda y trabajo de masas durante su marcha. Por donde pasaron difundieron el pensamiento de Mao Tse-tung, la Gran Revolución Cultural Proletaria y la Decisión de 16 Puntos del Comité Central del Partido Comunista de China. Sembraron las semillas del pensamiento de Mao Tse-tung por todas las ciudades y aldeas a lo largo de su ruta. Las masas los elogiaron califi-

cándolos de "leales y jóvenes soldados rojos del presidente Mao", "joven generación roja del antiguo Ejército Rojo y del antiguo VIII Ejército" y "equipo de propaganda del pensamiento de Mao Tse-tung".

Al igual que el Ejército Popular de Liberación, estos estudiantes que vinieron a pie a Pekín observaron estrictamente las "Tres Reglas Cardinales de Disciplina y las Ocho Advertencias" formuladas por el presidente Mao, aprendieron de las masas y efectuaron buenas acciones para ellas. Dondequiera que llegaban, realizaron visitas a los obreros veteranos, campesinos pobres o campesinos medios de capa inferior y escucharon a los revolucionarios veteranos relatar sus historias personales de combate y de lucha por la liberación. A pesar de su fatiga por el viaje, cargaron agua, barrieron el suelo e hicieron trabajos ocasionales para las masas, así como participaron en la cosecha otoñal, identificándose realmente con ellas.

Los sucesores de nuestra causa revolucionaria del proletariado deben templarse en las dificultades y rigores. No deben ser jamás como las flores de invernadero, que no pueden resistir el viento ni la lluvia, sino que deben ser pinos fuertes de alta montaña, que se atreven a desafiar las tormentas. Al hablar de sus experiencias de viaje, los estudiantes que caminaron de Dalian a Pekín dijeron: salimos de nuestras claras aulas, abandonamos nuestras confortables camas y otras comodidades y prescindimos de utilizar los fáciles medios de transporte pero en lo ideológico hemos alcanzado una gran emancipación, hemos experimentado un enorme temple y hemos elevado considerablemente nuestro nivel.

En realidad es un hecho: el que no quiere luchar arduamente no puede llegar a ser un verdadero revolucionario. El que quiere "hacer cómodamente la revolución" tiene la probabilidad de "recibir cómodamente la evolución pacífica en sí mismo" y deslizarse al lodazal del revisionismo.

La causa de la revolución proletaria, la causa del comunismo, es la más grandiosa y más ardua de la historia de la humanidad. La tarea es de gran peso y el camino es largo. Nuestra joven generación debe permanecer siempre fiel al presidente Mao, al pensamiento de Mao Tse-tung, al Partido y al pueblo, llevar adelante y transmitir a las futuras generaciones la tradición revolucionaria expresada en las siguientes líneas de un poema del presidente Mao: "el Ejército Rojo no teme la prueba de una larga marcha, mil montañas y diez mil ríos para él no significan nada".

(Editorial Renmin Ribao, 22 de octubre)

6.18. MENSAJE A TODO EL PUEBLO DE SHANGHAI

La primera victoria de la Tormenta de Enero de 1967, el paso dado por las organizaciones rebeldes hacia la toma del poder, se produjo en Shanghai en donde el 4 y 5 de enero la izquierda se apoderó de los principales periódicos y publicó este mensaje a la población de la ciudad. Seguidamente obtuvieron el control de las comunicaciones, de la energía eléctrica y de la banca de Shanghai. Se apoderaron del Ayuntamiento y destituyeron al alcalde.

Mensaje a todo el pueblo de Shanghai

Emitido el 4 de enero de 1967 por los cuarteles generales rebeldes revolucionarios de los trabajadores de Shanghai.

Joan Robinson, The Cultural Revolution in China, Pelican, 6.18 Hammondsworth, 1969.

Bajo la dirección de la línea revolucionaria del proletariado representada por el presidente Mao, la Gran Revolución Cultural Proletaria ha ganado enormes victorias en el movimiento de masas de los últimos meses en lo que respecta a la crítica de la línea reaccionaria burguesa. Hemos iniciado el año, 1967, al son de cantos militares de triunfo. En la editorial del día del Año Nuevo del Renmin Ribao y del periódico Hongqi se señaló que "1967 será un año de desarrollo total de la lucha de clases en toda China. Será un año en el que el proletariado, unido a otros sectores de las masas revolucionarias, lanzará un ataque general sobre ese puñado de gente que detentan el poder dentro del partido y que están adoptando el camino capitalista y en contra de los fantasmas y de los monstruos de la sociedad. Será un año de crítica aún más aguda y de repudio a la línea reaccionaria burguesa y de eliminación de sus influencias. Será un año de victorias decisivas para la lucha para derrocar a aquellas autoridades que están tomando el camino del capitalismo, para la crítica y repudio de las autoridades académicas reaccionarias burguesas y de la ideología de la burguesía y de todas las otras clases explotadoras y para la transformación de la educación, de la literatura y del arte y de todos los otros sectores de la superestructura que no corresponden a la base económica socialista".

En otras palabras será un año en que la línea reaccionaria burguesa se derrumbará totalmente y se desintegrará completamente; un año en que la Gran Revolución Cultural Proletaria ganará una gran y decisiva victoria.

Las amplias masas revolucionarias de Shanghai también han ganado una victoria inicial en la lucha que han emprendido para criticar y repudiar la línea reaccionaria burguesa implementada por un puñado de gente dentro del Partido en la región de Shanghai, y han llevado la lucha a una etapa más profunda y más amplia. El movimiento de masas de la Gran Revolución Cultural

Proletaria en nuestras fábricas de Shanghai está surgiendo con vigor, aplastando todas las resistencias con la fuerza de una avalancha y el poder del rayo. Nosotros, obreros de los grupos rebeldes revolucionarios, seguimos de cerca las enseñanzas del presidente Mao e implementamos resueltamente la política de "aferrarse a la revolución y promover la producción", propuesta por el mismo presidente Mao. El presidente Mao nos enseña: el trabajo político es el alma de todo trabajo económico. Nosotros, los de los grupos rebeldes revolucionarios, entendemos claramente que si la Gran Revolución Cultural Proletaria no se lleva a cabo correctamente, perderemos nuestra orientación y nos deslizaremos hacia atrás, en dirección hacia el capitalismo.

Lo que nosotros mismos hemos experimentado en el transcurso de la Gran Revolución Cultural Proletaria nos ha demostrado cada vez más que si la Gran Revolución Cultural Proletaria se realiza correctamente la producción se desarrollará en una escala aún mayor. Cualquier idea de contraponer la Gran Revolución Cultural al desarrollo de la producción es errónea.

Sin embargo ese puñado de personas que detentan el poder dentro del Partido y que están adoptando el camino capitalista y los que se aferran obstinadamente a la línea burguesa reaccionaria sienten un gran odio por la Gran Revolución Cultural Proletaria. Por todos los medios han estado tratando de resistirse a la política de "aferrarse a la revolución y promover la producción", establecida por el presidente Mao. Sus planes y estrategias pueden resumirse de la siguiente manera.

Al principio del movimiento usaron el pretexto de "aferrarse a la producción" para reprimir la revolución y oponerse al "aferrarse a la revolución". Cuando nosotros, los trabajadores de los grupos rebeldes revolucionarios, quisimos alzarnos revolucionariamente y criticar y repudiar la línea burguesa reaccionaria, utilizaron las tareas de la producción para presionar a los obreros y nos colgaron la etiqueta de "sabotear la producción". Acaso querían realmente "aferrarse a la producción". No, lo que querían era defender sus propias posiciones y tratar de obstaculizar nuestra revolución. Pero nosotros hicimos evidentes sus planes y nos alzamos valientemente en rebelión.

Entonces, recurrieron a otra estrategia, es decir, se valieron de palabras revolucionarias altisonantes, dando la apariencia de ser de extrema izquierda con el fin de incitar a un número de miembros de las Brigadas de las Milicias Rojas de Obreros, a los cuales habían engañado, para que minaran la producción y sabotearan el transporte y las comunicaciones bajo el pretexto de ir al norte para presentar quejas. Hicieron esto para lograr su objetivo de minar la Gran Revolución Cultural Proletaria y la dictadura del Proletariado. Recientemente, un puñado de elementos reaccionarios incluso llegaron a planear el corte de los suministros de agua y electricidad y hacer parar el transporte público. Debemos expulsar estos elementos reaccionarios y ejercer la dictadura proletaria sobre ellos, castigándolos severamente y no permitiéndoles nunca que tengan éxito en sus planes criminales.

Camaradas obreros revolucionarios. Entrad de inmediato en acción. Debemos implementar resueltamente la política de "aferrarse a la revolución y promover la producción", propuesta por el presidente Mao. Nosotros, obreros de los grupos rebeldes revolucionarios, debemos convertirnos en modelos de esta política de "aferrarse a la revolución y promover la producción". Debemos servir de vanguardia y columna vertebral, no sólo en la tarea de "aferrarse a la revolución", sino también en la de "promover la producción". Nuestra ciudad de Shanghai, el mayor productor industrial de China, juega un papel extremadamente importante en la vida económica global de nuestro país. Pero últimamente en muchas fábricas y plantas, ha sucedido que algunos o incluso la mayoría de las Brigadas de las Milicias Rojas de Obreros han suspendido la producción y han abandonado sus puestos en la producción. Esto va directamente en contra de lo estipulado por el Comité Central del Partido en el sentido de "aferrarse a la revolución y promover la producción" y afecta directamente la supervivencia del pueblo y el desarrollo de la construcción económica nacional. Nuestros obreros rebeldes revolucionarios, teniendo en la mente las enseñanzas del presidente Mao, se han mantenido firmes frente a esta corriente adversa, han dado pruebas de nuestro alto sentido de la responsabilidad revolucionaria y bajo condiciones extremadamente difíciles han apoyado todas las tareas de producción en nuestras fábricas y plantas, asestando de esta manera un golpe importante a ese puñado de personas dentro del Partido que detentan el poder y que están adoptando el camino capitalista, y al mismo tiempo han aplastado el enorme plan mediante el cual se trató de frustrar la revolución a través del sabotaje a la producción. Las acciones de estos obreros han sido correctas y espléndidas. Todos nosotros, camaradas de los grupos rebeldes revolucionarios debemos aprender de ellos. El presidente Mao nos enseña: debemos apoyar cualquier cosa a la que el enemigo se oponga y oponernos a cualquier cosa que el enemigo apoye. Nosotros, obreros de los grupos rebeldes revolucionarios tenemos la sublime aspiración, la determinación y la fuerza para comportarnos aún mejor tanto en la revolución como en la producción para llevar a la práctica el gran llamado del presidente Mao: "aferrarse a la revolución y promover la producción".

¡Amplios sectores de nuestros hermanos de clase de las Brigadas de las Milicias Rojas de Obreros que queréis hacer la revolución!, "aferrarse a la revolución y promover la producción" es una política lanzada por el presidente Mao, una política sobre la cual ha puesto énfasis el Comité Central del Partido una y otra vez, una política importante que garantiza que se lleve a término la Gran Revolución Cultural Proletaria. Apoyarla o no apoyarla, implementar o no esta política es un problema de principio, una cuestión cardinal de bueno o malo. Al permitir que esas personas (aquellos dentro del Partido que detentan el poder y que están adoptando el camino capitalista-tr.) los inciten y al abandonar sus puestos en la producción, ¿a qué intereses están sirviendo? Actuando de esta manera, después de todo, ¿qué corazones están alegrando y cuáles están entristeciendo? Tenemos la esperanza de que vosotros seguiréis

las enseñanzas del presidente Mao, de que en esta importante cuestión de principios, veréis las cosas con mayor claridad y haréis una clara distinción entre lo bueno y lo malo, dejaréis de ser engañados, os despertaréis rápidamente y regresaréis a vuestros puestos en la producción y regresaréis a la revolución proletaria. Nosotros, camaradas de los grupos rebeldes revolucionarios, los recibiremos calurosamente cuando se unan nuevamente a nosotros para hacer la revolución y para mejorar la producción. Ciertamente no los censuraremos porque todos somos hermanos cercanos de clase y porque la inmensa mayoría de vosotros sois víctimas de la línea reaccionaria burguesa, porque sois masas revolucionarias que habéis sido engañadas por aquellos dentro del Partido que detentan el poder y que están adoptando el camino del capitalismo y por aquellos que están siguiendo obstinadamente la línea reaccionaria burguesa.

Todos los estudiantes revolucionarios y los cuadros revolucionarios del gobierno de la ciudad ¡Unámonos estrechamente con las masas de obreros revolucionarios y con el fin de llevar adelante nuestra política de "aferrarse a la revolución y promover la producción", lanzada por el presidente Mao, hagamos un amplio trabajo de propaganda y emprendamos la lucha, abramos el fuego, con decisión y con una resolución aún mayor, en contra de la línea reaccionaria burguesa; aplastemos todos los nuevos contraataques de la línea reaccionaria burguesa y lancemos un nuevo movimiento de la Gran Revolución Cultural Proletaria en las fábricas y plantas.

Alumbrados por la brillantez ilimitada del gran pensamiento de Mao Tse-tung miramos al futuro y vemos las magníficas perspectivas de la revolución. Nosotros, la clase obrera, los campesinos pobres y medios y todos los trabajadores debemos unirnos con los estudiantes revolucionarios, los intelectuales y cuadros, debemos hacer un esfuerzo común, luchando hombro con hombro y continuando con nuestros victoriosos avances a manera de llevar a su culminación la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Larga vida a la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Larga vida al sol rojo de nuestros corazones, a nuestro líder el presidente Mao, larga vida, larga, larga vida a él.

6.19. NOTICIA URGENTE

Las autoridades de la ciudad de Shanghai trataron de evitar que la izquierda rebelde se apoderara del poder, mediante el uso de la táctica del "economicismo", de comprar a los obreros de la industria con salarios más altos, impulsándolos a sabotear la producción y a resistir los intentos de los guardias rojos de ganar el control de la producción.

Noticia Urgente

Emitida el 9 de enero de 1967 por los cuarteles generales rebeldes revolucionarios de los obreros de Shanghai y treinta y tres organizaciones revolucionarias de masas.

En este momento cuando la Gran Revolución Cultural Proletaria en Shanghai está entrando en la etapa de la batalla decisiva entre las dos líneas, en que el Comité Municipal del Partido en Shanghai que se aferra obstinadamente a la línea reaccionaria burguesa está siendo derrotado, una vez más ese puñado de personas dentro del Partido que detentan el poder y que están adoptando el camino capitalista y están tramando nuevos planes, coludidos con las fuerzas capitalistas existentes dentro de la sociedad, están utilizando los problemas relativos a los beneficios económicos para torcer la orientación general de la lucha y para incitar a un grupo de gente en contra del otro, causando colapsos en las producciones fabriles y en el tránsito vial y por ferrocarril. Incluso han incitado a los trabajadores portuarios a detener el trabajo, causando dificultades en la administración del puerto y dañando el prestigio internacional de China. Están despilfarrando libremente la riqueza del Estado, elevando arbitrariamente los salarios y los beneficios materiales y concediendo ilimitadamente todo tipo de franquicias y subsidios agitando a la gente para que tome por la fuerza los edificios públicos. Estos son los últimos medios por los cuales el Comité Municipal del Partido en Shanghai persiste en llevar adelante la reaccionaria línea burguesa.

Al recurrir a tales medios, bajos y traicioneros, del puñado de personas que detentan el poder dentro del Partido y que están adoptando el camino capitalista no tienen otro objetivo que: 1) Ponerse en contra del presidente Mao y del Comité Central del Partido y presionar al Grupo de la Revolución Cultural dentro del Comité Central del Partido, mediante sabotajes en la producción, la interrupción de las comunicaciones y poniendo en peligro la economía nacional y la supervivencia del pueblo, para lograr su objetivo de minar la Gran Revolución Cultural Proletaria; 2) Utilizar los beneficios económicos para desviar la orientación general de la lucha, en un intento de llevar la seria lucha política por el camino de la errónea lucha económica y al mismo tiempo de corromper la voluntad revolucionaria de las masas mediante los beneficios materiales, y de fomentar una evolución pacífica y permitir que las ideas burguesas prosperen

incontroladamente. Por esto advertimos al Comité Municipal del Partido en Shanghai que nunca tendrán éxito los planes destinados a desviar la atención de la lucha del pueblo, a través de la subversión de la producción, la interrupción de las comunicaciones y el aumento de los salarios y de los beneficios materiales. Los rebeldes revolucionarios, armados con el pensamiento de Mao Tse-tung, desenmascararon con firmeza esta conspiración y rechazaron resueltamente los ataques de la tendencia reaccionaria burguesa de pensamiento. Debemos implementar con firmeza la política de "aferrarse a la revolución y promover la producción", lanzada por el presidente Mao, y por un lado tomar parte activamente en la Gran Revolución Cultural Proletaria y por otro no abandonar nuestros puestos de producción y construcción, seguir con la jornada de ocho horas y esforzarse por cumplir y superar los planes de producción y trabajar lo mejor posible de manera que produzcamos productos de alta calidad. Creemos que las masas de obreros revolucionarios tienen un alto sentido de responsabilidad política respecto de su gran madre patria socialista; con certeza podrán poner el interés público en primer lugar y a partir de los intereses globales del Estado podrán manejar adecuadamente los problemas antes mencionados y obtener un doble triunfo en la Revolución Cultural y en la producción.

Con el fin de reparar la grave situación en la producción social, creada por el Comité Municipal del Partido en Shanghai, apelamos a los camaradas en armas de los grupos rebeldes revolucionarios de toda la ciudad:

1. Los obreros, funcionarios y estudiantes de los grupos rebeldes revolucionarios deben cumplir con firmeza la directiva del presidente Mao de "aferrarse a la revolución y promover la producción", tomar parte activa en la Gran Revolución Cultural y al mismo tiempo permanecer firmes en sus puestos de producción y dar el ejemplo de "aferrarse a la revolución y promover la producción".

2. Deben apelar a los rebeldes revolucionarios de todo el país para que rápidamente persuadan a aquellos obreros, funcionarios, miembros del personal de las empresas y aprendices de Shanghai que están intercambiando experiencias revolucionarias en otras partes del país para que regresen inmediatamente a Shanghai con el fin de que la Gran Revolución Cultural pueda ser efectuada realmente en sus unidades y de que los planes de producción de 1967 puedan ser cumplidos.

3. Todos los certificados que autorizan a las personas a partir e intercambiar experiencias revolucionarias en otras partes del país, emitidos por las autoridades de las diversas organizaciones y empresas son declarados nulos y sin efecto a partir del día en que se publique este documento. Estas personas que detentan el poder serán responsables de que se regresen las grandes sumas de dinero (si es necesario, en cuotas) distribuidas para cubrir y pagar los intercambios (excluyendo los gastos de transporte).

4. Aparte de los fondos necesarios para la producción, los salarios, la Revolución Cultural, la administración burocrática

y otros fines adecuados, los fondos circulantes de todas las oficinas gubernamentales, de las organizaciones, de las empresas serán congelados a partir del día de la publicación del presente documento. Esto será efectuado por las organizaciones de finanzas a nivel municipal y en todos los otros niveles, bajo la supervisión conjunta de los grupos rebeldes revolucionarios y de las masas revolucionarias, a manera de garantizar que la producción del Estado no sufra pérdidas (esto no se aplica a cuentas de ahorro personales).

5. Con el fin de evitar que se desvíe la orientación general de la lucha los problemas relacionados con el reajuste de salarios, los pagos atrasados de salarios y de beneficios materiales, serán tratados en principio en una etapa posterior del movimiento. (Los casos especiales serán tratados después de solicitar instrucciones a las autoridades centrales.)

6. La integración de los estudiantes con los obreros y campesinos es el camino inevitable a través del cual los estudiantes transformarán su visión del mundo y realizarán exitosamente la Gran Revolución Cultural. Con el fin de fomentar el descontento de los obreros contra los estudiantes, de sabotear la integración de los estudiantes con los obreros y poner en práctica la evolución pacífica entre los estudiantes, algunas personas que detentan el poder han llegado al extremo de pagar a estudiantes salarios relativamente altos por su trabajo. Esta es cabalmente una práctica revisionista y debe ser suspendida a partir del día de la publicación de este documento.

7. Todos los edificios públicos y las casas confiscadas a los capitalistas son propiedad de todo el pueblo y serán administradas de manera unificada por el Estado, en una etapa posterior del movimiento. No se permitirá que nadie tome edificios públicos por la fuerza. Después de una investigación los culpables serán castigados por el Departamento de Seguridad Pública. Los que inciten a los ciudadanos a tomar edificios públicos serán juzgados por la ley, de acuerdo con la gravedad de la ofensa. Los que se hayan mudado a casas tomadas por la fuerza deben regresar a sus primitivos hogares en el término de una semana.

8. Fortalezcamos la dictadura del proletariado. Aquellos que se opongan al presidente Mao, al vicepresidente Lin Piao, al Grupo de la Revolución Cultural dentro del Comité Central del Partido y aquellos que socaven la Gran Revolución Cultural o saboteen la producción, serán inmediatamente arrestados por el Departamento de Seguridad Pública de acuerdo con la ley. Aquellos que durante el curso del movimiento socaven el orden social, golpeen a la gente o cometan atrocidades, roben o saqueen serán juzgados por la ley y de acuerdo con la gravedad de la ofensa; los bienes robados deben ser regresados inmediatamente. Aquellos que reincidan en sus crímenes o que después de una educación repetida no estén dispuestos a dar vuelta a la página serán castigados severamente.

9. Se espera que las organizaciones rebeldes de las diversas unidades y masas revolucionarias de las ciudades implementen inmediatamente los puntos anteriores y que movilicen todos los órganos de propaganda para darles publicidad y educar a las masas.

10. El Comité Municipal del Partido y el Departamento de Seguridad Pública están encargados de actuar de acuerdo con los puntos anteriores. Los que actúen en contra de los puntos anteriores, después de investigaciones, serán inmediatamente castigados bajo el cargo de socavar la Gran Revolución Cultural.

6.20. MENSAJE DE SALUTACIÓN A LAS ORGANIZACIONES DE REBELDES REVOLUCIONARIOS DE SHANGHAI

La toma del poder por parte de los rebeldes de Shanghai fue inmediatamente respaldada por el Grupo Central de la Revolución Cultural en Pekín. Sin embargo, pasaron varios meses antes de que se pudiera alcanzar la unidad entre las diversas facciones de la izquierda. Finalmente, después de un periodo durante el cual la izquierda de la ciudad trató de establecer una administración al estilo de la Comuna de París, paso que fue repudiado por Mao como prematuro y ultraizquierdista, se estableció una nueva institución, el Comité Revolucionario de Shanghai, que combinaba las funciones del Estado y del Partido.

Mensaje de salutación a las organizaciones de rebeldes revolucionarios de Shanghai

Emitido el 11 de enero de 1967 por el Comité Central del Partido Comunista, el Consejo de Estado y la Comisión Militar del Comité Central.

A los cuarteles generales rebeldes revolucionarios de obreros de Shanghai y a las treinta y tres organizaciones revolucionarias de masas.

Su Noticia Urgente publicada el 9 de enero de 1967 es realmente excelente. Los principios guía enunciados y las acciones emprendidas son totalmente correctas.

Habéis sostenido bien alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung. Sois modelos de cómo se estudia creativamente y se aplican las obras del presidente Mao.

Habéis adoptado una firme posición del lado de la línea revolucionaria del proletariado, representada por el presidente Mao. Habéis descubierto y publicado a tiempo los planes de la línea burguesa reaccionaria que intentaba iniciar un nuevo contraataque y habéis lanzado una poderosa contraofensiva. Habéis defendido la dictadura del proletariado, continuando en la dirección general hacia el socialismo y lanzando la tarea de luchar para oponerse al economicismo del revisionismo contrarrevolucionario.

Habéis formulado una política correcta de acuerdo con el principio del presidente Mao de "aferrarse a la revolución y promover la producción". Habéis realizado una gran alianza con las organizaciones revolucionarias del proletariado y os habéis convertido en el núcleo que une todas las fuerzas revolucionarias. Habéis tomado en vuestras manos con firmeza el destino de la dictadura proletaria, de la Gran Revolución Cultural Proletaria y de la economía socialista.

Todas estas acciones revolucionarias han constituido un brillante ejemplo para la clase obrera y para todo el pueblo trabajador y las masas revolucionarias de todo el país.

Por medio del presente hacemos un llamado al Partido, al Gobierno, al Ejército y a los círculos civiles, a los obreros, campesinos, estudiantes revolucionarios, intelectuales y cuadros para que aprendan de la experiencia de los grupos rebeldes revolucionarios de Shanghai, para que planeen una acción conjunta y derroten el nuevo contrataque de la línea reaccionaria burguesa, a manera de garantizar que la Gran Revolución Cultural Proletaria avance triunfante junto con la línea revolucionaria proletaria representada por el presidente Mao.

Grupo de la Revolución Cultural del Comité Central del Partido Comunista de China.

6.21. DE LA DERROTA DE PENG DE-HUAI A LA BANCARROTA DEL JRUSCHOV DE CHINA

Como parte del ataque en contra de Liu Shaoqi, considerado aún como el Jruschov de China, se reabrió el caso de Peng De-huai, que había sido destituido en 1959 por haber criticado las políticas del Gran Salto de Mao y al cual posteriormente Liu había tratado de rehabilitar.

De la derrota de Peng De-huai a la bancarrota del Jruschov de China

(Pekín Informa, 23 de agosto de 1967.)

En el auge de la crítica y repudio masivos al puñado de máximos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido, y en medio del gran avance revolucionario para arrasar totalmente el cuartel general burgués, la publicación de la "Resolución de la Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China acerca de la camarilla anti-Partido acaudillada por Peng De-huai" (extractos) reviste una importante significación.

La Octava Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Reunión de Lushan, se realizó en momentos en que la revolución socialista de China se profundizaba y la lucha de clases en el interior y el extranjero se tornaba más intensa que nunca. El más grande éxito histórico de esta Reunión consiste en haber aplastado el complot de la camarilla anti-Partido acaudillada por Peng De-huai encaminado a usurpar la dirección del Partido, en haber salvaguardado la línea general del Partido y el cuartel general del proletariado encabezado por el presidente Mao.

En 1958, después de que la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción en nuestro país había sido completada en lo fundamental y se había conquistado una gran victoria en la lucha contra los derechistas burgueses, nuestro gran líder, el presidente Mao, planteó la línea general de poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía. Bajo la brillante orientación de la línea general, el pueblo chino creó una forma de organización social completamente nueva en las zonas rurales: la comuna popular, y en toda China se produjo un vigoroso gran salto adelante. La saludable influencia del socialismo se desplegó en gran medida, mientras que la influencia nefasta del capitalismo sufrió un fuerte golpe. El gran triunfo de la línea general del Partido, el gran salto adelante y el movimiento de la comuna popular provocó la más violenta, vil y frenética resistencia de los enemigos de clase del interior y el extranjero.

Ante esta situación de lucha de clases, Peng De-huai, vanguardia del cuartel general burgués acaudillado por el Jruschov de China, apareció abiertamente en escena. Agrupó a un puñado de elementos anti-Partido como Juang Ke-cheng, Chang Wen-tien y Chou Siao-chou y, en la Reunión de Lushan, lanzó un desenfrenado ataque contra el Partido.

Peng De-huai y su pandilla se hacían eco de elementos tales como Dulles y Jruschov. Ellos atacaban virulentamente la línea general del Partido calificándola de "aventurerismo de 'izquierda'", al referirse al gran salto adelante decían "se les subió la sangre a la cabeza" y padecen de "fiebre alta", dijeron que las comunas populares habían sido "establecidas demasiado temprano" y se encontraban en "un caos". Ellos calumniaron el gran movimiento de masas, en que participaban centenares de millones de personas, dirigido por el presidente Mao, llamándolo "fanatismo pequeñoburgués". Clamaron por prestar "atención simultánea" tanto a poner la política al mando como a las medidas económicas. La "atención simultánea" de que hablaban significa precisamente la oposición a dar prioridad a la política y a poner la política al mando, significa propugnar la colocación del dinero al mando y promover los incentivos materiales. También atacaron malignamente a nuestro más grande líder, el presidente Mao.

En una palabra, su estéril intento era derrocar la línea general del Partido para la construcción socialista y destruir las comunas populares y hacer un contraataque en venganza contra el gran salto adelante, se oponían al camino socialista en un vano intento de arrastrar a China a la órbita del revisionismo.

La gran cantidad de hechos sacados a luz en la Reunión de Lushan demuestra que el grupo de Peng De-huai era del todo una camarilla de conspiradores, que tenía un propósito específico, había hecho preparativos y tenía planes y una organización listos para usurpar la dirección del Partido y el ejército.

La Resolución señala que "un ataque desencadenado desde dentro del Partido, especialmente dentro del Comité Central del Partido, es obviamente más peligroso que un ataque desde fuera del Partido". La Reunión de Lushan puso al descubierto la gran conspiración de la camarilla anti-Partido de Peng De-huai para usurpar la dirección del Partido y del ejército, y le arrebató su poder. Esta fue una gran victoria del pensamiento de Mao Tse-tung.

Después de esta Reunión, el camarada Lin Biao, íntimo compañero de armas del presidente Mao y su mejor discípulo quien ha enarbolado siempre la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, se hizo cargo del trabajo de la Comisión Militar del Comité Central y, de ese modo, el poder militar se afianzó más en las manos del cuartel general del proletariado. Esto fortaleció considerablemente dicho cuartel general y consolidó la dictadura del proletariado.

Peng De-huai se colocó consecuentemente en una posición burguesa reaccionaria y se opuso al presidente Mao, a la revolución proletaria y a la dictadura del proletariado. En la historia de nuestro Partido, durante todas las luchas relacio-

nadas con la línea, él siempre estuvo del lado oportunista y combatió la línea correcta del presidente Mao.

Durante el periodo de la guerra civil, que duró diez años, se opuso al único camino revolucionario correcto, el camino revolucionario del presidente Mao, de establecer bases rurales de apoyo y cercar las ciudades desde el campo y aplicó fielmente la línea aventurera y oportunista de Li Li-san y de Wang Ming.

Durante el periodo de la Guerra de Resistencia contra el Japón, preconizó porfiadamente la línea capitulacionista de Wang Ming, abogó por "todos a través del frente único" y la abolición de la dirección del proletariado, y se opuso a la toma del poder por éste. Predicó al máximo la extremadamente hipócrita consigna burguesa de "libertad, igualdad y fraternidad", pregonó la doctrina de "no hagamos al prójimo lo que no quisiéramos que nos hicieran a nosotros mismos", y elogió desvergonzadamente a Chiang Kai-shek como "un sabio dirigente que conducía la guerra de resistencia". El que recurriera a tal absurdo para engañar y burlar a las masas cuando el pueblo chino estaba empeñado en una lucha a muerte contra los enemigos de la nación y de clase en la Guerra de Resistencia contra el Japón, lo revela plenamente como enemigo del pueblo revolucionario.

Cuando China entró en la etapa de la revolución socialista, las actividades anti-Partido de Peng De-huai se tornaron aún más desenfrenadas. En 1953, precisamente cuando se iniciaron en China las tres grandes transformaciones socialistas (en la industria y comercio capitalistas, la agricultura y la artesanía), Peng De-huai formó una alianza anti-Partido con el gran arribista Gao Gang y el elemento contrarrevolucionario Rao Shu-shi, Peng De-huai era el cabecilla real de la alianza Gao-Rao. Ellos mantuvieron relaciones traidoras con el extranjero, recurrieron a tácticas dobles y conspiraron para usurpar la dirección del Partido y del ejército. Precisamente como señala la Resolución, las actividades de la camarilla anti-Partido de Peng De-huai en la Reunión de Lushan, representan la "continuación y desarrollo del caso de la alianza anti-Partido de Gao Gang y Rao Shu-shi".

6.22. ALGUNOS PROYECTOS PARA LA REVOLUCION EDUCACIONAL

(Pekín Informa, 22 de noviembre de 1967.)

El llamamiento hecho por el presidente Mao y el Comité Central del Partido a las universidades e institutos, escuelas primarias y secundarias a reanudar las clases y hacer la revolución ha recibido la entusiasta respuesta, de las amplias masas revolucionarias, guardias rojos revolucionarios, profesores y estudiantes revolucionarios de todo el país.

El 3 de noviembre, Renmin Ribao publicó las siguientes proposiciones elaboradas por la Universidad de Tongji de Shanghai y otros dos centros de enseñanza superior sobre la revolución educacional. La nota de la redacción de Renmin Ribao urge a una amplia discusión de dichas proposiciones a fin de "impulsar la revolución educacional".

"Estos proyectos, señala el periódico, necesitan todavía ser probados en la práctica revolucionaria."

"El presidente Mao nos enseñó recientemente: 'La revolución proletaria en la educación debe llevarse a cabo apoyándose en las amplias masas de estudiantes, profesores y obreros revolucionarios de las escuelas, apoyándose en los activistas de entre ellos, en aquellos revolucionarios proletarios que están decididos a llevar hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria'. Esperamos que los cuadros y las masas revolucionarias de todo el país pongan resueltamente en ejecución esta instrucción y se esfuercen por conquistar grandes victorias en la revolución educacional proletaria". - Nota de la red.

Proposiciones preliminares de la Universidad Tongji para la reforma de la educación

De acuerdo con la instrucción del 7 de mayo de 1966 del presidente Mao, la Universidad Tongji de Shanghai a más de 100 personas en grupos a las fábricas y obras en la construcción en agosto y septiembre de este año para realizar investigaciones y estudios sobre la cuestión de la reforma de la enseñanza. Se han elaborado audaces proposiciones para la reorganización de la universidad.

Se propuso transformar la Universidad Tongji en la Comuna "7 de Mayo" integrada por una unidad de enseñanza, una de construcción y una de diseño, un todo que tendría la triple función de enseñar, diseñar y construir. Esto terminará con el fenómeno actual de que la educación esté divorciada de la producción.

La Comuna "7 de Mayo" abolirá los departamentos y grupos de investigación docente existentes y establecerá en su lugar varios comités especializados, compuesto cada uno de personas de la unidad de enseñanza, de la de diseño y de la de producción. Cada comité tendrá varios cursos bajo su dirección, en los que los profesores, estudiantes, obreros y personal de ingeniería y técnico estarán organizados militarmente.

La Comuna cumplirá dos tipos de "integración triple": uno es la "integración triple" de cuadros dirigentes revolucionarios, responsables de las organizaciones de masas revolucionarias y la milicia; la otra, es la integración de la enseñanza, el diseño y la construcción.

La Comuna esperará, según un sistema de rotación que permitirá a una parte de su personal docente en periodos determinados, templarse y transformarse en la práctica de la producción.

La Comuna "7 de Mayo" establecerá departamentos de trabajo político en sus organizaciones en todos los niveles. Cada comité especializado estará provisto de instructores políticos y cada curso, de sus trabajadores políticos.

El periodo de estudio será reducido a tres años. Aparte de los cursos del pensamiento de Mao Tse-tung y asignaturas militares, se aumentará proporcionalmente cada año el tiempo asignado a cursos teóricos especializados. A todos los estudiantes, en cada año académico, se les exigirá tomar parte en el trabajo productivo. En el primer año, se dedicará la mitad del tiempo al trabajo de construcción e ingeniería. En el segundo año, se utilizarán dos tercios del tiempo para estudiar los conocimientos básicos acerca del diseño a través del trabajo práctico bajo la guía de técnicos o profesores concernientes. En el tercer año, se pondrá énfasis en el estudio de los cursos especializados al mismo tiempo que los estudiantes continúan dedicando parte de su tiempo al trabajo productivo.

Mediante debates acalorados del proyecto, los profesores y estudiantes revolucionarios de la Universidad Tongji han llegado a comprender que el proyecto de la Comuna "7 de Mayo" es una forma concreta en que los institutos de ingeniería pueden cumplir la instrucción del 7 de mayo del presidente Mao. Ellos han enumerado los siguientes méritos de este proyecto:

1. La dirección de la Universidad está firmemente en manos de los revolucionarios proletarios y terminará el fenómeno de que los intelectuales burgueses dominen los centros docentes.

2. Será cumplida la política del presidente Mao de combinar la educación con el trabajo productivo. Esto enriquecerá el contenido de la enseñanza y el estudio y promoverá a la vez el desarrollo de la lucha por la producción y la experimentación científica.

3. Puesto que el contenido de la enseñanza y el estudio está relacionado con los proyectos reales de construcción, puede ser reducido y simplificado considerablemente, poniendo fin así al fenómeno de que las asignaturas sean repetidas, extremadamente académicas y sobrecargadas de material superfluo.

4. Es beneficioso a la transformación ideológica de los intelectuales y a la eliminación de las diferencias entre la ciudad y el campo, entre el obrero y el campesino y entre el trabajo intelectual y el manual.

El Comité Revolucionario Municipal de Shanghai asigna suma importancia a esta proposición. Ha enviado gente a estudiarla junto con los profesores y estudiantes de la Universidad. Ade-

más, planean enviar 150 profesores, estudiantes y empleados de la Universidad Tongji junto con miembros del Instituto de Diseño Industrial del Este de China a verificar el proyecto en una obra en construcción.

Proposiciones de la Universidad Pedagógica de Pekín sobre los exámenes y otras cuestiones

1. Exámenes

El presidente Mao señaló: "actualmente los exámenes son como métodos para hacer frente al enemigo. Son ataques sorpresivos, llenos de preguntas raras y extravagantes. No son sino un método para pruebas de composición en el estilo clisé". Este método de exámenes existente debe ser abolido. Los nuevos métodos de exámenes deben poner en el primer plano la política proletaria, vincularse con el trabajo práctico, poner especial atención en la capacidad de los estudiantes para analizar y resolver los problemas prácticos, y estimular a los estudiantes a formarse sus propias ideas y juicios sobre las cosas.

Los exámenes tienen como finalidad promover el estudio. No deben ser una prueba de la memoria, sino de la capacidad de razonamiento. Hay que oponerse a la repetición mecánica de las materias enseñadas. Se debe alentar a los estudiantes a estudiar de manera viva, a aplicar lo que han aprendido y a exponer sus propias ideas. No debe haber muchos exámenes y se debe poner fin a las pruebas por sorpresa. En algunas asignaturas los exámenes pueden ser eliminados por completo. Los exámenes pueden tomar diversas formas: los estudiantes pueden elegir las preguntas a responder; se les puede permitir el uso de textos, apuntes y material de referencia durante los exámenes; o se les puede someter a exámenes en algún trabajo práctico. Los exámenes deben realizarse en tal forma que pongan en pleno juego la capacidad de raciocinio de los estudiantes. Se les debe permitir discutir juntos las preguntas y utilizar libros de referencia.

2. Promoción a un curso superior y repetición de cursos

Se debe suprimir la práctica de hacer que los estudiantes repitan el mismo curso si fracasan en los exámenes. Las escuelas deben dar prioridad a la política proletaria y poner en pleno juego la iniciativa de los estudiantes en el estudio. Debe elevarse el sentido de responsabilidad de los profesores.

3. El paso a etapas superiores de la educación

Debe ponerse en práctica la línea de clase para la admisión de nuevos estudiantes. Las escuelas deben abrir sus puertas ante todo a los hijos de obreros, campesinos y soldados.

El antiguo sistema de exámenes de admisión debe ser abolido. Se debe aplicar un método que combine la recomendación y la selección para admitir nuevos estudiantes. Para la admisión en escuelas de grado superior, se debe seleccionar a los jóvenes que son buenos, tanto políticamente como en sus estudios, de entre los graduados y los obreros, campesinos y soldados.

Se debe permitir continuar sus estudios en las escuelas secundarias o de enseñanza superior a los jóvenes que han estudiado en escuelas de tiempo libre de diferentes niveles y tipos.

Se pueden admitir a estudiantes nuevos en los cursos superiores al primer año. No se debe poner límite de edad a tales estudiantes.

6.23. LA LUCHA ENTRE LOS DOS CAMINOS EN EL CAMPO CHINO

(Pekín Informa, 6 de diciembre de 1967.)

La situación actual en el campo es excelente. Los centenares de millones de antiguos campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, al igual que las amplias masas revolucionarias de las ciudades, se han movilizado plenamente. Guiados por la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao, combaten el concepto de lo privado y critican y repudian el revisionismo y han elevado considerablemente su conciencia socialista. El gran movimiento revolucionario ha traído consigo un nuevo auge en la producción. Este año se ha logrado una excelente cosecha en la agricultura. La prosperidad reina en todas las zonas rurales.

Criticar y repudiar aún más profundamente la línea revisionista contrarrevolucionaria del Jruschov de China en las zonas rurales y eliminar su perniciosa influencia, constituye una importante tarea de combate en el presente a fin de llevar adelante la gran revolución cultural proletaria en el campo.

El Jruschov de China es un fanático pregonero de la economía de campesino rico

La fundación de la República Popular China marcó el término en lo básico de la revolución democrática y el inicio de la revolución socialista en nuestro país.

En marzo de 1949, en su informe ante la Segunda Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Séptimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, el presidente Mao apuntó: "después de conquistada la victoria de la revolución china en todo el país y resuelto el problema agrario", la contradicción fundamental de orden interior "es la contradicción entre la clase obrera y la burguesía".

El presidente Mao también indicó: "la agricultura y la artesanía dispersas e individuales, que representan 90% del valor total de la producción de la economía nacional, pueden y deben, en su desarrollo, ser conducidas con prudencia, paso a paso, pero activamente, hacia la modernización y la colectivización; es erróneo el punto de vista de permitir su desarrollo espontáneo".

De acuerdo con este concepto marxista-leninista del presidente Mao sobre la revolución, ininterrumpida, es decir, el concepto de avanzar sin interrupción de la etapa de la revolución democrática burguesa a la etapa de la revolución socialista proletaria, era necesario después de la reforma agraria, al igual que se forja el hierro al rojo vivo, desarrollar inmediatamente el movimiento de ayuda mutua y cooperación, establecer paso a paso las relaciones socialistas de producción en la agricultura, conducir al campesinado por el camino socialista y restringir y eliminar el capitalismo en las zonas rurales.

En contravención directa de esta línea revolucionaria proletaria del presidente Mao, el Jruschov de China, que representaba los intereses de los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas, salió de inmediato en fanática defensa del capitalismo y en desesperada oposición al socialismo.

Fue precisamente un poco más de un mes después de clausurada la Segunda Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Séptimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China que este hombre, el Jruschov de China, fue a Tienstsín y elogió desvergonzadamente a los capitalistas, formulando su tristemente célebre tesis de que "la explotación tiene sus méritos".

Apenas el país había sido liberado, este hombre, el Jruschov de China, clamó a los cuatro vientos por el desarrollo de la economía de campesino rico. En enero de 1950, en sus sinietras "instrucciones" al gran renegado An Dsi-wen, dijo disparates como éste: "actualmente la explotación salva a la gente y es dogmático prohibirla. La explotación es necesaria ahora y debe ser bien acogida".

Contradiciendo directamente el principio formulado por el presidente Mao en su informe ante la Segunda Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Séptimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, de que a la agricultura y a la artesanía no debía permitírseles "un desarrollo espontáneo", el Jruschov de China dijo: "debe permitirse que se desarrollen espontáneamente la contratación de mano de obra agrícola y el cultivo individual" y "es bueno si surgen algunos campesinos ricos en este proceso". El también abogó por "no limitar" la contratación de mano de obra para cultivar la tierra, lo cual, dijo, era "legal" y "también beneficia a los pobres".

Vociferó frenéticamente: "en los próximos años debe aumentarse a un 80 por ciento (del total de familias campesinas) el tipo de familia campesina que posea tres caballos, un arado y una carreta".

En un discurso pronunciado en junio del mismo año, dijo: "la política de preservar la economía de campesino rico... es una política a largo plazo".

En estos aullidos de vampiro, podemos percibir la codicia y el frenesí de las clases explotadoras que mostraban las fuerzas capitalistas rurales en su vano intento de devorar el socialismo. ¿Esta es pura y simplemente la filosofía caníbal de la burguesía?

El Jruschov de China es el Núm. 1 de los elementos con poder, seguidores del camino capitalista, que intentaba estrangular la cooperativización agrícola

Un principio básico marxista-leninista y una idea propugnada consecuentemente por el presidente Mao es que el Partido revolucionario proletario debe conducir a los campesinos por el camino de la cooperativización.

En 1951, las amplias masas de antiguos campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior de Shansí y otros lugares

actuaron de acuerdo con las enseñanzas del presidente Mao y exigieron que los equipos de ayuda mutua fueran elevados al nivel de cooperativas agrícolas de tipo experimental. Esta era una magna empresa revolucionaria. Sin embargo, actuando a espaldas del presidente Mao, el Jruschov de China hizo las siguientes detestables observaciones en un informe: "después de la reforma agraria, la tendencia espontánea de los campesinos hacia el capitalismo y la polarización de clases empezaron a manifestarse en el desarrollo económico del campo. Ya hay algunos camaradas dentro del Partido que han expresado temor ante semejante tendencia espontánea y la polarización de clases, y han intentado frenarlas o impedir las. Abrigan la ilusión de que estas tendencias puedan ser frenadas o impedidas por medio de equipos de ayuda mutua y cooperativas de suministro y venta. Cierta gente ya ha expresado la opinión de que se deben adoptar gradualmente medidas para sacudir los cimientos de la propiedad privada, debilitarlos hasta que sean destruidos, y que se debe elevar las organizaciones agrícolas de ayuda mutua al nivel de cooperativas de producción agrícola, tomándolas como un nuevo factor 'para vencer la tendencia espontánea de los campesinos'. Esta es una concepción errónea, peligrosa y utópica del socialismo en la agricultura".

¡Mírenlo! Al intentar estrangular la cooperativización agrícola, ¡qué hostilidad mostraba este Núm. 1 de los elementos con poder seguidores del camino capitalista hacia el entusiasmo de los antiguos campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior por emprender el camino socialista!

Estas observaciones del Jruschov de China constituyeron una confesión de su oposición al presidente Mao y al pensamiento de Mao Tse-tung y de su inveterado odio hacia las amplias masas de antiguos campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior. Tuvo la audacia de calumniar la línea socialista de cooperativización agrícola calificándola de "ilusión", y de difamar los nuevos vástagos socialistas que brotaron y se desarrollaron en la vida práctica del pueblo al abrirse paso entre las fuerzas capitalistas, calificándolos de "peligrosos" y "utópicos". Aquí, su posición burguesa contrarrevolucionaria y antisocialista queda plenamente al descubierto. ¡Casi podemos oírle rechinar los dientes de odio al socialismo!

En 1955, luego del gran llamamiento del presidente Mao, se registró un auge en la cooperativización agrícola en todo el país. Pero aprovechando la ausencia de Pekín del presidente Mao, el Jruschov de China conspiró otra vez actividades criminales contra la "precipitación". En el mes de mayo de ese año, confabulándose con otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido, elaboró una política reaccionaria de "frenar", "disminuir" y "reajustar", y rectificó personalmente un plan que disminuía drásticamente el número de cooperativas. En poco más de dos meses, se puso fin a doscientas mil cooperativas en todo el país.

Hasta hoy este Jruschov de China alega tercamente su culpabilidad. Pero hay muchas pruebas irrecusables y no tendrá éxito en sus intentos de evasión. Sus ciento y una astutas sofisterías sólo sirven para poner más plenamente en evidencia su catadura reaccionaria incorregible y sus monstruosos crímenes.

Al buscar bases "teóricas" para su oposición al movimiento de cooperativización agrícola, el Jruschov de China recogió del basurero revisionista de sus antecesores Bernstein, Kautsky, Bujarin y compañía, la gastada arma de "la teoría de las fuerzas productivas". Declaró que "sólo mediante la nacionalización de la industria se podrá proporcionar a los campesinos maquinaria en gran cantidad y sólo entonces será posible nacionalizar la tierra y colectivizar la agricultura".

Su llamada teoría de la "mecanización antes de la cooperativización", ya cayó en la más ignominiosa bancarrota durante el movimiento de transformación socialista de la agricultura. Negó el gran papel revolucionario de las masas populares, el factor principal y más activo de las fuerzas productivas. Aquí lanzó por la borda factores tales como el gran impacto estimulante de las relaciones de producción y de la superestructura sobre las fuerzas productivas. Según su "teoría", en los países donde las fuerzas productivas no están aún bien desarrolladas, el proletariado y los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, después de lograr la victoria en la revolución democrática, no pueden ni deben pasar sin demora de la revolución democrática a la revolución socialista, sino que deben primero permitir el desarrollo del capitalismo. Sin maquinaria ellos merecen ser explotados por los capitalistas y campesinos ricos.

Si las cosas se hubieran hecho de acuerdo con su "teoría", inevitablemente habría significado el abandono de la cooperativización agrícola socialista así como de la industrialización socialista de nuestro país.

Si las cosas se hubiesen hecho conforme a su "teoría", ¿no se habría abandonado hace tiempo la causa de la revolución socialista y convertido nuestro Estado de dictadura del proletariado en un Estado de dictadura de la burguesía?

Está muy claro que la "mecanización antes de la cooperativización" no era sino pretexto del Jruschov de China para oponerse a la transformación socialista de la agricultura y a la revolución socialista. Su criminal objetivo era desarrollar el capitalismo en las zonas rurales de China, permitir un retorno de los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas y hacer que las masas de antiguos campesinos pobres y medios de la capa inferior, se convirtieran nuevamente en bestias de carga al servicio de los terratenientes y campesinos ricos.

El Jruschov de China es la fuente principal del siniestro "san zi yi bao"

Las fuerzas productivas sociales de China se desarrollaron en gran medida después de terminada, en lo fundamental, la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción. Bajo la luz de la línea general del Partido para la construcción socialista, elaborada personalmente por el presidente Mao, en 1958 hubo un vigoroso gran salto adelante en la economía nacional, y en el vasto campo apareció una organiza-

ción social completamente nueva, la comuna popular. El establecimiento de las comunas populares en todo el país constituyó un salto adelante a una nueva fase de la colectivización agrícola y aceleró el colapso de las fuerzas capitalistas en las zonas rurales.

Nuestros enemigos de clase no se resignaron a su derrota. Abrigaban un odio violento por las nuevas victorias del socialismo en las zonas rurales y no soñaban sino con restaurar el capitalismo.

En una época en que nuestra economía nacional enfrentaba dificultades temporales como resultado del sabotaje de la renegada camarilla de Jruschov y de las calamidades naturales ocurridas durante tres años consecutivos, y que los imperialistas, los revisionistas contemporáneos y todos los reaccionarios estaban organizando un gran coro antichino, el puñado de máximos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido, encabezados por el Jruschov de China, pensaron que había llegado el momento de llevar a cabo un retorno y ordenaron a sus lacayos, grandes y pequeños, lanzar un feroz ataque general contra el socialismo en los terrenos político, económico, ideológico, cultural, etcétera.

El Número 1 de los elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido, atacó sin escrúpulos las comunas populares, expresando que "los campesinos no han ganado nada con la economía colectiva en los últimos años". A consecuencia de esta incitación suya apareció en las zonas rurales el siniestro viento del san zi yi bao (que significa: el aumento de tierras de uso privado, de mercados libres y de empresas responsables de sus propias ganancias o pérdidas, y la fijación de cuotas de producción agrícola con base en la familia). Esta fue una vívida manifestación de sus planes para desintegrar las comunas populares y restaurar el capitalismo.

Tuvo el descaro de vociferar: "no teman que el capitalismo se desborde", "los mercados libres deben continuar existiendo" y "en la industria y la agricultura debemos retroceder todo lo que sea necesario, aún al extremo de fijar cuotas de producción agrícola con base en la familia y permitir el cultivo individual".

En este punto, el otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido dijo, utilizando una forma figurada: "mientras pueda elevar la producción, el cultivo individual es admisible. Sean blancos o negros los gatos, son buenos si cazan ratones".

Estos dos máximos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido enviaron a sus confidentes y lacayos a "investigar" en diversos lugares la "experiencia de fijar cuotas de producción agrícola con base en la familia", en un intento de encontrar "munitiones" con que atacar la línea revolucionaria proletaria de nuestro gran maestro, el presidente Mao.

La reaccionaria esencia del san zi yi bao que formularon bajo el pretexto de "aumentar la producción" consistía en desintegrar la economía colectiva del socialismo, restaurar el cultivo individual y abrir en el campo de par en par las compuertas al capitalismo.

A fin de llevar a cabo el san zi yi bao, el Jruschov de China emitió "instrucciones" e hizo "informes". ¡Cuán arrogante se mostraba entonces! Pero ahora, esta "gran personalidad", que se ha "autocultivado" hasta los tuétanos, clama desvergonzadamente diciendo que "no atacó" las comunas populares durante los tres años de dificultades temporales.

Los hechos están a la vista, pero aún trata de negarlos ¡Qué cinismo!

El san zi yi bao impulsado por el Jruschov de China satisfacía las necesidades de las fuerzas capitalistas en el campo, estimulaba la tendencia espontáneo-capitalista de los campesinos acomodados y daba luz verde a los especuladores y nuevos elementos burgueses. Todo tipo de artificios para la restauración del capitalismo hicieron su aparición en los pocos lugares que se vieron obligados a llevar a cabo la "fijación de cuotas de producción agrícola con base en la familia" según las siniestras instrucciones del Jruschov de China. Tales artificios incluían los "terrenos de responsabilidad" y el "sistema de responsabilidad por las cuotas de producción", los cuales efectuaron y debilitaron gravemente la economía colectiva.

Una gran batalla en torno al movimiento de educación socialista

En el otoño de 1962, en el momento crucial en que las fuerzas capitalistas representadas por el Jruschov de China lanzaban un feroz ataque contra el socialismo, el presidente Mao convocó y presidió personalmente la Décima Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista. Sesión que tiene gran significación histórica. El presidente Mao criticó y repudió de manera penetrante a la línea oportunista de derecha del Jruschov de China y detuvo el siniestro viento de la restauración capitalista, levantado por este último.

En esta Sesión, el presidente Mao hizo su gran llamamiento a todo el Partido y a todo el pueblo de "no olvidar nunca la lucha de clases" y planteó la gran tarea, "hay que realizar la educación socialista", que fueron el toque de clarín para un contrataque del proletariado a la burguesía en todos los aspectos. Como un trueno ensordecedor, este llamamiento alarmó a todos los "monstruos y demonios".

El movimiento de educación socialista en las zonas rurales, que se inició de acuerdo con las instrucciones del presidente Mao, fue una revolución en los terrenos político e ideológico, un profundo desarrollo de la revolución socialista en las zonas rurales bajo las nuevas condiciones históricas. Y en torno a este gran movimiento revolucionario de masas, también tuvo lugar una reñida lucha entre la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao y la línea reaccionaria burguesa del Jruschov de China.

La línea revolucionaria proletaria representada por el presidente Mao encuentra su expresión concentrada en dos grandes documentos marxista-leninistas elaborados bajo su dirección personal, estos documentos son la "Decisión del Comité

Central del Partido Comunista de China sobre algunos problemas del actual trabajo rural" (es decir, la Decisión de 10 puntos) y "Algunos problemas actuales planteados en el movimiento de educación socialista en el campo" (es decir, la Decisión de 23 puntos).

Según esta línea del presidente Mao, es imperativo "tomar como principios guía la lucha de clases, la lucha entre los dos caminos, el socialismo y el capitalismo", para solucionar "la contradicción entre el socialismo y el capitalismo".

Esta línea marxista-leninista golpeó al puñado de máximos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido encabezados por el Jruschov de China, e hizo añicos su sueño dorado de restaurar el capitalismo. Viendo que la situación era desfavorable, recurrieron a la doble táctica contrarrevolucionaria, tomaron las consignas del movimiento de educación socialista y formularon una línea reaccionaria burguesa, "izquierdista" en la forma pero "derechista" en la esencia.

Quien apareció primero fue el otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido. Ese tipo siempre se confabuló con el Jruschov de China para oponerse a la revolución socialista en las zonas rurales.

Alrededor de cuatro meses después de publicada la "Decisión de 10 puntos" sobre el gran movimiento de educación socialista, elaboró apresuradamente una "Segunda decisión de 10 puntos (proyecto)" en oposición directa a la "Decisión de 10 puntos".

Usando el método contrarrevolucionario de remover la leña por debajo de la caldera la "Segunda decisión de 10 puntos (proyecto)", echó por la borda el contenido fundamental, es decir, la lucha entre las dos clases y los dos caminos y dejó completamente de lado la línea, los principios y las medidas políticas respecto al movimiento de educación socialista que el presidente Mao había planteado explícitamente en la "Decisión de 10 puntos". Con el pretexto de hacer una clara distinción "entre diferentes medidas políticas específicas", se valió de mil y un medios para justificar las fuerzas capitalistas existentes en las zonas rurales, atar a las masas de pies y manos y proteger afanosamente a los agentes de la burguesía dentro del Partido. Pretextando llevar a cabo la "educación socialista", dirigió la punta de lanza de la lucha contra los antiguos campesinos pobres y medios de la capa inferior. Al producir esta monstruosa hierba venenosa, este otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido se esforzó por aplicar la línea reaccionaria burguesa para extinguir las llamas revolucionarias del movimiento de educación socialista, encendidas personalmente por el presidente Mao. Este es uno de los muchos horribles crímenes perpetrados por este tipo en su oposición al socialismo y en su deseo de restaurar el capitalismo.

A continuación, el Jruschov de China hizo arreglos para que su mujer Wang fuera a la base y "trabajara en un sitio seleccionado" y preparara sus tristemente célebres "experiencias en la Brigada de Producción de Taoyuan". En forma descarada

hizo propaganda a estas "experiencias" y las divulgó por todo el país. Aún más, de acuerdo con estas "experiencias", formuló, después de hacerle unas pocas modificaciones, un "proyecto revisado" en la "Segunda decisión de 10 puntos (proyecto)". Esta obra maestra representativa de la línea reaccionaria burguesa, "izquierdista" en la forma y "derechista" en la esencia, fue un programa reaccionario en oposición a la línea revolucionaria del presidente Mao.

6.24. FORTALECER LA UNIDAD ENTRE EL EJERCITO Y EL PUEBLO SOBRE LA BASE DEL PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG

Debido a los serios estallidos de violencia entre los diferentes grupos de guardias rojos, acaecidos durante el verano de 1967, Mao ordenó por segunda vez la intervención del ejército (la primera fue en enero de ese año) con el fin de restaurar el orden. Dado el peligro real del colapso de China como resultado de una guerra civil y la amenaza soviética en las fronteras del norte, se alentó a los guardias rojos a disolverse y regresar a sus escuelas y universidades. Este documento estaba destinado a fomentar la aceptación pública de la intervención del ejército y a desalentar el sectarismo y el fraccionalismo de la izquierda.

Fortalecer la unidad entre el ejército y el pueblo sobre la base del pensamiento de Mao Tse-tung

(Pekín Informa, 24 de enero de 1968.)

El presidente Mao nos enseña: "el ejército y el pueblo son el fundamento de la victoria".

Cumplir las tareas de la lucha revolucionaria apoyándose en las amplias masas, en el ejército popular y en la férrea unidad entre el ejército y el pueblo, ha sido siempre el gran concepto estratégico del presidente Mao.

En el nuevo año, nuestro ejército tiene a su cargo un número mayor de tareas aún más importantes. Debemos confiar y apoyarnos en mayor grado en las masas revolucionarias, llevar a cabo en forma ejemplar el gran llamamiento del presidente Mao de "apoyar al ejército y preocuparse del pueblo", realizar aún mejor el trabajo de preocuparse del pueblo, y reforzar vigorosamente la unidad entre el ejército y el pueblo. Esto constituye una garantía trascendental para cumplir por completo las recientes instrucciones del presidente Mao y conquistar la victoria total de la gran Revolución Cultural Proletaria en lo ideológico, político, económico y organizativo.

La base ideológica para fortalecer la unidad entre el ejército y el pueblo es el gran e invencible pensamiento de Mao Tse-tung, es la teoría, línea, principios y política del presidente Mao sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, y la serie de sus recientes instrucciones. Sólo sobre esta base puede nuestro ejército unirse estrechamente con las más amplias masas revolucionarias y hacer que la Gran Revolución Cultural Proletaria avance felizmente y de modo incesante en la dirección señalada por el presidente Mao.

Todos los mandos y combatientes de nuestro ejército deben estudiar concienzudamente las recientes instrucciones del presidente Mao, cumplirlas con fidelidad, difundirlas entusiastamente y defenderlas con coraje. Deben utilizar el pensamiento de Mao Tse-tung para respaldar a las masas de la izquierda. En

el trabajo de apoyar la izquierda y ayudar en la industria y la agricultura y el de ejercer control militar y dar entrenamiento militar e instrucción política, así como en el trabajo de preocuparse del pueblo; deben tomar como asunto de importancia primordial ayudar a las masas revolucionarias a llevar a efecto las recientes directivas del presidente Mao.

El presidente Mao nos enseña: "debemos combatir el individualismo y el sectarismo, de modo que todo nuestro Partido marche a un mismo paso y luche por un objetivo común". El fraccionalismo burgués y pequeñoburgués es un tremendo obstáculo para poner en práctica las recientes instrucciones del presidente Mao y fortalecer la unidad entre el ejército y el pueblo. Debemos superarlo y derribarlo con resolución.

Manteniéndonos firmemente en la posición del espíritu de partido proletario, debemos utilizar el pensamiento de Mao Tse-tung para unificar nuestra comprensión de las cosas, utilizarlo como el máximo criterio para juzgar y tratar los problemas, y seguir resueltamente el principio de "apoyar a la izquierda y no a una fracción". En cuanto a cualquier organización revolucionaria de masas, apoyamos y estimulamos todas sus declaraciones y actos que estén acordes con el pensamiento de Mao Tse-tung; los criticamos si no lo están, y la ayudamos a corregirlos mediante un profundo, concienzudo y afanoso trabajo ideológico y político.

Debemos organizar ampliamente equipos de propaganda del pensamiento de Mao Tse-tung para difundir entre las masas revolucionarias las recientes instrucciones del presidente Mao. Debemos hacer grandes esfuerzos por organizar bien los cursos del pensamiento de Mao Tse-tung y ayudar a las organizaciones revolucionarias de masas a estudiar y aplicar en forma viva las obras del presidente Mao y a combatir el concepto de lo privado y criticar y repudiar el revisionismo.

Debemos acoger entusiastamente las críticas hechas por las masas populares y aceptar con modestia todas las críticas y opiniones conformes al pensamiento de Mao Tse-tung y "admitir públicamente y partiendo de la realidad los errores ante las masas y corregirlos de inmediato". En cuanto a las opiniones incorrectas expresadas, debemos dar una paciente explicación y educación mediante el pensamiento de Mao Tse-tung. Debemos guardarnos del engreimiento y la precipitación, ser modestos y prudentes y permanecer siempre alumnos de las masas.

Cuanto más se acerca el enemigo de clase a su ruina, tanto más desesperado se torna su forcejeo. Trata por mil medios de socavar la estrecha unidad entre el Ejército Popular de Liberación y las masas revolucionarias y sabotear la Gran Revolución Cultural Proletaria. ¡Debemos estar alerta y vigilantes ante sus estratagemas y jamás dejarles la posibilidad de éxito!

En este nuevo año, los mandos y combatientes de nuestro ejército deben aprender de las buenas cualidades y experiencia avanzada del heroico 4° pelotón, del camarada Li Wen-chong, y de los miembros de la unidad núm. 8 341 encargados de la ayuda a la izquierda en la Fábrica General de Tejidos de Punto de Pekín.

6.25. LA FABRICA DE MAQUINAS-HERRAMIENTAS DE SHANGHAI MUESTRA EL CAMINO PARA PREPARAR PERSONAL DE INGENIERIA Y TECNICA

(Pekín Informa, 7 de agosto de 1968.)

(Informe de investigación)

Nota de la redacción de Renmin Ribao: Recomendamos este informe de investigación a los camaradas revolucionarios proletarios de todo el país, a las amplias masas de obreros, campesinos pobres, medios de capa inferior, estudiantes, intelectuales y cuadros revolucionarios. Este informe describe vívidamente los enormes cambios producidos por la Gran Revolución Cultural Proletaria en una esfera particular, esto es, en las filas del personal de ingenieros y técnicos. Demuestra la poderosa vitalidad de las nuevas cosas del socialismo. El informe se titula "La Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai muestra el camino para preparar personal de ingeniería y técnica"; no obstante, plantea al mismo tiempo el rumbo de la revolución educacional en los centros de enseñanza.

Hace poco, el presidente Mao señaló de manera penetrante: "es todavía necesario tener universidades; aquí me refiero, en lo principal, a las universidades científicas y de ingeniería. Sin embargo, hay que acortar el periodo de estudio, hacer una revolución en la educación, poner la política proletaria al mando y seguir el camino tomado por la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai de preparar personal técnico entre los obreros. Hay que seleccionar estudiantes de entre los obreros y campesinos, que tienen experiencia práctica, y ellos deben volver a la práctica de la producción después de estudiar algunos años en los centros docentes".

Este gran llamamiento del presidente Mao es nuestro programa de combate para llevar hasta el fin la revolución proletaria en la educación. Se trata de un problema que tiene importancia fundamental para combatir y conjurar el revisionismo durante siglos. Los comités revolucionarios a los diversos niveles en el país y todos los auténticos camaradas revolucionarios proletarios de las fábricas, escuelas y otros frentes deben cumplir resueltamente la línea educacional proletaria del presidente Mao, criticar la línea educacional revisionista y aplastar el viejo sistema educacional burgués; deben seguir firmemente el camino de la integración con los obreros, campesinos y soldados, camino indicado por el presidente Mao, y llevar hasta el fin la revolución educacional.

Las instrucciones de investigaciones científicas y los organismos dirigentes también deben estudiar cuidadosamente este informe. Es un arma afilada para criticar aún más la línea revisionista contrarrevolucionaria en la ciencia y técnica propagada por el Jruschov chino.

El inmenso significado histórico de la Gran Revolución Cultural Proletaria y sus efectos de largo alcance en los distintos terrenos empiezan ahora sólo a percibirse. La gran Revolución Cultural Proletaria está destinada a crear condicio-

nes para una nueva revolución industrial en nuestro país. La gran fuerza creadora de las masas populares hará constantemente milagros que ni siquiera pueden imaginarse los filisteos burgueses y los conservadores desviacionistas de derecha. Aconsejamos a aquellas personas que padecen miopía pero no son aún recalcitrantes elementos con poder seguidores del camino capitalista, que vean un poco más lejos, y aconsejamos a aquellos estudiantes universitarios que menosprecian a los obreros y campesinos y se creen grandes, que se despojen de toda arrogancia, de modo que puedan alcanzar rápidamente a los centenares de millones de seres del pueblo revolucionario que están avanzando a pasos agigantados.

Profundos cambios engendrados por la Gran Revolución Cultural Proletaria

La Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai es una gran empresa, famosa por su producción de rectificadoras de alta precisión. Cuenta con más de 600 ingenieros y técnicos. Esta fuerza técnica está compuesta de personas de tres orígenes: 45% de ellas provienen de las filas obreras, 50% son egresados de centros de enseñanza superior después de la liberación, y el resto son viejos técnicos preparados antes de la liberación. La tempestad de la Gran Revolución Cultural Proletaria ha producido profundos cambios en las filas del personal técnico de la Fábrica.

Estos grandes cambios revolucionarios se manifiestan principalmente en los siguientes aspectos:

Primero: Los revolucionarios proletarios han tomado realmente en sus manos la dirección de toda la planta incluyendo el poder en el terreno técnico. Las "autoridades" técnicas reaccionarias burguesas, quienes controlaban antes la dirección en este terreno, han sido derribadas. Los numerosos técnicos de origen obrero, jóvenes técnicos revolucionarios y cuadros revolucionarios son ahora dueños de la investigación científica y del diseño técnico. Son combatientes revolucionarios proletarios, con profundos sentimientos de clase hacia el presidente Mao y el Partido Comunista. Estos técnicos revolucionarios, antes desatendidos y reprimidos, demuestran constantemente su sabiduría, su facultad creadora y su capacidad técnica. Con infinita lealtad hacia la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao, han escalado nuevas y sucesivas cumbres técnicas. En la primera mitad del año en curso solamente, realizaron con éxito la fabricación experimental de diez tipos nuevos de rectificadoras de alta precisión, cuatro de los cuales alcanzaron los más avanzados niveles internacionales. Esto no tiene paralelo en la historia de la Fábrica, tanto respecto a la rapidez como a la calidad de la producción.

Segundo: La línea revisionista contrarrevolucionaria propagada por el Jruschov chino en la técnica y su reaccionaria concepción burguesa del mundo han sido profundamente critica-

das. Las "autoridades" técnicas reaccionarias burguesas han sido desacreditadas en lo político y, en lo técnico, su incompetencia —esa incompetencia de los tigres de papel— ha quedado totalmente al descubierto. Antes, los elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido hicieron todo lo posible por deificar a las "autoridades" reaccionarias como "ídolos", exigiendo a los jóvenes técnicos aprender de ellas, "elevarse a la altura de los especialistas" y "esforzarse por llegar a ser ingenieros". Hoy, se han verificado notables cambios en la fisonomía mental de muchos jóvenes técnicos. Estos han comprendido que el deseo de conseguir fama y lucro personales es la raíz del revisionismo y que no deben buscar títulos burgueses. No pocos investigadores del departamento de investigación de rectificadoras solían anotar datos técnicos en sus propias libretas, considerándolos como "propiedad" personal. Ahora, han entregado voluntariamente estos datos, los cuales se han compilado en folletos para ser distribuidos a cada uno como materiales de referencia. Todos los técnicos de la Fábrica van por propia iniciativa a los talleres, donde trabajan, hacen investigaciones y mejoran los diseños junto con los obreros. Trabajando en los talleres, los viejos técnicos también prestan atención a desprenderse de sus ínfulas y aprenden modestamente de los obreros.

Tercero: Las relaciones entre los obreros y técnicos han cambiado. En el pasado, los pocos elementos con poder seguidores del camino capitalista y "autoridades" reaccionarias de la Fábrica plantearon la combinación de "uno a uno" (es decir, un obrero servía a un técnico). La llamada "combinación" por la que abogan significa que "el ingeniero dé la orden y el obrero cumpla la tarea", o que "el ingeniero da la idea y el obrero la pone en práctica"; en fin, persistían en la vieja falacia de que "quienes trabajan con la mente gobiernan y quienes trabajan con las manos son gobernados". Además, formularon teorías reaccionarias tales como "los obreros y los técnicos deben frenarse mutuamente" y "formar un par de contrarios", e implantaron una serie de reglamentaciones para controlar, restringir y oprimir a los obreros. Tan sólo en el "manual para los obreros en la producción" se estipulan más de 170 reglas que los obreros debían aprender de memoria y cumplir todas. Todo esto profundizó aún más el abismo entre los obreros y los técnicos. Durante la Gran Revolución Cultural, esta Fábrica ha puesto en práctica una "integración triple" de obreros, técnicos y cuadros revolucionarios. Los obreros comunes, participan en el trabajo de diseño y los técnicos también manejan máquinas en la primera línea de la producción, combinando estrechamente la teoría con la práctica. Como resultado, las relaciones entre los obreros y técnicos han mejorado en forma considerable.

El camino para formar personal de ingeniería y técnica

En la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai, los jóvenes técnicos (incluyendo a los que tienen unos 35 años de edad) proceden de dos orígenes: graduados de centros de enseñanza su-

perior (alrededor de 350, de los cuales un 10 por ciento son posgraduados o cursaron estudios en el extranjero) y técnicos promovidos de entre los obreros (alrededor de 250, unos cuantos de los cuales fueron enviados a estudiar varios años a escuelas técnicas secundarias). Los hechos han demostrado que los últimos son mejores que los primeros. Por regla general, los primeros tienen más ideas atrasadas y son menos competentes en el trabajo práctico mientras que los últimos son más avanzados en lo ideológico y más competentes en el trabajo práctico. En la actualidad, la gran mayoría de los técnicos de origen obrero se han convertido en la fuerza vertebral tecnológica de la Fábrica y aproximadamente un 10 por ciento de ellos son capaces de diseñar independientemente nuevos productos de elevada categoría, de alta precisión y ultramodernos. Los diseñadores jefes de 6 de las 10 nuevas rectificadoras de precisión producidas con éxito a modo de ensayo en el primer semestre de este año, son técnicos de origen obrero.

¿Por qué los técnicos de origen obrero se desarrollan más rápidamente y hacen contribuciones mayores?

La razón más importante es que ellos abrigan profundos sentimientos proletarios hacia el presidente Mao y el Partido y, en su avance por el camino de la ciencia y la técnica, no buscan fama ni lucro personales y no temen a los peligros ni a las dificultades para alcanzar sus objetivos. Tienen siempre presentes las enseñanzas del presidente Mao y se esfuerzan constantemente por superar a los imperialistas, los revisionistas y los reaccionarios en rapidez y calidad. Siempre buscan medios de economizar para el Estado y facilitar el trabajo de los obreros. Sin embargo, algunos jóvenes intelectuales, envenenados por la línea educacional revisionista, estuvieron durante largo tiempo divorciados del trabajo físico y de los obreros, perseguían fama y lucro personales propios de la burguesía y, como resultado, no lograron realizar nada. Un técnico que pretendía llegar a ser un especialista famoso y hacerse célebre con una sorprendente creación, trabajó durante más de 10 años sobre 60 y tantos temas, pero los abandonó uno tras otro por el fracaso, sin llevar ni uno sólo de ellos al éxito y malgastando gran cantidad de fondos del Estado. Con el deseo de ganar celebridad, un graduado universitario de 1956 se dedicó sólo a la experimentación de cabezales rectificadores y dejó inservibles más de 30 de ellos. Más tarde, aprendió de los obreros veteranos y obtuvo éxito con la ayuda de éstos. Profundamente instruido por este hecho, expresó: "hacer cabezales rectificadores entre cuatro paredes conduce al amargo fracaso mientras hacerlos integrándose con los obreros trae un feliz éxito. A fin de cuentas, uno debe rectificar su propia cabeza antes de lograr un buen cabezal rectificador".

Resulta aún más obvio el contraste entre los técnicos de origen obrero y los viejos intelectuales burgueses gravemente envenenados por el afán de conseguir fama y lucro personales. Un "especialista" burgués dedicó ocho años al diseño de una rectificadora y derrochó gran cantidad de fondos del Estado, sin ningún éxito; pero recogió un número considerable de "datos" como capital para procurar reputación y beneficio. Los

obreros dicen: ¿Cómo podemos esperar que una persona tal tenga siquiera un ápice de sentimientos hacia nuestra nueva sociedad?

El presidente Mao señala: "los más sabios y más capaces son los combatientes que poseen la más rica experiencia práctica". Los técnicos de origen obrero han acumulado en su largo periodo de trabajo rica experiencia práctica. Después de unos años de estudio en escuelas generales o técnicas fuera de las horas de trabajo, combinan en forma estrecha la teoría con la práctica, dando así un salto y haciéndose pronto capaces para la investigación científica y diseño independiente. Esta es una razón muy importante de su rápido desarrollo. Cuando estudian, tienen en la mente problemas específicos a resolver, razón por la cual pueden asimilar y comprender rápidamente y aplicar lo que aprenden. Un técnico de origen obrero se valió de su rica experiencia práctica para solucionar los complejos problemas tecnológicos de la elaboración de un producto. En el curso de su experimentación estudió los principios del corte de metales. Elevó con rapidez su experiencia práctica al nivel de la teoría y formuló algunos puntos de vista originales respecto a la tecnología del corte de metales.

La Fábrica muestra el rumbo de la revolución educacional

Podemos ver también el rumbo de la revolución educacional al analizar la situación de los distintos tipos de ingenieros y técnicos de la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai y los caminos que han recorrido.

A través de su experiencia práctica los obreros veteranos y muchos jóvenes técnicos de esta planta han comprendido aún más profundamente la incomparable sabiduría y justeza de la enseñanza del presidente Mao de que "no debe continuar el fenómeno de que los intelectuales burgueses dominen nuestros centros docentes". Se dan cuenta de que hacer la revolución educacional proletaria de acuerdo con el pensamiento del presidente Mao sobre la educación es un asunto de gran importancia que no admite ninguna demora. La serie de instrucciones dadas por el presidente Mao acerca de la revolución educacional han señalado la orientación para nuestro avance. Lo que debemos hacer ahora es actuar firme y fielmente según las enseñanzas del presidente Mao.

Conforme al pensamiento del presidente Mao acerca de la educación y partiendo de la realidad de la Fábrica, los obreros y técnicos han formulado los siguientes puntos de vista e ideas con respecto a la revolución educacional.

Primero: Las escuelas deben preparar, como ha señalado el presidente Mao, "trabajadores cultos y con conciencia socialista", y de ningún modo preparar, como propugnaba la línea educacional revisionista, "aristócratas intelectuales" que se divorcian de la política proletaria, de las masas de obreros y campesinos y de la práctica de la producción. Este es un problema fundamental relativo a si surge o no el revisionismo. Los camaradas de la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai con-

sideran irracional el hecho de que en el pasado los egresados universitarios, una vez terminados sus estudios, eran designados a trabajar como cuadros en fábricas o en el campo. Integrarse con los obreros y campesinos y participar en el trabajo productivo es un importante camino para que los jóvenes estudiantes transformen su concepción del mundo y adquieran conocimientos técnicos prácticos. Por lo tanto, proponen que los egresados universitarios deben ir primero a las fábricas o al campo a participar en la labor física y actuar como trabajadores comunes. Deben conseguir de los obreros y campesinos un "certificado de calificación". Luego, según la necesidad de la lucha práctica, algunos de ellos pueden tomar parte en el trabajo técnico, pero tienen que dedicar cierto tiempo a la labor física. Los demás seguirán trabajando como obreros o campesinos.

Segundo: La enseñanza escolar debe combinarse con el trabajo productivo. El presidente Mao nos enseña: "nuestro método principal es aprender a combatir en el curso mismo de la guerra". Tal como se advertía en el caso de algunos técnicos de la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai, uno de los graves defectos del antiguo sistema educacional consistía en que la teoría se separaba de la práctica y que se cultivaba vigorosamente el escolasticismo, de modo que los estudiantes se sumergían en montones de libros y cuanto más leían tanto más necios se tornaban. Sólo entrando en la práctica puede uno dominar rápidamente la teoría, comprenderla en profundidad y aplicarla de manera viva. Los obreros técnicos de esta Fábrica sugieren que los centros de enseñanza tengan como profesores a obreros experimentados, haciendo que los obreros suban a las cátedras. Algunas asignaturas pueden ser enseñadas por los obreros en los talleres. Un joven técnico trabajó en un instituto de investigación tan pronto como hubo egresado de la universidad. Se enfrascaba todo el día en los libros estudiando teoría y aprendiendo lenguas extranjeras, se divorciaba de la práctica y hasta él mismo se sentía cada día más vacío. En el periodo inicial de la Gran Revolución Cultural fue a la Fábrica a aprender de algunos obreros veteranos con rica experiencia y participó allí en la práctica del manejo técnico. En esta forma, las cosas resultaron diferentes. Hace poco, junto con los obreros, hizo una creación muy significativa en el pulimento de superficies espejadas. Ha adquirido una comprensión particularmente profunda de la necesidad de tener a los obreros como maestros.

Tercero: Sobre el problema de la fuente del personal de ingeniería y técnica. Ellos consideran que además de continuar promoviendo técnicos de entre las filas de los obreros, hay que seleccionar en las entidades de base a los graduados del primer y segundo ciclos de las escuelas secundarias que posean una alta conciencia política e ideológica y tengan de dos a tres o de cuatro a cinco años de experiencia práctica en el trabajo productivo, para que estudien en centros de enseñanza superior. Hoy día están dadas todas las condiciones para hacerlo así. En la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Shanghai, por ejemplo, la mayoría de los obreros tienen un nivel cultural equivalente

o superior al del primer ciclo de la enseñanza secundaria. Las ventajas de seleccionar tales jóvenes para enviarlos a las universidades o institutos son las siguientes: 1) La base política e ideológica de ellos es relativamente buena. 2) Tienen cierta capacidad de trabajo práctico y experiencia en el trabajo productivo. 3) Después de varios años de trabajo, un egresado del primer o segundo ciclos de la enseñanza secundaria tendrá, aproximadamente 20 años de edad y luego de algunos años de estudio ya será capaz de trabajar autónomamente a la edad de 23 o 24 años. Pero, en la actualidad, un egresado universitario después de llegar al puesto de trabajo, tiene que pasar generalmente por dos o tres años de práctica antes de adquirir poco a poco la capacidad de trabajar en forma autónoma. Por consiguiente, seleccionar a los jóvenes instruidos que tengan experiencia práctica para prepararlos en universidades concuerda con el principio de entidad, rapidez, calidad y economía.

Cuarto: Acerca del problema de la transformación de la actual fuerza técnica de las fábricas y la elevación de su nivel. Ellos señalan que un gran número de técnicos preparados en escuelas han sido envenenados durante largo tiempo por la línea revisionista en la educación y en la administración de las empresas. Hay además un grupo de técnicos preparados antes de la liberación; aunque algunos de ellos son patriotas, trabajan con entusiasmo, no se oponen al Partido ni al socialismo y no mantienen relaciones ilícitas con ningún país extranjero, sin embargo, tienen muchos problemas por resolver en su concepción del mundo y estilo de trabajo. Las fábricas deben enarbolarse la gran bandera de crítica revolucionaria guiada por el pensamiento de Mao Tse-tung y, de acuerdo con las medidas políticas establecidas en la Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria, organizarlos para que participen activamente en la crítica masiva revolucionaria, a fin de repudiar a fondo los absurdos tales como "los especialistas administran las fábricas" y "la técnica va primero", así como la "filosofía de avance rastrero" y la "filosofía de servilismo ante lo extranjero", pregonados por el Jruschov chino, y criticar cabalmente las ideas burguesas de buscar fama y lucro personales. Al mismo tiempo, deben organizarlos, por etapas y grupos, para que trabajen como obreros, o hacerles disponer de más tiempo para trabajar en los talleres, ayudándoles así a emprender el camino de integrarse con los obreros y de combinar con la práctica.

6.26. LA CLASE OBRERA DEBE DIRIGIRLO TODO

Este artículo marcó el punto final del movimiento de los guardias rojos y el comienzo de un periodo en el que habría de reformarse y transformarse el sistema educativo bajo la dirección de la clase obrera industrial.

Yao Wenyan, La clase obrera debe dirigirlo todo

(Pekín Informa, 4 de septiembre de 1968.)

Se avecina un gran auge de la lucha, crítica y transformación. La publicación de las siguientes instrucciones del presidente Mao y la entrada sistemática y dirigida del gigantesco ejército de obreros industriales en los centros docentes y las demás entidades que todavía no han realizado bien la lucha, crítica y transformación son indicios de la llegada de este auge. Este surge después de la realización de una serie de trabajos tales como el establecimiento de los comités revolucionarios de diversas provincias, municipios y regiones autónomas, la crítica masiva y la depuración de fines de clase, y producirá profundas transformaciones en todos los terrenos, golpeará impetuosamente todos los dominios de la superestructura que no corresponden a la base económica socialista, educará a las masas populares, aplastará a los reaccionarios ocultos, conducirá a la victoria total a la Gran Revolución Cultural Proletaria y promoverá grandemente el desarrollo de las fuerzas productivas sociales.

La importante tarea que enfrentan ahora los comités revolucionarios a todos los niveles es realizar, sin pérdida de tiempo, serios esfuerzos por hacer bien la lucha, crítica y transformación. A fin de cumplir esta tarea, hay que insistir en la dirección de la clase obrera, debe "ponerse en pleno juego su papel dirigente en la Gran Revolución Cultural y en todos los campos de trabajo".

Desde mediados del siglo XIX, cuando empezó a tomar forma el marxismo, se formuló la consigna de substituir la dictadura de la burguesía por la del proletariado. Hasta hoy, han transcurrido 120 años. Solamente el imperialismo, la clase terrateniente, la burguesía y sus agentes—los viejos y nuevos revisionistas—se oponen a esta consigna cabalmente revolucionaria. El Partido Comunista toma esta consigna como su programa fundamental. Para hacerla realidad, es necesario aliarse con otros componentes de las amplias masas fuera de las obreras, principalmente con las masas campesinas, las pequeño-burguesas urbanas y los intelectuales que puedan ser transformados, y dirigirlos hacia adelante la Gran Revolución Cultural Proletaria, a lo largo de todo su proceso, ha estado únicamente bajo la dirección de una sola clase, la clase obrera. Nuestro Partido es la vanguardia del proletariado. El cuartel general proletario encabezado por el presidente Mao y con el vicepresidente Lin Biao como subjefe representa de manera concentrada los intereses de la clase obrera, de los campesinos pobres y campesinos

medios de capa inferior y de las demás clases trabajadoras, es el único centro dirigente para todo el Partido, todo el ejército, todo el país y para las masas revolucionarias. La línea revolucionaria proletaria del presidente Mao y sus diversas instrucciones, reflejan las apremiantes demandas de la clase obrera y de los centenares de millones de revolucionarios, encarnan la firme dirección del proletariado en la Gran Revolución Cultural Proletaria en su conjunto. Es precisamente la dirección del cuartel general proletario encabezado por el presidente Mao la que ha hecho posible iniciar esta Gran Revolución Cultural Proletaria en la que participan centenares de millones de integrantes de las masas revolucionarias. Para insistir en la dirección de la clase obrera es esencial, ante todo, asegurar la rápida y feliz aplicación de todas y cada una de las instrucciones del gran líder de la clase obrera el presidente Mao y de las órdenes emitidas por el comando supremo de combate de la clase obrera. Hay que combatir todas las tendencias reaccionarias burguesas que socaban la dirección de la clase obrera, tales como la teoría del "policentrismo", o sea, "ningún centro", el "localismo de montaña" y el sectarismo. Los comités revolucionarios de los diversos lugares, son órganos de poder de la dictadura del proletariado. Todas las entidades deben aceptar la dirección de los comités revolucionarios. En nuestro país, no se permite la existencia de ningún "reino independiente", grande o pequeño, que vaya en contra del cuartel general proletario del presidente Mao. El "reino independiente" impenetrable y hermético al estilo del antiguo comité municipal del Partido de Pekín, que rechazaba las instrucciones del presidente Mao, fue un medio utilizado por el Jruschov chino y la pandilla de otros grandes intrigantes para contrariar la dirección de la clase obrera y realizar la restauración del capitalismo. Este "reino independiente" fue destruido completamente por las tempestades revolucionarias. La lección histórica sacada de esta lucha de clases debe ser bien aprendida por todos los revolucionarios. Los ciudadanos de los reinos independientes, grandes y pequeños, controlados por los elementos burgueses en todas partes del país también deben estudiar esta lección.

Los equipos obreros de propaganda entran en el campo de la educación. Esto constituye un gran acontecimiento que estremece al mundo. Desde la antigüedad, los centros de enseñanza han venido siendo monopolizados por las clases explotadoras y sus hijos.

Después de la liberación, la situación mejoró un poco. Y aún así todavía estaban monopolizados en lo fundamental con los intelectuales burgueses. De los estudiantes preparados en estos centros de enseñanza, algunos pueden fundirse con los obreros, campesinos y soldados y servirles por diversas causas (hablando en general porque: ellos o sus maestros son relativamente buenos o debido a la influencia de sus familias, parientes y amigos, y principalmente por la influencia de la sociedad) mientras que otros no. En un país bajo la dictadura del proletariado, existe una seria lucha entre la burguesía y el proletario por la dirección.

En esta Gran Revolución Proletaria, cuando los jóvenes combatientes guardias rojos se alzaron en rebelión contra el puñado de elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido, las fuerzas reaccionarias burguesas en los centros de enseñanza sufrieron temporalmente un duro golpe. Pero poco después, algunas personas reiniciaron en secreto sus actividades, incitando a las masas a luchar entre sí, a fin de socabar la Gran Revolución Cultural, la lucha, crítica y transformación, la gran alianza, la integración triple revolucionaria y el trabajo de purificación de las filas de clase y de rectificación de la organización del Partido. Esto ha provocado el descontento entre las grandes masas. La realidad los enseña que en estas circunstancias, la lucha, crítica y transformación y la serie de otras tareas planteadas en el frente educacional no pueden cumplirse contando sólo con los estudiantes e intelectuales; por eso, necesitamos la participación de los obreros y combatientes del EPL y la firme dirección de la clase obrera.

El presidente Mao señaló recientemente: "para llevar a cabo la revolución proletaria y la educación, es imperativo contar con la dirección de la clase obrera; es imperativo que las masas obreras participen en ella y que, en cooperación con los combatientes del ejército de liberación, realicen la integración triple revolucionaria junto con los activistas de entre los estudiantes, profesores y obreros de los centros docentes, activistas decididos a llevar hasta el fin la revolución proletaria en la educación. Los equipos obreros de propaganda deben quedarse permanentemente en los centros docentes, tomar parte en el cumplimiento de todas las tareas de la lucha, crítica y transformación allí y dirigirlos para siempre. En las zonas rurales, los centros docentes deben ser administrados por los aliados más seguros de la clase obrera: los campesinos pobres y los campesinos medios de capa inferior".

Esta instrucción del presidente Mao ha señalado la orientación y el camino para la revolución educacional en los centros docentes y constituye un arma afilada para destruir por completo el sistema educacional burgués. Las masas de jóvenes estudiantes deben acoger con entusiasmo el que la clase obrera ocupe los centros docentes, participe en la lucha, crítica y transformación y dirija para siempre los centros docentes.

La clase obrera tiene ricas experiencias prácticas en los tres grandes movimientos revolucionarios de la lucha de clase, la lucha por la producción, y la experimentación científica. La clase obrera siente el odio más intenso hacia todas las palabras y acciones contrarrevolucionarias que se oponen al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung; odia más profundamente el viejo sistema educacional al servicio de las clases explotadoras; se opone de la manera más resuelta a las acciones propias de "guerra civil" de algunos intelectuales que destruyen propiedades del Estado y obstaculizan la lucha, la crítica y la transformación. Y detesta en sumo grado el vicio de dar vacías peroratas que no coinciden con las acciones y el estilo de comportamiento doble. Por eso, al unirse con los combatientes del EPL de China, principal pilar de la dictadura del pro-

letariado, las masas de la clase obrera pueden detener con la mayor energía todas las desviaciones erróneas que van contra la línea revolucionaria del presidente Mao, y pueden solucionar en la forma más eficaz toda clase de problemas descritos como "viejos, grandes y difíciles". Las contradicciones en que se enredan los intelectuales sin poder solucionarlas, son resueltas rápidamente cuando llegan los obreros. Sólo con la participación de los obreros y los combatientes del EPL, se puede desenmascarar totalmente la catadura contrarrevolucionaria del puñado de elementos malvados que se esconden entre bastidores y que incitan a las masas a luchar entre sí.

"Es suficiente con que los obreros administren las fábricas." Este es un punto de vista antimarxista. La clase obrera comprende que sólo liberando a toda la humanidad puede alcanzar su propia emancipación definitiva. Si no se realiza cabalmente la educación proletaria en los centros docentes, ni se erradica el revisionismo, la clase obrera no puede liberarse definitivamente y existirá el peligro de una restauración capitalista y el peligro de que la clase obrera sea explotada y oprimida de nuevo. Participar activamente en la Gran Revolución Cultural en todos los terrenos y asegurar que el pensamiento de Mao Tse-tung ocupe todas las posiciones culturales y educacionales es un deber que tiene que asumir la clase obrera que es políticamente consciente.

"Queremos liberarnos nosotros mismos. No nos hace falta la participación de los obreros ajenos a los centros docentes." La decisión de los 16 puntos señala: hay que dejar que "las masas se liberen a sí mismas".

¿Acaso los obreros no se cuentan entre las "masas"?

¿Acaso la clase obrera no figura entre las "masas"? Todos los revolucionarios proletarios auténticos, y no ésos que lo son de labios para afuera para embaucar a la gente, toman a la clase obrera como su "propia" gente, como el sector más avanzado y más consciente en lo político entre las masas populares. La integración triple de los obreros, los combatientes del EPL y los activistas revolucionarios en los centros docentes, constituye precisamente la garantía más segura para que las masas se liberen a sí mismas. Aquellas personas que ven en los obreros fuerzas ajenas a "ellas mismas", si no están confundidas, entonces son en sí elementos ajenos a la clase obrera, y se justifica que la clase obrera ejerza la dictadura sobre ellas. Algunos intelectuales que se califican de "revolucionarios proletarios" pasarán a oponerse a los obreros cuando la clase obrera toque los intereses de su diminuto "reino independiente". En China no son pocas las personas del tipo del Señor Ye, que se calificaba de aficionado a los dragones, pero que fue presa del terror cuando un dragón de verdad lo visitó. Estas son las personas que menosprecian a los obreros y campesinos, se dan muchas ínfulas y se creen muy grandes, pero en realidad no son más que unos Señores Ye modernos. Es menester que los obreros y los combatientes del EPL se introduzcan en dondequiera que se agrupen intelectuales, sean centros docentes u otras entidades, que rompan el imperio monopolizado por los intelectuales, ocupen aquellos "reinos independientes", grandes y pe-

queños y tomen los lugares donde se atrincheran los exponentes de la teoría del "policentrismo", o sea, la teoría de "ningún centro". De este modo se podrán cambiar la atmósfera, el estilo de trabajo y las ideas malsanas predominantes en los lugares donde se aglutinan los intelectuales. Y éstos mismos tendrán la posibilidad de transformarse y liberarse.

6.27. COMUNICADO DE LA DUODECIMA SESION PLENARIA AMPLIADA
DEL COMITE CENTRAL ELEGIDO EN EL OCTAVO CONGRESO NA-
CIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

La reforma de la estructura del Partido en toda China, que había comenzado a fines de 1967, había sido llevada a cabo casi totalmente en octubre de 1968, mes en que se reunió el Comité Central. Las tareas propuestas para esta reunión fueron, entre otras, la expulsión de Liu Shaoqi de todos sus cargos en el Estado y en el Partido, la redacción de una nueva constitución y la planificación del Noveno Congreso Nacional que se habría de realizar en abril del siguiente año.

Comunicado de la Duodécima Sesión Plenaria Ampliada del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, aprobado el 31 de octubre de 1968.

(Pekín Informa, 6 de noviembre de 1968.)

La Duodécima Sesión Plenaria Ampliada del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China se inauguró en Pekín el 13 de octubre y se clausuró exitosamente el 31 de octubre de 1968.

El camarada Mao Tse-tung, presidente del Comité Central del Partido Comunista de China, presidió esta Sesión de gran trascendencia histórica y pronunció un discurso sumamente importante acerca del problema del movimiento de la Gran Revolución Cultural Proletaria a partir de la Undécima Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional del Partido celebrada en agosto de 1966.

El vicepresidente Lin Piao, íntimo compañero de armas del presidente Mao Tse-tung, asistió a la Sesión y pronunció un importante discurso.

Asistieron a la Sesión miembros y suplentes del Comité Central.

Asistieron a la Sesión todos los miembros del Grupo del Comité Central del Partido Encargado de la Revolución Cultural.

Asistieron a la Sesión los principales camaradas responsables de los comités revolucionarios de las provincias, municipios y regiones autónomas.

Asistieron a la Sesión los principales camaradas responsables del Ejército Popular de Liberación de China (...)

La Sesión Plenaria considera que las victorias de la Gran Revolución Cultural Proletaria han comprobado aún más que el Partido Comunista de China con el camarada Mao Tse-tung como líder es un grande, glorioso y correcto partido. La Sesión Plenaria sostiene que, a través de la tempestad de la Gran Revolución Cultural Proletaria, se han preparado plenas condiciones en lo ideológico, político y organizativo para convocar el Noveno Congreso Nacional del Partido. La Sesión Plenaria decide convocar el Noveno Congreso Nacional del Partido Comunista de China para fecha conveniente.

La Sesión Plenaria ratifica el "informe sobre la verificación de los crímenes del renegado, traidor y vendeobrereros Liu Shao-chi" presentado por el grupo de verificación del caso específico dependiente del Comité Central del Partido. Este informe demuestra con plenas pruebas que el Número 1 de los elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido, Liu Shao-chi, es un renegado, traidor y vendeobrereros que se había escondido en el Partido y un lacayo del imperialismo, el revisionismo contemporáneo y los reaccionarios del Koumingtang, que había cometido innumerables crímenes. La Sesión Plenaria sostiene que el desenmascaramiento por el Partido y las masas revolucionarias de la catadura contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, es una grandiosa victoria del pensamiento de Mao Tse-tung y de la Gran Revolución Cultural Proletaria. La Sesión Plenaria manifiesta su profunda indignación revolucionaria por los crímenes contrarrevolucionarios de Liu Shao-chi y aprueba por unanimidad la resolución de expulsar para siempre del Partido a Liu Shao-chi, destituirlo de todos sus cargos dentro y fuera del Partido y continuar ajustándoles las cuentas por los crímenes cometidos por él y sus socios, crímenes de traición al Partido y a la patria. La Sesión Plenaria llama a los camaradas de todo el Partido y al pueblo de todo el país a seguir desarrollando en profundidad la crítica revolucionaria de masas y erradicar las ideas revisionistas contrarrevolucionarias de Liu Shao-chi y del resto del puñado de máximos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido.

La Sesión Plenaria señala que el proceso de la Gran Revolución Cultural Proletaria que lleva más de dos años, registra una denodada lucha entre las dos clases, los dos caminos y las dos líneas. El centro de la lucha es la cuestión del poder, la cuestión de la lucha por la dirección entre el proletariado y la burguesía y la cuestión de si la dirección del Partido y del Estado está en manos de los marxistas o de los revisionistas. Las clases explotadoras y sus agentes, que no se resignan a su ruina, recurrieron a todos los medios políticos y económicos, o desde la "derecha" o desde la extrema "izquierda", esto es, "izquierda" en forma pero "derecha" en esencia, en un vano intento de confundir las fronteras de clase, sabotear la Gran Revolución Cultural Proletaria y volver a usurpar el poder de manos del proletariado. Sin embargo, todos sus complots han sido desenmascarados uno tras otro por las masas populares revolucionarias que han asimilado el pensamiento de Mao Tse-tung. La Sesión Plenaria considera necesario continuar elevando la vigilancia contra las actividades de zapa de las clases explotadoras y sus agentes.

La Sesión Plenaria critica seriamente la "contracorriente de febrero" de 1967 opuesta a la Decisión de la Undécima Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el Octavo Congreso Nacional, a la Gran Revolución Cultural Proletaria y al cuartel general proletario encabezado por el presidente Mao y con el vicepresidente Lin Piao como subjefe. La Sesión Plenaria sostiene que el aplastamiento de la "contracorriente de febrero" y del viento siniestro que sopló en la primavera de este año des-

tinado a revocar el correcto veredicto sobre la "contracorriente de febrero", es una importante victoria de la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao en el desbaratamiento de la línea reaccionaria burguesa.

...Tenemos que hacer un concienzudo trabajo para realizar bien la consolidación y construcción del Partido, limpiar el Partido de los fehacientemente comprobados renegados, agentes secretos, elementos con poder recalcitrantemente seguidores del camino capitalista, elementos degenerados y otros elementos ajenos a la clase, todos ellos infiltrados en el Partido, absorber en él la sangre fresca del proletariado, en primer lugar, a los elementos avanzados con conciencia comunista de entre los obreros industriales, y seleccionar a los comunistas sobresalientes que han seguido resueltamente la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao para que participen en el trabajo dirigente del Partido.

.

6.28. ¿QUE TIPO DE ESCUELA ES LA ESCUELA DE CUADROS "7 DE MAYO"?

Las escuelas de cuadros "7 de mayo" que representaron una importante innovación de la Revolución Cultural han sido suprimidas o reducidas en gran medida después de la caída de la Banda de los Cuatro en 1968.

¿Qué tipo de escuela es la Escuela de Cuadros "7 de Mayo"?

(Pekín Informa, 13 de noviembre de 1968.)

El 5 de octubre, Renmin Ribao publicó un reportaje sobre la experiencia obtenida por la Escuela de Cuadros "7 de Mayo", el cual fue acompañado por una nota de la redacción que transmitió la reciente instrucción de nuestro gran líder el presidente Mao: "El envío de las grandes masas de cuadros a integrarse al trabajo manual les ofrece una magnífica oportunidad para que aprendan de nuevo. Esto debe aplicarse a todos los cuadros a excepción de los ancianos, débiles, enfermos o inválidos. Los cuadros en funciones también deben ser enviados por grupos a integrarse al trabajo manual". Tanto esta reciente instrucción del presidente Mao como la experiencia de la Escuela de Cuadros "7 de Mayo" han recibido el sincero apoyo de los cientos de millones de revolucionarios de todo el país. Ellos consideran unánimemente esto como una medida fundamental para alcanzar la revolucionarización de las instituciones y de los cuadros y para combatir e impedir el revisionismo. Las grandes masas de cuadros revolucionarios e intelectuales revolucionarios consideran esta reciente instrucción como una expresión de la más profunda solicitud del presidente Mao hacia ellos y como el mayor estímulo. Manifiestan su decisión de tomar el camino de la Escuela de Cuadros "7 de Mayo" y de llegar a ser revolucionarios plenos de vigor que puedan trabajar tanto en los niveles superiores como en los inferiores, servir como "funcionarios" y ser gente común.

Nuestros lectores preguntarán: ¿Qué tipo de escuela es la Escuela de Cuadros "7 de Mayo"? A continuación contestamos esta pregunta.

Una escuela fundada sobre el principio encarnado en la Directiva del 7 de mayo del presidente Mao

El 7 de mayo del presente año, el Comité Revolucionario Provincial de Jeilongchiang envió un grupo de cuadros a hacer trabajo manual en una granja administrada por los organismos provinciales en Liuje, distrito de Chingan, provincia de Jeilongchiang. El grupo estaba formado por cuadros que anteriormente pertenecían a los órganos directamente subordinados al antiguo Comité Provincial del Partido, al antiguo Consejo Popular Provincial y las organizaciones de masas a nivel provincial y también por

cuadros del recién formado Comité Revolucionario Provincial. En esta granja, establecieron la Escuela de Cuadros "7 de Mayo". Esta es completamente diferente de las escuelas burguesas y feudales que formaban a "los que hacían el trabajo y dominaban a los demás". Es una escuela de tipo completamente nuevo.

¿Cuáles son sus nuevos rasgos?

1. Toma como principio de administración la Directiva del 7 de mayo del presidente Mao. Conforme al espíritu de esta gran Directiva, los funcionarios de los órganos del Partido y del Gobierno no solamente deben estudiar política y asuntos militares y entregarse al trabajo productivo agrícola e industrial, sino que también deben hacer trabajo de masas y criticar a la burguesía. Esta Escuela fue fundada tomando precisamente esta Directiva como principio guía. Por eso se llama Escuela de Cuadros "7 de Mayo".

2. Sigue el ejemplo del Instituto Militar y Político Antijaponés del Pueblo Chino. Este fue fundado en Yenán por el presidente Mao en 1936 y formó gran número de buenos cuadros para la revolución. El contenido básico de su educación eran las obras del presidente Mao. Estas eran utilizadas como material de enseñanza para educar a los cuadros en el pensamiento de Mao Tse-tung. Combinando la educación con el trabajo físico productivo, los cuadros estudiaban mientras se entregaban a la producción industrial y agrícola. La Escuela de Cuadros "7 de Mayo" ha heredado la gloriosa tradición del Instituto Militar y Político Antijaponés del Pueblo Chino. Como dicho Instituto, se concentra en la educación política, toma las obras del presidente Mao como su material básico de enseñanza y utiliza el pensamiento de Mao Tse-tung para armar a los cuadros. Se adhiere al principio de combinar la teoría con la práctica y remodela la ideología de los cuadros por el método de estudiar mientras se hace la producción.

3. Hace de los tres grandes movimientos revolucionarios sus aulas de clase. El presidente Mao nos enseña: "la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica son los tres grandes movimientos revolucionarios para construir un poderoso país socialista. Constituyen una garantía real de que los comunistas se verán libres del burocratismo e inmunes al revisionismo y al dogmatismo, y permanecerán siempre invencibles; una garantía segura de que el proletariado, en unión con las amplias masas trabajadoras, podrá llevar adelante la dictadura democrática". Siguiendo esta enseñanza del presidente Mao, la Escuela de Cuadros "7 de Mayo", en lugar de encerrar a los estudiantes en los edificios para que se "autocultiven" tras puertas cerradas, los pone en las líneas frontales de los tres grandes movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica. Los capacita para que, en el curso de la práctica, se templen, estudien y apliquen en forma viva el pensamiento de Mao Tse-tung y remodelen verbalmente su concepción del mundo. De este modo, se prepara y forja gran número de nuevos hombres, con espíritu

comunista, hombres que son siempre leales al Partido, al presidente Mao y a la revolución, que sirven al pueblo de todo corazón, pueden trabajar tanto en niveles superiores como inferiores, sirven como "funcionarios" y siguen siendo gente común, emprenden el trabajo industrial y agrícola, y adquieren conocimientos y estudian los asuntos militares.

En realidad, la Escuela de Cuadros "7 de Mayo" es una escuela para "templar" a la gente. Todas sus actividades se centran alrededor de la cuestión de remodelar la concepción del mundo de los estudiantes. El trabajo productivo, los estudios, el entrenamiento militar y la vida cotidiana de los estudiantes están estrechamente vinculados con la aplicación de la Directiva del 7 de mayo del presidente Mao y con el fomento de la ilimitada lealtad al presidente Mao. En el trabajo productivo y otras actividades, hacen esfuerzos constantes para remodelar concienzudamente su ideología llevando a cabo campañas de rectificación, celebrando foros en los campos para intercambiar experiencias en el estudio y la aplicación en forma viva del pensamiento de Mao Tse-tung, organizando mítines para hacer cuentas de los méritos y defectos y realizando la crítica de masas. Después de varios meses de temple, los estudiantes se hacen más diligentes en el estudio de las obras del presidente Mao, sus sentimientos proletarios hacia el presidente Mao se vuelven más profundos y su deseo de remodelar su propia concepción del mundo se hace más vehemente. Declararon que, guiados por la Directiva del 7 de mayo del presidente Mao, desbrozarán con seguridad el camino en las vastas tierras vírgenes para oponerse al revisionismo e impedir el surgimiento de éste.

6.29. UN SERVICIO MEDICO COOPERATIVO MUY BIEN ACOGIDO POR LOS CAMPESINOS POBRES Y LOS CAMPESINOS MEDIOS DE LA CAPA INFERIOR

Uno de los frutos importantes y duraderos de la Revolución Cultural ha sido la ampliación de los servicios médicos en las áreas rurales.

Un servicio médico cooperativo muy bien acogido por los campesinos pobres y los campesinos medios de la capa inferior

(Pekín Informa, 22 de enero de 1969.)

La Gran Revolución Cultural Proletaria de China se encuentra actualmente en el auge del movimiento de masas de la lucha crítica-transformación. Esta significa utilizar el pensamiento de Mao Tse-tung como guía para transformar de raíz todos los sectores de la superestructura que no correspondan a la base económica socialista, con el fin de efectuar la dictadura del proletariado en la superestructura. La transformación del sistema médico y sanitario forma parte de la transformación de la superestructura.

Después de la fundación de la Nueva China, bajo la dirección de nuestro gran líder el presidente Mao y del Partido Comunista de China se adoptó en las zonas rurales una serie de medidas tendientes a asegurar la asistencia médica y sanitaria para el pueblo y mejoró mucho la salud de las amplias masas del pueblo trabajador. Sin embargo, el archirrenegado, architraidor y archiesquirol Liu Shao-chi impulsó una línea revisionista en el trabajo médico y sanitario. Colocó el énfasis de dicho trabajo en las ciudades, en lugar de concentrar grandes cantidades de recursos humanos y materiales en la solución de los problemas más esenciales para las masas trabajadoras, razón por la cual no pudo superarse radicalmente durante un largo periodo la falta de las facilidades médicas en el campo legada por la historia.

El servicio médico cooperativo es un nuevo sistema creado por los campesinos pobres y medios de la capa inferior de China conforme a la orientación socialista señalada por el presidente Mao. Este sistema encarna el espíritu comunista de ayuda y solicitud mutuas, concuerda con la orientación socialista y corresponde al nivel del desarrollo económico de las zonas rurales chinas. La implantación de este sistema cambiará de manera radical y rápida la insuficiencia de facilidades médicas en el campo. Por lo tanto, una vez dado a conocer en la prensa a comienzos de diciembre de 1968, este sistema ha sido universalmente bien acogido por las amplias masas de campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y a través del país se ha desplegado una calurosa discusión sobre él.

La brigada de producción Qunxing, de la comuna popular de Changshi, en el distrito de Chüchiang, provincia de Guangdong, empezó a practicar el servicio médico cooperativo en 1957 año

en que los campesinos de esa localidad establecieron una cooperativa de producción agrícola de tipo superior. En los once años transcurridos desde entonces, guiado por la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao, este sistema médico de la brigada se ha consolidado y desarrollado incesantemente en la lucha entre las dos líneas.

El servicio médico cooperativo es una creación de los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior

En el distrito de Chüchiang, la región de la brigada Qunxing era un lugar en el que había una gran incidencia de esquistosomiasis y epidemias tales como la fiebre tifoidea, la malaria y la desinteria. Antes de la liberación, cuando la esquistosomiasis azotaba desenfrenadamente la zona, arrancó las vidas de muchos campesinos pobres y medios de la capa inferior. Una vez enfermos, gran número de estos campesinos, sin recursos para recibir tratamientos, perdían su fuerza de trabajo y sólo podían esperar la muerte. Otros que trataban de conseguir algún dinero para la curación tenían que pedir limosna o vender a sus hijos, con el resultado de que sus hogares quedaban arruinados. En algunas aldeas murió toda la población. Luego de la liberación, con la solicitud y bajo la dirección del Partido y del presidente Mao, se adoptaron, antes de implantarse el servicio médico cooperativo, en 1957, numerosas medidas para prevenir y curar las enfermedades y la salud de las masas populares mejoró enormemente. No obstante, debido a que el renegado, traidor y esquirolo Liu Shao-chi y sus agentes impulsaron una línea revisionista contrarrevolucionaria, el estado atrasado por falta de facilidades médicas no experimentó un cambio radical. La zona de la brigada actual tenía entonces en total 2 916 habitantes, incluyendo una fuerza de trabajo de 1 139 personas. Los enfermos graves que debían ser hospitalizados constituían cada año alrededor del 2 por ciento de la población, mientras que aproximadamente un 10 por ciento sufría enfermedades comunes. Puesto que no había facilidades médicas en la localidad, cuando los campesinos pobres y medios de la capa inferior, caían enfermos, incluso con un resfrío, tenían que caminar hasta la clínica del poblado. La ida y el regreso tomaban todo el día. No sólo podían recibir un tratamiento oportuno, sino que sentían la nueva carga económica. Si estaban gravemente enfermos y eran hospitalizados la carga se sentía aún más pesada.

En su brillante obra Sobre el Problema de la Cooperativización agrícola, nuestro gran líder el presidente Mao emitió un gran llamamiento a los campesinos de todo el país: "la mayoría de los campesinos de China únicamente pueden alcanzar el objetivo de liberarse de la penuria, mejorar su vida y vencer las calamidades de la naturaleza, en el caso de que se unan y marchen adelante por el gran camino del socialismo". Este gran llamamiento señaló el camino de avance para los cientos de millones de campesinos de China. En el apogeo de la cooperativización agrícola en 1957, los campesinos pobres y medios de la capa inferior pertenecientes a la Cooperativa de Producción

Agrícola de tipo superior Qunxing (actualmente Brigada de Producción Qunxing) crearon el servicio médico cooperativo con el fin de superar por completo la escasez de facilidades médicas.

En líneas generales, el servicio médico cooperativo de Qunxing pasó por dos etapas en su desarrollo. Desde 1957 (durante el periodo de la cooperativa de producción agrícola de tipo superior) hasta 1964 (cuando la brigada de producción era la unidad básica para la contabilidad), la brigada pagaba todos los gastos de sus miembros para el tratamiento y medicinas. El paciente solamente pagaba la inscripción. En esta forma, la Brigada pagaba alrededor de 8 000 yuanes anuales de gastos médicos. Desde 1965 (cuando el equipo de producción se convirtió en la unidad básica para la contabilidad) hasta ahora, los gastos médicos son compartidos por tres niveles diferentes: por la brigada, el equipo y los comuneros mismos. El fondo médico es conjuntamente formado por los tres durante la distribución de los ingresos en cada año. La cantidad del fondo y la proporción de las contribuciones entre los tres son decididas después de discusión por la conferencia de representantes de los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior. Esta proporción es razonablemente reajustada cada año conforme a las necesidades médicas de la brigada y a su condición financiera. La práctica en los últimos años es la siguiente: cada comunero paga un yuan al año; el equipo de producción entrega un yuan anual per capita, sacado de su fondo de bienestar; y la brigada de producción entrega aproximadamente 2 000 yuanes, sacados de sus ingresos provenientes de las ocupaciones auxiliares. Esto totaliza alrededor de 8 000 yuanes. La experiencia demuestra que este método de compartir los gastos médicos entre los tres niveles encarna el espíritu comunista enseñado por el presidente Mao de que todos los integrantes de las filas revolucionarias deben "cuidarse entre sí, tenerse afecto y ayudarse mutuamente", concuerda con la orientación fundamental socialista y corresponde a la base económica rural actual: la propiedad de tres niveles sobre los medios de producción (esto es, propiedad de la comuna, de la brigada de producción y del equipo de producción), y al nivel del desarrollo económico de las zonas rurales de China. Con este servicio, los comuneros reciben de los trabajadores solitarios de los equipos de producción tratamiento médico oportuno para enfermedades menores, y son curados en la estación médica de la brigada si la enfermedad es más grave. En cuanto a los casos difíciles que la estación es incapaz de tratar, ésta envía a los pacientes al hospital popular del distrito o de la prefectura con el cual la brigada tiene contrato. Los gastos médicos de estos pacientes son pagados anualmente al hospital por la brigada. Este servicio médico cooperativo es muy bien acogido por los campesinos pobres y medios de la capa inferior. Ellos dicen emocionados: "el presidente Mao es nuestro liberador. Ha resuelto para nosotros incluso el problema de la curación de enfermedades. Se nos ha quitado una gran carga de nuestra mente y nos hemos deshecho de una preocupación de siglos".

La orientación del trabajo médico y sanitario vista desde el servicio médico cooperativo de la Brigada Qunxing

El presidente Mao nos enseña: "hay que imponer el énfasis del trabajo médico y sanitario en las zonas rurales". La experiencia práctica obtenida por la Brigada Qunxing al adoptar el servicio médico cooperativo durante los últimos once años prueba que, con el fin de llevar a efecto la orientación fundamental en el trabajo médico y sanitario señalada por el presidente Mao, es necesario prestar debida atención a las siguientes cuestiones:

1. Sólo poniendo la dirección del trabajo médico y sanitario de la Brigada firmemente en manos del proletariado y colocando el trabajo bajo la supervisión de los campesinos pobres y medios de la capa inferior, puede cumplirse en las zonas rurales la línea proletaria del presidente Mao en el trabajo médico y sanitario y prestarse un mejor servicio a los campesinos pobres y medios de la capa inferior. La práctica de la Brigada Qunxing en los últimos once años prueba que, sólo estableciendo el grupo dirigente de "integración triple" formado por campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, cuadros y personal médico bajo la dirección del partido, convocando reuniones regulares de representantes de campesinos pobres y medios de la capa inferior y recibiendo la supervisión de estos campesinos, puede garantizarse que la dirección en el trabajo médico y sanitario sea sostenida firmemente en manos del proletariado. Los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior —un aliado más aliado de la clase obrera— deben dirigir el trabajo médico y sanitario en el campo. Sólo entonces puede ser liquidada de raíz la llamada "dirección perpendicular" de arriba a abajo en el viejo sistema de salubridad pública, y se puede poner fin a la dominación de la labor médica y sanitaria en las zonas rurales por los intelectuales burgueses.

2. Es necesario formar un destacamento de trabajadores médicos y sanitarios que sean ilimitadamente leales al presidente Mao y sirvan de todo corazón a los campesinos pobres y medios de la capa inferior. En los últimos once años, la Brigada ha formado cinco "médicos descalzos", y treinta y dos trabajadores sanitarios no divorciados de la producción. Junto con los seis médicos campesinos existentes de medicina tradicional china, conforman una red de trabajo médico y sanitario. Sin temer los rigores, la fatiga ni la suciedad, este personal médico sirve al pueblo de todo corazón y es calurosamente recibido por las masas. Para ayudar a consolidar y a desarrollar el servicio médico cooperativo y expandir las filas médicas, está preparándose ahora para organizar en mayor grado a los "médicos campesinos". Por grupos y por etapas, los trabajadores médicos y sanitarios del distrito y de la comuna popular también irán al campo y a las entidades de base, tomarán el camino de los "médicos descalzos" y recibirán la reeducación de parte de los campesinos pobres y medios de la capa inferior, para servir mejor a éstos.

3. Es necesario llevar a cabo activamente la política de tomar la profilaxis como lo principal. Sólo aplicando esta política puede ponerse en pleno juego el entusiasmo de las masas de comuneros y pueden prevenirse, descubrirse y curarse las enfermedades en su etapa primaria. Así, la ocurrencia de enfermedades puede ser reducida y pueden disminuirse los gastos médicos. Esto consolidará el servicio médico cooperativo, y consolidará y desarrollará la economía colectiva.

4. Es necesario tomar el camino de apoyarse en los propios esfuerzos. Ahora la brigada Qunxing hace uso de los ricos recursos de hierbas medicinales locales y moviliza a las masas para que las recojan, populariza las recetas tradicionales y empíricas que han probado ser eficaces, divulga métodos económicos y eficaces de tratamiento tales como la acupuntura, cauterización y aplicación de ventosas, y moviliza a las masas a curar las enfermedades menores y heridas leves mediante métodos simples, a fin de ahorrar gastos médicos cooperativos y apoyar a los hermanos de clase gravemente enfermos o heridos. Esto ayuda a resolver el problema de las drogas, promueve la integración de la medicina occidental y la medicina tradicional china y alivia la carga económica de los comuneros.

6.30. INFORME ANTE EL NOVENO CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

El Noveno Congreso fue testigo del ascendiente de Lin Piao y del ejército que se hallaba bajo su control en su calidad de Ministro de Defensa. Lin fue elegido vicepresidente y designado sucesor de Mao. Los miembros del Ejército Popular de Liberación representaban 44% del Comité Central elegido por el Congreso.

Lin Piao, Informe ante el Noveno Congreso Nacional del Partido Comunista de China

Hecho el 1 de abril y aprobado el 14 de abril de 1969

(Pekín Informa, 30 de abril de 1969.)

Camaradas:

El Noveno Congreso Nacional del Partido Comunista de China será un congreso de trascendental influencia en la historia de nuestro Partido.

Nuestro Congreso se celebra en momentos en que la Gran Revolución Cultural Proletaria, iniciada y dirigida personalmente por el presidente Mao, ha logrado grandes victorias. Esta gran tempestad revolucionaria ha demolido el cuartel general burgués acaudillado por el renegado, agente enemigo y vendeobrereros Liu Shao-chi, ha desenmascarado el puñado de renegados, agentes secretos y dirigentes seguidores del camino capitalista impenitentes dentro del Partido que tienen a Liu Shao-chi como representante general, ha frustrado su conspiración para restaurar el capitalismo, ha fortalecido enormemente la dictadura del proletariado de nuestro país y ha robustecido grandemente a nuestro Partido, preparando así plenas condiciones en lo político, ideológico y organizativo para el presente Congreso.

El presidente Mao siempre ha concedido gran importancia a la lucha ideológica. Desde la liberación de todo el país, ha emprendido muchas campañas de crítica, como las que hizo a la película La vida de Wu Sün, a la camarilla contrarrevolucionaria de Ju Feng y a la obra El estudio de "El sueño del pabellón rojo". Esta vez, de nuevo fue el presidente Mao quien condujo a todo el Partido a atacar las posiciones de la burguesía donde estaban atrincherados Liu Shao-chi y su pandilla. En su famosa tesis ¿De dónde provienen las ideas correctas?, y otros documentos, el presidente Mao criticó el idealismo y la metafísica burgueses de Liu Shao-chi y censuró a los departamentos controlados por éste, señalando que "hasta hoy, 'los muertos' reinan todavía" en los departamentos de arte y literatura, que el Ministerio de cultura, "se rehusa transformarse, tiene que cambiar su nombre por el de ministerio de emperadores y reyes, generales y cortesanos, de letrados y beldades, o de extranjeros

de museo", y que el Ministerio de Sanidad así mismo tenía que cambiar su nombre por "ministerio de sanidad al servicio de los señores de la ciudad". Respondiendo al llamado del presidente Mao, el proletariado desató la revolución primero en la ópera de Pekín, el ballet y la música sinfónica, dominios considerados por los terratenientes y la burguesía como sagrados e inviolables. Se trataba de una lucha cuerpo a cuerpo. Pese a que Liu Shao-chi y su banda recurrieron a mil y un medios para oponer resistencia y hacer sabotaje, el proletariado obtuvo al fin importantes conquistas a través de arduos combates. De este modo, nacieron una serie de espléndidas obras teatrales revolucionarias modelo y por fin se irguieron en el escenario las heroicas imágenes de obreros, campesinos y soldados. En seguida, el presidente Mao inició la crítica a la pieza teatral La destitución de Jai Yui y otras yerbas venenosas, apuntando directamente contra la guarida de la camarilla revisionista: el antiguo Comité Municipal del Partido en Pekín, hermético e impenetrable "reino independiente" controlado por Liu Shao-chi.

La "Circular" del 16 de mayo de 1966, elaborada bajo la dirección personal del presidente Mao, estableció la teoría, la línea, los principios y la política para esta Gran Revolución Cultural Proletaria, y constituye un gran programa para todo el movimiento. Esta "Circular" criticó a fondo el "Informe esquemático de febrero" lanzado por el cuartel general burgués de Liu Shao-chi para reprimir esta gran revolución, y llamó a todo el Partido y pueblo a apuntar el arco contra los representantes de la burguesía infiltrados en el Partido y prestar especial atención a descubrir a "gente tipo Jruschov" que "todavía anida a nuestro lado". Esta fue una gran orden de movilización dada a todo el pueblo para emprender una gran revolución política. El Grupo de la Revolución Cultural Dependiente del Comité Central, creado de acuerdo con la decisión de la "Circular", ha aplicado resueltamente la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao.

Guiadas por la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao, las grandes masas revolucionarias se lanzaron al combate. En la Universidad de Pekín, se escribió un dazibao en respuesta al llamamiento del Comité Central, y rápidamente se extendieron por todo el país los dazibao de crítica a la ideología reaccionaria burguesa. Acto seguido contingentes de guardias rojos surgieron en oleadas, y los adolescentes y jóvenes revolucionarios se convirtieron en valientes desbrozadores del camino. La camarilla de Liu Shao-chi quedó desconcertada, se apresuró a lanzar la línea reaccionaria burguesa y reprimió cruelmente el movimiento revolucionario de los jóvenes estudiantes. Sin embargo, no alcanzó a ganar mucho tiempo para mantener su precaria existencia. Convocada y presidida por el presidente Mao, se celebró la Undécima Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido. En ella, se aprobó un documento programático: la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria" (o sea, la "Decisión de 16 Puntos"). El presidente Mao dio a conocer el dazibao "Cañonear el cuartel general", en el que levantó la tapa al cuartel general burgués de Liu Shao-chi.

En una carta a los guardias rojos, el presidente Mao señaló que las acciones revolucionarias de los guardias rojos "manifiestan la indignación y la condenación contra la clase terrateniente, la burguesía, el imperialismo, el revisionismo y sus lacayos, quienes explotan y oprimen a los obreros, campesinos, intelectuales revolucionarios y partidos y grupos revolucionarios, y testimonio que se justifica la rebelión contra los reaccionarios; les expreso mi caluroso apoyo". Acto seguido, en la Plaza Tiananmen de la capital, el presidente Mao recibió en 8 ocasiones a 13 millones de guardias rojos y otros integrantes de las masas revolucionarias venidos de todos los lugares del país, lo que estimuló la voluntad de combate revolucionaria de todo el pueblo. Los movimientos revolucionarios de obreros y campesinos y el movimiento de funcionarios revolucionarios de las instituciones oficiales se desarrollaron con rapidez. Cual ardientes llamas devorando la pradera y cual millares de cañones tronando al unísono se multiplicaron los dazibao; por todo el país retumbó la consigna: "se justifica la rebelión contra los reaccionarios". Así, los centenares de millones de las masas desplegaron con gran ímpetu el combate para cañonear el cuartel general burgués de Liu Shao-chi.

Ninguna clase reaccionaria se retira por su propia voluntad del escenario de la historia; cuando la revolución tocó la parte del poder usurpada por la burguesía, la lucha de clases se hizo más aguda. Después de la caída de Liu Shao-chi, su camarilla revisionista y sus agentes en diversos lugares, cambiando una y otra vez de táctica, lanzaron la consigna de "sospechar de todos" y "derribar a todos", consigna "izquierdista" en la forma y "derechista" en enseñar, con el vano intento de continuar atacando a muchos para proteger a un puñado, a sí mismos, además crearon divisiones entre las masas revolucionarias, manipularon y embaucaron a una parte de las masas para protegerse. Y cuando estos complots fueron destrozados por los revolucionarios proletarios, emprendieron otra frenética contraofensiva la contracorriente que tuvo lugar en el invierno de 1966 y la primavera de 1967.

Esta ultracorriente estaba dirigida contra el cuartel general proletario encabezado por el presidente Mao. Su programa general no persiguió otro propósito que invalidar las resoluciones aprobadas por la Undécima Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido, revocar el justo veredicto sobre el ya derribado cuartel general burgués acaudillado por Liu Shao-chi y sobre la línea reaccionaria burguesa desacreditada por la crítica de las grandes masas y reprimir y vengarse del movimiento revolucionario de masas. Sin embargo, al ser seriamente criticada por el presidente Mao y tropezar con la resistencia de las grandes masas revolucionarias, esa contracorriente no logró detener el impetuoso avance de la corriente principal del movimiento revolucionario de masas.

Los repetidos zigzagues y vueltas y revueltas en el curso del movimiento revolucionario hicieron comprender mejor a las grandes masas la importancia del poder. Para Liu Shao-chi y su banda era posible perpetrar fechorías principalmente porque habían usurpado el poder del proletariado en muchas entidades y

lugares; las masas revolucionarias eran reprimidas principalmente porque allí el poder no estaba en manos del proletariado. En algunas entidades que aparentemente eran del sistema de propiedad socialista, la dirección real fue usurpada por un puñado de renegados, agentes secretos y dirigentes seguidores del camino capitalista o aún estaba en manos de los antiguos capitalistas. Sobre todo, cuando los dirigentes seguidores del camino capitalista desencadenaron el siniestro viento del criminal economismo contrarrevolucionario después que fracasaron en su complot para reprimir la revolución so pretexto de "empeñarse en la producción", las amplias masas llegaron a comprender con mayor claridad que sólo recuperando el poder perdido, podrían derrotar radicalmente a los dirigentes seguidores del camino capitalista. Dirigida por el presidente Mao y el cuartel general proletario encabezado por él y con su apoyo, la clase obrera de Shanghai, que posee tradición revolucionaria, se adelantó valientemente y, unida con las amplias masas y cuadros revolucionarios, en enero de 1967 arrebató desde abajo el poder a los dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del antiguo Comité Municipal del Partido y el anterior Comité Popular Municipal.

El presidente Mao sintetizó oportunamente la experiencia de la tempestad revolucionaria de enero en Shanghai y lanzó a toda la nación el siguiente llamamiento: "¡revolucionarios, proletarios, uníos para arrebatarse el poder al puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido!". Luego, impartió otra instrucción: "el Ejército Popular de Liberación debe apoyar a las amplias masas de la izquierda". A continuación, el presidente Mao sintetizó las experiencias de jeilunghaing y de otras provincias y municipios y formuló los principios y la política para el establecimiento del comité revolucionario, en que participan representantes de los cuadros revolucionarios, del Ejército Popular de Liberación y de las masas revolucionarias, y que constituye una triple integración revolucionaria. Esto impulsó la lucha por recuperar el poder en todo el país.

La lucha entre el proletariado y la burguesía por la toma y la contratoma del poder es una lucha de vida o muerte. Durante un año y nueve meses, desde la tempestad revolucionaria de enero de 1967 en Shanghai hasta el establecimiento de los comités revolucionarios del Tíbet y Shanghai en septiembre de 1968, una y otra vez las dos clases y las dos líneas midieron fuerzas en lo político, la ideología proletaria y la no proletaria sostuvieron una enconada lucha, y una situación sumamente complicada hizo su aparición. Sucedió precisamente como ha señalado el presidente Mao: "en el pasado, combatimos por el sur y el norte; era relativamente fácil hacer tales guerras, pues el enemigo era evidente. Esta Gran Revolución Cultural Proletaria es mucho más difícil que ese tipo de guerra". "El problema está en que se confunden los que han cometido errores ideológicos y aquellos cuyas contradicciones con nosotros son las que existen entre nosotros y el enemigo, y es difícil por un tiempo diferenciarlos." No obstante, gracias a la sabia dirección del presidente Mao, logramos por fin superar esta difi-

cultad. En el verano de 1967, el presidente Mao efectuó una gira de inspección por el sur y el norte del río Yangtse, y emitió instrucciones de suma importancia, que condujeron a las grandes masas revolucionarias a distinguir gradualmente las contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo y a dar nuevos pasos en la realización de la gran alianza revolucionaria y la triple integración revolucionaria y encaminaron a quienes tenían ideas pequeñoburguesas hacia el rumbo de la revolución proletaria. Como consecuencia de ello, en el curso de esta lucha el enemigo quedó desconcertado y las amplias masas se templaron.

El puñado de renegados y agentes secretos, de aquellos que, entre los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas no se han transformado, contrarrevolucionarios activos, y arribistas y elementos burgueses de doble faz, ocultos entre las masas, no salen a luz sino en determinado clima. En el verano de 1967 y la primavera de 1968, semejantes elementos desataron desde la derecha y la extrema "izquierda" otro siniestro viento reaccionario de rehabilitación. Dirigieron la punta de su lanza contra el cuartel general proletario encabezado por el presidente Mao, el Ejército Popular de Liberación y los comités revolucionarios recién nacidos, y, al mismo tiempo, incitaron a las masas a pelear entre sí y organizaron grupos conspiradores contrarrevolucionarios con el vano intento de usurpar nuevamente el poder al proletariado. Sin embargo, al igual que su cabecilla Liu Shao-chi, este puñado de elementos malvados fueron finalmente desmascarados. Esta fue una importante victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

El problema fundamental de esta gran revolución en la superestructura es, como el de toda revolución, la cuestión del poder, la cuestión de cuál clase tiene en sus manos la dirección. El establecimiento de los comités revolucionarios de las provincias, municipios subordinados directamente al Gobierno central y regiones autónomas de todo el país (a excepción de la provincia de Taiwan), significa que esta revolución ha logrado la gran victoria decisiva. No obstante, la revolución no ha terminado. El proletariado debe seguir adelante, "hacer concienzudos esfuerzos por cumplir bien la tarea de la lucha-crítica-transformación" y llevar hasta el fin la revolución socialista en la superestructura.

El presidente Mao ha señalado: "la lucha-crítica-transformación en las fábricas pasa, en general, por las siguientes fases: establecimiento de los comités revolucionarios de triple integración; crítica masiva; depuración de las filas de clase; consolidación del Partido, y simplificación de la estructura administrativa, transformación de los reglamentos y sistemas irracionales y envío de empleados de oficina a trabajar en los niveles básicos". Debemos cumplir, de acuerdo con esta instrucción del presidente Mao, dichas tareas de manera profunda, minuciosa y apropiada y sobre una base sólida en cada una de las fábricas, centros de enseñanza, comunas populares y otras entidades.

En sus múltiples labores, el comité revolucionario debe aprender lo fundamental, es decir, poner en el primer lugar el estudio vivo y la aplicación viva del pensamiento de Mao Tse-tung y colocarlo todo bajo el mando del pensamiento de Mao Tse-tung. Durante los últimos decenios, el pensamiento de Mao Tse-tung ha guiado siempre a todo el Partido y pueblo por el camino revolucionario. Pero, debido a que Liu Shao-chi y su camarilla de revisionistas contrarrevolucionarios bloqueaban las instrucciones del presidente Mao, las grandes masas revolucionarias difícilmente podían oír de manera directa la voz del presidente Mao. La tempestad de esta gran revolución arrasó los reinos infernales, grandes y pequeños, y permitió que el pensamiento de Mao Tse-tung llegara directamente a las grandes masas revolucionarias. Esta es una gran victoria. La divulgación tan amplia del pensamiento de Mao Tse-tung en un gran país con 700 millones de habitantes es el mayor logro de la presente Gran Revolución Cultural Proletaria. En esta gran revolución, los centenares de millones del pueblo llevan consigo Citas del presidente Mao Tse-tung y las estudian y aplican a conciencia; cada vez que se publica una nueva instrucción del presidente Mao, inmediatamente la propagan y entran en acción. Debemos afianzar este valiosísimo estilo y perseverar en él. Debemos desplegar en profundidad el movimiento masivo de estudio vivo y aplicación viva del pensamiento de Mao Tse-tung, continuar organizando bien distintos tipos de cursillos de estudio del pensamiento de Mao Tse-tung y, a la luz de la "Instrucción del 7 de Mayo", impartida por el presidente Mao en 1966, hacer efectivamente de todo nuestro país una gran escuela del pensamiento de Mao Tse-tung.

Todos los camaradas revolucionarios deben tener una clara conciencia de que en modo alguno cesará la lucha de clases en el campo ideológico y político. La lucha entre el proletariado y la burguesía de ninguna manera desaparecerá porque hayamos tomado el poder. Debemos seguir manteniendo en alto la bandera de la crítica revolucionaria de masas y criticando con el pensamiento de Mao Tse-tung a la burguesía, el revisionismo, todas las erróneas ideas de derecha o de extrema "izquierda" contrarias a la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao, el individualismo burgués y el "policentrismo", o "teoría de ningún centro". Debemos continuar aplastando y desacreditando mediante la crítica la filosofía de servilismo ante los extranjeros, propia de la clase compradora, y la teoría de avanzar a paso de tortuga, baratijas pregonadas por el renegado, agente enemigo y vendeobreros Liu Shao-chi, y hacer que arraigue firmemente entre los cuadros y las amplias masas el principio formulado por el presidente Mao de "independencia y autodecisión y de autosostenimiento", para asegurar que nuestra causa siga avanzando por el rumbo que ha indicado el presidente Mao.

El presidente Mao ha señalado: "el comité revolucionario debe ejercer una dirección unificada, acabar con la repetición de los organismos administrativos, tener 'menos pero mejores tropas y una administración más simple' y constituirse en grupo dirigente revolucionarizado que se mantenga ligado a las masas". Este es un principio fundamental que contribuye a que la

superestructura sirva mejor a la base económica del socialismo. Los organismos administrativos repetidos y divorciados de las masas, el escolasticismo que reprime y encadena la iniciativa revolucionaria de las masas, así como la afición propia de la clase terrateniente y la burguesía por la pompa y el formalismo socavan la base económica del socialismo, favorecen al capitalismo y perjudican al socialismo. De acuerdo con la instrucción del presidente Mao, los órganos de poder estatal a todos los niveles y otras organizaciones deben vincularse estrechamente con las masas y, en primer lugar, con las masas básicas: la clase obrera y los campesinos pobres y medios de la capa inferior. Tanto los viejos cuadros como los nuevos deben sacarse constantemente el polvo del burocratismo y prevenirse contra el vicio de "actuar como burócratas y señores". Deben practicar con perseverancia un régimen de economías al hacer la revolución, administrar con laboriosidad y economía todas las empresas e instituciones socialistas, oponerse al lujo y al despilfarro y estar alerta contra el ataque de la burguesía con proyectiles almibarados. Deben persistir firmemente en el sistema de la participación de los cuadros en el trabajo colectivo de producción y preocuparse por las condiciones de vida de las masas populares. De acuerdo con las enseñanzas del presidente Mao, deben realizar personalmente investigaciones y estudios, "disecar uno o varios gorriones" y sintetizar constantemente las experiencias. Deben practicar constantemente la crítica y la autocrítica, y, conforme a los cinco requisitos planteados por el presidente Mao para los continuadores de la causa revolucionaria, "combatir el egoísmo y criticar el revisionismo" y transformar a conciencia su concepción del mundo.

El Ejército Popular de Liberación es el firme pilar de la dictadura del proletariado. El presidente Mao ha señalado en muchas ocasiones que, según el punto de vista marxista, el principal componente del Estado es el ejército. El Ejército Popular de Liberación de China, fundado y dirigido personalmente por el presidente Mao, es un ejército de los obreros y campesinos, un ejército del proletariado. Ha hecho grandiosos e históricos méritos en la lucha por derribar las tres grandes montañas: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, en la defensa de la patria, en la Guerra de Resistencia a la Agresión Norteamericana y de Ayuda a Corea, así como en la lucha por frustrar la agresión del imperialismo, el revisionismo y la reacción. En la Gran Revolución Cultural Proletaria, gran número de mandos y combatientes han tomado parte en el trabajo de ayudar a la industria y la agricultura, apoyar a las grandes masas de la izquierda, ejercer control militar y dar instrucción política y militar, y representantes del ejército han participado en la triple integración. Como resultado de esto, el ejército se ha templado en la lucha de clases, ha forjado estrechos vínculos con las masas, promovido su revolucionarización ideológica y prestado nuevos servicios meritorios al pueblo. Estos son los mejores preparativos para enfrentar la guerra. Debemos desarrollar la gloriosa tradición de "apoyar al gobierno y amar al pueblo" y "apoyar al ejército y amar al pueblo", fortalecer la unidad entre el ejército y el pueblo,

reforzar la construcción de la milicia popular, intensificar la construcción de la defensa nacional y efectuar mejor todas las labores. En los últimos tres años, los renegados, agentes secretos, dirigentes seguidores del camino capitalista impenitentes y elementos contrarrevolucionarios han fracasado en su tentativa de destruir a nuestro gran ejército popular justamente porque el pueblo ha apoyado al ejército y éste ha protegido al pueblo.

En la superestructura, ocupan lugares muy importantes los departamentos de cultura, arte, educación, periodismo, sanidad, etc. Ya en la Segunda Sesión Plenaria del Séptimo Comité Central del Partido se determinó la línea que establece que "debemos apoyarnos de todo corazón en la clase obrera". Esta vez, al llamado del presidente Mao de que "la clase obrera debe dirigirlo todo", esta clase, la fuerza principal de la revolución proletaria, y sus firmes aliados, los campesinos pobres y medios de la capa inferior, ha subido al escenario político de la lucha-crítica-transformación en la superestructura. A partir del 27 de julio de 1968, imponentes contingentes de la clase obrera han venido entrando en los lugares dominados durante largo tiempo por los dirigentes seguidores del camino capitalista y en todos los lugares donde se amontonan los intelectuales. Esta es una gran acción revolucionaria. El hecho de que el proletariado pueda o no tomar firmemente las posiciones culturales y educacionales y transformarlas con el pensamiento de Mao Tse-tung, es el problema clave que decide si se puede llevar hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria. El presidente Mao ha prestado gran atención al trabajo en este terreno y se ha ocupado personalmente en la promoción de modelos al respecto, dándonos así un brillante ejemplo. Debemos superar la errónea tendencia de ciertos camaradas de menospreciar el frente ideológico, cultural y educacional, y debemos seguir de cerca al presidente Mao y efectuar un trabajo arduo, minucioso y persistente. "Por su parte, la clase obrera debe elevar constantemente su conciencia política en el curso de la lucha", y sintetizar las experiencias en la dirección de la lucha-crítica-transformación en la superestructura, para conducir al éxito la batalla en este frente.

La victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria china es en verdad grandiosa. Sin embargo, de ninguna manera debemos considerar que ya podemos dormir sobre los laureles. En una conversación en octubre de 1968, el presidente Mao señaló: "hemos conquistado grandes victorias. Pero, la clase derrotada seguirá haciendo forcejeos. Esos individuos existen todavía; también esa clase. Por eso, no podemos hablar de victoria final. No podemos hacerlo incluso en los próximos decenios. No debemos perder la vigilancia. Según el punto de vista leninista, la victoria final de un país socialista no sólo requiere los esfuerzos de su propio proletariado y de sus amplias masas populares, sino que depende, además, del triunfo de la revolución mundial y de la abolición del sistema de explotación del hombre por el hombre en todo el globo terrestre, o sea, la emancipación de toda la humanidad. Por lo tanto, es erróneo, contrario al leninismo, y no corresponde a la realidad hablar a

la ligera de la victoria final de la revolución en nuestro país". La lucha de clases experimentará vueltas y revueltas. No debemos olvidar jamás la lucha de clases ni la dictadura del proletariado. En los actuales momentos en que se cumple la política del Partido, todavía existe la lucha entre las dos líneas y existe la interferencia proveniente de la "izquierda" o de la derecha. Para llevar a feliz término las labores en las diversas faces de la lucha-crítica-transformación, aún debemos hacer ingentes esfuerzos. Debemos seguir de cerca al presidente Mao y apoyarnos firmemente en las amplias masas revolucionarias para superar las dificultades y zigzagues en el camino de avance y conquistar mayores victorias para la causa socialista.

La victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria nos ha proporcionado valiosas experiencias acerca de cómo construir el Partido en las condiciones de la dictadura del proletariado. Justamente como lo ha señalado el presidente Mao ante todo el Partido, "la organización del Partido debe estar compuesta por los elementos avanzados del proletariado, debe ser una vigorosa organización de vanguardia, capaz de dirigir al proletariado y a las masas revolucionarias en el combate con el enemigo de clase". La instrucción del presidente Mao ha definido nuestra orientación política para la consolidación y construcción del Partido.

El Partido Comunista de China se ha construido con la educación de nuestro gran líder el presidente Mao. Desde su fundación en 1921, nuestro Partido ha experimentado una prolongada lucha para tomar el poder y consolidar la dictadura del proletariado mediante la fuerza armada. Dirigido por el presidente Mao, nuestro Partido siempre ha estado en la primera línea del frente en las guerras revolucionarias y las luchas revolucionarias. Precisamente bajo la guía de la acertada línea del presidente Mao, nuestro Partido, frente a enemigos internos y externos extremadamente poderosos y en circunstancias muy complejas, ha conducido al proletariado y a las amplias masas de China a luchar heroicamente y sin escatimar sacrificios, adhiriéndose firmemente al principio de independencia y autodeterminación y de autosostenimiento y al internacionalismo proletario, y, como resultado, nuestro Partido se ha desarrollado desde los primeros grupos comunistas formados solamente por unas decenas de miembros, hasta el grande, glorioso y correcto Partido que hoy dirige la poderosa República Popular China. Comprendemos profundamente que sin la lucha armada popular, no existirían el Partido Comunista de China ni la República Popular de China de hoy. Debemos tener siempre presente la enseñanza del presidente Mao: "ningún camarada del Partido debe olvidar jamás esta experiencia que hemos pagado con sangre". Todos los éxitos del Partido Comunista de China se han logrado gracias a la sabia dirección del presidente Mao y constituyen victorias del pensamiento de Mao Tse-tung. Durante el último medio siglo al dirigir al pueblo de las diversas nacionalidades de China en la gran lucha por el cumplimiento de la revolución de nueva democracia, al dirigir la gran lucha de la revolución y construcción socialistas de nuestro país, y en la gran lucha del movimiento comunista internacional de nuestra época contra el impe-

rialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción de todos los países, el presidente Mao ha integrado la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución y ha heredado, defendido, y desarrollado el marxismo-leninismo en los terrenos, político, militar, económico, cultural, filosófico, etc., elevando así el marxismo-leninismo a una etapa completamente nueva. El pensamiento de Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia la ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero. Toda la historia de nuestro Partido ha confirmado la siguiente verdad: cada vez que se aparta de la dirección del presidente Mao y del pensamiento de Mao Tse-tung, nuestro Partido sufre reveses y derrotas; cada vez que sigue de cerca al presidente Mao y actúa conforme al pensamiento de Mao Tse-tung, nuestro partido avanza y triunfa. Debemos recordar siempre esta experiencia. En cualquier momento y en cualquier circunstancia, quien se oponga al presidente Mao y al pensamiento de Mao Tse-tung, será condenado por todo el Partido y toda la Nación.

Refiriéndose a la consolidación y construcción del Partido, el presidente Mao dijo: "un ser humano tiene arterias y venas, a través de las cuales el corazón hace circular la sangre, y respira con los pulmones, expeliendo anhídrido carbónico y absorbiendo oxígeno fresco, esto es, desechando lo viejo y asimilando lo nuevo. Un Partido proletario debe también desecharlo viejo y asimilar lo nuevo, pues sólo así puede estar lleno de vigor. Sin eliminar lo inútil y asimilar sangre nueva, el Partido carecerá de vigor". El presidente Mao expone con esta vívida metáfora la dialéctica de las contradicciones dentro del Partido "la ley de la contradicción en las cosas es decir, la ley de la unidad de los contrarios es la ley más fundamental de la dialéctica materialista". La oposición y lucha entre las dos líneas dentro del Partido es el reflejo, en el Partido, de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo de la sociedad. Si en el Partido no hubiera contradicciones ni luchas para resolverlas y si no se desechara lo viejo y se asimilara lo nuevo, la vida del Partido tocaría a su fin. La teoría del presidente Mao sobre las contradicciones en el Partido es el pensamiento guía fundamental para la futura consolidación y construcción del Partido.

En la historia de nuestro Partido, esta Gran Revolución Cultural Proletaria es el más amplio y profundo movimiento de consolidación del Partido. Las organizaciones del Partido a los diferentes niveles y la gran masa de militantes han pasado por la enconada lucha entre las dos líneas, por la prueba de la vasta lucha de clases y por los exámenes de las masas revolucionarias de dentro y fuera del Partido; de este modo, los militantes y cuadros han experimentado la tempestad y enfrentado el mundo, y han elevado su conciencia de clase y su conciencia acerca de la lucha entre las dos líneas. Esta gran revolución nos enseña: bajo la dictadura del proletariado, debemos impartir a las amplias masas de miembros del Partido una educación acerca de las clases, la lucha de clases, la lucha entre las dos líneas y la continuación de la revolución. Debemos reali-

zar en el seno del Partido y fuera de él, la lucha contra el revisionismo; limpiar el partido de los renegados, agentes secretos y representantes de los intereses de las clases explotadoras, y reclutar para el Partido a los auténticos elementos avanzados del proletariado probados en las grandes tempestades. Debemos esforzarnos porque la dirección de las organizaciones del Partido a todo nivel se mantenga realmente en manos de los marxistas. Debemos velar porque los militantes de veras vinculen la teoría con la práctica, forjen estrechas ligazones con las masas y tengan la valentía de practicar la crítica y auto-crítica. Debemos vigilar porque los militantes mantengan siempre el estilo de ser modestos y prudentes y prevenirse contra el engreimiento y la precipitación, así como el estilo de trabajar. Sólo de esta manera, el Partido puede conducir al proletariado y a las masas revolucionarias a llevar hasta el fin la revolución socialista.

6.31. ESTATUTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

Este documento es importante porque en él, contrariamente a los procedimientos democráticos normales del Partido, Lin fue designado sucesor de Mao como presidente del Partido. Podemos suponer que la posición dominante de Lin en el Noveno Congreso le fue acordada en retribución por el papel clave que él y el ejército habían desempeñado durante la Revolución Cultural como defensores de la izquierda y, cuando las cosas se pusieron mal como restauradores del orden.

Estatutos del Partido Comunista de China

Aprobados por el Noveno Congreso Nacional del Partido Comunista de China el 14 de abril de 1969

(Pekín Informa, 30 de abril de 1969.)

Capítulo I

Programa General

El Partido Comunista de China es un partido político proletario.

El programa fundamental del Partido Comunista de China consiste en derrocar definitivamente a la burguesía y a todas las demás clases explotadoras, sustituir la dictadura burguesa por la dictadura del proletariado y vencer el capitalismo con el socialismo. El objetivo final del Partido es la realización del comunismo.

El Partido Comunista de China está compuesto por los elementos avanzados del proletariado; es una vigorosa organización de vanguardia que dirige al proletariado y a las masas revolucionarias en el combate contra el enemigo de clase.

El Partido Comunista de China tiene al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung como la base teórica que guía su pensamiento. El pensamiento Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia la ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero.

Durante el último medio siglo, en la gran lucha que dirigió por el cumplimiento de la revolución de nueva democracia en China, en la gran lucha que dirige por llevar adelante la revolución y construcción socialistas de China y en la gran lucha del movimiento comunista internacional de nuestra época contra el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción de todos los países, el camarada Mao Tse-tung ha integrado la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución y ha heredado, defendido y desarrollado el marxismo-leninismo, elevándolo a una etapa completamente nueva.

El camarada Lin Piao siempre ha mantenido en alto la gran bandera roja del pensamiento Mao Tse-tung y ha aplicado y defen-

dido con la mayor lealtad y firmeza la línea revolucionaria proletaria del camarada Mao Tse-tung. El camarada Lin Piao es el íntimo compañero de armas y el sucesor del camarada Mao Tse-tung.

El Partido Comunista de China, con el camarada Mao Tse-tung como líder, es un partido grande, glorioso y correcto y el núcleo dirigente del pueblo chino. El Partido se ha templado en la prolongada lucha de clases por la toma y la consolidación del poder, mediante la fuerza armada, se ha consolidado y desarrollado en la lucha contra las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda" y, lleno de confianza, avanza valientemente por el camino de la revolución y construcción socialistas.

La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. A todo lo largo de esta etapa, existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases, existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista, existe el peligro de restauración del capitalismo y existe la amenaza la subversión y agresión por parte del imperialismo y el revisionismo contemporáneo. Estas contradicciones no pueden resolverse, sino mediante la teoría marxista sobre la revolución continua y la práctica guiada por esta teoría. La Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país es justamente una gran revolución política sostenida por el proletariado, en las condiciones del socialismo, contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras.

Todo el Partido debe mantener en alto la gran bandera roja del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung y conducir a los centenares de millones del pueblo de todas las nacionalidades del país a continuar desarrollando los tres grandes movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica; a consolidar y fortalecer la dictadura del proletariado, y construir el socialismo siguiendo los principios de independencia y autodecisión, de autosostenimiento y de trabajo arduo, poniendo en tensión todas las fuerzas, pugnando por marchar siempre adelante, y según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía.

El Partido Comunista de China, persistiendo en el internacionalismo proletario, se une resueltamente con todos los partidos y grupos auténticamente marxista-leninistas y con el proletariado y los pueblos y naciones oprimidos de todo el mundo y, junto con ellos, lucha por derrocar al imperialismo acaudillado por Estados Unidos, al revisionismo contemporáneo cuyo centro es la camarilla de renegados revisionistas soviéticos y la reacción mundial y por abolir el sistema de explotación del hombre por el hombre en el globo terrestre y emancipar a toda la humanidad.

Los miembros del Partido Comunista de China, que juran consagrar toda su vida a la lucha por el comunismo, deben ser resueltos, no temer a ningún sacrificio y superar todas las dificultades para conquistar la victoria!

Centro de Estudios de Asia y África

Como observadores de los acontecimientos que han transformado a la República Popular China durante los años transcurridos desde su revolución en 1949, ¿estamos en condiciones de obtener una apreciación veraz del proceso político chino, o sólo hemos llegado a percibir fugaces atisbos de los acontecimientos a través de una "cortina de bambú"? El presente libro proporciona al lector elementos de análisis y datos para profundizar en la exploración de este polémico tema.

China, que era un país atrasado, pobre y semicolonial, se ha convertido en una nación orgullosa, independiente y de rápido desarrollo. A pesar de los enormes problemas que tendrá que enfrentar en el futuro, es innegable la importancia de China en la comunidad mundial, proporcional a su población, que llega ya a los mil millones de habitantes.



EL COLEGIO DE MÉXICO

